

upna

Universidad Pública de Navarra
Nafarroako Unibertsitate Publikoa

**FACULTAD DE CIENCIAS HUMANAS, SOCIALES Y DE LA
EDUCACIÓN**

**Máster en Intervención social con individuos, familias y
grupos**

Trabajo Fin de Máster

Aproximación a las vivencias de género no binarias

**Estudio de caso de experiencias de personas no binarias de
Pamplona**

Itziar Iturri Zabalza

Tutora: María Jesús Úriz Pemán

Departamento de Sociología y Trabajo Social

Septiembre de 2021

«Paradójicamente, la construcción del género es también afectada por su deconstrucción; es decir por cualquier discurso, feminista u otro, que pudiera dejarla de lado como una tergiversación ideológica. Porque el género, como lo real, es no sólo el efecto de la representación sino también su exceso, lo que permanece fuera del discurso como trauma potencial que, si no se lo contiene, puede romper o desestabilizar cualquier representación»

Teresa de Lauretis en La tecnología del género

Resumen

Las sociedades occidentales actuales se estructuran en clave neoliberal, poniendo el foco en la identidad individual y perdiendo de vista la noción colectiva de las luchas sociales. La identidad es ahora inestable a la par que esencial para las mismas, dando paso a una crisis con respecto a sus sujetos políticos. Igualmente, los sistemas de poder ya no se articulan de la misma manera, siendo particularmente interesante la operatividad del género que, en su transformación, ha creado espacio para nuevas identidades como el no binarismo. Esta investigación busca aproximarse a las realidades no binarias y situarlas en la actual configuración del sistema de género. Para ello, analizamos cinco entrevistas semiestructuradas realizadas a personas no binarias de Pamplona valiéndonos de la metodología cualitativa del análisis crítico del discurso. Finalmente, concluimos que las identidades no binarias existen, son complejas y situadas, se enmarcan en los límites del sistema de género y presentan conflictos epistemológicos relativos a los estudios de género que sería pertinente abordar en colectivo.

Palabras clave: operatividad de género, no binarismo, disidencia de género, identidad, transfeminismo.

ÍNDICE

INTRODUCCIÓN.....	7
PLANTEAMIENTO DEL PROBLEMA.....	7
MOTIVACIONES.....	7
CONSIDERACIONES LINGÜÍSTICAS Y TERMINOLÓGICAS PREVIAS	8
CAPÍTULO I: MARCO TEÓRICO	12
1. SEXO Y GÉNERO.....	12
1.1 El género.....	12
1.2 Recorrido de la noción de sexo.....	13
2. SOBRE LA CONSTRUCCIÓN DE LA IDENTIDAD	15
2.1 Teorías sobre la identidad	15
2.2 Construcción de las identidades trans	17
2.3 Tensiones acerca de la noción e identidades trans.....	17
3. EVOLUCIÓN DE LA NOCIÓN TRANS Y MARCO NORMATIVO.....	18
3.1 Recorrido de las concepciones sobre lo trans	18
3.2 Legislación en materia de lo trans	20
3.2.1 Nivel internacional	20
3.2.2 Nivel europeo	21
3.2.3 Nivel nacional	21
3.2.4 Nivel autonómico: Navarra	22
3.3 Recursos para personas trans en Navarra.....	23
4. EL BINARISMO DE GÉNERO Y LA CRISIS DEL SUJETO POLÍTICO DEL FEMINISMO.....	24
4.1 Introducción.....	24
4.2 Crisis sujeto político: debate y principales posturas	25
4.2.1 Posestructuralismo	26
4.2.2 Feminismo filosófico o cultural	26
4.2.3 Argumentos del debate, ley trans y transfobia	27
5. NO BINARISMO	31
5.1 Definición(es)	31
5.2 Subjetividad y vivencias de género.....	32
5.3 Las personas no binarias como sujeto político	34
5.4 Violencias de género.....	35
5.5. Lenguaje como mecanismo de invisibilización	35

CAPÍTULO II: METODOLOGÍA	37
1. PREGUNTA DE INVESTIGACIÓN, HIPÓTESIS Y OBJETIVOS	37
1.1 Pregunta de investigación	37
1.2 Hipótesis de partida.....	37
1.3 Objetivos	38
1.3.1 General	38
1.3.2 Específicos	38
2. MARCO METODOLÓGICO	39
2.1 Metodología	39
2.2 Recogida de los datos.....	40
2.3 Análisis de los resultados.....	41
2.4 Secuenciación	42
2.5 Aspectos éticos.....	43
CAPÍTULO III: ANÁLISIS DE LAS ENTREVISTAS	44
1. SOBRE EL GÉNERO Y EL SEXO.....	45
1.1 Sobre el género	45
1.2 Sobre el sexo	46
2. SOBRE LA IDENTIDAD, LO TRANS Y LO NO BINARIO.....	47
2.1 Sobre la identidad	47
2.2 Relación con el colectivo LGTBI+	50
2.2.1 Posición en el colectivo y relación con la comunidad	50
2.2.2 Diferencia entre lo institucional y el activismo de calle	51
2.3 No binarismo como término paraguas	52
3. LEY TRANS Y CONFLICTOS EPISTEMOLÓGICOS SOBRE EL GÉNERO.....	55
3.1 Sobre añadir una tercera casilla en los registros oficiales.....	55
3.2 Sobre el debate acerca de la ley trans	56
3.3 Sobre el debate transexcluyente-transclusivo.....	57
4. EXPERIENCIAS SUBJETIVAS	60
4.1 Procesos subjetivos de género	60
4.2 Acogida del entorno y construcción de relaciones	62
4.2.1 Familia.....	62
4.2.2 Amistades	63
4.3 Orientación del deseo y relaciones sexoafectivas	64
4.3.1 Orientación del deseo	64
4.3.2 Relaciones sexoafectivas.....	66

4.4	Ámbito laboral y académico	67
4.4.1	Trabajo y búsqueda de empleo.....	67
4.4.2	Ambiente en el entorno laboral o académico	68
4.5	Violencias	69
4.5.1	Invisibilización e invalidación	69
4.5.2	Violencia institucional.....	70
4.5.3	Violencia sobre la disidencia.....	72
4.6	Vivencias positivas	74
4.7	Elementos a tener en cuenta a la hora de intervenir con personas no binarias	76
CAPÍTULO IV: CONCLUSIONES, LIMITACIONES Y LÍNEAS ABIERTAS...		78
1.	CONCLUSIONES.....	78
1.1	O.E. 2: profundizar en la noción de género y su relación con el no binarismo	79
1.2	O.E. 3: aproximarse a las teorías sobre la construcción de la identidad.....	80
1.3	O.E. 4: acercarse al conflicto epistemológico relativo al sujeto político del feminismo que plantean, entre otros, lo trans y lo no binario.....	81
1.4	O.E. 5: detectar posibles carencias a la hora de intervenir con personas no binarias	83
1.5	Hipótesis y resultados	84
2.	LIMITACIONES.....	84
3.	LÍNEAS DE INVESTIGACIÓN ABIERTAS	86
REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS		87
ANEXOS.....		94
ANEXO 1: MODELO DE CONSENTIMIENTO INFORMADO		95
ANEXO 2: ESTRUCTURA TEMÁTICA DE LAS ENTREVISTAS		96
ANEXO 3: ENTREVISTAS		99

INTRODUCCIÓN

El no binarismo hace referencia a un término paraguas que recoge todas las disidencias del binarismo de género como sistema (Matsuno & Budge, 2017; Platero Méndez, 2018; Richards et al., 2016, 2017; Vijlbrief et al., 2020). Surge en un contexto de profundos cambios sociales, tanto a nivel de construcción identitaria, como a nivel colectivo en una escala internacional. Este clima de cambios ha impactado en el género como sistema de poder y en su operatividad, haciéndola, si es posible, más compleja y difícil de localizar (Duval, 2021).

PLANTEAMIENTO DEL PROBLEMA

La globalización, junto con la deriva neoliberal de los estados occidentales, han generado que, en nuestro contexto, se difuminen las líneas entre lo local y lo global, lo individual y lo colectivo, entre lo masculino y lo femenino. No obstante, al mismo tiempo, en este clima de incertidumbre, han aumentado las diferencias entre lo local y lo global, entre hombres y mujeres, entre individuos y grupos sociales, dando lugar a identitarismos en las luchas sociales que podrían parecer buscar una manera de seguir teniendo algo a lo que aferrarnos ante tanta relatividad (Puar, 2013).

Las identidades no binarias no parecían existir, al menos como las entendemos en la actualidad, hasta este momento (Duval, 2021; Platero Méndez, 2018), lo cual nos hace pensar: ¿qué es ser hombre? ¿Qué es ser mujer? ¿Qué es no ser ninguna de las dos? ¿Se puede ser otra cosa? ¿Podemos decir que el no binarismo no existe? ¿Qué es ser una persona no binaria? ¿Cómo encajamos el no binarismo dentro de todos estos años de estudios de género en clave binaria?

MOTIVACIONES

Son estas preguntas, así como muchas otras, las que motivan que este trabajo sea este y no otro. En mi propio proceso con mi identidad de género, me he encontrado con estas y muchas otras preguntas, encontrando respuestas contradictorias entre sí. Es por ello que, desde un interés genuino en seguir explorando el género, su articulación y operatividad en nuestro contexto actual situado¹, hemos buscado hacer una aproximación a las realidades no binarias navarras, más concretamente de Pamplona, tomando como punto

¹ Tenemos en cuenta que las percepciones individuales están sujetas al contexto concreto de determinado momento histórico (Haraway, 1995).

de partida que como mejor podemos analizar un sistema y su operatividad es observando sus márgenes, sus contradicciones, sus limitaciones y sus potencialidades de ¿cambio? (de Lauretis, 1989).

CONSIDERACIONES LINGÜÍSTICAS Y TERMINOLÓGICAS PREVIAS

Dado que el lenguaje da forma a nuestras realidades y algo no existe hasta que lo nombramos (Butler, 2007) consideramos importante especificar el lenguaje utilizado en esta investigación y la motivación que hay detrás de la elección antes de comenzar.

De la mano de aportes feministas, se comenzaron a utilizar fórmulas lingüísticas más inclusivas, como el desdoblamiento, para no excluir a las mujeres del lenguaje. El lenguaje es, al fin y al cabo, una representación del imaginario colectivo de determinada sociedad y el masculino genérico dejaba fuera del lenguaje y de la representación a todas las mujeres (Cabello Pino, 2019).

Siguiendo esta misma línea, los morfemas -x- y -e- surgen de una necesidad de dar forma a una nueva manera de ver el mundo y de incluir y representar identidades ocultas detrás del lenguaje que representaba el binarismo (Cabello Pino, 2020). Como indica este mismo autor, estas fórmulas no han sido bien recibidas en la academia por no estar reconocidas o aceptadas en la norma. No obstante, esto no implicaría que fueran incorrectas, sino que su uso es relativamente nuevo y a día de hoy no se han extendido o normalizado hasta el punto de recogerse como parte de esta. La función de la Real Academia de la Lengua se limita a recoger el uso de la lengua, no a normativizarla, por lo que un uso prolongado, extendido y normalizado de estas fórmulas en el tiempo podría llevar a que se consideraran parte de la norma (Cabello Pino, 2019). En la situación actual, estas fórmulas tendrían cabida en determinados contextos. Está demostrado que el uso de pronombres elegidos y fórmulas correctas reduce el malestar de las personas no binarias y trans en general, por lo que, al menos en ese contexto, debería no estar justificado, sino obligado utilizar los pronombres preferidos (Richards et al., 2016).

A lo largo de este trabajo, se va a optar por hablar de personas no binarias o de personas en general para ajustarse a la norma académica. No obstante, al hablar de personas entrevistadas en concreto, se utilizará la -e- en aquellos casos en los que la persona utilice estos pronombres.

Igualmente, optamos por utilizar el término trans y no transexual ni transgénero, con el que hacemos referencia a todas las personas que no se identifican con el género que les asignaron al nacer y sin explicitar si han pasado o no por una transición o la carga política asignada a su identidad (Godoy, 2019). Esta diferenciación terminológica genera un debate muy polémico dentro de la comunidad entre las personas que consideran estas vivencias desde un enfoque político, en contraposición con un enfoque más biologicista, que señala una diferencia entre las personas que deciden pasar por un proceso de medicalización y las que no. Esta diferenciación podría patologizar las identidades trans, además de sugerir que hay formas correctas e incorrectas de experimentarlas, siendo pasar por un proceso de transición médica completa la más válida (Coll-Planas & Missé Sánchez, 2015).

El término trans (o trans*) se considera un término paraguas que engloba muchas identidades más que estar hablando de una identidad muy concreta y homogénea (Coll-Planas & Missé Sánchez, 2015; Richards et al., 2016). Así como hablamos desde el feminismo de mujeres y no de mujer, desde el transfeminismo, el término trans nos hablaría de esta unificación como sujeto político que tiene en común la disidencia del binarismo sexo/género tal y como lo entendemos tradicionalmente (Duval, 2021). Al fin y al cabo, lo trans² no existiría sin lo cis; es decir, lo trans surge a raíz de salirse de la norma de género asignada por nacimiento, por lo que, si no existiera el género como sistema, no habría necesidad de catalogar lo trans como identidad política (Soley-Beltran, 2014).

Por último, consideramos relevante mencionar que, al hacer referencia al colectivo, vamos a utilizar las siglas LGTBI+ (lesbianas, gays, bisexuales, trans, intersexuales y otras identidades no conformes), utilizando como referencia la terminología utilizada en la Ley Foral 8/2017, de 19 de junio, para la igualdad social de las personas LGTBI+, porque opinamos que incluyen las principales formas de disidencia sexual, de género y de orientación del deseo tal y como fundamentamos teóricamente este trabajo. Somos conscientes de que hay un debate abierto con respecto a qué siglas utilizar para referirnos

² En este trabajo, optamos por hablar de *lo trans* al hablar de cuestiones relativas a la temática trans, tomando como referencia la obra *Después de lo trans* de Duval (2021), porque deja en evidencia el carácter plural del mismo, así como la dificultad de delimitar en una palabra un conjunto de elementos muy difíciles de asociar a un único sujeto.

al colectivo, pero hemos optado por esta por encontrarla la más coherente en esta investigación.

Igualmente, este trabajo se enmarcaría dentro de la agenda de desarrollo sostenible de la ONU y buscaría cumplir con algunos de sus objetivos, entre ellos:

- ODS 5: lograr la igualdad entre los géneros y empoderar a todas las mujeres y niñas.
- ODS 10: reducir la desigualdad en y entre los países.
- ODS 16: promover sociedades justas, pacíficas e inclusivas.

Así, profundizar en la noción de género podría ayudarnos a comprenderla mejor en nuestros días y ayudar a construir sociedades en las que mujeres, personas no binarias, disidentes en general y hombres vivieran en igualdad, comprendiendo las particularidades de cada una de ellas y construyendo políticas públicas que las atendieran.

Haciendo ya referencia a la estructura del estudio, el cual pretende realizar una aproximación cualitativa a las vivencias de género de personas no binarias mediante entrevistas semiestructuradas, lo hemos estructurado en cuatro capítulos.

Primero, en la introducción, nos acercamos a la temática tratada, así como exponemos las motivaciones detrás del trabajo, el objetivo general, cuestiones lingüísticas a tener en cuenta, así como la estructura de la investigación y su objetivo general.

En el primer capítulo, establecemos el marco teórico desde el cual partimos para aproximarnos a las experiencias no binarias. Este apartado trabajará, principalmente, las tensiones entre el género y lo trans y la crisis del sujeto político del feminismo derivada de las mismas, teorías sobre la identidad y sobre lo trans en general, para finalmente ahondar en el no binarismo y las teorizaciones al respecto.

En el segundo, abordamos el objetivo general y los objetivos específicos, así como las hipótesis de partida. Además, establecemos el marco metodológico de la investigación y el proceso de la misma, así como el abordaje epistemológico desde el que hemos partido.

En el tercer capítulo, presentamos los resultados principales extraídos de las entrevistas realizadas mediante la metodología del análisis crítico del discurso.

Finalmente, en el cuarto y último capítulo, exponemos las conclusiones más relevantes, así como las limitaciones de la investigación y las líneas que quedan abiertas para futuras investigaciones.

CAPÍTULO I: MARCO TEÓRICO

1. SEXO Y GÉNERO

1.1 El género

El género es una categoría analítica de gran utilidad surgida desde los feminismos y empleada a lo largo de los años para explicar la subordinación de lo femenino hacia lo masculino. Nos ayuda, por tanto, a desenmascarar relaciones de poder sustentadas en el binarismo de género (Pujal i Llombart & Amigot Leache, 2010), aunque se ha utilizado de tantas maneras diferentes que su significado queda diluido en algunas ocasiones en el contexto actual o se confunde con el sexo, por lo que seguimos lo que proponen estas autoras con respecto a especificar el uso teórico que hacemos de la noción de género para que sea eficaz como herramienta analítica.

En el momento actual, debido a que el género tiene tantos significados, hay quienes ya hablan de que habría que reconceptualizarlo y replantearnos los binarismos, porque este ya no sería capaz de explicar la complejidad de la realidad social en su totalidad (Binetti, 2021; Vázquez Parra, 2020).

Al hablar de género en este Trabajo de Fin de Máster, hablamos de una categoría de análisis de la realidad social que evalúa las diferencias entre lo masculino, valorado como lo universal y neutro, y lo femenino (y la otredad en general) como lo particular y dependiente (Pujal i Llombart & Amigot Leache, 2010). Esta división parte de un constructo sociocultural gestado en un contexto cultural y temporal concreto, valiéndose de la repetición cotidiana para mantenerse en el tiempo (Butler & Lourties, 1998). Esta iteración configura y mantiene al género como un dispositivo de poder que impactaría en las subjetividades (Foucault, 2002) que, a su vez, estarían construidas sobre la división sexual, generando relaciones de poder entre lo masculino y lo femenino (Pujal i Llombart & Amigot Leache, 2010). Entender el género de esta manera implica que la misma existencia de este conlleva una dinámica de poder y subordinación patriarcal, puesto que en un contexto no patriarcal no podríamos hablar del género tal y como lo entendemos en nuestros días (Duval, 2021; García-Granero Gascó, 2017)

De manera resumida, el género subordina a las mujeres y a lo femenino mientras da poder a los hombres y a lo masculino, operando no solo en el ámbito político o estructural, sino también en la cotidianidad, de forma que los mandatos de género se aprenden y

reproducen en el día a día (Butler, 2007). Así, el género también construye nuestras subjetividades (Pujal i Llombart & Amigot Leache, 2010) de maneras diferentes en función de aquello que nos atraviesa en un contexto histórico determinado, por lo que aludimos al concepto de *conocimiento situado*. El conocimiento situado hace referencia a la manera en la que entendemos el mundo y este también impacta en cómo analizamos el sistema de género y otros sistemas, que va a depender de nuestra posición en el mundo y del momento histórico concreto en el que vivamos (Haraway, 1995).

Cabe remarcar que el género no es el único dispositivo de poder que opera generando desigualdad, sino que este interactúa con otros (clase, sexualidad, origen, edad...) y así genera experiencias específicas según la persona y su contexto. De esta forma, no podríamos hablar de un único sujeto mujer, ni de una única forma de experimentar lo femenino, tampoco de una única manera de encarnar la subordinación por género, porque entrarían en juego varios ejes que configuran la identidad y cómo esta se identifica desde lo masculino o lo hegemónico (Cabrera & Vargas Monroy, 2014; Pujal i Llombart & Amigot Leache, 2010).

El discurso de identidades generado por el sistema de poder derivado del género y su operatividad se construyen de forma binaria (masculino-femenino), tomando como base la diferencia sexual (G. Abiétar, 2019), por lo que esta misma diferenciación llevaría a que las personas que se salieran del binarismo no llegaran a comprenderse del todo (Bodenhofe González, 2019; García-Granero Gascó, 2017; Moseson et al., 2020; Pujal i Llombart & Amigot Leache, 2010, 2010; Richards et al., 2016, 2017).

1.2 Recorrido de la noción de sexo

Lo que entendemos por sexo, al igual que el género, también es una categoría a la que debemos atender. La categoría de sexo ha hecho referencia históricamente a la corporeidad, a lo biológico, a lo genético de una persona, mientras que el género se referiría a las expectativas socioculturales que se asociarían a determinado sexo (Bogino Larrambeberé & Fernández-Rasines, 2017; García-Granero Gascó, 2017).

El concepto de sexo se habría deshistorizado a través de las instituciones construidas en clave patriarcal; como son la ciencia, la educación, la Iglesia o la familia, hasta considerarlo natural (Bourdieu, 2000). La deshistorización lleva a la esencialización, por lo que la construcción esencializada de la diferencia sexual se utilizaría como base

material sobre la que legitimar el binarismo de género como sistema de poder (Butler, 2007).

La construcción del sexo se establece en base a la manera en la que la cultura de determinada sociedad concibe la corporeidad humana (G. Abiétar, 2019; Duval, 2021). Si entendemos la naturaleza como algo no intencional ni organizado, el sexo como construcción organizada no podría tener su origen en ella, por lo que queda en evidencia que el binarismo naturaleza-cultura es una construcción que es en realidad un continuo que no se puede separar (Grosz, 1999). Lo mismo ocurriría con la separación marcada entre sexo y género, para lo que Butler (2007) proponía recordar que sexo es género y que ambos están naturalizados e interrelacionados.

Así, observamos que el sistema de género se legitima mediante la retroalimentación entre la lectura diferenciada de los cuerpos y los roles y estereotipos asociados a los mismos (García-Granero Gascó, 2017). Dado que esta retroalimentación naturaliza el binarismo, concebimos las disidencias corporales y de género como ambigüedades que necesitan solucionarse, sea con una transición social, con tratamiento hormonal o mediante cirugía (G. Abiétar, 2019). Esto es, al considerar el sexo prediscursivo o esencial (Butler, 2007) y no en continuo con el género, patologizamos los cuerpos y expresiones disidentes y los forzamos a ajustarse a la percepción naturalizada y normalizada de los cuerpos (Pujal i Llombart & Amigot Leache, 2010).

Por lo tanto, si el sexo y el género se esencializan y binarizan, siendo el sexo lo material sobre lo que se construye lo simbólico, que es el género, nos preguntamos: ¿dónde empieza lo material y dónde acaba lo simbólico?

Más adelante, hablaremos sobre la relación entre el aumento de la transfobia y la separación radical entre lo material y lo simbólico, de la cual ha derivado una vuelta a lo entendido como material y a considerar a la categoría sexo la base esencial y única sobre la que se construye la subordinación de género (Duval, 2021). Antes de esto, en el siguiente apartado, seguiremos haciendo hincapié en la construcción de la identidad y en cómo nos configura el sistema de género.

2. SOBRE LA CONSTRUCCIÓN DE LA IDENTIDAD

2.1 Teorías sobre la identidad

La identidad es muy compleja de definir y se ha teorizado sobre ella desde diferentes ámbitos. A continuación, haremos un breve recorrido por algunas de las teorías acerca de ello.

La cultura occidental ha concebido hasta ahora la identidad como algo coherente, unificado y estable en el tiempo (Gergen, 2018). La identidad del sujeto, igualmente, se construiría principalmente en contacto con las identidades de otras personas; es decir, condicionada y en diálogo con el entorno, siendo las estructuras y aprendizajes sociales un factor clave (Duval, 2021). Nuestras identidades se construyen de manera dual: desde lo social y relacional y desde lo subjetivo (Velandia Mora, 2012). Además, pueden entrar en juego otros factores en mayor o menor medida como son los factores ambientales, biológicos o genéticos (Godoy, 2019).

Si bien la identidad se sigue concibiendo como coherente y estable, la globalización y el giro neoliberal de los estados occidentales en los 90 transformaron la manera en la que se construye la identidad y las sociedades en este contexto (Gergen, 2018), derrumbando los cimientos sobre los que la identidad se percibía como estable y unificada, como podrían ser la familia, el Estado de bienestar o la Iglesia (Bauman, 2005). Este cambio de paradigma llevó a difuminar las líneas entre lo individual y lo social o estructural, creando identidades fragmentadas, desconocidas y sujetas a la percepción de cada persona (Gergen, 2018). Así, las identidades dejaron de estar tan delimitadas y ser tan constantes a diluirse, fragmentarse, complejizarse, resignificarse y flexibilizarse, dando paso a las identidades líquidas o cambiantes sujetas a los intereses del capital (Bauman, 2007).

En cuanto a la identidad o subjetividad de género, Butler (2007) habla sobre la identidad de género como *identidad generizada*, que crea la ilusión de ser estable por la iteración en el tiempo de conductas y acciones tanto performativas como discursivas (actos materiales y simbólicos) asociadas a la heteronorma de género. La identidad de género se construye principalmente a través de lo anterior, también denominado tecnología del género (de Lauretis, 1989), aunque también influenciada y en retroalimentación con múltiples factores, como los genéticos o ambientales, puesto que impactan en nuestra subjetividad y autopercepción, aunque no sepamos a ciencia cierta de qué manera o en qué medida lo hacen (Binetti, 2021).

2.2 Construcción de las identidades trans

La identidad de género trans se construye como las identidades de género cis: de manera relacional, condicionada por el contexto sociocultural y en constante cambio y revisión (Godoy, 2019). No se construye de manera voluntaria, aunque tampoco tiene un origen esencial, sino que depende del contexto sociohistórico, además de que puedan entrar en juego otros factores como los biológicos o ambientales (Duval, 2021).

Teniendo en cuenta que la identidad se concebía como algo estable en el tiempo, se ha esperado de las identidades trans que así lo sean. A pesar de esto, en el paradigma actual, las identidades trans, así como las cis, están en constante desarrollo y cambio, lo que puede dificultar su categorización desde un punto de vista estructural al diluirse los elementos categorizadores (Binetti, 2021).

Lo trans no existe desde los inicios de la historia tal y como lo conocemos actualmente. Las identidades trans son también situadas y tienen su origen en los profundos cambios sociales generados debido a los avances de la medicina (Coll-Planas & Missé Sánchez, 2015; Soley-Beltran, 2014) y los giros neoliberales que están favoreciendo un cambio, fragmentación y énfasis sobre las identidades individuales (Gergen, 2018), viéndose reflejado, por ejemplo, en las políticas de la identidad (Zambrini & Iadevito, 2009). Este contexto ha facilitado también cierta flexibilización y relajación de los roles de género tradicionales, lo que ha permitido que surjan las identidades trans como las entendemos ahora (Duval, 2021). Lo anterior no implica que no existieran formas de disidencia en el pasado, sino que lo hacían desde su posición situada, diferente a la actual. Tomando como referencia las tesis sobre el funcionamiento de los sistemas de poder de Foucault, Zambrini y Iadevito (2009) hablan de que la disidencia de género forma parte de la propia existencia de los sistemas de poder, por lo que subvertir el género no implica necesariamente acabar con su operatividad.

En un marco como este, en el que se consigue integrar la transexualidad³ dentro del binarismo como enfermedad o trastorno individual de origen esencial, la subversión de los roles y las identidades disidentes no acaban con el sistema, sino que solo flexibilizan y transforman las normas de género, haciéndolas quizás más simbólicas y difíciles de delimitar (Duval, 2021).

³ Hacemos referencia a la transexualidad como término médico.

2.3 Tensiones acerca de la noción e identidades trans

La noción trans es muy compleja y a su vez muy difícil de definir. Las personas trans también debaten acerca de la noción de género y sobre su propia identidad. Esta dificultad epistemológica se ve reflejada ya no solo en las tensiones epistemológicas con los feminismos, que veremos más adelante, sino en debates internos en relación con la terminología sobre lo *trans*. Aunque en este trabajo se haya optado por hablar de personas trans y no de personas transexuales o transgénero, las personas trans están teniendo un debate muy complejo sobre qué es y qué no es ser trans, al no haber una definición unificada sobre lo mismo más allá de no identificarse con el género asignado de nacimiento y ser una identidad situada (Coll-Planas & Missé Sánchez, 2015; Duval, 2021; Godoy, 2019).

A pesar de esto, parte del colectivo LGTBI+ ha intentado encontrar una manera de definir lo trans, de establecer formas correctas o incorrectas de ser trans, y de ahí deriva el debate terminológico entre las palabras trans, transexual y transgénero.

Así, hay personas que se autodenominan trans, personas que se autodenominan transgénero y personas que se denominan transexuales. En muchos casos, se utiliza la noción *trans* haciendo referencia a un término paraguas que engloba las diferentes y únicas maneras de experimentar la disidencia de género y para no asociarla a la medicalización ni a identidades políticas (Coll-Planas & Missé Sánchez, 2015; Duval, 2021; Matsuno & Budge, 2017; Richards et al., 2017). Las personas que utilizan la palabra *transexual* suelen estar más alineadas con el discurso médico y también suelen hacer una transición médica, porque la consideran parte esencial de su identidad. Por último, las personas que optan por el término *transgénero* suelen ser personas que no han hecho una transición médica, aunque sí social, y suelen asociarse a ámbitos activistas y políticos en los que se rechaza la hormonación (Coll-Planas & Missé Sánchez, 2015).

Los tres conceptos tienen elementos en común, pero se diferencian en cómo conciben el género. Hay personas transgénero que opinan que las personas transexuales no son activistas, no están deconstruidas y perpetúan los roles de género, mientras que hay personas transexuales que opinan que las personas transgénero son privilegiadas y están alejadas de la realidad material que las lleva a necesitar una transición médica, así como que las personas no trans manipulan la realidad trans en base a sus propios intereses (Duval, 2021). Esto último hace referencia a que hay personas transexuales que opinan

que las personas transgénero son menos trans por no necesitar una intervención médica sobre sus cuerpos (Coll-Planas & Missé Sánchez, 2015). Las diferencias se basan en las concepciones acerca de lo material y lo simbólico, el sexo y el género y lo individual y lo colectivo o relacional. Cada una de ellas es una cara de una misma moneda que es el aprendizaje de género, por lo que, en lugar de ver sus identidades como una unidad interrelacionada o un *continuum* (Grosz, 1999), se binarizan y polarizan, optando por una o por la otra y no dejando en ocasiones espacio al diálogo (Duval, 2021).

Este debate está estrechamente relacionado con el del feminismo, porque ambos están en lucha con la noción de género: si quitamos el estatus esencial al sexo, ¿qué es ser una mujer? ¿Qué es ser un hombre? ¿Quién tiene el saber y el poder? ¿Quién es sujeto pasivo? En este caso, ¿quién es una verdadera persona trans? ¿Quién dice que una persona es trans, la propia persona o el exterior? Dentro del paraguas trans, ¿quién es más trans? ¿Quién tiene razón? Si se deja de contemplar esta realidad de una manera binaria o de opuestos, ¿qué queda después? Romper con el binarismo pone en peligro o difumina el análisis de la realidad social que sigue teniendo consecuencias materiales que llevan a que, entre otros, personas trans necesiten acceder a determinados procedimientos para habitar sus cuerpos (Soley-Beltran, 2014). Por tanto, ¿cómo conjugamos dos realidades que conviven al mismo tiempo y que se retroalimentan? Sea como fuere, lo trans, repetimos, no es algo unificado ni subversivo *per se*. Hay muchas maneras de habitar lo trans y ninguna es por decisión autodeterminada, aunque sí merezca derecho al reconocimiento (Duval, 2021).

3. EVOLUCIÓN DE LA NOCIÓN TRANS Y MARCO NORMATIVO

Teniendo en cuenta las concepciones acerca de lo trans y de la identidad, cabe hacer un recorrido por su evolución general hasta la noción que manejamos en nuestros días. Primero haremos una aproximación a la evolución histórica de lo trans, para después pasar a ver cómo se reflejan las concepciones pasadas y actuales en la legislación vigente.

3.1 Recorrido de las concepciones sobre lo trans

La actual concepción desde la psiquiatría de las realidades trans, aunque sí proporciona una ayuda necesaria a las personas que así lo deseen, patologiza la disidencia de género y coloca en la responsabilidad individual un problema colectivo derivado del sistema de género (Soley-Beltran, 2014).

La primera categoría que se creó alrededor de la disidencia de género fue la homosexualidad en el siglo XVIII. Desde la psiquiatría, se consideraba que las personas homosexuales sentían como el otro sexo; es decir, si eran hombres a los que les atraían los hombres, en realidad tenían el deseo de una mujer. De esta forma, se estableció una estrecha relación entre identidad y orientación sexual (Coll-Planas & Missé Sánchez, 2015). Es ya en el siglo XIX cuando se empieza a distinguir entre *travestismo* y *homosexualidad*, haciendo referencia a una inversión de género en el caso del primero (Soley-Beltran, 2014). Hacia los años 50, se establece la categoría *transexual*⁴, para diferenciarla del travestismo y de la homosexualidad, porque la persona transexual siente ser del sexo contrario de manera permanente. Es el propio avance científico y médico el que permitió el surgir de la transexualidad al poder hacer posible el cambio de sexo (Coll-Planas y Missé Sánchez, 2015).

En el caso de España, se tomó como referente al modelo de transexualidad anglosajón, al que fue adaptándose cada vez más con el paso del tiempo (Duval, 2021). Mientras que en los 90, en el Reino Unido se diferenciaba entre quienes intervenían sobre sus genitales y los que no (*transexuales* y *travestis*), en España la operación genital no tuvo tanto éxito por lo que la diferenciación no era tal. No obstante, cuanto más quiso acercarse el modelo médico español al modelo británico, más criticada fue esta decisión de no intervenir sobre los genitales, puesto que, según el modelo psiquiátrico tradicional, la «buena» transexual no debería sentir satisfacción sexual de sus genitales (Soley-Beltran, 2014). Tener que demostrar esta falta de deseo vendría asociada a la necesidad de diferenciar la transexualidad de la homosexualidad y de cómo la transición completa funcionaría como correctiva, de manera que el deseo sexual dejaría de ser homodirigido para ser heterosexual (Coll-Planas & Missé Sánchez, 2015). Esto deja en evidencia la interrelación sexo-género-orientación sexual y el modelo de heterosexualidad obligatoria (Butler, 2007).

Podemos observar, entonces, que la transexualidad está profundamente ligada a los avances de la medicina (Coll-Planas & Missé Sánchez, 2015; Soley-Beltran, 2014) y, por ende al contexto histórico en el que surge tal y como la entendemos hoy en día (Godoy, 2019). Es el asentamiento de la transexualidad como trastorno médico y su patologización, junto con la flexibilización de los roles de género, la que permitió que las

⁴ En este apartado, hablamos de transexualidad y no de realidades trans, porque nos referimos a procesos históricos y a conceptos que se manejan desde el ámbito médico.

identidades disidentes empezaran a desligarse de la idea de la necesidad esencial de hormonación (Duval, 2021) y la que dio paso a los movimientos políticos por la despatologización asociados a las personas transgénero (Coll-Planas & Missé Sánchez, 2015).

En definitiva, la identidad de las personas transexuales se construye de forma circular: los estándares médicos crean un perfil al que hay que ajustarse para poder acceder a determinados procedimientos influidos por la construcción social y, a su vez, la construcción social se retroalimenta del discurso médico (Soley-Beltran, 2014). Esta manera de comprender lo trans surge, por tanto, del avance de la ciencia (Coll-Planas & Missé Sánchez, 2015), de la flexibilización y relajación de los roles de género y de la influencia de modelos anglosajones que nos sitúan en una manera de concebir el género occidental y situada (Duval, 2021; Soley-Beltran, 2014).

3.2 Legislación en materia de lo trans

Previo a la legislación actual, el entorno social era quien, a través de un procedimiento jurídico, confirmaba la identidad de género de una persona para que esta pudiera cambiar su nombre. Después de haber hecho el cambio de nombre, para poder renovar la documentación y cambiar el sexo registral, era necesario someterse a cirugía de reasignación, así como hacer una solicitud a un juzgado, que era muy cuestionador y al cual había que demostrar con personas del entorno que la persona vivía como alguien del sexo opuesto. Por tanto, se trataba de una decisión social y no personal (Soley-Beltran, 2014). Con el paso de los años y la evolución normativa, la situación ha ido cambiando, aunque siga siendo necesaria la opinión de terceras personas para acceder a determinados procedimientos.

A continuación, se exponen algunas de las principales normativas o leyes en materia de identidades trans:

3.2.1 Nivel internacional

- Los principios sobre la aplicación de la legislación internacional de derechos humanos en relación con la orientación sexual y la identidad de género, o principios de Yogyakarta (2007) propuestos en el Consejo de Derechos Humanos de la ONU. Se establecen principios como el principio a la igualdad y a la no

discriminación, el derecho al reconocimiento de la personalidad jurídica, a la privacidad o el de la protección contra abusos médicos.

- La Declaración Universal de los Derechos Humanos, del año 1948, expone en sus artículos I y II que «todos los seres humanos nacen libres e iguales en dignidad y derechos y tienen todos los derechos y libertades proclamados en la declaración, sin distinción alguna de raza, color, sexo, idioma, religión, opinión política o de cualquier otra índole, origen nacional o social, posición económica, nacimiento o cualquier otra condición».

3.2.2 Nivel europeo

La Carta de los derechos fundamentales de la Unión Europea especifica en el artículo 21 que «se prohíbe toda discriminación, y en particular la ejercida por razón de sexo, raza, color, orígenes étnicos o sociales, características genéticas, lengua, religión o convicciones, opiniones políticas o de cualquier otro tipo, pertenencia a una minoría nacional, patrimonio, nacimiento, discapacidad, edad u orientación sexual».

Asimismo, desde el Consejo de la Unión Europea, se recomienda que los parlamentos europeos empiecen a adaptar su normativa para velar por los derechos de las personas independientemente de su orientación sexual o identidad de género y a considerar añadir un tercer género en los documentos de identidad para aquellas personas que lo deseen (Richards et al., 2016), a través de la Resolución del Parlamento Europeo, de 4 de febrero de 2014, sobre la hoja de ruta de la UE contra la homofobia y la discriminación por motivos de orientación sexual e identidad de género.

3.2.3 Nivel nacional

En primer lugar, la Constitución Española, del año 1978, establece que todas las personas españolas tienen «derecho a la vida e integridad física y moral». El artículo 14 también explicita que los y las ciudadanas «son iguales ante la ley, sin que pueda prevalecer discriminación alguna por razón de nacimiento, raza, sexo, religión, opinión o cualquier otra condición o circunstancia personal o social».

Igualmente, el artículo 22.4 del Código Penal tipifica el delito de odio como agravante en estas circunstancias: «cometer el delito por motivos racistas, antisemitas u otra clase de discriminación referente a la ideología, religión o creencias de la víctima, la etnia, raza o nación a la que pertenezca, su sexo, orientación o identidad sexual, razones de género, la

enfermedad que padezca o su discapacidad». Por tanto, los actos de homofobia y transfobia se catalogan como delitos de odio.

En relación a normativa más específica, la ley 3/2007, de 15 de marzo, reguladora de la rectificación registral de la mención relativa al sexo de las personas, permite a las personas trans realizar el cambio de nombre y de sexo, lo que garantiza la seguridad jurídica de las mismas. No obstante, este cambio solo puede realizarse tras un proceso que exige un diagnóstico psiquiátrico de disforia de género, así como haber recibido dos años de tratamiento médico vía reemplazo hormonal (Transgender Europe, 2017).

La ley anterior es la que está vigente a nivel estatal en estos momentos, aunque durante los últimos años se haya estado trabajando en el borrador de Ley Trans, que ha sufrido muchos cambios y todavía no es oficial. Este borrador buscaría la autodeterminación de género que, como hemos visto, supondría problemas epistemológicos, aunque al mismo tiempo favorecería el acceso a tratamientos (Duval, 2021). En el último borrador presentado (*Anteproyecto de Ley para la igualdad real y efectiva de las personas trans y para la garantía de los derechos de las personas LGTBI*, 2021), se eliminaría la mención a las personas no binarias y a la autodeterminación por presentar problemas epistemológicos y jurídicos, pero sí daría pasos por la despatologización.

A pesar de contar con esta legislación nacional, las experiencias y recorridos trans son muy diversos en el territorio, porque cada comunidad autónoma cuenta o no con legislación específica en esta materia. Hay comunidades autónomas que mejoran esta legislación y ofrecen mayor protección en el proceso, mientras que otras comunidades tienen legislación que incide en la patologización ya presente en la legislación nacional (Transgender Europe, 2017).

3.2.4 Nivel autonómico: Navarra

A nivel autonómico, contamos con la Ley Foral 8/2017, de 19 de junio, para la igualdad social de las personas LGTBI+, que busca garantizar los derechos humanos a todas las personas, sin distinción ni discriminación ante la ley por su orientación sexual, expresión de género e identidad sexual o de género. Esta ley avanza por la despatologización, puesto que es posterior a la Ley Foral 12/2009, de 19 de noviembre, de no discriminación por motivos de identidad de género y de reconocimiento de los derechos de las personas transexuales, la cual reconocía derechos a las personas transexuales ajustándose a la Ley 3/2007, pero que seguía considerando las realidades trans patológicas.

Por otro lado, el Decreto Foral 103/2016, de 16 de noviembre, por el que se establece la ordenación de las prestaciones sanitarias en materia de salud sexual y reproductiva, establece que se deberá garantizar atención a las personas trans en este ámbito, prohibiendo la discriminación por género u orientación. Igualmente, la Orden Foral 16E/2018, de 15 de enero, del Consejero de Salud, por la que se organiza la atención sanitaria a personas transexuales, transgénero e intersexuales, busca dar el mismo derecho a atención sanitaria a las personas trans e intersexuales que al resto de la población.

Cabe destacar que, aunque la normativa navarra avance en igualdad social formal, no ofrece ciertas garantías al no tener una comunidad autónoma la capacidad de legislar por encima de la ley nacional (Belsué, 2012).

A raíz de estas normativas, se establecen mecanismos y protocolos para atender a personas trans desde las instituciones. De ahí derivan, por tanto, los recursos que mencionamos en el siguiente apartado.

3.3 Recursos para personas trans en Navarra

Estos son, entre otros, algunos de los recursos específicos disponibles para personas trans en Navarra:

- Colectivos: Transkolore, Despertrans, Kattalingorri, Chrysallis y Ortzadar LGBTI+.
- Servicio municipal de Pamplona: Harrotu
- Servicio público Navarro: Kattalingune LGBT
- Servicio Navarro de Salud: TRANSBIDE (Unidad técnica multidisciplinar de atención a personas trans).

4. EL BINARISMO DE GÉNERO Y LA CRISIS DEL SUJETO POLÍTICO DEL FEMINISMO

4.1 Introducción

El feminismo, así como el activismo LGTBI+, tienen un mismo objetivo en común: luchar contra los modelos jerárquicos de poder y vivir una vida más habitable. Mientras el entramado social se configure bajo sistemas de poder, seguiremos discutiendo quién es sujeto poseedor del conocimiento (que tiene autoridad y valor) y quién objeto de control y escrutinio, además de cosificación (García-Granero Gascó, 2017; Pujal i Llombart & Amigot Leache, 2010).

Es a partir de movimientos de tercera ola como el afrofeminismo, el feminismo decolonial, el lesbofeminismo o el transfeminismo, que empieza a observarse que no hay una única manera de ser mujer ni una única manera de experimentar la subordinación, por lo que sujeto del feminismo no sería universal, ni homogéneo (Draz, 2017, citado en Vázquez Parra, 2020). En esta época, se buscarían elementos en común para llegar a objetivos colectivos, algo que, en el contexto actual, está costando en determinados espacios (Duval, 2021).

De esta crisis del feminismo surge el concepto de interseccionalidad (Crenshaw, 1991), que empieza a establecer relaciones entre diferentes ejes de opresión y a desdibujar la concepción anterior de sujeto mujer más homogénea y ajustada al modelo de mujer blanca, occidental, heterosexual y de clase acomodada, entre otros. La interseccionalidad provocó una reestructuración del sujeto político del feminismo, que llevó a que, en algunos contextos, se volviera a poner a la mujer blanca como sujeto principal, al considerar el género la intersección primaria de la que dependerían las demás, iniciando esta vuelta a lo material y a la enfatización de la diferencia sexual como marcador de sujeto, dejando por tanto la raza o la clase como marcadores de la otredad (Puar, 2013).

En los últimos años, el aumento de políticas neoliberales, asociadas a una mayor importancia del sujeto individual frente al colectivo, ha llevado a que el foco se ponga en las identidades y en las especificidades de cada una de ellas, pudiendo complejizar más los entramados sociales y los sujetos colectivos y desdibujando las estructuras de poder (Binetti, 2021; Zambrini & Iadevito, 2009).

En definitiva, hay sectores dentro de los feminismos que están tensionados y en debate con lo trans en relación con las nociones de género y de sujeto, lo que está llevando a un repunte del discurso de odio hacia las personas trans, a fragmentaciones dentro del feminismo y a una profunda crisis con respecto a quién es el sujeto político del mismo (Duval, 2021). A continuación, trataremos de abarcar algunas de las principales posturas en este debate y lo que podría implicar para el feminismo y la lucha LGTBI+.

4.2 Crisis sujeto político: debate y principales posturas

La creación del concepto interseccionalidad complejizó el análisis del entramado social y llevó al cuestionamiento del sujeto/sujetos del feminismo, que ya exigía la inclusión de diversas formas de ser mujer, sea por raza, clase, orientación sexual... (Puar, 2013).

Patricia Hill Collins observaba que la interseccionalidad se movía en dos estructuras: una macrosociológica y una micro. Para ella, resultaba importante tener en cuenta estas dos dimensiones: una en la que se analiza cómo impactan las diferentes estructuras de desigualdad en los individuos y otra cómo se interrelacionan los distintos sistemas de poder a la hora de mantener las desigualdades. Así, la interseccionalidad complejiza el entramado social y rompe con el antagonismo/binarismo a la hora de observar la realidad social (Vigoya, 2016). La complejización difumina las líneas entre categorías como la clase o el género y, por esto mismo, también se difuminan los sujetos de cada una de ellas. Esto mismo, unido a la individualización y polarización propia de los sistemas neoliberales y sus políticas identitarias, podría llevarnos a solo observar una de las dos realidades: o bien la individual o la colectiva; es decir, que nos centráramos en cada uno de los sujetos y perdiéramos de vista los puntos en común, o que nos centráramos solo en lo colectivo sin atender a la especificidad de cada individuo (Puar, 2013). Los conflictos derivados de todo esto se reflejan en el actual debate epistemológico sobre el sujeto del feminismo.

Para comenzar a hablar sobre este debate, vamos a hacer una pequeña introducción sobre las dos principales posturas epistemológicas implicadas: el feminismo posestructuralista y el feminismo cultural o filosófico. La diferencia y conflicto entre ambas radica en una separación y jerarquización del sistema de género entre aquello considerado material o prediscursivo y lo considerado simbólico o lingüístico (Duval, 2021).

4.2.1 Posestructuralismo

El pensamiento feminista posestructuralista se basa en el concepto de deconstrucción de Jacques Derrida, que busca cuestionar y desmontar los esquemas binarios, racionales y etnocéntricos, entre otros, de las sociedades occidentales, traduciéndose en tener como objetivo estudiar y deconstruir la categoría mujer al considerar que todo intento de definir la identidad femenina reproduce lógicas misóginas y androcéntricas (Barrientos, 2018; Zambrini & Iadevito, 2009). Esto puede observarse como peligroso para las teorías feministas, puesto que se sustentan en esta categoría para la transformación social, entendiendo lo arriesgado que puede ser dar por sentado qué son las mujeres (Alcoff, 2002).

Dentro de esta corriente, podemos enmarcar, por ejemplo, el pensamiento butleriano, al buscar subvertir las categorías binarias (Butler, 2007) o el de Teresa de Lauretis, que propone que, a través de las tecnologías del género, el sistema de género construiría sujetos hombre y mujer (de Lauretis, 1989). Se caracteriza por ser un movimiento antiesencialista y deconstructivista, marco epistemológico en el que ubicamos las teorías *queer* (Barrientos, 2018).

Algunos sectores dentro de lo trans se posicionan a favor de la autodeterminación en tanto en cuanto consideran el género algo elegible tras la deconstrucción, algo individual, lo cual podría obviar las dinámicas de poder que derivarían del sistema de género en tanto que vertebradora de la estructura social y los procesos de socialización que, aunque no esenciales, no son elegidos (Duval, 2021).

4.2.2 Feminismo filosófico o cultural

Aquí podríamos incluir tanto el feminismo de la igualdad como el de la diferencia, de la mano de los estudios de Adrienne Rich o Mary Daly, o de Amelia Valcárcel, Ana de Miguel o Celia Amorós en el contexto hispanohablante, incluidas dentro del feminismo filosófico o cultural español (Duval, 2021).

El feminismo cultural reclama que el sujeto del feminismo es un sujeto femenino cultural esencializado, que toma como base del sistema patriarcal lo considerado material⁵: el sexo

⁵ El feminismo cultural hace referencia al sexo como base material para la discriminación de género, entendiendo lo material como la noción esencializada sobre lo físico o material. No entiende lo material como la definición al uso desde el materialismo dialéctico. Este último hace referencia a que la percepción material se utiliza como base sobre la que construir una teoría, pero no habla de que esa base material sea necesariamente esencial, ni de los significados que se le pueden dar a la misma (Martín-Baró, 2015).

(Zambrini & Iadevito, 2009). Sobre esta base, también se construiría la feminidad y la manera de ser mujer, que también se esencializaría (Duval, 2021). Esta teoría, por tanto, se sustentaría en el sexo como realidad esencial y no como construcción sustentada en una realidad material, que es la corporalidad en sí misma (G. Abiétar, 2019; García-Granero Gascó, 2017).

Estas afirmaciones obvian la influencia de la socialización, puesto que haber nacido con determinado genital no implica que esa persona vaya a socializarse en el género asignado, independientemente de los privilegios o desigualdades que vayan a derivarse de la lectura externa (Duval, 2021).

Desde sectores del feminismo filosófico, aunque también desde sectores trans, influenciados por el discurso médico sobre la transexualidad (Soley-Beltran, 2014), las realidades trans se consideran patológicas en sí mismas, desde una especie de esencialización de la identidad en el cuerpo equivocado (Missé, 2021). Igualmente, sectores transexcluyentes critican lo que denominan el lobby trans o el «transgenerismo queer», que reforzaría los estereotipos de género al reivindicar la diversidad, con argumentos que aluden a una obsesión con el rosa y el azul, con que si a una niña le gusta el fútbol es un niño, etc. (Duval, 2021).

Teniendo en cuenta estas dos posturas, cabe mencionar que tampoco se puede eliminar la influencia de nuestro aprendizaje sobre la lectura externa y cómo leemos los cuerpos (tanto a nivel material como lingüístico) en clave binaria (Duval, 2021; Pujal i Llombart & Amigot Leache, 2010), lo cual no implica que sea algo esencial. Según Butler (2007), todas las personas reforzamos los roles de género habitando nuestros cuerpos en el día a día, mediante la iteración de género. Entonces, ¿por qué poner el foco en las personas trans?

4.2.3 Argumentos del debate, ley trans y transfobia

Los roles y estereotipos asociados a la idea de hombre y de mujer han ido cambiando con los años y adaptándose a las circunstancias. En nuestro contexto actual, a raíz de la incorporación de la mujer al mercado de trabajo, de la adquisición de derechos por parte del colectivo LGTBI+ y, en general, del avance de los estados neoliberales y de la evolución del capitalismo y la globalización, los roles que asociábamos en los últimos 50 años a las mujeres y a los hombres están viéndose difuminados, que no eliminados. Es a raíz de esta difuminación o «androgenización» que hay espacio para lo trans (Duval,

2021). Las personas trans son la cara visible de la capacidad de transformación del sistema, pero al mismo tiempo de su permanencia y reproducción, por lo que esta contradicción podría ser la misma que las pusiera en el punto de mira (Missé, 2021).

Mientras en otros momentos también se habían planteado avances legislativos respecto a lo trans, se alude a un aumento de los discursos de odio y conflictos hasta ahora no vistos (Duval, 2021). En un contexto como el actual, en el que los países occidentales están viviendo un endurecimiento de las políticas neoliberales, los identitarismos han aumentado y la polarización derivada del mismo ha impactado en cómo observamos la realidad social (Zambrini & Iadevito, 2009). Los identitarismos han calado no solo del discurso transexcluyente, sino en parte del activismo trans y LGTBI+ en general, con la consigna general de que solo aquel que sufre una opresión es capaz de hablar y formar parte de ella (Missé, 2021).

El movimiento transexcluyente existe aproximadamente desde la segunda ola del feminismo de los años 70, aunque en España no tuvo tanta fuerza en esa época (Duval, 2021). Sin embargo, en el contexto actual, los discursos de odio contra las personas LGTBI+ en general y trans en específico se han ido asentando dando pie a conflictos que antes no serían posibles por la tradicional alianza entre las personas trans y el feminismo español (Soley-Beltran, 2014), alianza que en algunos casos se ha roto, dando paso a la separación entre lo trans y los feminismos y viéndose especialmente agravada desde el intento de borrador de ley trans de marzo de 2018 (Duval, 2021).

Uno de los argumentos del feminismo filosófico, que tendría como cara visible a Lidia Falcón, presidenta del Partido Feminista de España, es que la visibilización de otras identidades, así como la despatologización que se buscaría conseguir a través de la ley pone en peligro las políticas de igualdad basadas en el sexo registral y borra estadísticamente a las mujeres al permitir, entre otros, que cualquier persona de un día para otro cambiara su estatus legal (Missé, 2021). Esta crítica parte de la confusión que genera el concepto de autodeterminación, pues puede confundirse la necesidad de reconocimiento con la elección desde una lógica neoliberal (Duval, 2021). La identidad trans, como ya hemos visto, se construye de manera muy compleja e involuntaria, aunque no esencial (Godoy, 2019). A pesar de esto, es un argumento coherente en la línea de pensamiento acerca de lo trans, porque parte de la narrativa sobre lo trans es también que se trata de algo esencial, de nacimiento, construyendo una narrativa común para todas las experiencias (Coll-Planas & Missé Sánchez, 2015).

El movimiento transexcluyente diferencia radicalmente lo material⁶ de lo simbólico o lingüístico. Pone el énfasis en la subordinación basada en la diferencia sexual, por lo que considera lo *queer* una teoría centrada en lo lingüístico y que no estaría aterrizada a la realidad material (Duval, 2021). Así, lo *queer* y lo trans problematizarían la noción de género y deformarían su significado, al olvidar que el origen de la opresión es el sexo, de manera que perderíamos de vista la realidad detrás de la opresión de las mujeres. Este argumento acerca de lo trans como amenaza y la persecución de las personas trans escondería la dinámica de poder y estatus de lo cis con respecto a lo trans (Pearce et al., 2020). Sin negar que la opresión del sistema de género tenga su origen en la diferencia sexual, esta también condena toda práctica, expresión corporal o de conducta, que ha aprendido a detectar a través de aprendizajes de contenidos simbólicos o lingüísticos y no necesariamente ligados al sexo, considerada inferior desde la mirada masculina (Pujal i Llombart & Amigot Leache, 2010). Diana de estas violencias podrían ser, por tanto, las mujeres (con o sin vulva), pero también las *maricas*, las *queer*, las personas no binarias o las personas no heterosexuales. Duval (2021) separa estas formas de violencia en la estructural (basada en el dimorfismo sexual y que sufren las mujeres independientemente de su genitalidad o apariencia) y la lgtbifobia o violencia correctiva contra la disidencia.

Volviendo a lo que mencionábamos arriba sobre el continuo entre sexo y género de Grosz (1999) y a la noción de materialidad, desde una perspectiva butleriana, podemos concebir el género como relacional, por lo que podemos sostenerlo en una condición material, que es la propia lectura externa de los cuerpos y no necesariamente el sexo (Butler, 2002). Lo material entendido desde una perspectiva dialéctica es el cuerpo en sí sin una significación añadida (Martín-Baró, 2015), por lo que aludir a la construcción del sexo como aquello que es material, esencializa la propia construcción del sexo y va en contra de los propios argumentos básicos del feminismo (Duval, 2021).

Queda evidenciado que nos hemos socializado y construido leyendo los cuerpos de manera diferenciada y que asociamos a esas lecturas unas identidades y roles específicos que subordinan lo femenino a lo masculino (Pujal i Llombart & Amigot Leache, 2010). El feminismo filosófico diferencia radicalmente sexo y género (Duval, 2021), mientras que desde la teoría *queer* y el posestructuralismo se observa tanto el sexo como el género

⁶ Entendiendo lo material, como decíamos, como la noción de sexo esencializada.

desde un prisma de continuum interrelacionado (G. Abiétar, 2019; García-Granero Gascó, 2017).

Sectores dentro del posestructuralismo aluden al diálogo y a un cambio de paradigma que asimile nuevas identidades individuales sin olvidar el carácter colectivo en la lucha contra la desigualdad, aunque también hay sectores individualistas que olvidan el carácter colectivo de las luchas sociales (Coll-Planas & Missé Sánchez, 2015). El feminismo filosófico, por su parte, achaca de identitario al movimiento posestructuralista, por perder el carácter colectivo de las luchas sociales y fragmentarlas. No obstante, construye en base al esencialismo la identidad de mujer «de verdad», entendiendo que ser mujer es algo esencial, volviendo por tanto a la genitalidad, al sexo y a su concepción de la materialidad como esencia y punto de partida de la desigualdad (Duval, 2021). De aquí surge el pensamiento TERF.

El pensamiento transexcluyente o TERF (*trans exclusionary radical feminist* por sus siglas en inglés) considera que las personas trans en general, aunque más intensamente las mujeres trans y las personas no binarias asignadas hombre al nacer atentan contra las mujeres (Pearce et al., 2020). Este discurso tiene sentido en el marco de esencializar la identidad de hombre y de mujer; es decir, si damos por hecho que las mujeres son mujeres desde su nacimiento por su sexo, yendo en contra de los preceptos básicos del feminismo con respecto al no esencialismo del sujeto mujer (De Beauvoir, 2017), los hombres⁷ también son hombres desde que nacen. Esto, por un lado, ignora la socialización que no tiene por qué coincidir con la asignada al nacer (Duval, 2021). Por otro, da por hecho que los hombres son malos en esencia y las mujeres (blancas y cis) buenas, dejando en posición de mayor vulnerabilidad a las mujeres trans y no binarias particularmente (agravándose todavía más en el caso de personas racializadas) y tampoco dejando espacio para la transformación social, puesto que entiende que la desigualdad es esencial, aludiendo a la ciencia como argumento cuando con anterioridad la cuestionaba (Pearce et al., 2020).

Dicho esto, cabe preguntarse quién es el verdadero enemigo: ¿son las personas trans o LGTBI+ en general las culpables de la crisis conceptual y teórica sobre el género y el feminismo? ¿Quién tiene razón en este debate? ¿Qué podemos hacer para ponernos de acuerdo?

⁷ Hombre haciendo referencia a asignación de sexo hombre, no al género.

5. NO BINARISMO

Tras una contextualización general acerca de la identidad, lo individual, lo político y cómo todo esto se relaciona con el género y lo trans, vamos a centrarnos en la especificidad de este trabajo: el no binarismo. Expondremos la principal información recopilada al respecto en relación con definiciones, experiencias de género, violencias experimentadas o su posicionamiento como sujetos políticos.

5.1 Definición(es)

Richards et al. (2016) definen lo «no binario» como un término paraguas que recoge las diferentes formas de concebir la identidad fuera de una concepción de género binaria y que englobaría, entre otros, identidades como la *queer*, la pangénero, el género fluido, bigénero, trigénero... Hay personas que utilizan este término como global, otras que se identifican como no binarias y junto con otra etiqueta (agénero, género fluido...) o incluso personas que se sienten parcialmente identificadas con ser hombres o mujeres, pero no en su totalidad (Richards et al., 2017).

Al hablar de personas no binarias, estaríamos haciendo referencia a las personas que se salen de la norma de género binaria occidental que, a través de otros procesos históricos, como el colonial, también se habría extendido a otros territorios teniendo recorridos posteriores diferentes (Duval, 2021). Por tanto, tenemos en cuenta que estamos hablando de realidades muy complejas, variadas y situadas (Haraway, 1995), pero que tienen en común que son disidentes de la norma de género tal y como la entendemos desde nuestro contexto (Richards et al., 2016; Soley-Beltran, 2014; Velandia Mora, 2012).

El género no binario se entiende en algunos contextos o círculos como un tercer sexo o género que pretende aglutinar toda la disidencia del binarismo (Richards et al., 2016). No obstante, hay quienes no consideran esta opción adecuada porque deja a estas personas en la otredad, añadiendo el no binarismo a la norma al crear otra categoría en lugar de entenderlo como no formar parte de esta (Platero Méndez, 2018; Vijlbrief et al., 2020). A pesar de que el no binarismo se considere disidencia de la norma y pudiera no encajar como una tercera opción, este no existiría sin el binarismo de género y sus particularidades actuales, por lo que incidimos en que se trata de una identidad situada y que no entenderíamos de la misma manera fuera de este contexto (Duval, 2021).

Siguiendo con la concepción del no binarismo como algo que se sale de la norma, hay personas no binarias que no se consideran trans, porque las categorías cis/trans forman

parte de una comprensión de la realidad por binarismos. Es por esto, y porque es un término paraguas, que es muy difícil determinar la prevalencia de las personas no binarias (Matsuno & Budge, 2017).

Como decíamos, no hay datos exactos sobre la prevalencia no binaria respecto a toda la población, pero sí se estiman algunos datos dentro de la comunidad trans. Richards et al. (2016) menciona varios estudios, entre otros un estudio británico que observó que el 5 % de personas de la comunidad LGTBI+ no se identifican ni como hombre ni como mujer. Por otro lado, un estudio escocés que trataba sobre salud mental de personas trans comprobó que más del 25 % de las personas entrevistadas se identificaban como no binarias.

Existe poca bibliografía específica en materia de la configuración de las identidades no binarias y de su relación con el entorno y desde la academia ya se llama a seguir investigando (Matsuno & Budge, 2017; Richards et al., 2016, 2017), además de lo complejo que es de partida de definir en un conjunto homogéneo las realidades que se escapan de la norma (Duval, 2021). A pesar de ello, vamos a hacer una pequeña síntesis de la información existente y de mayor relevancia.

5.2 Subjetividad y vivencias de género

Se ha establecido una posible relación entre la falta de información y no identificarse como no binaria, como sucedía en el pasado con personas que no llegaron a denominarse transexuales⁸ por no tener acceso a la información (Richards et al., 2016). Estas mismas autoras y autores comparan esto con el aumento de personas con sexualidades no heterosexuales conforme más aceptadas estaban en las sociedades occidentales las sexualidades disidentes a la heteronorma. Así pues, personas que en el pasado podrían haberse identificado como *maricas*, a lo mejor hoy se identifican más como mujeres trans o como no binarias, igual que mujeres que se identificaban como lesbianas *butch* ahora se podrían sentir más cómodas en cuerpos transmasculinos (Duval, 2021).

Existen personas trans que sí encajan dentro de lo binario que deciden no hacer un tránsito físico (ni hormonal ni quirúrgico), aunque sí hagan un tránsito psicosocial, al mismo tiempo que hay personas no binarias que sí deciden dar el paso a una transición medicalizada que puede ser total o parcial, sometándose a alguna cirugía o tomando

⁸ Hacemos referencia al término histórico, no a la identidad en sí misma.

hormonas (Richards et al., 2016). Algunas personas no binarias buscan conseguir un aspecto más andrógino para evadir esa lectura y visión binaria, aunque no sea obligado tener una apariencia andrógina (Matsuno & Budge, 2017; Richards et al., 2017).

Las cifras existentes con respecto a personas no binarias accediendo a procesos médicos no son representativas, porque muchas personas no revelan su identidad por la naturaleza binaria de los procesos diagnósticos (Transgender Europe, 2017). Al no existir un sujeto jurídico no binario y como los procedimientos de tránsito están diseñados para personas trans que encajan en el binarismo, muchas tienen miedo a ser cuestionadas y ocultan su identidad (Richards et al., 2016).

Esta invisibilización lleva a que muchas que sí desean una transición médica no lo hagan o lo retrasen por miedo a críticas en el ámbito médico (Transgender Europe, 2017). Igualmente, algunas lo hacen ocultando su verdadera identidad, ajustándose a roles trans más sujetos al binarismo por la falta de información con respecto a sus identidades en el ámbito médico general y en la salud sexual y reproductiva, que lleva a ejercer violencia sobre ellas (Moseson et al., 2020)

Hay personas que no llevan a cabo ningún proceso médico ni psicosocial, otras que hacen ambas cosas y otras que hacen algún cambio en su transición psicosocial sin intervención médica: cambian su estética (usan *binder*⁹, dejan crecer o se cortan el pelo, cambian el estilo de vestir...), eligen un nombre que se ajuste más a su identidad y pueden o no elegir unos pronombres que les resulten más cómodos (Richards et al., 2016).

A la hora de concebir su identidad, algunas de las personas que se mueven en el espectro de género no binario no consideran que «ser trans» sea algo estable o inmutable, sino que es un proceso en constante construcción, que a veces se abandona y luego se retoma (Velandia Mora, 2012). Por tanto, rompen con ese binarismo establecido que demanda rigidez y estabilidad a nuestra identidad de género (Butler, 2007).

Esta manera de vivir el género y de habitar los cuerpos de manera más ecléctica o desordenada es disidente para el sistema sexo/género, puesto que lo natural es la asociación rígida de hombre/masculinidad y mujer/feminidad, por lo que lo que escapa de esto es penalizado (Pujal i Llobart & Amigot Leache, 2010; Velandia Mora, 2012).

⁹ El *binder* es una prenda diseñada para presionar y disminuir los pechos y así conseguir la estética de un pecho plano.

Repetimos que, aun siendo disidente, la identidad no binaria también está atravesada por una lectura binarizada, por lo que las personas no binarias que se ajustan en mayor o menor medida a una expresión de género o a una apariencia marcadamente masculina o femenina, suelen ser leídas como hombres o como mujeres (Duval, 2021). Las personas que tienen una expresión más femenina sufren, además, la violencia asociada a la feminidad y a las mujeres, aunque atravesada por una mirada lgtbifóbica (Velandia Mora, 2012). Este mismo autor relata cómo algunas personas no binarias admiten sufrir discriminación dentro del colectivo LGTBI+, además de no sentir que sus identidades se contemplan del todo en la T.

5.3 Las personas no binarias como sujeto político

Como las personas no binarias no son hombres ni mujeres, ¿dónde se colocarían como sujeto político con respecto al género?

Dado que no existe una socialización de género no binaria, no existe una forma de ser leída como tal sin especificarlo antes mediante el discurso (Duval, 2021), de ahí que resulte complicado asignar una posición política a estas personas. Volviendo a las teorías de interseccionalidad, a las personas nos configuran distintos ejes al mismo tiempo, por lo que las personas no binarias, también son leídas en clave de género, de clase, de raza... así que, independientemente de su identidad, están igualmente sujetas a la lectura de género exterior, que las coloca en algún lugar en la esfera pública aun siendo disidentes (Pujal i Llombart & Amigot Leache, 2010). Así, además de categorizarlas en relación a lo que les atraviese, en función de su apariencia, se las catalogará como hombres o mujeres¹⁰ y, si no llegan a ser categorizadas en ninguna de las dos categorías binarias, formarán parte de la disidencia o de lo monstruoso al que haría referencia Preciado (Duval, 2021). De todas maneras, nos preguntamos, ¿las personas no binarias serían sujeto político del activismo LGTBI+? ¿Cuáles son los objetivos del feminismo? ¿Cuáles son los del activismo LGTBI+? ¿Tienen objetivos comunes? Si el origen de la opresión es el mismo, ¿qué podemos hacer para conjugar ambas luchas sin perder de vista sus diferencias?

¹⁰ Entendiendo hombre o mujer como una lectura binaria de los cuerpos en clave de género, no haciendo referencia al sexo.

5.4 Violencias de género

Al socializarnos y construir nuestras identidades desde lo binario, no concebimos una manera diferente de habitar los cuerpos ni tenemos indicadores para reconocerlos, por lo que las personas no binarias solo se leen como tal a través del discurso (Duval, 2021). Es solo cuando una persona no binaria dice que lo es cuando podemos reconocerla como tal; es decir, su discurso la hace existir (Butler, 2007). Es aquí donde surge el mayor problema teórico-filosófico: si no existe una realidad prediscursiva o material sobre la que se construya la esencia de la identidad no binaria, ¿cómo justificamos que existe? ¿Podemos afirmar rotundamente que no existe una realidad material en la que se sustente?

Duval (2021) divide las violencias derivadas del género en violencia estructural (hacia las mujeres y lo femenino) y violencia correctiva (o lgtbifobia). Por tanto, si las personas no binarias son sujetos disidentes y la violencia correctiva hacia la disidencia es violencia derivada del sistema de género, ¿podemos decir que no sufren violencia por su identidad o que esta no sea específica? Como decíamos arriba, las personas no binarias con lectura femenina (sean leídas como mujeres o como no hombres) pueden sufrir violencia por ser leídas como tal, con sus particularidades específicas al estar atravesadas por una mirada lgtbifóbica (Velandia Mora, 2012).

Los procesos de invalidación e invisibilización de las identidades no binarias pueden llevar a que las personas que se identifiquen como tal sufran violencia, en mayor o menor medida en función de lo que les atraviese (Pearce et al., 2020). Por ejemplo, la literatura médica no contempla en muchos casos a las personas no binarias dentro de los procesos de transición médica, por lo que es posible que muchas de estas personas o bien, como hemos dicho anteriormente, accedan a estos procesos diciendo que son un hombre trans o una mujer trans, retrasen citas médicas relacionadas o no o bien estén accediendo a hormonación de forma clandestina (Moseson et al., 2020; Richards et al., 2016).

5.5. Lenguaje como mecanismo de invisibilización

Antes de proceder con el análisis, cabe hacer una aproximación a la importancia del lenguaje y a cómo lo no binario, siendo algo de fuerte componente lingüístico-simbólico, interacciona con el mismo.

La identidad no binaria entendida como la entendemos es reciente, por lo que en los últimos años han surgido neologismos y pronombres nuevos para poder visibilizar y hacer

real esta forma de vivir el género. Su origen está en el contexto anglosajón con el uso de los pronombres neutros *they/them*, que en español se trasladaron con la creación del pronombre *elle* y el uso de la partícula *-e-*. Anteriormente a esto, se utilizaban la *-x-* o la *@*, pero no son efectivas en la lengua hablada (Cabello Pino, 2020).

Hay personas que no cambian de pronombres o personas que utilizan todos los pronombres (él/ella/elle), pronombres combinados (él/elle, ella/elle, él/ella) o el neutro únicamente (Platero Méndez, 2018). Sea como fuere, se ha demostrado que utilizar el nombre y pronombres preferidos mejora la calidad de vida y bienestar de las personas trans (Richards et al., 2016, 2017), por lo que el paso del tiempo dirá si es o no correcto utilizar fórmulas que todavía no están recogidas por la norma lingüística (Cabello Pino, 2020).

CAPÍTULO II: METODOLOGÍA

Hecha una aproximación teórica al no binarismo, así como al contexto en el que lo situamos en la esfera social y en relación con el género, procedemos a exponer la metodología que se ha seguido tanto para hacer esta aproximación, así como para la recogida de datos y análisis.

1. PREGUNTA DE INVESTIGACIÓN, HIPÓTESIS Y OBJETIVOS

1.1 Pregunta de investigación

El objetivo principal de esta investigación es realizar un diagnóstico de la situación actual de las personas no binarias en el contexto de Navarra y, más concretamente, de Pamplona, explorando sus experiencias y vivencias de género. Dentro de estas experiencias, se busca conocer cómo viven el género y sus cuerpos, cómo viven ser disidentes, qué relación tienen con los dispositivos institucionales, qué violencias sufren, cómo les gustaría que trabajaran con ellas...

1.2 Hipótesis de partida

Partimos de dos hipótesis principales a la hora de llevar a cabo esta investigación. En primer lugar, consideramos que, a pesar de reconocer en cierta forma la existencia de las personas que entran dentro del paraguas denominado «no binario» (Matsuno & Budge, 2017; Richards et al., 2016, 2017), sus realidades no se contemplan del todo al estudiar el género, por lo que no se llega a ahondar en sus vivencias específicas, así como en su relación con el sistema de género y su operatividad. Igualmente, tampoco conoceríamos qué tipo de dinámicas relacionales podrían construir personas de género no binario (género fluido, agénero, bigénero...) con hombres, mujeres o con personas no binarias.

Así pues, consideramos como segunda hipótesis que, debido a lo anterior, podría existir una falta de conocimiento específico del no binarismo en nuestro contexto que, como consecuencia, podría llevarnos a incurrir en malas prácticas o en acciones que violentan a estas personas a la hora de intervenir con ellas.

En definitiva, una mayor visibilización y estudio de estas realidades podría ayudarnos a comprender mejor cómo opera y nos configura el género en este contexto histórico, así como a trabajar para intentar intervenir desde la igualdad con todas las personas, sean hombres, mujeres o personas no binarias.

1.3 Objetivos

1.3.1 General

El objetivo general de esta investigación es realizar una aproximación cualitativa, a través de entrevistas semiestructuradas, a la situación y vivencias de género de las personas no binarias en el contexto navarro, específicamente en Pamplona.

Con este objetivo, buscamos profundizar en sus vivencias subjetivas de género y en cómo estas construyen sus identidades en el marco de un sistema de género construido en clave binaria. Además, buscamos acercarnos a cómo sus identidades configuran las relaciones con su entorno y cómo construyen un sentido colectivo de las mismas.

1.3.2 Específicos

Entre los objetivos específicos, encontramos:

1. Visibilizar las realidades no binarias
2. Profundizar en la noción de género y su relación con el no binarismo
3. Aproximarse a las teorías sobre la construcción de la identidad
4. Acercarse al conflicto epistemológico relativo al sujeto político del feminismo que plantean, entre otros, lo trans y lo no binario
5. Detectar posibles carencias a la hora de intervenir con personas no binarias

Mediante el planteamiento de estos objetivos, buscamos visibilizar a las vivencias no binarias y darles un espacio dentro de los estudios de género, al suponer una dificultad epistemológica para los mismos que consideramos importante abordar, tanto desde un punto de vista individual o subjetivo como colectivo o social.

2. MARCO METODOLÓGICO

2.1 Metodología

La metodología seleccionada para esta investigación ha sido la metodología cualitativa, porque permite llevar a cabo un análisis más profundo de la realidad social y centrado en responder a los objetivos previamente diseñados en el marco teórico (Pérez Andrés, 2002; Strauss & Corbin, 1998; Urraco Solanilla, 2007). La metodología cualitativa ofrece la oportunidad de ahondar, no tanto a nivel estadístico, en las realidades y experiencias de las personas, así como en las emociones y en las estructuras sociales subyacentes (Beiras et al., 2017). Por tanto, al tratar en este trabajo un tema tan complejo como la subjetividad de género, un diseño cualitativo permitirá profundizar más en cómo opera el género (Botía-Morillas, 2013) y en cómo se configura el no binarismo en cada individuo, no tanto en cuántas personas lo experimentan o lo común que es.

Dado que el objetivo principal de este estudio es ahondar en las experiencias de género de personas no binarias en el caso concreto de Navarra, se ha optado por el estudio de caso (Martínez Carazo, 2006), porque este nos permite analizar casos concretos de personas no binarias y profundizar en el fenómeno para observar cómo impactan las estructuras binarias de género en sus subjetividades, además de para obtener una visión interna sobre la vivencia de la disidencia.

Como hemos visto en el marco teórico, es complicado establecer una cifra exacta de las personas no binarias que existen actualmente. De ahí que la metodología más adecuada sea la cualitativa, puesto que no buscamos conocer esa cifra, sino conocer un fenómeno y es a través del estudio de caso que podemos ahondar más en las particularidades de este mismo.

Igualmente, se hace uso de la triangulación o contrastación de datos (Feria Avila et al., 2019) para dar mayor validez a los resultados, combinando la información extraída de las referencias bibliográficas con la extraída de las entrevistas. Como se puede observar en los Anexos 2 y 3, las entrevistas se han dividido en bloques temáticos relacionados con los contenidos trabajados en el apartado teórico, además de que estos están relacionados con los objetivos de la investigación.

2.2 Recogida de los datos

Para la recogida de datos, se ha utilizado la entrevista semiestructurada. Se considera que esta es la opción más adecuada, porque permite ahondar en una temática siguiendo una estructura similar entre todas las entrevistas, de manera que se puedan establecer relaciones principales enmarcadas dentro de un marco teórico. Asimismo, la entrevista semiestructurada ofrece la oportunidad de, aun siguiendo un esquema general, abrirse a temáticas nuevas y a elementos nuevos característicos de la persona entrevistada (Vargas Jiménez, 2012). Así, se puede ahondar en aquello que se ha establecido como objetivo y se ha tratado en el marco teórico, pero también se puede ampliar ese conocimiento.

A la hora de llevar a cabo las entrevistas, se tomó como perfil a personas no binarias que residieran en Navarra. Se seleccionó Navarra y no toda España u otra comunidad autónoma porque, como hemos visto, el marco normativo en materia de lo trans varía entre comunidades, pudiendo impactar en las vivencias de las personas entrevistadas.

Con respecto al proceso de captación de personas a entrevistar, se optó por la metodología no probabilística denominada bola de nieve (Goodman, 1961), porque se trata de una comunidad o grupo social muy pequeño, del cual no se conoce la prevalencia real, además de que, en algunos casos se trata de personas que ocultan su identidad en determinados entornos (Heckathorn, 2002). Siendo este el caso, la metodología bola de nieve resultaría de interés al permitir acceder a una persona de referencia que pudiera facilitar el acceso a otras personas que cumplan con el perfil que pueda conocer. Así, la metodología bola de nieve resulta ser de utilidad a la hora de analizar fenómenos difíciles de delimitar o de definir (Goodman, 1961), como pueden ser las realidades no binarias.

Siguiendo esta metodología, para el proceso de selección de las personas a entrevistar, se acudió al servicio municipal LGTBI+ de Pamplona, Harrotu, para tener acceso a una primera persona no binaria de referencia. A través de esta se llegó a otras dos personas que, a su vez, proporcionaron otras dos personas. Al entrevistar a cinco personas, se dejó de buscar, porque se consideró que se llegó a la saturación teórica (Ortega-Bastidas, 2020; Strauss & Corbin, 1998); es decir, se repetían elementos y no aparecían novedades relevantes para el marco en el que se desarrollaba el trabajo, teniendo en cuenta que la elección de esta metodología tenía sus limitaciones en un contexto como el de Pamplona, donde podría ser complicado acceder a perfiles diferentes a los ya entrevistados dentro del mismo círculo o red de contactos. Así, se optó por dejar de buscar al llegar a cinco

personas, comprendiendo las limitaciones y sesgos presentes debido a la metodología escogida (Goodman, 1961), además de ser conscientes de la existencia de otras muchas variables a las que no se han podido acceder.

El perfil de las personas seleccionadas son personas no binarias que residen en Navarra y, en este caso, todas son de Pamplona. Alguna de ellas ha iniciado un proceso de hormonación y otras no. Todas ellas están entre los 23 y los 37 años. Se trata de personas jóvenes y de Pamplona por haber utilizado la metodología bola de nieve, la cual nos llevó a una persona de referencia joven de Pamplona, que posteriormente nos proporcionó otras dos personas de referencia para ella, también jóvenes y de Pamplona, las cuales también proporcionaron otras dos personas jóvenes residentes en el mismo lugar. Comprendemos las limitaciones del estudio en cuanto a clase social, origen, color de piel o edad. Sin embargo, al tratarse de un estudio de caso, no buscamos necesariamente una muestra representativa, sino realizar una aproximación al fenómeno.

La duración de las entrevistas oscila entre los 55 y 75 minutos, debido al carácter de las entrevistas semiestructuradas, que favorece que surjan diferentes temáticas en las mismas. Todas ellas se realizaron de manera presencial y se grabó la voz para después transcribirla, una vez todas ellas accedieran a través del consentimiento informado (Anexo 1).

Como se puede observar en las transcripciones (Anexo 3), todas las entrevistas tienen una estructura común, siguiendo el esquema previamente realizado en función de las temáticas trabajadas en el marco teórico. Además, cada una de ellas profundiza en algunas preguntas adicionales surgidas en la propia conversación desde las vivencias específicas de cada persona.

2.3 Análisis de los resultados

Para llevar a cabo el análisis de las entrevistas, hemos optado por la metodología del análisis crítico del discurso, con el objetivo de observar las dinámicas de poder, privilegios y desventajas subyacentes en el discurso de las personas entrevistadas (Godeo, 2003; Vázquez & Reyes, 2018; Wodak & Fairclough, 2000) y así observar cómo ha configurado el género sus identidades, cómo se perciben y dónde podríamos ubicar sus discursos dentro del entramado social.

A la hora de realizar este análisis, se toma como base teórica lo presentado en el apartado teórico, haciendo especial hincapié en las teorías de Butler (2002; 2007) y De Lauretis

(1989) con respecto a la operatividad del género y sus prácticas discursivas, las teorías sobre el poder de Foucault (2002) y la teoría sobre los conocimientos situados de Haraway (1995). Junto con esto, utilizaremos la triangulación de datos (Feria Avila et al., 2019), de manera que aunaremos los elementos detectados en las entrevistas con el marco metodológico presentado y ubicaremos el discurso de las personas entrevistadas dentro del entramado social y posiciones actuales en relación con el género y lo trans.

2.4 Secuenciación

El trabajo comenzó por una revisión bibliográfica de lo hasta ahora escrito sobre el no binarismo. Se observó rápidamente que hay escasa bibliografía específica en español sobre esta temática, aunque sí sobre teorías sobre el género y la identidad. De ahí, se pasó a leer sobre la identidad, sobre el género y sobre la disidencia. Igualmente, se investigó acerca de diferentes posturas epistemológicas acerca de lo trans y lo no binario, tanto desde el feminismo como desde el activismo LGTBI+ o *queer*. Con este marco, se redactó parte de la metodología, la cual se fue completando tras llevar a cabo cada uno de los apartados del trabajo.

Tras un primer acercamiento teórico, se diseñaron las entrevistas en base a los objetivos del estudio, a lo leído y a las dudas que surgieron durante el mismo con respecto a las personas no binarias, su identidad y su situación política. Después de diseñar el borrador de la entrevista, se contactó con el recurso Harrotu para conseguir personas a las que entrevistar. De ahí, surgió la primera persona que, una vez entrevistada, proporcionó otras dos personas más para entrevistar. Se entrevistó a las siguientes dos personas, las cuales también proporcionaron otras dos personas que encajaban en el perfil.

Una vez realizadas las entrevistas, se transcribieron, se dividieron en bloques temáticos¹¹ (Coronado Padilla, 2006) relacionados con el marco teórico y los objetivos, para realizar una triangulación de datos pertinente (Feria Avila et al., 2019). Una vez hecho esto, se comenzó a redactar el análisis, el cual no se desarrolló de manera lineal. Conforme se hizo el análisis, se volvió al marco teórico para completar algunas temáticas y dudas surgidas en las entrevistas. Por tanto, a pesar de haber llevado el orden general que se describe, se volvió a cada una de las partes cuando fuera pertinente para corregir, añadir o eliminar elementos.

¹¹ Véase Anexo 2 y Anexo 3 para consultar los bloques temáticos en los que se basa el análisis.

2.5 Aspectos éticos

Al trabajar con entrevistas a personas, se ha tratado de salvaguardar al máximo posible la privacidad e identidad de las personas entrevistadas. Para ello, se proporcionó una ficha de consentimiento informado a todas las personas en el momento en el que se las entrevistó, que está disponible en el Anexo 1. En este consentimiento, accedían a que se les grabara la voz para poder transcribirla, así como se les ofrecía la posibilidad de tener acceso a todo el proceso de la investigación, así como a los resultados de la misma. También se les ofrecía la posibilidad de abandonar el proceso en todo momento, así como el derecho a no contestar aquello que no desearan.

Igualmente, los nombres reales de las personas han sido sustituidos por unos ficticios y se ha intentado eliminar toda referencia que las pudiera identificar a excepción de aquella información que fuera relevante para la investigación, como puede ser el caso del empleo.

CAPÍTULO III: ANÁLISIS DE LAS ENTREVISTAS

En este capítulo, exponemos la información extraída más relevante con respecto a lo trabajado en el marco teórico en la línea de los objetivos de la investigación. Seguiremos, como hemos mencionado en el capítulo 3, la metodología del análisis del discurso. Hacemos referencia a citas textuales de las personas no binarias entrevistadas, que son, siguiendo el orden en el que aparecen en el Anexo 3: Zoe (E1), Cris (E2), Alex (E3), Pau (E4) y Uri (E5). Para leer la transcripción completa de las entrevistas, véase Anexo 3.

Mediante este análisis, pretendemos dar respuesta a algunas de las preguntas surgidas en el desarrollo del marco teórico. Para ello, utilizamos la triangulación de datos y, habiendo extraído una serie de bloques temáticos de las entrevistas en relación con los antecedentes teóricos, buscamos responder a los objetivos planteados al inicio del trabajo. Así, buscamos dar visibilidad a las realidades no binarias, conocer más cómo se construyen sus subjetividades y sus nociones sobre lo colectivo, además de acercarnos a la posibilidad de tender puentes en el debate actual sobre el sujeto político del feminismo.

El análisis está dividido en varios apartados siguiendo la estructura del desarrollo teórico del capítulo 2. En primer lugar, se habla sobre cómo perciben las personas entrevistadas el sistema de género, cuál es su posicionamiento político, etc. En el segundo apartado, se habla sobre cómo conciben sus identidades, lo trans y lo no binario en específico. En este apartado, se trata también la relación que expresan tener con el colectivo LGTBI+ en general. El tercer apartado gira en torno a su posicionamiento con respecto al debate acerca de la ley trans y acerca del debate sobre la crisis del género como categoría analítica. El cuarto apartado trabaja las vivencias subjetivas de las personas no binarias, dividiéndose en varios apartados que tratan, entre otros, cómo han sido sus procesos con el género, cómo construyen sus relaciones, su vivencias con la sexualidad, qué violencias han sufrido, cuestiones de la cotidianidad siendo personas disidentes, qué elementos positivos destacan... Finalmente, el quinto y último apartado expone los elementos principales que proponen para tener en cuenta a la hora de trabajar con personas no binarias.

1. SOBRE EL GÉNERO Y EL SEXO

Antes de comenzar con el análisis, exponemos la siguiente cita de Zoe, la cual consideramos que expone una de las raíces en las que se sustenta el conflicto entre feminismo y activismo trans, que son las diferencias terminológicas asociadas a sus epistemologías (Pearce et al., 2020): «creo que tenemos un problema de utilizar vocabulario diferente. Entonces, para nosotres *mujer* está ligado más a género, mientras que para mucha gente *mujer* está ligado al sexo» (Zoe, E1).

Tenemos en cuenta que el factor lingüístico-epistemológico no es el único, sino también el entramado social actual, con las características tanto identitarias como relacionales y estructurales que hemos expuesto en el apartado teórico.

1.1 Sobre el género

Todas las personas entrevistadas coinciden en que les gustaría observar el mundo desde una lente sin género; es decir, no leer a las personas en clave de género y esperar de ellas determinados comportamientos. No obstante, son conscientes de que es imposible escapar del binarismo y del género como sistema social y subjetivo. A pesar de ello, trabajan en deconstruir sus propios comportamientos aprendidos, aunque son conscientes de que no pueden transformar el sistema de pies a cabeza: «es obvio que no te puedes salir de los roles de género, no te puedes salir porque es imposible salir del binarismo de género porque está ahí y te van a leer así y la sociedad funciona así» (Alex, E3).

Cris también hace referencia a esto:

El género existe, pero porque es un constructo social. El género se ha inventado... el género se ha creado. Yo... lo veo así. Y no creo... porque es que es cambiar el mundo entero... o sea... un sistema que rige el mundo. No creo que se pueda cambiar eso ya... Se puede mejorar...pero... cambiar sí que se puede... lo que no se puede es eliminar. (Cris, E2)

Ambas personas coinciden en que debería haber más inclusión y respeto por las identidades que se salen del binarismo, aunque entiendan que están profundamente enmarcadas dentro del sistema de género.

Lo anterior nos muestra que coinciden en que el género, al menos ahora mismo y a largo plazo, no se puede abolir. Esto choca con el argumento en contra de lo trans acerca de que se mueve en un plano muy simbólico y alejado de la materialidad en la que se sustenta

el sistema de género (Pearce et al., 2020). Estas personas no niegan que el género siga operando, es más, no se alejan de la materialidad y de que se siga haciendo una lectura binaria de los cuerpos, porque lo ven en su día a día y lo experimentan también en forma de violencia y deslegitimación de sus identidades.

1.2 Sobre el sexo

En relación con el concepto de sexo, observamos diferentes relatos sobre la identidad trans, la corporalidad y el género, en línea con lo que decían Coll-Planas y Missé Sánchez (2015). Aunque, en general, todas las personas muestran estar en mayor o menor medida desligadas de la asociación genitalidad-género, se observa cierta confusión en algunos casos con el concepto de sexo. Algunas personas ven claro que se trata de un constructo sobre la materialidad del cuerpo, mientras otras ven más de dos posibilidades en el caso del género, pero no más de dos en el caso de los sexos.

En relación con la confusión con el concepto de sexo, Pau dice: «en un futuro... o sea, si descubro que me veo mejor con una apariencia más femenina...y para eso tengo que tomar hormonas...» (E4), por lo que no asocia una apariencia femenina con ser mujer ni masculina con ser hombre. No obstante, en algunas ocasiones, hace referencia al sexo biológico como algo que independientemente de cualquier transición sigue estando ahí. Asimismo, Uri, como lesbiana, muestra confusión sobre si su deseo está ligado a la genitalidad o sexo o al género: «realmente nunca me enamoraba de un hombre, o de una persona con pene. Y entonces, no sé, realmente... siempre me han gustado las personas con vulva» (E5).

Estos discursos encajarían con parte de las bases teóricas del feminismo filosófico, influenciado a su vez por el discurso científico-médico y por el auge de los identitarismos neoliberales, al partir de una corporalidad esencial y asociando una genitalidad y el deseo de la misma a un género específico (Missé, 2021). De ahí que Uri, a quien le gustan las mujeres, muestre confusión sobre si lo que le gusta de las mujeres es que son mujeres o que tienen vulva. Se observa que está en proceso de deconstrucción y, como ella misma expresa: «dicen que hay muchas contradicciones (con respecto al no binarismo) ... que bueno, pues que... hasta cierto punto lo entiendo, porque sí que nos contradecemos un poco, depende quién», podemos observar que las identidades están en constante desarrollo y son fluidas (Bauman, 2007; Gergen, 2018), de manera que hay espacio para el cambio y la incoherencia sin negar la existencia de las identidades expresadas.

La confusión conceptual que muestran algunas entrevistadas rompe con la idea que tienen posiciones más cercanas a la idea de la transexualidad como verdadera identidad trans sobre que las personas trans/transgénero son personas con un mayor nivel de deconstrucción, alejadas de la realidad material trans (Coll-Planas & Missé Sánchez, 2015). También rompe con la idea de que la identidad trans se elige, puesto que, aun desde la confusión teórica que presenta la identidad, se identifica con ella. Ella misma menciona cómo ha ido cambiando de parecer conforme ha deconstruido la narrativa aprendida sobre lo trans: «antes tenía el concepto de que para ser trans es como que necesitas hacer... quieres hacer la transición hacia, pues el otro sexo... Bueno, ahora da igual. Ahora, si eres trans, como que te sales del binarismo» (E5).

En relación con el argumento de que lo no binario se construye sin base material, esta declaración nos resulta particularmente reveladora:

Es que claro... el problema es que es menos palpable si no lo vives. O sea, si lo vives, se vuelve una parte tan importante de tu vida, que ves muy claro que... en qué puntos te afecta y no te afecta. (Zoe, E1)

Como veíamos en el marco teórico, las identidades de género también se construyen en base a una materialidad, que es la propia corporalidad (Butler, 2007; Duval, 2021). Esto choca con el feminismo de corte filosófico, porque este percibe la materialidad únicamente en clave de sexo (Barrientos, 2018).

2. SOBRE LA IDENTIDAD, LO TRANS Y LO NO BINARIO

2.1 Sobre la identidad

Todas las personas entrevistadas coinciden en que su identidad está en constante cambio y está condicionada o influenciada por la relación con el entorno, así como la lectura externa.

Igualmente, la identidad no binaria no se concibe como única y homogénea. Como veíamos, depende de la existencia del binarismo de género, por lo que tiene un componente político-social y otro subjetivo. Al fin y al cabo, nuestra identidad está generizada, independientemente de la manera en la que nos hayan impactado las tecnologías de género (Butler, 2007; de Lauretis, 1989; Duval, 2021). Así, la identidad no binaria tiene un aspecto político de peso, aunque también se ve reflejada en la identidad subjetiva y en la relación con el entorno.

Resulta interesante cómo Cris hace referencia a la identidad como a un conjunto de identidades diferentes conviviendo al mismo tiempo: «uso *nonbinary* generalmente... porque para mí es como el... ¿el global? Que no sé... pero es con el que más cómodo me siento, pero *queer* también me gusta como por el... por el movimiento *queer*» o al decir «la palabra marica o maricón, que yo la utilizo como identidad política, no como identidad... orientación sexual o *whatever*» (E2). Podemos ver cómo la identidad está fragmentada, no solo en la propia percepción de la subjetividad, para la que se siente más cómoda con el no binarismo; sino que la identidad marica o la identidad *queer* son otras partes de su identidad más asociada al activismo político.

Esta fragmentación de las identidades en subidentidades que conviven y definen al mismo tiempo también podría estar relacionada con el surgimiento de los identitarismos propio de los estados neoliberales (Gergen, 2018; Zambrini & Iadevito, 2009). Siendo así, si tomáramos como ejemplo a Cris, esta sería marica, *queer*, no binaria, de clase trabajadora, blanca, bisexual y joven, entre otros, al mismo tiempo. Todos estos elementos la definirían por separado y en conjunto, y además de moldear su subjetividad, también estarían sujetas a una lectura y trato externos. Siguiendo con el ejemplo de Cris, cabe mencionar cómo el *drag* ha influenciado también en su identidad. Esta cita resulta especialmente interesante a la hora de hablar sobre la identidad como un proceso en constante construcción y de alguna manera fragmentada:

Yo a mi personaje de drag lo creé. Fue un personaje que yo creé. Pero con el tiempo me he dado cuenta de que no es un personaje, sino que es una parte de mi identidad. Es una parte de mí. Es una parte de mí que yo censuraba, que yo guardaba, que yo escondía... Entonces, sacarla... de esa manera... me ayudó mucho... mi personaje me enseñó mucho y yo le enseñé mucho a mi personaje también. (Cris, E2)

Por un lado, esto evidencia cómo el *drag* le ayudó a desprenderse de roles asociados a su asignación masculina y a perder miedos a expresarse de la manera que quería, pero también cómo esa creación de toda una identidad en sí misma la ayudó a descubrir o destapar otro aspecto de su identidad, no necesariamente una identidad separada de la suya. En definitiva, ella misma habla de su personaje drag como un *alter ego*, es decir, una identidad independiente, pero que, al mismo tiempo, reconoce en ella misma.

Volviendo de nuevo a la lectura externa y a la relación con el entorno como factor influyente también en nuestra identidad, destacamos esta cita de Alex: «no puedes borrar el hecho de que se nos lee como hombres y como mujeres. O como otra cosa» (E3). Rescatamos en este caso la mención que hace Duval (2021) a las lecturas de género posibles siendo como hombre, como mujer, o como monstruoso. Como decíamos arriba, las personas entrevistadas no consideran que se pueda escapar del sistema de género y son conscientes de que es en ese sistema en el que se las lee. De ahí que esa lectura como disidentes o monstruosos condicione su subjetividad y su identidad, además de ser posible y llamarse de esa manera dentro del marco del sistema de género.

Igualmente, resulta interesante destacar esta cita de Pau, al decir que se denominó persona trans «ya una vez que he conocido al colectivo y ellos mismos me han dicho que sí... que puedo pertenecer a eso» (E4). Observamos cómo la narrativa trans, así como las narrativas en torno a la identidad de género están profundamente relacionadas con la denominación externa a nivel cultural y médico (Coll-Planas & Missé Sánchez, 2015; Duval, 2021; Soley-Beltran, 2014). En este caso, el colectivo ofrece una definición y vivencia sobre lo trans ajena a la narrativa médica sobre la transexualidad y es entonces cuando Pau es consciente de que es ahí donde se coloca, después de no identificarse del todo con la definición clásica de transexual.

Dado que las identidades se construyen imbricadas al entorno, la cultura y el contexto sociohistórico, no podemos decir que las identidades (cis o trans) sean voluntarias, porque «tú no decides *venga, hoy voy a ser trans*» (Alex, E3), pero tampoco que sean esenciales (Missé, 2021). Así pues, las identidades trans, al igual que las cis, son complejas y están profundamente relacionadas con el marco en el que se desarrollan (Butler, 2007; Gergen, 2018). Aun en su complejidad, todas las personas entrevistadas coinciden en que la definición más acertada sobre la identidad trans es: no identificarse con el género asignado al nacer; es decir, no haber adquirido la identidad generizada que se esperaba en función de la lectura del cuerpo en el nacimiento. En sus definiciones, no entra en juego si la persona hace o no una transición social o médica, ni la genitalidad.

Podemos ver, entonces, que la categoría trans está profundamente ligada a que exista una categoría previa, que es el sistema de género. De ahí que no pueda ser esencial y que, sin sistema de género, no hubiera cabida para lo trans (Duval, 2021).

2.2 Relación con el colectivo LGTBI+

Como decíamos que la identidad es algo que se construye de manera compleja y en interacción con el entorno, cabe indagar en la relación que tienen las personas no binarias con otras personas disidentes del sistema de cisheterosexual y en cómo estas influyen en sus identidades.

2.2.1 Posición en el colectivo y relación con la comunidad

Según indican, no hay mucha representación de lo no binario en el colectivo y «hay identidades y hay tal que tienen más visibilidad... o si yo me muestro al mundo como *hombre gay*, por supervivencia... nos hace cuestionarnos algo» (Cris, E2); es decir, hay identidades con mayor representación y poder.

A rasgos generales, se observa que el colectivo, más allá de tener unos objetivos compartidos, es muy diverso y no es posible hacer generalizaciones sobre su comportamiento. Hay, por tanto, personas que piensan en el colectivo como algo más político y centrado en los objetivos comunes, mientras hay otras personas que lo viven, desde una perspectiva más neoliberal, como una herramienta para conseguir sus objetivos personales (Missé, 2021).

La siguiente cita de Cris coincide con lo anterior al mencionar a personas del colectivo con perspectivas de corte neoliberal:

Por mucho que hablemos de colectivo... y esto es generalizar, ¿eh? Pero (...) a la gente le preocupa su propio ombligo. (...) Porque claro, un hombre *gay*, blanco, que ya se puede casar... y puede adoptar... qué más quiere (...) Ya ha entrado en el mundo heterosexual (...) ya lo ha conseguido y ya no quiere luchar nada más. (...) Yo no soy lesbiana (...) Pero yo, como colectivo, tengo que luchar por las lesbianas y tengo que luchar por las bolleras. Y tengo que dar visibilidad a las lesbianas y tengo que dar visibilidad a las bolleras. Porque es nuestro trabajo como colectivo. Evidentemente no voy a llevar la batuta de la lucha lésbica (...) Que sí, que está muy bien que luches por tu cosa, por visibilizar tu identidad y tu pequeño colectivo dentro de la LGBT, pero somos un colectivo y creo que se está olvidando eso... y se está perdiendo eso. (Cris, E2)

Se observa que las macroestructuras sociales, así como las dinámicas de poder, también se reflejan en el colectivo. Así, vemos cómo han calado también en el colectivo los

discursos identitarios propios de los sistemas neoliberales y se ha pasado a esencializar las identidades de género y las orientaciones, de manera que habría personas más centradas en su propia identidad e intereses y perderían el aspecto político y colectivo del colectivo LGTBI+ (Duval, 2021; Missé, 2021).

Consideramos que las siguientes palabras de Alex cristalizan todo lo anterior:

Creo que hay sectores como más políticos (...) del movimiento y sectores más identit(arios)... (...) me reconozco menos en esos movimientos, porque me parecen como muy desde lo individual... como muy desde lo... yo me identifico así y ya. Fin. Como de la libertad personal y un poco como... neoliberal. Y como que, desde sectores más políticos como que es más como... querer salir de esa norma heterosexual y cissexual (...) una voluntad de cambiar un poco un sistema que nos parece opresivo que del tener derechos individuales o del tener tu libertad individual de hacer lo que tú quieres. (Alex, E3)

2.2.2 Diferencia entre lo institucional y el activismo de calle

Expresan una gran diferencia entre lo institucional o asociacionista y el activismo de calle. A nivel institucional, se observa un discurso más conservador, más cercano al discurso médico, aunque incorpore elementos socioestructurales. Zoe, que es usuaria de recursos de atención a personas trans, expresa que la situación ha mejorado desde la Ley Foral 8/2017 para la igualdad social de las personas LGTBI+, pero que el personal sigue siendo el mismo que el previo a la ley y falta mucha formación, por lo que expresa que sigue recibiendo un trato similar.

A pesar de que la ley contemple lo trans más allá de la transexualidad médica, no ha calado de manera uniforme. Según expresan, a nivel de asociaciones, el no binarismo se contempla, pero no tiene tanta visibilidad como otras identidades y, en muchas ocasiones, aunque haya información, no se percibe que lo trans vaya más allá de la transexualidad. Lo trans se percibe influenciado desde el discurso médico y las personas no binarias se leen a menudo como *maricas* o *bolleras*. A rasgos generales, perciben mayor representación de los hombres cisgays y posteriormente de lesbianas, traduciendo en gran cantidad de asociaciones de hombres gays en comparación con otras asociaciones LGTBI+.

Con respecto al activismo de calle, se observa una diferencia abismal en comparación a lo institucional. Se expresan menos diferencias y jerarquías entre las personas y sus identidades, lo que lleva a más representación, porque se pone el foco en los objetivos en común:

Todo el activismo LGBT que hay es muy de calle, muy cañero, muy activista, muy fuerte, muy radical... muy... muy poco institucional. Muy asambleario... muy horizontal. Entonces aquí yo siempre me he encontrado con que lo que más se valora de lejos, más que... cualquier otra cosa... es el ánimo y las ganas de currar». (Zoe, E1)

2.3 No binarismo como término paraguas

La identidad no binaria es una identidad paraguas (Matsuno & Budge, 2017; Platero Méndez, 2018; Richards et al., 2016, 2017) y no es fácil de definir ni unificada, porque más que una identidad en sí misma, recoge múltiples maneras de vivir la disidencia del binarismo (Duval, 2021). De hecho, de las personas entrevistadas, todas se identifican principalmente con el género no binario, pero algunas aluden a otra identidad dentro del mismo. Tres se identifican secundariamente como *queer*, una como género fluido y otra como agénero, aunque prefiere no identificarse con ella del todo. En todos los casos, el no binarismo como concepto paraguas les parece más acertado, por considerarlo el más «global» (Cris, E2) o «un concepto paraguas que puede englobar muchas más identidades» (Zoe, E1).

Cabe hacer mención a las definiciones que cada una de las personas entrevistadas da sobre el no binarismo:

Para mí... es una oposición a los dos géneros por tanto... no es equiparable... o sea, no es una nueva opción diferente de hombre o mujer... Para mí, al menos, mi forma de experimentarlo, es una negación de los conceptos de hombre y de mujer. (Zoe, E1)

Lo no binario... pues todo lo que se sale... o intenta salirse o intenta romper con el binarismo que nos impone la sociedad... ya no solo de género, sino en todo. O sea... todo es hombre/mujer, masculino/femenino, heterosexual... si no es heterosexual es homosexual...si... o sea, de todo eso (Cris, E2)

El no encajar con lo que igual tú percibes como el género masculino o el género femenino (...) como al final no existe una...o ahora mismo, por ejemplo, una socialización de género no binaria, entonces es algo que, con lo que te identificas tú. O sea, creo que es un proceso personal porque te identificas tú con eso sin tener realmente referentes... o por lo menos ¿pocos? (Alex, E3)

Yo lo veo como sentirte tú, no encajar y pasar de esa norma (de género). Pero en una sociedad...y como vivimos en sociedad... tenemos que seguir ciertas reglas... ciertas normas... y estamos condenados a ello. Entonces, no me queda más que adaptarme al entorno. (Pau, E4)

El no binarismo es... salirse de ese binarismo, de esos dos... o masculino o femenino, o hombre o mujer. Eh... no encajar en ninguna de esas dos categorías. Que hay dos categorías para todo en muchos ámbitos de la vida, ¿no? (Uri, E5)

Resulta interesante observar que algunas personas hacen referencia a la propia autopercepción del sistema de género y su posterior desidentificación con el mismo. Otras personas aluden a la deconstrucción y a cómo el no binarismo no se identifica con ese esquema y busca desbinarizarlo. Además, como se puede ver en la definición de Pau, queda evidenciada la existencia del no binarismo en el marco del sistema de género y sus roles asociados. Sea como fuere, todas hacen referencia a identidades que no se identifican con ese sistema previo, por lo que comprobamos que la identidad no binaria existe porque existe el binarismo de género, como respuesta disidente al mismo (Duval, 2021).

Así pues, si el no binarismo no puede existir tal y como lo conocemos sin el sistema del binarismo de género, ¿podríamos hablar de que es un tercer género?

A esta pregunta, Cris responde: «*non binary not like the third gender, more like...fuck the gender*» (¿El no binarismo es un tercer género? Más bien es que le den al género).

Alex, por su parte, hace referencia a lo siguiente:

No creo que el género se pueda como segmentar, sino que al final son como procesos... no sé, son identidades tanto en hombres, mujeres y personas no binarias, como más complejos yo creo. Entonces yo no lo definiría como un tercer género. (Alex, E3)

Estos dos ejemplos nos vuelven a mostrar la estrecha relación entre sistema de género y disidencia, por lo que, en nuestro contexto, aunque las entrevistadas entienden que hay espacio para que otra persona u otros contextos y culturas lo consideren como tal, el no binarismo no se entiende, a grandes rasgos, como un tercer género o una nueva casilla en el DNI.

Por último, en general, se considera que las personas no binarias son personas trans, porque no se identifican con el género que se les asignó al nacer, aunque a alguna le cuesta llamarse trans sin haber hecho ningún tipo de transición social ni médica, como es el caso de Alex y de Uri. Podríamos asociar esta perspectiva con la narrativa construida acerca de la transexualidad que ya mencionábamos en el marco teórico, que establecería una serie de criterios a seguir para ser considerada trans, como puede ser un tránsito con hormonas, cirugías, un cambio de pronombres... (Coll-Planas & Missé Sánchez, 2015; Soley-Beltran, 2014). En definitiva, lo trans ya es de por sí complicado de definir o unificar, por lo que podría argumentarse que no existe una acción material que demuestre que una persona es trans salvo la transición en sí misma (Duval, 2021), de ahí que resulte complicado que algunas personas se identifiquen con esta etiqueta sin haber hecho una transición. A pesar de esto, como veíamos en el apartado teórico, la corporalidad en sí misma, así como su expresión puede ser un indicador material de disidencia (Butler, 2007), en la cual habría espacio para lo trans sin una transición de por medio.

Podemos extraer de estas entrevistas que la identidad trans es compleja, cada identidad es diferente y se concibe también a sí misma de maneras diferenciadas. Coincidimos, por tanto, con Godoy (2019). Esto rompe con la narrativa esencialista sobre la transexualidad y sobre que la identidad trans tiene que ser de una determinada manera (Missé, 2021).

3. LEY TRANS Y CONFLICTOS EPISTEMOLÓGICOS SOBRE EL GÉNERO

Una vez establecida una aproximación a cómo perciben el género y sus identidades, antes de entrar en sus vivencias específicas, consideramos de interés recoger cuál es su perspectiva con respecto a la polémica del borrador de Ley Trans y el debate actual entre feminismo transinclusivo y transexcluyente.

3.1 Sobre añadir una tercera casilla en los registros oficiales

La tercera casilla en los registros oficiales podría parecer la principal reclamación del colectivo no binario, pero, al menos en el marco de estas entrevistas, no parece ser un asunto de mayor relevancia. En general, no están en contra de que la hubiera, porque su existencia podría tener utilidad para el análisis social, como indica Zoe:

En el momento en el que exista la opción a nivel legal, eso significa que a nivel estadístico vamos a estar en nuestra casillita... y ya no vamos a estar modificando las estadísticas del resto de la población y vamos a poder tener estadísticas más realistas. (Zoe, E1)

Aunque no haya datos concluyentes sobre la prevalencia del no binarismo, recopilar la información estadística de esta manera podría, según Zoe, ser útil para observar las tendencias sociales en relación con el género en su totalidad y ver su evolución.

A pesar de no estar en contra de que existiera la mención al entender que hay personas que sí la querrían, la mayoría presenta dudas a la hora de elegirla, porque dudan de si ese cambio podría aplicarse de manera efectiva, por ejemplo:

Es que a mí personalmente me da igual. Pero a mí me la suda el sistema y que digan lo que quieran porque... me da igual. (...) y luego en la práctica... Que luego sí, que en el papel todo es muy bonito... Ahora, lo queremos ver. (Cris, E2)

Por otro lado, aunque pudieran pensar en eliminar las categorías de género de los registros oficiales, algunas personas entrevistadas recuerdan que sería peligroso al comprometer los mecanismos utilizados para articular legislación en materia de igualdad:

A nivel estadístico para muchas cosas es necesario tener... como saber... a nivel social, a quién se lee como hombre, a quién se lee como mujer... y qué consecuencias tiene eso a nivel social. O sea, no puedes borrar el hecho de que se

nos lee como hombres y como mujeres. O como otra cosa. Pero eso tiene consecuencias a nivel social y es importante traducirlo en datos. (Alex, E3)

Relacionamos esto con cómo veíamos que las personas entrevistadas no niegan que el sistema de género sigue operando, por lo que eliminar la manera en la que podemos acceder a los datos sobre desigualdad y articular leyes para revertirla podría ser peligroso. No obstante, no pierden de vista que son categorías que responden a una tendencia o construcción social, no a una materialidad biológica esencial, por lo que habría que pensar en cómo articular leyes o conjuntar la realidad binaria y no binaria en términos legales.

Por último, volvemos a lo que decía Cris y es que no es la única que considera que, para desarticular el sistema de género, la vía registral no tendría por qué ser la solución más acertada.

3.2 Sobre el debate acerca de la ley trans

Ya hemos hablado sobre uno de los puntos que inicialmente tenía en cuenta el borrador de ley trans: la mención registral al no binarismo. En este apartado, hablamos sobre qué percepciones muestran tener acerca de la ley en su totalidad.

Las personas entrevistadas hacen referencia a que el borrador de ley trans presenta elementos muy complejos de compaginar y coinciden en que se podría y debería mejorar. No obstante, todas están de acuerdo con que es mejor que nada y avanza hacia la despatologización.

Uno de los problemas que presenta la ley es el concepto de autodeterminación. Al fin y al cabo, Alex nos habla sobre cómo utilizar ese concepto en un marco jurídico presenta complicaciones al mostrarse de carácter voluntario, algo que desde la perspectiva de la construcción de la identidad no es tal. Alex llama a replantear el problema de la autodeterminación, porque la ley sí es positiva para avanzar hacia la despatologización.

Por otro lado, introducir la categoría no binaria en el régimen jurídico, no sin antes modificar toda la legislación vigente, supone contradecir o entrar en conflicto con ella. Por tanto, habría que buscar la manera de articular lo no binario con todas las leyes que están escritas desde el binarismo, con especial hincapié en las leyes planteadas entorno al binarismo de género y la desigualdad, como la Ley 1/2004, de Medidas de Protección Integral contra la Violencia de Género. Mientras que la ley trans sí contempla lo que supondría la autodeterminación para esta ley, lo hace desde el supuesto de cambio de sexo

binario, por lo que, ¿qué pasaría con una persona no binaria que así constara en los registros?

Finalmente, todas coinciden en que, a grandes rasgos, la ley es positiva porque avanza por la despatologización, pero a su vez podría mejorarse y presenta problemas muy complejos de atajar.

3.3 Sobre el debate transexcluyente-transclusivo

Todas se posicionan en una perspectiva más posestructuralista, aunque a veces lo combinan con algunos conceptos o ideas de corte más biologicista. En general, abogan por el diálogo con todas aquellas personas que estén dispuestas a dialogar. En definitiva, entienden que ambas posiciones pueden tener ideas erróneas, argumentos justificables o argumentos que son directamente lgtbifóbicos.

Destacamos esta cita de Zoe por considerar que resume la raíz del problema:

Creo que, como se está viendo como este tercer sexo o tercera opción... se está dando la impresión de que estamos... eso... buscando crear más cárceles... cuando la mayor parte de la gente trans no binaria, normalmente, nos posicionamos más cerca de un... ver arder el género y todo lo que tiene que ver con él... que en realidad está super, super cerca de los conceptos clásicos del feminismo radical. (Zoe, E1)

El debate sobre la inclusión de las personas trans parte de muchos factores como son la percepción sobre la construcción de la identidad, sobre el sexo y la construcción del género. Pero hay elementos en común que no se llegan a considerar como tales por problemas conceptuales; es decir, por llamarlos de otra manera. Así como hablábamos en el marco teórico de que es necesario posicionarse a la hora de hablar de género, es importante especificar a qué nos referimos cuando hablamos de mujer y de hombre o de masculino y femenino, porque desde algunos sectores *mujer* hace referencia al sexo y desde otros al género (Alcoff, 2002; Barrientos, 2018). De ahí que haya malentendidos que podrían solventarse desde el diálogo.

Esta cita de Alex cristaliza resumidamente el debate en relación con lo no binario y su deslegitimación:

Yo creo que hay miedo a salirte de un marco teórico o de una epistemología que has tenido y que hasta ahora te ha servido para explicar ciertas opresiones... y

como... el tener que complejizar ese debate o ese marco pues entiendo que es un poco... que da miedo. Entonces, no sé, lo veo un poco desde a veces la falta de complejidad de análisis. O sea, al final es ir más allá. Es aceptar que hay una cosa que es tu identidad de género, que es lo que tú puedes sentir, pero que no es algo voluntario, que es algo que se ha formado por tus relaciones, que se ha formado de manera inconsciente... y que eso no quita que haya una lectura de género que... que... que hace que tengas x opresiones. Es que no creo que no puedan convivir las dos cosas. (Alex, E3)

En línea con lo anterior, nos preguntamos: si el no binarismo surge precisamente en el marco del sistema de género con sus características particulares actuales y su consiguiente flexibilización de los roles y estereotipos (Duval, 2021), ¿podemos decir que no existe o solo que antes no existía? ¿Cómo podemos compaginar ambas posturas?

Volviendo al argumento del feminismo filosófico sobre que las identidades trans son algo meramente lingüístico e identitario relativo a los sentires de las personas trans y que centrarse en sus identidades borra la identidad de las mujeres y su opresión (Duval, 2021; Pearce et al., 2020), rescatamos lo que decía Zoe con respecto a que, cuando lo vives en tu corporalidad, se vuelve totalmente material. ¿Podríamos hablar, entonces, de una falta de empatía?

Cris, por su parte, sí hace referencia a una falta de empatía:

Son gente egoísta. Gente que mira por su propio ombligo... y que cuando se dan cuenta de que las luchas inevitablemente se juntan... porque inevitablemente se juntan por naturaleza... y dejan de tener el protagonismo absoluto... ya no quieren. (...) Y yo puedo entender que quieran espacios en los que haya mujeres... y es que ahí entran las mujeres trans, porque son mujeres... es que ahí no hay más que hablar. Entonces, yo puedo entender todo eso, evidentemente... y que se haga lucha o activismo feminista y todo eso. Pero es que las luchas se juntan inevitablemente... Estamos todas, todos, todes luchando por lo mismo... y que... y que... tú, como terf, aceptes y des visibilidad a otras realidades y otras identidades... no borra tu realidad y tu identidad. (Cris, E2)

En relación con el argumento sobre que lo trans es identitario (Pearce et al., 2020; Zambrini & Iadevito, 2009), Cris lo resume de la siguiente manera: «sí que es algo identitario, porque es una identidad. Pero, coño, es que en el momento en el que estás

diciendo *no pertenezco a vuestro esquema... ya me parece a mí eso... vamos... un acto político increíble*». Esta afirmación es interesante porque habla sobre otro identitarismo al hacer referencia a un esquema, que establece la manera correcta en la que funciona el mundo. Relacionamos esto con las teorías de foucaultianas acerca de la disidencia y sobre atacar lo que no sea la norma para devolverlo al lugar que le corresponde (Foucault, 2002). De la misma manera, lo relacionamos con lo que afirmaba Duval (2021) sobre que establecer una manera esencial de ser mujer y lo femenino, así como de ser hombre y lo masculino, excluyendo todo aquello que no encaje en esa norma, es también una forma de identitarismo.

En definitiva, el sector transexcluyente tendría miedo de que la inclusión de las personas trans borrara o difuminara la opresión que sufren las mujeres por ser mujeres (Pearce et al., 2020). Esto es algo que las personas entrevistadas ven lógico, aunque no justifican el ataque. Lo que proponen es diálogo, debatir en torno a la complejización de la categoría de género, no negarla. Como hemos visto, por lo menos en el caso de las personas entrevistadas, que también hacen referencia a que no todas opinan igual ni de manera respetuosa, no se niega que haya que separar cada una de las luchas aun entendiendo que vienen del mismo lugar. Se entiende que hay un tipo de violencia que sufren las mujeres¹² y otra que sufre toda la disidencia de género, que encaja con las teorías principales sobre la violencia estructural y contra la disidencia (Duval, 2021). Si introducimos lo trans y el conflicto con la noción de género en la variable, esa categoría de mujer que ya estaba viéndose complejizada por las teorías sobre la interseccionalidad en general, ahora se complejiza más y lo único que queda es sentarse y dialogar.

¹² Entendiendo mujeres como categoría estratégica donde entran las personas leídas como mujeres, sean cis o trans (binarias o no), no refiriéndonos al sexo.

4. EXPERIENCIAS SUBJETIVAS

4.1 Procesos subjetivos de género

Las experiencias no binarias, al igual que las experiencias trans binarias y cis, son diversas y, por eso mismo, aun con elementos en común, las experiencias de las entrevistadas difieren entre sí.

Desde sectores más críticos con lo trans, la hormonación se ve como principal reclamo de la comunidad, cuestionando en muchos casos el deseo de acceso a la misma y aludiendo a casos de arrepentimientos para cuestionar si se trata o no de una necesidad material (Duval, 2021; Missé, 2021). Desde algunos sectores trans se alude a que no es necesariamente una necesidad ni la mayor prioridad de todas las personas trans, pero el argumento del arrepentimiento se observa como más complejo que un simple arrepentimiento y genera problemas al poner en peligro el acceso a estos procesos para quienes los consideran necesarios (Pearce et al., 2020). En el caso de las personas entrevistadas, aun viéndolo necesario para quien lo desee, no parecen darle la misma importancia. A pesar de que todas las personas se han planteado acceder a hormonas, no reconocen que sea su principal objetivo y solo una lo ha hecho, Zoe. En este caso en particular, decidió acceder a ellas al principio desde la posición de mujer trans, pero no buscando necesariamente un aspecto femenino, ni desde la perspectiva de cuerpo equivocado, sino porque buscaba aliviar la disforia que le generaba «todo el tema de la sexualidad con testosterona».

Se observa una relación entre identificarse desde el binarismo y sentir ataduras y la obligación de cumplir con ciertos roles, algo más enfatizado en el caso de Zoe al identificarse en el pasado como mujer trans. Sí prefería ser leíde en femenino, pero no ser considerade una mujer y expresa que, cuando se identificaba como mujer trans, se esforzaba por «llevar la ropa que la gente esperaba que llevase... por llevar el aspecto que la gente esperaba». Esto, por un lado, podría relacionarse por estas mismas creencias acerca de lo trans y de cómo exigimos *passing*¹³ a las personas trans para normalizarlas y considerarlas efectivamente del género expresado, al mismo tiempo que cuestionamos su existencia; y, por otro, se relacionaría con una hipervigilancia de los cuerpos trans feminizados (Duval, 2021; Pearce et al., 2020).

¹³ Cuando a una persona trans se la lee como cis por tener una apariencia que encaja en los estereotipos.

El no binarismo se considera ya no solo en este caso, sino en todos los casos entrevistados, una liberación de esas cadenas. Aceptar que cada persona puede presentarse como quiera y reivindicar la diversidad de los cuerpos, la denominada «autonomía corporal» (Zoe, E1). Es decir, una persona puede acceder a hormonas y no buscar que se la lea como hombre o mujer, teniendo que performar ciertos roles que puede no querer performar; puede hacer cambios físicos y no por acercarse a uno de los dos géneros, sino desde la búsqueda de una misma. Cris lo resume de esta manera:

Es estar cómodo conmigo mismo, con mi cuerpo, con mi estética, con cómo yo quiero ser. Al fin y al cabo, no es que haya nacido en el cuerpo equivocado, porque si por eso fuera... la gente tampoco se teñiría. Y la gente no se operaría la nariz... la boca, los pechos, los no pechos... Al fin y al cabo, la gente que dice esas cosas entiende que si me pongo pechos quiero ser una mujer o si tomo hormonas para tener pelo o vello... quiero ser un hombre y...no. Simplemente, igual me apet... no es apetecer... es como lo necesito... o tengo disforia... o simplemente lo quiero, que también es igual de lícito. (Cris, E2)

Se puede observar que, dentro de lo no binario, no todas las personas tienen la misma percepción acerca de lo trans, acerca de lo no binario ni acerca de lo que supone tomar hormonas o hacer una transición medicalizada. Aunque haya diferencias teóricas, como en cualquier otro movimiento, encontramos que lo que buscan las personas entrevistadas tanto en su identidad como para el movimiento no estaría muy lejos de lo que se reivindicaba desde los feminismos radicales: dejar de esperar determinados comportamientos de determinados cuerpos y permitir que cada persona habitara sus cuerpos de la manera que quiera (Böhmer, 1993). Este objetivo se observa por las entrevistadas como utópico porque se enmarca en el sistema de género y no se puede obviar la lectura binaria y diferenciada de los cuerpos: «dan por hecho que soy un hombre gay y ya está» (Zoe, E1), «me siguen leyendo como una tía» (Alex, E3), «tengo el privilegio de que la gente me pueda leer como hombre para algunas cosas, pero también hay gente que me lee como marica y entonces, tampoco tengo el privilegio de hombre» (Cris, E2), «la mayoría de la gente me trata en masculino, por mi sexo biológico y pues ya está» (Pau, E4).

Por último, resulta interesante observar cómo el sistema de género binario también ha impactado en la construcción de su identidad y seguridad, ya que podemos percibir en el discurso de Zoe, Cris y Pau, a rasgos generales, una seguridad que no percibimos tan

claramente en el caso de Alex y Uri. Esto podría deberse a que, aun no sintiéndose identificadas con las categorías de hombre o de mujer, sí han sido socializadas en determinados aspectos desde la masculinidad y la feminidad según la lectura externa recibida, de ahí que las tres primeras personas parezcan haber adquirido, en mayor o menor medida, mayor seguridad en ellas mismas y en su discurso; mientras que observamos más dudas y titubeos en el caso de las dos últimas, que podría estar derivada de la influencia de la socialización femenina y el cuestionamiento o la infravaloración del discurso femenino (Pujal i Llombart & Amigot Leache, 2010). No obstante, no ocurre en todos los casos, puesto que vemos seguridad y dudas en todas las entrevistadas.

Podemos observar que, como todas mencionan, no es posible salir del sistema de género, porque este nos atraviesa de alguna manera, aunque sea de manera más ecléctica, por lo que podríamos resaltar que las prácticas discursivas masculinas y femeninas en sí mismas ya reproducen dinámicas de poder (Duval, 2021). Cabe recordar que la masculinidad no es exclusiva de los hombres ni la feminidad exclusiva de las mujeres en nuestro contexto actual (Halberstam, 2008) Teniendo en cuenta todo esto, las personas entrevistadas no dejan de trabajar por materializar esa ruptura con el género en su día a día.

4.2 Acogida del entorno y construcción de relaciones

Un entorno favorable favorece también un desarrollo de la identidad de género disidente más favorable (Richards et al., 2016, 2017; Transgender Europe, 2017). Entendiendo que hay muchas maneras de concebir la familia y la amistad, vamos a dividir este apartado en la acogida de la familia entendiéndola como los vínculos de sangre y la amistad como los vínculos elegidos.

4.2.1 Familia

Algunas personas no tienen ningún problema para vivir su identidad plena y abiertamente en su entorno familiar, aunque otras lo ocultan por no considerarlo favorable, por considerar a parte de su familia «tradicionalilla» (Uri, E5), por ahorrar tener que dar más explicaciones y evitar problemas o para evitar confusiones y explicaciones adicionales al haber salido ya del armario como persona trans binaria.

En el caso de Pau, su entorno familiar no es favorable para el desarrollo de su identidad, por lo menos en parte de la familia. Afirma que su madre le ha apoyado al hablarle de su bisexualidad, pero no quiere añadir este elemento adicional por no cargarla con más. Esta

falta de apoyo o de comprensión ha llevado a que Pau aplazase la exploración de su identidad y corporalidad por miedo a las posibles represalias en su entorno familiar más cercano, haciendo referencia a una falta de apoyos ya en otros aspectos como el de la salud mental: «he tenido que hacer ciertas terapias y ciertas cosas mentales. Mi familia ya ha tenido suficiente carga con eso, como para ahora comentarles más...» (E4).

Podría destacarse que todas las personas entrevistadas han pasado por todas las letras del colectivo LGTBI+, lo que las ha llevado a tener que «salir del armario» en más de una ocasión, sea por orientación del deseo¹⁴ o identidad de género. Esto, unido a otros problemas familiares (separaciones, ideas contrarias) o a falta de apoyo en problemas anteriores (salud mental o abandono escolar) como es el caso de Pau, ha llevado a que algunas de las personas no quieran volver a tener que verse en la situación de comunicar algo más. Así como Pau no quiere comunicarlo por falta de apoyo en general, Uri expresa que «el hecho de que tenga pareja del mismo... sexo... eh... pues, bueno, tampoco ha habido ningún problema. Pero creo que, si no hubiera sido así, mejor» (E5). Así pues, se observa que hablar del no binarismo sería tener que añadir algo más que podría generar confusión, rechazo o más violencia en el seno familiar.

4.2.2 Amistades

Todas las personas hacen referencia a la importancia de tener un buen entorno de amistades. Afortunadamente, todas las personas entrevistadas cuentan con un círculo de amistades que las apoya y las cuida. Uri, por ejemplo, habla sobre un grupo de amigas de toda la vida con el que está cómoda, pero en el que no ha hablado de su identidad por no considerarlo seguro. No obstante, con otras amistades sí lo ha hecho y ha recibido buena acogida. Zoe nos cuenta cómo «ya perdí amigos la primera vez que hice transición como mujer trans... entonces el círculo de amigos que tengo ya es gente ya muy... pues... muy *queer*» (E1).

Cabe destacar que todas se relacionan con otras personas LGTBI+, a la que Zoe denomina «burbuja LGBT maravillosa que te cuida mucho, pero que también es verdad que no es representativa del resto de la sociedad...» (E1). Las personas LGTBI+ se relacionan de manera más íntima con otras personas LGTBI+ porque buscan un entorno que las entienda, que las cuide y las proteja. Esto podría relacionarse con cómo los colectivos

¹⁴ Utilizamos orientación del deseo y no orientación sexual para restar peso al componente genital y sexual.

excluidos tienen que asociarse y unirse para protegerse de aquello de lo que el Estado no está siendo capaz de proteger de manera efectiva (Puar, 2013).

4.3 Orientación del deseo y relaciones sexoafectivas

Como ya establecía Butler (2007) el género se construye en profunda relación con la heterosexualidad obligatoria. La diferenciación actual tan marcada entre orientación y género está influenciada por la diferenciación construida en la medicina moderna entre la homosexualidad y la transexualidad (Soley-Beltran, 2014).

Siguiendo los principios de Butler, si el sistema de género se estructura en base a la heterosexualidad y el binarismo de género, ¿cuestionara una de ellas abriría la puerta a cuestionar la otra?

Esto mismo ocurría con las mujeres lesbianas en los años 70 siendo «no mujeres» al no entrar en el marco mujer-heterosexualidad. Al fin y al cabo, la identidad de género tanto masculina como femenina se construyen alrededor del deseo androcéntrico: los hombres no sienten atracción hacia otros hombres y las mujeres centran su identidad en la aprobación y deseo masculino (Wittig, 2006). El ideal de mujer y de hombre también se construyen en relación con otras intersecciones, por lo que también observamos ideales de género contruidos alrededor de, por ejemplo, la blanquitud (Brah & Phoenix, 2004; Pearce et al., 2020; Puar, 2013).

4.3.1 Orientación del deseo

Todas las personas entrevistadas han seguido un camino similar, se han cuestionado primero su orientación sexual y, posteriormente, su identidad de género. Al no formar parte de la norma a nivel del deseo, las personas entrevistadas ya se percibían disidentes. Vemos cómo desde la infancia sentían confusión con su socialización y su genitalidad, que posteriormente llevó al cuestionamiento de su orientación del deseo:

Yo cuando era pequeña, yo pensaba que era un chico. Yo jugaba siempre con los chicos del barrio y tenía amigos de la infancia, los hijos de los amigos de mis padres... eran chavales. Mis primos, los de mi edad, pues también. Y... yo de pequeña pensaba que era un chaval (...) yo ya sabía que no me iba a crecer un pene de la noche a la mañana ni cuando me hiciera adolescente o adulta». (Uri, E5)

Vemos que esta narrativa es similar a la narrativa sobre la homosexualidad y a como la persona homosexual llevaba una vida asociada al género contrario (Soley-Beltran, 2014).

Un ejemplo similar es el de Alex que hace referencia a la confusión que sentía con su orientación e identidad «cuando era cría sobre todo que... que me vestía como un chico y me leían como un chico» (E3).

Por otro lado, tenemos la experiencia de Cris, que nos muestra cómo construyó su identidad desde unos roles más flexibilizados a los tradicionalmente masculinos, no sin recibir violencia, y posteriormente se identificó como *gay*.

Todas hemos jugado de pequeñas con barbies, o con *action mans*... o nos hemos pintado las uñas... o hemos jugado al fútbol... ¿Por qué? Porque no entendíamos... Son los años y los mayores los que nos van diciendo *no, no, no, eso no, eso sí...* (Cris, E2)

En definitiva, estos ejemplos nos muestran la estrecha relación entre socialización de género y orientación del deseo y cómo las líneas que separan ambas son algo difusas y tal vez construidas (Butler, 2007; Coll-Planas & Missé Sánchez, 2015; Soley-Beltran, 2014).

Con respecto a su orientación específica, la mayoría de las personas entrevistadas se identifica como bisexual o pansexual o no se cierra a tener relaciones con cualquier persona independientemente de su género, a pesar de tener preferencia homosexual. Al observar que el deseo está dominado por una lógica estructural directamente nacida del sistema de género, algunas de las personas entrevistadas se volvieron a replantear su orientación y preferencias:

Cuando yo me denominé *gay*, probablemente tendría un montón de *daddy issues*, pues... sí que buscaba validación masculina, muy masculina... y estar con un hetero era como... lo máximo (...) es deconstrucción y darte cuenta de que la bisexualidad existe y que es un término bien amplio y que entran muchas cosas. (Cris, E2)

Bueno yo... me identifico o me identificaba como lesbiana, tampoco lo tengo muy...muy claro. Y el... el cuestionar tu identidad de género hace que cuestiones, o bueno que estés más abierta a... meh... realmente me da un poco igual, o sea que sé que me atraen X tipos de persona, pero... vete a saber, ¿no? O sea, igual... vivirlo con más fluidez. (Alex, E3)

En el primero de los casos, observamos como Cris se percató de que su deseo se estructuraba desde un prisma androcéntrico y, al explorar su identidad de género, dejó de buscar la validación masculina. Además, conforme se deconstruye la noción de sexo y se deja de asociar genitalidad a género, se empiezan a deconstruir las expectativas asociadas a cada genital y relación sexual. Por tanto, llegan a ver que el deseo también está construido y se abren a una sexualidad más fluida y con mayor tendencia a la bisexualidad.

Además de que las personas no binarias se cuestionen su propia orientación, las personas que mantienen relaciones con ellas también pueden llegar a cuestionarse la suya propia. Así es el caso que expone Zoe que, al estar en su día con una mujer que se identificaba como lesbiana, le comunicó que era no binarie y eso supuso que ella se planteara cuáles eran sus preferencias. Cabe preguntarse, ¿qué es lo que nos atrae? Nuestro deseo, como veíamos, se construye desde la heterosexualidad y esta está ligada al género (Butler, 2007), por lo que, si el género se sustenta en mayor parte en el dimorfismo sexual, ¿nuestra corporalidad, asignación y socialización nos llevaría a desarrollar atracción o repulsión por determinadas corporalidades y genitalidades?

4.3.2 Relaciones sexoafectivas

A grandes rasgos, conforme más cómodas se han sentido con su identidad de género, han construido relaciones sexoafectivas más seguras, más sanas y en las que han sabido poner mejores límites y conocer mejor qué es lo que quieren y lo que no.

En el ámbito sexual, las personas que han tenido relaciones principalmente con mujeres o personas con expresiones más femeninas, han tenido mejores experiencias. Al contrario, quienes han tenido relaciones con hombres o personas con expresiones más masculinas han expresado sufrir más violencia y fetichización. Observamos reflejada, por tanto, la socialización diferenciada con respecto a la sexualidad para lo masculino y para lo femenino.

Zoe habla sobre cómo, cuando se movía en entornos de BDSM, hubo experiencias positivas, pero también vivía mucha fetichización, así como una caricaturización de su identidad:

Te encontrabas con gente que, de repente, era gente muy cazurra y muy machista... y muy... y que no sabía trabajar el tema... o te trataba con los

pronombres que le daba la gana...o te trataba en femenino en ese momento que yo solía reclamar más pronombres femeninos... pero te reclamaba en femenino y notabas que te trataba como a...como a una *drag queen* o un travesti. Como en plan *reina* y no sé qué... exagerándolo todo mucho. (Zoe, E1)

También en relación con esto, Cris comenta cómo cuando tenía una apariencia que generaba más aprobación de los hombres, ligaba más. Ahora que tiene una apariencia más andrógina, junto con que ya no busca esa aprobación y solo está con personas que van a cuidarla y respetarla, afirma que «yo ahora me meto a *Grindr*¹⁵ y me hablan cuatro viejas y ya está» (E2).

Por último, la disforia y las inseguridades con respecto al cuerpo las han llevado a tener incomodidades o problemas a la hora de mantener relaciones sexuales. Cris también comenta que una de las razones que le llevan a no querer tomar hormonas es generar confusiones o violencia en las relaciones sexuales. A pesar de todo ello, todas afirman que en la actualidad tienen relaciones con personas que las entienden y respetan, por lo que, aunque entre en juego la disforia, se relacionan en entornos seguros en los que pueden gestionarlo.

4.4 Ámbito laboral y académico

Sin entrar en los significados detrás de separar empleo y cuidados/relaciones afectivas, consideramos que es relevante diferenciarlos en este contexto para atender a las diferencias entre la acogida en un entorno público o privado.

4.4.1 Trabajo y búsqueda de empleo

Es muy complicado conocer los datos reales acerca de las dificultades o problemas a los que se puede enfrentar una persona no binaria a la hora de buscar empleo. Teniendo en cuenta que lo trans como colectivo es difícil de definir y está compuesto por muchos tipos de personas diferentes, no podría hablarse de una exclusión sistemática del empleo de las personas trans, porque entrarían en juego diferentes variables como la edad, el *passing* o la clase social (Duval, 2021).

¹⁵ Es una red social de contactos, en principio para hombres gays y bisexuales.

En general, a la hora de buscar trabajo, las personas entrevistadas optarían por ajustarse de manera normativa a uno de los dos géneros para no tener problemas y, si el entorno fuera favorable, hablar sobre su identidad una vez conseguido el empleo.

Igualmente, Zoe establece una relación clara entre su puesto de trabajo en la universidad y la posibilidad de ser abiertamente no binarie en su espacio laboral. Habla de cómo en la universidad, se consigue todo en base a «currículum... muy en base a publicación... una vez que tienes un mínimo de relación personal con algún profesor que te va a echar una mano...» (E1). Así pues, una mejor posición laboral, un mayor estatus de clase, además de no ser un trabajo de cara al público, favorece un mejor desarrollo de la vivencia trans. Elle mismo considera que, de tener que volver a buscar un trabajo de cara al público, se vería teniendo problemas y ajustándose más al rol de mujer trans para no llamar la atención más de lo debido.

4.4.2 Ambiente en el entorno laboral o académico

Las personas entrevistadas no han comentado tener problemas más allá de lo «típico» o «del día a día». Han escuchado comentarios o vivido momentos incómodos, pero no han sufrido violencia física o verbal directa. Zoe habla sobre cómo, cuando hizo su transición como mujer trans, notó en seguida que sus compañeros de trabajo comenzaron a tratarle diferente. Su estatus bajó radicalmente y sufrió, como cualquier otra mujer, que no le escucharan de la misma manera o que la ignoraran.

Cris, por ejemplo, expresa que en su trabajo haciendo *drag* sí es abiertamente no binaria, pero en su trabajo como profesor, adopta un rol más masculino, sin hacer referencia a su identidad, «porque yo no me quiero buscar problemas con mi jefa... que igual no los hay, pero no me quiero arriesgar» (E2).

Por otro lado, en el ámbito académico, se observa interés por el tema, aunque siempre haya personas que «no están dispuestas a escuchar» (Alex, E3). Ni Alex ni Pau han hablado abiertamente de su identidad en el entorno académico por protección, aunque sí afirman que se ha hablado algo del tema desde el respeto.

En general, el ámbito laboral todavía no integra del todo bien las identidades disidentes en muchos casos, por lo que hay personas trans que tienen miedo a hablar de ello en estos ambientes o incluso llegan a ajustarse a los roles esperados como protección (Coll-Planas & Missé Sánchez, 2018).

4.5 Violencias

Resulta complicado establecer qué violencia sufren las personas no binarias específicamente por serlo, pero eso no implica que no sufran violencia por su identidad. Hemos dividido las violencias que sufren principalmente en: invisibilización e invalidación de su identidad, violencia institucional y violencia sobre la disidencia.

4.5.1 Invisibilización e invalidación

Se hace referencia a invalidación del discurso *queer* y no binario: «invalidación del discurso sí. Eh... sí, en plan... sí, pues que dicen que hay muchas contradicciones... que bueno, pues que... hasta cierto punto lo entiendo, porque sí que nos contradecemos un poco, depende quién» (Uri, E5). También a la falta de conocimiento sobre el tema y negación de su existencia: «oyes (...) que no existe el no binarismo (...) a nivel ambiental son temas que la gente no... no es que no maneje... sino que ni sabe que existe o... ni quiere aceptar o reconocer que existe» (Alex, E3).

Las personas no binarias también están sujetas a la lectura externa y, como esta es binaria, como disidentes, pueden recibir lecturas incorrectas o verse invalidadas. Así, hay personas no binarias que adoptan una apariencia más andrógina (Matsuno & Budge, 2017; Richards et al., 2016). Pero, para que se la pueda leer como no binaria, ¿una persona está obligada a tener una expresión o apariencia andrógina? ¿No sería esto contraproducente? Sobre esto, Cris afirma:

Estamos diciendo que los pechos no son de mujer y que la barba, por poner dos ejemplos, no es de hombre, pero luego una persona que no es hombre ni es mujer, ¿le exigimos que no tenga ni una de las dos? ¿O que tenga las dos? Es que no tiene ningún sentido (...) vamos a centrarnos en que la gente esté cómoda con su cuerpo (...) Que es más importante y es en lo que como sociedad nos tenemos que centrar, no en exigirle androginia a una persona no binaria, al igual que no tenemos que exigir a una mujer feminidad ni a un hombre masculinidad. (Cris, E2)

En esa misma línea de cuestionamiento e invalidación, algunas de las entrevistadas hablan de que, desde el propio colectivo, se cuestiona la identidad no binaria, sobre todo desde las asociaciones, por ejemplo: «hay colectivos o asociaciones LGBT que se quedan en LGBT. *Period*. Y la T la entienden como *transexual. Period*» (Cris, E2). Las asociaciones se ven más influenciadas por la concepción más institucional, al estar más en contacto

con ellas. De esta manera, habría asociaciones LGTBI+ y personas del colectivo (trans y no trans) con una concepción más medicalizada y tradicional acerca de lo trans; una concepción más patologizadora y que determina que la transición culmina con la operación genital. Este discurso iría en línea con el médico, al que Zoe hace referencia así:

En esos ámbitos, las identidades trans no existen como identidades trans, existe la transexualidad. Y la transexualidad entendida como paso de hombre a mujer o de mujer a hombre, super binario, super patologizado... (...) Desde lo médico (...) todavía tienen en mente que una persona trans se va a operar, se va a operar los genitales... y ese es el momento culmen y el momento en el que eres trans de verdad. (Zoe, E1)

Como decíamos, hay personas dentro del colectivo que también hacen esta distinción transexual/transgénero o transición completa/intermedia/nula que, de alguna manera, indicaría cuál es el camino a seguir y cuáles son las personas trans de verdad (Coll-Planas & Missé Sánchez, 2015), por lo que las personas no binarias serían cuestionadas.

4.5.2 Violencia institucional

La principal violencia que sufren desde las instituciones viene derivada por una falta de formación específica en diversidad de género (Moseson et al., 2020; Richards et al., 2017). Como consecuencia, hemos podido ver que las personas no binarias se ven invisibilizadas, violentadas o cuestionadas.

La falta de tacto y el morbo son las principales cuestiones que resaltan las entrevistadas. Cris, por ejemplo, hace referencia a un encuentro incómodo en el hospital:

Una vez que estuve en urgencias, entré por la puerta y la enfermera me dijo: *ah...eso qué tiene... algo de... ¿ovarios? O algo de la regla o no sé qué...* y yo así (cara de circunstancia) ... bueno, si tú supieras... Y bueno, pues eso... son situaciones incómodas. (Cris, E2)

Como Cris en ese momento tenía una apariencia más femenina o andrógina, la persona que le atendió dio por hecho que tendría vulva, generando una situación incómoda y vulnerable para ella.

En el caso de Zoe, relata la violencia institucional que ha sufrido y que otras personas trans sufren. A pesar de que la nueva normativa en Navarra sea más inclusiva con las realidades no binarias, Zoe ha decidido no revelar su identidad y acogerse a su estatus de

mujer trans para no perder el acceso a su tratamiento. Ha decidido no hacerlo porque la ley ha cambiado, pero las personas que trabajan en los recursos son las mismas y no han recibido la formación necesaria. Sí es cierto que afirma que hay personas no binarias que han conseguido acceder a tratamientos sin ocultar su identidad. Esta narrativa encaja dentro del marco de personas no binarias que no revelan su identidad por miedo al cuestionamiento o negativa de tratamiento (Transgender Europe, 2017).

Igualmente, Zoe evidencia la patologización a la que están sometidas las personas trans al expresar que le obligaban a ir a una psicóloga del recurso al que acudía, cuando él lo único que quería era visitar a un endocrino para gestionar el tema hormonal. Además de esto, lo siguiente también nos expone la falta de interés por las problemáticas de algunas personas trans por parte de las instituciones responsables de ellas:

He intentado también acceder a una orquiectomía, que es un tipo de operación de genitales que... y no se oferta y llevo ya casi cuatro años esperando a que me digan si existe una lista de espera donde poder meterme para una operación que en realidad es básica. Problemas también de tratamientos hormonales que tenemos las personas trans en general... no están estudiados... son tratamientos que no están diseñados para personas trans... son tratamientos que hoy en día están en desabastecimiento muchísimas veces muchos medicamentos... y que, eso, que los miras y en realidad son medicamentos que están prohibidos en el resto del mundo en algunos casos. (Zoe, E1)

Por último, como ya hablábamos en anteriores apartados, las entrevistadas no muestran especial interés en que se incluya una tercera opción registral, pero sí aluden a las dificultades e invisibilización que suponen vivir en un sistema binario cuando no encajas en él: «llega un punto en que es complicado ver... cómo navegas todas estas instituciones que tienen esa perspectiva tan binarista, no... todos mis títulos están referidos como Doña tal... Este tipo de historias» (Zoe, E1).

4.5.3 Violencia sobre la disidencia

Hemos hablado en varias ocasiones sobre la separación entre los tipos de violencias derivadas del sistema de género: la estructural y la correctiva; es decir, la lgtbifobia (Duval, 2021). Coincidiendo con esto, las personas entrevistadas hablan sobre que les cuesta identificar qué violencia específica sufren por ser no binarias. A pesar de esto, sí lo identifican como una mezcla entre homofobia y transfobia, porque también observan que la línea que las separa es muy difusa. Podríamos decir, por tanto, que las personas no binarias sufren violencia por ser disidentes, sea de la manera que sea, a través de actos de homofobia o de transfobia en el día a día. Cuanta mayor sea su disidencia respecto a la norma, más se encrudece la violencia.

En el día a día, expresan sufrir violencias muy similares, como las siguientes:

Que te miren, que te digan algo, que me llamen por la calle *maricón*, que me pregunten si soy chico o chica, que me pregunten *qué es eso*, hasta ya... situaciones ya más cercanas... sí... de gente que te incomoda a preguntas... o gente que no sabe cuándo parar... y de gente que no sabe qué preguntar y qué no... porque yo entiendo que esté muy bien preguntar cuáles son mis pronombres o cómo quiero que se dirijan a mí o cosas... Pero hay gente que ya empieza muy morbosa... (Cris, E2)

Muchas veces en plan de que me meta al baño y que me digan... no sé... que salga o cosas así. O de preguntarme si era chico o chica... (...) sí que te miran mal, pero luego no sabes por qué. (Alex, E3)

Estos ejemplos se repiten en las entrevistas y nos muestran que la violencia que se recibe es tanto directa como indirecta, a través de miradas, comentarios o interpelaciones directas. Todas ellas radican en la confusión en la lectura que pueden generar las personas no binarias, pero no exclusivamente. En general, la violencia recibida es violencia cotidiana que encaja con las afirmaciones de Duval (2021) y Pujal i Llombart y Amigot Leache (2010) acerca de que aquello que no se ajusta al sistema binario genera confusión y violencia correctiva.

Además de esto, las personas entrevistadas que no han hecho ningún cambio y desde fuera son leídas como mujeres experimentan también violencia estructural por esto mismo. Igualmente, aquellas personas que en algunas ocasiones son leídas como hombres afirman

tener algún tipo de privilegio o aprendizaje por esto mismo, como en el caso de Zoe, que afirma que «sí que he aprendido un poco una forma de expresarme y de ocupar el espacio... que es un poco privilegio masculino» (E1). Igualmente, en algunos casos afirman que esta lectura masculina les trae privilegios, pero no siempre, porque no se les deja de leer como disidentes, o mínimo como hombres gays. Se habla también del género como una escalera en la que «están ahí los peldaños. Y vas subiendo y bajando depende del sitio y las circunstancias» (Cris, E2). Por tanto, esto hace referencia a la interseccionalidad (Vigoya, 2016), a las teorías sobre la masculinidad (Enguix, 2018; Halberstam, 2008) y a que no solo entra en juego la apariencia y lectura de hombre y mujer, sino del contexto, de la práctica discursiva, de la persona que te lee, la clase social, la orientación, etc. (Puar, 2013)

Dado que el estatus de hombre se construye alrededor, entre otros, de no ser mujer ni homosexual, las personas no binarias con lectura de «hombre gay» (Zoe, E1) tampoco accederían a los mismos privilegios de los hombres más normativos (Vergara Duveaux, 2018) y también se podrían enfrentar a violencia por parte de otros hombres en todos los ámbitos. Cris hace referencia también a la violencia sexual y a la fetichización por parte de hombres homosexuales. Zoe, como ya mencionábamos en el apartado sexoafectivo, también habla de la fetichización, del morbo o de la transfobia experimentada por parte de otros hombres en contextos del mundo del BDSM. Esta violencia, por un lado, estaría derivada de una lectura feminizada de los cuerpos, que permitiría traspasar ciertos límites y barreras que podrían no traspasarse con una más masculinizada y podrían relacionarse con una base más estructural o patriarcal, más estrechamente ligada a la violencia contra las mujeres (Velandia Mora, 2012). Por otro, también entra en juego la fetichización de la disidencia, que nos hablaría entonces de la violencia correctiva o lgtbifobia (Duval, 2021).

4.6 Vivencias positivas

De manera introductoria, rescatamos esta cita de Cris:

Creo que muchas veces se... se le intenta dar como una perspectiva muy negativa (a las identidades no binarias) ... porque no hay que negar que hay cosas feas y tal... hay que darles visibilidad. Pero que también... no es el fin del mundo. (Cris, E2)

Construimos el ideal de víctima o de sujeto oprimido o minoritario como alguien con poca o nula capacidad de agencia, por lo que tendemos a revictimizarla constantemente para que nos demuestre cuánto sufre y qué poco se lo merece. De esta manera, más verídico será su relato de violencia y, en este caso, su identidad (Duval, 2021).

Sin negar las violencias sufridas y sus consecuencias, lo que obtenemos al preguntar qué es lo positivo que extraen de sus procesos son relatos de agencia, de autoexploración y de construcción de entornos más seguros, más igualitarios y más cuidadores, tanto con una misma como con su entorno. Así lo resumen cada una de las entrevistadas:

Estar vive. (...) La comunidad genial que existe. O sea, yo tengo gente a mi alrededor que sé que me apoya, que sé que me cuida, que sé que me entiende... y eso para mí es súper valioso. Y también me permite darme cuenta del valor que tiene eso en la vida y participar de construir esas comunidades... Para mí el activismo y el día a día en el entorno LGBT, me permite crear un entorno en el que la gente va a poder expresarse como quiere... y eso me parece super importante. (...) A nivel personal... el haberme dado de alguna manera la libertad, el haberme... parado a pensar realmente quién soy, cómo soy, cómo me relaciono con mi cuerpo y con mi... con el concepto de género... y el... haberme atrevido a reclamar esa lucha. Porque es super difícil atreverte a salirte de la norma, pero luego también... (...) para mí es eso... es una cuestión de cuidados conmigo mismo. (...) Estoy aquí y voy a cuidarme y hacer las cosas bien para poder tener una vida... que realmente sienta correcta y sienta válida. (Zoe, E1)

Buah, muchas cosas. Yo libertad... alegría... yo ahora mismo estoy super feliz con mi vida. Un montón de gente chulísima que he conocido por todo esto. Un trabajo chulísimo... dos trabajos chulísimos. (...) Me quedo con todo lo bueno. Jope, es que me ha dado muchas cosas chulas. (...) ¡Ah, mira! Lo que más me

llevo es ayudar a gente. Ayudar a gente. Yo puedo ayudar a una persona y yo ya he hecho algo en este mundo. O sea, yo me llevo eso, sobre todo. (Cris, E2)

Al final te conoces más... o sea, más libertad... (...) Es obvio que no te puedes salir de los roles de género, no te puedes salir porque es imposible salir del binarismo de género porque está ahí y te van a leer así y la sociedad funciona así, pero sí que es como, por lo menos a nivel afectivo y relacional... como salirte de eso... se forman relaciones mucho más sanas, o por lo menos con menos dinámicas de poder... o que intentas trabajarlas más. (...) En general, tener relaciones más sanas y... con la gente y conmigo misma. (Alex, E3)

Ha sido aceptarse... como eres. (...) Me ha ayudado mucho para conocer a gente muy parecida a mí, con la que ahora me llevo mucho mejor que con la gente con la que me llevaba antes. (...) descubrir que hay más gente como tú y que, además, te puedes llevar súper bien y, pues tener mejores amistades... parejas... eh... relaciones así, con gente que se parece más a ti. (Pau, E4)

Yo no encajo en ese binarismo, entonces pues tampoco me hace falta etiquetarme. O sea, no. Siempre dejo la puerta abierta. Al final, a mí me parece que el proceso de la identidad personal y social... puede evolucionar y sigue evolucionando. (Uri, E5)

En definitiva, la etiqueta no binaria las ha ayudado a entender que no se identifican ni se ajustan al binarismo, que el género es un sistema de poder que no les deja ser. Así, les ha servido como llave para seguir vivas, para explorarse sin juzgarse, para entenderse mejor, para construir mejores relaciones tanto con ellas mismas como con el resto de personas, a entender mejor cómo nos configura el binarismo de género... A fin de cuentas, su proceso con el género las ha llevado a vivir vidas más habitables, igualitarias y respetuosas.

4.7 Elementos a tener en cuenta a la hora de intervenir con personas no binarias

A la hora de intervenir con una persona no binaria, piden que se respeten tanto los pronombres como los nombres. Para ello, quieren que se pregunte con más normalidad qué pronombres y qué nombre utilizan.

En la bibliografía relativa al trabajo con personas no binarias consultada, se hace alusión a la importancia de los pronombres y de cómo un uso adecuado mejora el bienestar de las personas trans (Matsuno & Budge, 2017; Richards et al., 2016, 2017), pero en el caso concreto de estas entrevistas se ha observado una realidad diversa. Hay personas que utilizan todos los pronombres (masculino, femenino y neutro), mientras que otras siguen utilizando los pronombres que se les asignaron porque no tienen ningún problema con que se les lea de esa manera. Zoe es la única persona que utiliza exclusivamente el neutro, porque considera que te libera de cargas y estereotipos, además de por deseo personal y una mayor comodidad en el mismo. Esta experiencia encaja con las afirmaciones desde la academia y deja en evidencia que para muchas personas trans es importante que se utilicen los pronombres elegidos. Hay personas que no consideran necesario cambiar de pronombre y otras que sí. Independientemente del deseo personal de cada persona, todas aluden a respetar los pronombres de las personas y dirigirse a ellas desde el pronombre y nombre elegidos.

Además del lenguaje y el respeto en general, consideran importante que no se dé por hecho que una persona es hombre o mujer y que se comporta de determinada manera, así como que es heterosexual. Tampoco quieren que en función de la apariencia se presuponga que alguien es trans, aunque, en caso de serlo, que tampoco se estipule un recorrido y comportamiento concreto. Además, sí hacen hincapié en que los y las profesionales se ahorren preguntas morbosas e innecesarias y en la formación específica en diversidad de género.

Por último, Zoe menciona que desearía que las instituciones pusieran más facilidades a la hora de cambiar los nombres en documentos o que, al menos, se favoreciera más el uso del número del DNI, que no tiene componente de género.

En definitiva, piden más formación, más respeto y más humanidad con las personas no binarias. Quieren que no se les violente y cuestione tanto desde las instituciones, puesto que las dejan vulnerables e invisibles. Alex resume lo que piden de esta manera: «hablar

desde el respeto y desde saber que la persona que tienes delante sabe mejor que tú lo que quiere y necesita» (E3).

CAPÍTULO IV: CONCLUSIONES, LIMITACIONES Y LÍNEAS ABIERTAS

A continuación, se presentan de manera sintetizada las principales conclusiones, limitaciones y líneas abiertas extraídas en el proceso del estudio.

1. CONCLUSIONES

A la hora de presentar las principales conclusiones, seguiremos una estructura en línea con la del propio trabajo, de manera que relacionaremos los objetivos de la investigación con los principales resultados extraídos.

Tomamos, en primer lugar, como referencia el objetivo general (O.G.) de la investigación, que es aproximarse a la situación y vivencias de género de personas no binarias en Navarra, concretamente en el caso de Pamplona.

Tras realizar esta aproximación concluimos que, aunque podamos definir el no binarismo, es muy difícil construir una narrativa común de la identidad no binaria, además de ir en contra de lo que parte del movimiento buscaría. La definición más aproximada que podríamos dar al no binarismo es que es una identidad de género que se percibe fuera del binarismo de género y los roles e identidades de hombre y mujer (Platero Méndez, 2018). Hemos podido observar que algunas personas no binarias tienen apariencia más andrógina, que algunas no han realizado ningún tipo de transición u otras que sí han transicionado tanto socialmente como a nivel médico.

Concluimos que el no binarismo es una identidad muy compleja sustentada en una teoría de género igualmente compleja. No se sustenta, como hemos podido ver, en un plano simbólico, sino que se basa en las prácticas discursivas derivadas del sistema de género y reinterpreta las concepciones acerca de los cuerpos. Como ya decía Duval (2021), las prácticas discursivas se han flexibilizado y asimilado tanto que han pasado a desligarse de lo material o a no sustentarse únicamente en ello. De ahí que surjan nuevas concepciones acerca de los cuerpos y que puedan construirse identidades que se han basado exclusivamente en estas mismas prácticas discursivas. Como también establecíamos es muy difícil marcar la línea que separa el sexo y el género (Butler, 2007; de Lauretis, 1989).

El no binarismo como categoría tiene sentido enmarcado en el sistema de género, porque se construye como disidente al propio sistema. De ahí que debamos entenderlo como tal

y no desde una nueva categoría ajena al mismo (Duval, 2021). Como hemos deducido por nuestras entrevistas, las personas entrevistadas son conscientes en mayor o menor medida de que nuestras sociedades se construyen en binario para articular sistemas de poder, entre ellos el género. Así, no consideran que el sistema de género se vaya a erradicar o no exista, aunque busquen transformarlo.

En definitiva, concluimos que las identidades no binarias hacen referencia a un paraguas que engloba las disidencias del binarismo. Las personas que se identifican con este término buscan transformar y romper la estructura binaria, de manera que no tienen entre sus objetivos que se catalogue como un tercer género o como una tercera opción, aunque así sea para algunas personas y pueda serlo en la práctica.

Antes de pasar a hablar sobre las conclusiones de los objetivos específicos (O.E.), cabe mencionar que todos los objetivos (tanto general como específicos) atienden de manera transversal al O.E. 1, que es visibilizar las realidades no binarias.

1.1 O.E. 2: profundizar en la noción de género y su relación con el no binarismo

La flexibilización de los roles de género, entre muchos otros factores contextuales de nuestra época, han facilitado una socialización o socializaciones de género más eclécticas, incoherentes y fluidas. El género se sustenta en la diferencia sexual, pero, al flexibilizarse los roles y asimilar las prácticas discursivas de manera más abstracta, hemos empezado a desligar lo simbólico de su base material. Uniendo esto al aumento de las políticas identitarias y procesos de individualización propios del avance de los estados neoliberales (Gergen, 2018), se ha pasado de observar lo colectivo y estructural a centrarse en la experiencia individual, lo que ha derivado en una crisis de las categorías de análisis social, entre ellas el género. Los procesos de fragmentación de las identidades han dividido las luchas sociales, haciendo que las líneas que separaban unas luchas y otras comenzaron a difuminarse y sea más difícil determinar dónde empezaba una noción y acaba la otra (Binetti, 2021; Duval, 2021; Puar, 2013; Vigoya, 2016).

Concluimos que un contexto como este ha llevado a que el género como categoría analítica entre en crisis. Esto no implica que el género no siga operando, porque lo sigue haciendo y así también lo evidenciamos en este trabajo. No obstante, cabe replantearse a qué hace referencia el género, a qué hacen referencia lo masculino y lo femenino y también hombre y mujer. Hemos evidenciado a través de las experiencias de las personas

entrevistadas que existen vidas que se construyen entendiendo el género como las prácticas discursivas y no desde la materialidad del sexo, lo cual ha llevado a nuevas interpretaciones de lo material. Al fin y al cabo, son vidas vividas en cuerpos, por lo que materialmente existen.

Es en este contexto que surgen las identidades no binarias, no de manera voluntaria, ni esencial, sino situada. La etiqueta no binaria ha facilitado a las personas que no sentían formar parte de ninguna de las categorías de género en su totalidad una manera de habitar sus cuerpos con mayor fluidez, libertad y sin obligarse a ajustarse al binarismo. Ahora bien, ¿cómo conjugamos esto dentro de la noción de género? ¿Cómo lo trasladamos a la hora de articular políticas públicas?

1.2 O.E. 3: aproximarse a las teorías sobre la construcción de la identidad

Observamos que la identidad se forma influenciada principalmente por lo social, pero también por otros múltiples factores, como los biológicos o ambientales, y tienen un carácter dual: se forman de manera individual pero también influenciadas por el entorno (Godoy, 2019). Nuestras identidades están situadas en nuestro contexto actual, enmarcadas en un contexto occidental y en un estado neoliberal y capitalista, lo cual nos lleva a ser sujetos fragmentados y eclécticos. Esto mismo se traslada al género, como hemos podido ver. De esta manera, nuestras identidades no son estáticas, cambian y se desarrollan con el tiempo, están en constante interacción con el entorno y, por esto mismo, no pueden considerarse totalmente esenciales, pero tampoco voluntarias (Bauman, 2005, 2007; Gergen, 2018).

Es esta misma construcción de las identidades de manera dual y fragmentada la que permite que, a pesar de recibir una lectura externa binarizada, las personas no binarias puedan construir sus individualidades desde el no binarismo, algo que puede parecer incoherente. Si volvemos a lo que mencionábamos acerca del *continuum* de género, cabe recordar que Butler (2007) hacía referencia a que lo simbólico es material y lo material es simbólico, por lo que ¿hasta qué punto puede lo no binario considerarse inmaterial si hay personas para las que existe?

Como conclusión, las identidades trans se construyen de la misma manera que las cis, no ocurre ningún error ni hay un trastorno, ni una persona trans lo es de manera esencial. Siendo iguales que las cis, las identidades trans tampoco son estables y fluctúan y se desarrollan con el tiempo. En el caso de las identidades no binarias, el contexto actual ha

generado un paradigma en el que estas identidades han sido posibles siendo, al mismo tiempo, incoherentes y coherentes para el sistema de género.

1.3 O.E. 4: acercarse al conflicto epistemológico relativo al sujeto político del feminismo que plantean, entre otros, lo trans y lo no binario

«El sujeto del feminismo, muy semejante al sujeto althusseriano, es un constructo teórico (una manera de conceptualizar, de comprender, de explicar ciertos procesos, no las mujeres)».

Teresa de Lauretis en La tecnología del género

Que las luchas sociales y la manera en la que las entendemos sean ahora tan relativas complejiza su análisis y corre el peligro de difuminar las dinámicas de poder en las que se sustentan las opresiones. Como mencionábamos arriba, la interseccionalidad puede observarse desde una estructura macro y micro, de ahí que sea importante no perder de vista estas dos estructuras. En el contexto de capitalismo tardío posmoderno actual, en el que las identidades se están fragmentando, complejizando y separando de lo colectivo (Gergen, 2018), si nos centramos en lo individual o en lo estructural exclusivamente mientras que los sistemas de poder operan desde el binarismo en ambas esferas, corremos el peligro de no observar la realidad social en su totalidad. En este contexto, podemos llegar a entender el *continuum* del que hablaba Grosz (1999) de manera errónea, puesto que observaríamos la realidad social como caótica e individualizada o como compleja y estructural, teniendo en cuenta que son ambas al mismo tiempo. Desbinarizar el análisis no implica necesariamente negar las dinámicas de poder vigentes, sino hacer un análisis más complejo (Puar, 2013).

Coincidiendo con Missé (2021) o con Duval (2021), concluimos que el debate transexcluyente-transinclusivo está construido sobre ficticio, pues se vertebra en clave neoliberal, siendo los identitarismos ensalzados bajo el propio paradigma capitalista el origen del surgimiento de los conflictos. Los feminismos siempre han establecido alianzas con otras luchas, así como desacuerdos. En la actualidad, en ambos lados hay posturas que se niegan a dialogar. Por un lado, parte del feminismo filosófico se aferra a la materialidad del sexo generando un ideal de mujer que se podría considerar identitario en un contexto en el que el sexo ha ido perdiendo fuerza, que no vigencia, o influencia a la hora de leer los cuerpos en clave binaria. Por otro, sectores del feminismo posestructural o posmoderno también parecen ir más allá y alegar que vivimos en un lugar utópico en el

que ni el género ni el sexo existen, además de no querer escuchar a nadie que no viva la experiencia en sus carnes (Missé, 2021), siendo otra expresión de identitarismo.

Igualmente, coincidimos con Spade (2011) al considerar relevante añadir que, aunque la vía legislativa sea importante, a veces nos perdemos en ella y nos olvidamos de que no es la única vía por la cual se puede llegar a conseguir la igualdad efectiva. Hemos podido comprobar en nuestras entrevistas que cuestionan que la vía legal sea tan útil o efectiva. Así, podríamos comenzar a replantearnos de qué otras maneras podemos ayudar a construir sociedades más igualitarias y con mayores derechos y garantías para las personas trans (Spade, 2011).

En definitiva, parecemos esencializar identidades y aferrarnos a ellas como si solo nosotras pudiéramos entenderlas y transformarlas, lo que nos aísla de la realidad social y no nos deja en posición de dialogar. Es inevitable preguntarse: ¿quién tiene razón? ¿Qué es ser una mujer? ¿Qué es ser un hombre? ¿Mujer hace referencia al sexo o al género? ¿A las dos o a ninguna? ¿Y hombre? Si estamos adquiriendo prácticas discursivas alejadas de la materialidad del sexo, ¿qué es lo que nos hace hombres y mujeres? ¿Solo pueden recibir violencia estructural las mujeres o también los sujetos feminizados? ¿Quién es el sujeto político del feminismo? ¿Es un sujeto esencial o puede ir modificándose con el tiempo? ¿Son todos los hombres malos? ¿Las mujeres no pueden violentar? Si nuestras identidades son esenciales, ¿hay lugar para la transformación y el cambio? Si no lo son, ¿cómo nos ponemos de acuerdo y escuchamos a todas las partes?

Ante todas estas preguntas, probablemente nadie tenga la respuesta correcta, porque tratan conceptos muy complejos y en constante transformación. A pesar de todo, sí podemos afirmar y hemos comprobado que existen puntos en común entre feminismos y activismos trans. Al fin y al cabo, en algunos casos el objetivo es el mismo, solo que utilizando terminología o marcos epistemológicos diferentes. Dicho esto, coincidimos con todas las autoras y autores dentro de los feminismos y activismos LGTBI+, tanto mencionados a lo largo de este trabajo como no, que abogan por el diálogo, por el respeto y la escucha con el objetivo de crear alianzas que nos ayuden a articular políticas públicas concretas para avanzar en igualdad, dejando los identitarismos de lado y recuperando los objetivos comunes y el sentido perdido de colectividad (Solá et al., 2021).

1.4 O.E. 5: detectar posibles carencias a la hora de intervenir con personas no binarias

Hemos podido observar que, a pesar de haber información disponible, legislación y protocolos, aún a día de hoy las personas no binarias se ven invisibilizadas y cuestionadas a la hora de acceder a recursos que trabajan con ellas, independientemente de ser recursos especializados o generales. Concluimos que lo esencial a la hora de trabajar con personas no binarias es tratarlas desde el respeto, no hacer preguntas innecesarias ni tratarlas con condescendencia. Adicionalmente, sería importante que los y las profesionales de recursos públicos recibieran más formación en diversidad de género, de manera que, al recibir a una persona, independientemente de su apariencia, no incurrieran en malas prácticas como el *misgendering*¹⁶, utilizar el *deadname*¹⁷ de la persona usuaria, dar por hecho actitudes o comportamientos en función del género presupuesto o cuestionar, hacer preguntas morbosas o comentarios hirientes innecesarios.

Las buenas prácticas expresadas, así como las conclusiones extraídas en este trabajo, no solo son de utilidad o pertinentes para las personas trans, binarias o no, sino que también caminan por la igualdad efectiva de todas las personas al explorar más profundamente cómo nos configura el género, cómo lo masculino subordina a lo femenino, cómo estructuramos las sociedades occidentales y neoliberales nuestras vidas y cómo eso impacta en las estructuras sociales. Si dialogamos entre todas las posturas y ponemos en común, podremos empezar a dar forma a lo complejo de las identidades y entramados sociales contemporáneos y a encontrar la manera de hacer sitio para escuchar a todas las luchas y darles su sitio, sin dejar de verlas en su contexto y complejidad actual y así buscar la manera de caminar por la igualdad de todas.

¹⁶ Utilizar pronombres incorrectos o asignar un género erróneo (Richards et al., 2016).

¹⁷ Nombre que le asignaron al nacer, normalmente asociado a un género concreto, y que ya no utiliza.

1.5 Hipótesis y resultados

Al inicio del trabajo nos planteábamos, por un lado, que las experiencias no binarias se habrían estudiado muy poco y habría desconocimiento sobre ellas y, por otro, que este desconocimiento podría llevar a malas prácticas a la hora de intervenir con esta población.

Concluimos que, en mayor o menor medida, estas hipótesis son ciertas. Por un lado, hemos observado en el apartado teórico que se llama a la investigación a la academia española (Platero Méndez, 2018), además de destacar que tampoco hay gran cantidad de investigación específica en materia del no binarismo en el ámbito internacional (Matsuno & Budge, 2017). Hemos podido contrastar lo anterior por medio de las entrevistas, ya que muchas aluden a un desconocimiento general de sus vivencias por parte de la población, así como desde las instituciones.

Por otro lado, hemos observado en el apartado teórico que se conocen cuáles son algunas de las buenas prácticas existentes a la hora de trabajar con personas no binarias, así como cuáles son sus peticiones, inseguridades y miedos a la hora de tratar con instituciones (Moseson et al., 2020; Transgender Europe, 2017). Dicho esto, en contraste con las entrevistas, observamos que, a pesar de existir legislación en materia de lo trans, efectivamente sigue habiendo desconocimiento desde las instituciones, el cual lleva a que las personas que acuden a determinados recursos (específicos o no) hayan expresado recibir comentarios despectivos, incómodos o cuestionamientos, además de sentir miedo a expresar sus opiniones. De ahí que sea importante tener en cuenta sus vivencias y peticiones para tratarlas en igualdad y no incurrir en malas prácticas.

2. LIMITACIONES

Como el propio trabajo indica, se trata de una aproximación a las vivencias no binarias, por lo que no se ha podido profundizar en muchos elementos de interés.

Para empezar, teniendo en cuenta que Navarra es una comunidad pequeña y Pamplona una ciudad todavía más pequeña, ha sido muy complicado encontrar personas para entrevistar que fueran muy diferentes la una de la otra. No hemos conseguido, por ejemplo, entrevistar a personas no occidentales ni blancas, por lo que no hemos conseguido acceso a otras posturas epistemológicas que podrían haber enriquecido el trabajo. Dadas las características de la metodología bola de nieve y el tamaño de una ciudad como Pamplona, solo hemos podido acceder a personas blancas, de clase media y

sin diversidades funcionales. De ahí que queden muchas preguntas y perspectivas sin conocer.

Siguiendo con esto, nos hubiese gustado entrevistar a una persona que estuviese tomando testosterona y hubiese realizado la transición hacia una apariencia más masculinizada para poder explorar qué consecuencias habría tenido el cambio de una lectura femenina a masculina en la construcción de su identidad, autoestima y relación con el entorno. Igualmente, no hemos tenido acceso a personas con una perspectiva más neoliberal o más negadora de la vigencia del binarismo, por lo que no podemos concluir que todas las personas no binarias piensan igual que las personas entrevistadas.

Centrándonos en el análisis realizado, somos conscientes de las dificultades que presenta trasladar la totalidad del análisis en el marco de los objetivos del trabajo. Por tanto, recordamos que podría haber elementos que no habremos explicitado en el análisis, pero que resultan de especial interés con respecto a otras temáticas relacionadas o no con el marco de esta investigación.

Volviendo a la temática general, el proceso de revisión bibliográfica ha sido complejo, porque hay mucha bibliografía con respecto a la identidad o al conflicto epistemológico sobre el sujeto del feminismo, aunque no ocurra igual con el no binarismo en específico. Esto ha dificultado la elección de la bibliografía a abarcar, así como la elección de temáticas a abordar en el desarrollo del trabajo con respecto al no binarismo en general al tratarse de un tema poco estudiado en la academia española.

Por último y en relación con lo anterior, el no binarismo es un término que abarca muchas identidades y es muy complejo de abordar tanto a nivel teórico como epistemológico. Por eso mismo, esta investigación no pretende ser más que una aproximación exploratoria al fenómeno y enfatizamos que los resultados obtenidos son situados en el contexto actual navarro y con las limitaciones ya mencionadas. Las conclusiones extraídas en esta investigación podrían, por tanto, no ser extrapolables a otras circunstancias.

3. LÍNEAS DE INVESTIGACIÓN ABIERTAS

En relación con lo que decíamos de personas que faltarían por entrevistar, sería interesante seguir entrevistando a personas no binarias, seguir recopilando sus opiniones y vivencias para poder dibujar un mapa más claro de las mismas y seguir explorando los límites del género como sistema.

Con relación al debate sobre el sujeto y la posición que ocupan las personas no binarias, podría ser interesante recabar otras posturas epistemológicas más críticas con la vigencia del sistema de género para enriquecer el debate.

Igualmente, sería de interés seguir explorando el concepto de autonomía corporal, en qué se sustenta, qué puede legislarse, que concepciones hay acerca de la autonomía corporal y de las intervenciones corporales de personas trans y su relación con el género.

En relación con esto, aunque solo se haya tratado de manera superficial en el análisis, sería interesante seguir ahondando en la hormonación y los cambios corporales y la construcción de la identidad trans. Veíamos que no era el principal reclamo de las personas entrevistadas, pero, ¿qué opinan aquellas para las que sí lo es?

Otra línea interesante a abordar, por último, sería la evaluación y mejora de los protocolos de atención a personas trans, pero suponemos que se llevará a cabo como parte del plan de acción de la Ley Foral 8/2017, para la igualdad social de las personas LGTBI+.

A rasgos generales, este trabajo podría ser de utilidad en el contexto navarro, de manera que podría arrojar luz a la hora de articular intervenciones específicas o de incorporar a modelos de intervención esta perspectiva. Así, podría trabajarse con estas personas de una forma más respetuosa y atendiendo a sus necesidades específicas sin incurrir en violencias contra ellas.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Alcoff, L. (2002). Feminismo cultural vs post-estructuralismo: La crisis de identidad de la teoría feminista. *Debats: revista de cultura, poder i societat*, 76, 26.
- Anteproyecto de Ley para la igualdad real y efectiva de las personas trans y para la garantía de los derechos de las personas LGTBI*, (2021) (testimonio del Ministerio de Igualdad).
- Barrientos, P. (2018). Sexo, género y mujeres: Tensiones y quiebres desde la filosofía feminista. *Pléyade*, 22, 107-128. <https://doi.org/10.4067/S0719-36962018000200107>
- Bauman, Z. (2005). *Identidad*. Losada.
- Bauman, Z. (2007). *Tiempos líquidos. Vivir en una época de incertidumbre*. Tusquets. <https://www.lecturalia.com/libro/17764/tiempos-liquidados>
- Beiras, A., Cantera Espinosa, L. M., & Casasanta Garcia, A. L. (2017). La construcción de una metodología feminista cualitativa de enfoque narrativo-crítico. *Psicoperspectivas. Individuo y Sociedad*, 16(2), 54-65. <https://doi.org/10.5027/psicoperspectivas-Vol16-Issue2-fulltext-1012>
- Belsué, K. (2012). La legislación en torno a la transexualidad en España: Avances, debilidades y paradojas. *Feminismo/s*, 19, 211-234.
- Binetti, M. J. (2021). Del género a los bio/cis/trans/tecno/post-géneros: El paradójico destino de una extrapolación sociologista. *Investigaciones feministas*, 12(1), 191-201.
- Bodenhofér González, C. (2019). Estructuras de sexo-género binarias y cisonormadas tensionadas por identidades y cuerpos no binarios: Comunidades educativas en reflexión y transformación. *Revista Punto Género*, 12, 101-125.
- Bogino Larrambeberé, M., & Fernández-Rasines, P. (2017). Relecturas de género: Concepto normativo y categoría crítica. *Revista de Estudios de Género, La Ventana*, 5(45), 158-185. <https://doi.org/10.32870/lv.v5i45.5375>
- Böhmer, M. F. (1993). Feminismo radical y feminismo liberal: Pasos previos para una discusión posible. *Doxa: Cuadernos de Filosofía del Derecho*, 13, 179-190.

- Botía-Morillas, C. (2013). Cómo diseñar una investigación para el análisis de las relaciones de género: Aportaciones metodológicas. *Papers: revista de sociología*, 98(3), 443-470.
- Bourdieu, P. (2000). *La dominación masculina*. Editorial Anagrama.
- Brah, A., & Phoenix, A. (2004). Ain't I a woman? Revisiting intersectionality. *Journal of International Women's Studies*, 5(3), 75-86. Scopus.
- Butler, J. (2002). *Cuerpos que importan. Sobre los límites materiales y discursivos del cuerpo*. Paidós.
- Butler, J. (2007). *El género en disputa*. Paidós.
- Butler, J., & Lourties, M. (1998). Actos performativos y constitución del género. Un ensayo sobre fenomenología y teoría feminista. *Debate feminista*, 18, 296-314.
- Cabello Pino, M. (2019). Academias de la lengua española frente a guías de lenguaje no sexista: Un problema de delimitación de competencias. *Tonos digital: Revista de estudios filológicos*, 37, 12.
- Cabello Pino, M. (2020). Esbozo de una bibliografía crítica sobre –x- y –e- como alternativas al masculino genérico en español (2014-2019). *Tonos digital: Revista de estudios filológicos*, 39, 14.
- Cabrera, M., & Vargas Monroy, L. (2014). Transfeminismo, decolonialidad y el asunto del conocimiento: Algunas inflexiones de los feminismos disidentes contemporáneos. *Universitas humanística*, 78, 19-38.
- Coll-Planas, G., & Missé Sánchez, M. (2015). La identidad en disputa: Conflictos alrededor de la construcción de la transexualidad. *Papers: revista de sociología*, 100(1), 35-52.
- Coll-Planas, G., & Missé Sánchez, M. (2018). Identificación de los factores de inserción laboral de las personas trans.: Exploración del caso de la ciudad de Barcelona. *OBETS: Revista de Ciencias Sociales*, 13(1 (<http://rua.ua.es/dspace/handle/10045/76849>)), 45-68.

- Comisión Internacional de Juristas (IJC), *Principios de Yogyakarta: Principios sobre la aplicación de la legislación internacional de derechos humanos en relación con la orientación sexual y la identidad de género*, marzo 2007.
- Constitución Española. *Boletín Oficial del Estado*, 29 de diciembre de 1978, núm. 311, pp. 29313 a 29424
- Coronado Padilla, J. (2006). Técnicas cualitativas para el análisis de datos. *Paradigmas: Una Revista Disciplinar de Investigación*, 1(2), 76-96.
- Crenshaw, K. (1991). Mapping the Margins: Intersectionality, Identity Politics, and Violence against Women of Color. *Stanford Law Review*, 43(6), 1241-1299. <https://doi.org/10.2307/1229039>
- De Beauvoir, S. (2017). *El segundo sexo*. Cátedra.
- Decreto Foral 103/2016, de 16 de noviembre, por el que se establece la ordenación de las prestaciones sanitarias en materia de salud sexual y reproductiva. *Boletín Oficial de Navarra*, 24 de noviembre de 2016.
- de Lauretis, T. (1989). La tecnología del género. En *Technologies of Gender. Essays on Theory, Film and Fiction* (pp. 1-30). Macmillan Press.
- Duval, E. (2021). *Después de lo trans. Sexo y género entre la izquierda y lo identitario*. La Caja Books.
- Enguix, B. (2018). Cuerpos desbordados como ensamblaje: Habitar lo “masculino” de forma “posthumana”. *Quaderns de l’Institut Català d’Antropologia*, 34, 135-156.
- Feria Avila, H., Matilla González, M., & Mantecón Licea, S. (2019). La triangulación metodológica como método de la investigación científica: Apuntes para una conceptualización. *Didasc@lia: Didáctica y Educación*, 10(4), 137-146.
- Foucault, M. (2002). *Vigilar y castigar*. Siglo XXI Editores Argentina.
- G. Abiétar, D. (2019). *¿Sólo dos? La medicina ante la ficción política del binarismo sexo-género* (1a edición). Cambalache Libros.
- García-Granero Gascó, M. (2017). Deshacer el sexo. Más allá del binarismo varón-mujer. *Dilemata*, 25, 253-263.
- Gergen, K. J. (2018). *El Yo saturado: Dilemas de identidad en el mundo contemporáneo*.

- Godeo, E. de G. (2003). El análisis crítico del discurso como herramienta para el examen de la construcción discursiva de las identidades de género. *Interlingüística*, 14, 497-512.
- Godoy, G. C. (2019). La identidad de género trans: Una construcción relacional y contextualizada. *Athenea Digital: revista de pensamiento e investigación social*, 19(3), 19.
- Goodman, L. A. (1961). Snowball Sampling. *The Annals of Mathematical Statistics*, 32(1), 148-170.
- Grosz, E. (1999). Darwin and Feminism: Preliminary Investigations for a Possible Alliance. *Australian Feminist Studies*, 14(29), 31-45. <https://doi.org/10.1080/08164649993317>
- Halberstam, J. (2008). *Masculinidad femenina*. Egalés. <http://www.editorialesgales.com/libros/masculinidad-femenina/9788488052643>
- Haraway, D. (1995). *Ciencia, cyborgs y mujeres. La reinención de la naturaleza*. Madrid. Cátedra.
- Heckathorn, D. D. (2002). Respondent-Driven Sampling II: Deriving Valid Population Estimates from Chain-Referral Samples of Hidden Populations. *Social Problems*, 49(1), 11-34. <https://doi.org/10.1525/sp.2002.49.1.11>
- Ley Foral 8/2017, de 19 de junio, para la igualdad social de las personas LGTBI+. *Bon*, 31 de diciembre de 2016, núm. 18.
- Ley Foral 12/2009, de 19 de noviembre, de no discriminación por motivos de identidad de género y de reconocimiento de los derechos de las personas transexuales. *Boletín Oficial del Estado*, 22 de diciembre de 2009, núm. 307, pp. 108177 a 108187.
- Ley 3/2007, de 15 de marzo, reguladora de la rectificación registral de la mención relativa al sexo de las personas. *Boletín oficial del Estado*, 3 de marzo de 2007, núm. 65. pp. 11251 a 11253.
- Ley Orgánica 10/1995, de 23 de noviembre, del Código Penal. *Boletín Oficial Del Estado*, 1-199. Recuperado de: <https://www.boe.es/buscar/pdf/1995/BOE-A-1995-25444-consolidado.pdf>

- Martín-Baró, I. (2015). La teoría del conocimiento del materialismo dialéctico (1963). *Teoría y crítica de la psicología, Extra 6*, 361-371.
- Matsuno, E., & Budge, S. L. (2017). Non-binary/Genderqueer Identities: A Critical Review of the Literature. *Current Sexual Health Reports*, 9(3), 116-120. <https://doi.org/10.1007/s11930-017-0111-8>
- Missé, M. (2021). No necesitamos aliados. En *Alianzas Rebeldes: U feminismo más allá de la identidad*. Editions Bellaterra.
- Moseson, H., Zazanis, N., Goldberg, E., Fix, L., Durden, M., Stoeffler, A., Hastings, J., Cudlitz, L., Lesser-Lee, B., Letcher, L., Reyes, A., & Obedin-Maliver, J. (2020). El imperativo de incluir los géneros no binario y transgénero. Más allá de la salud de la mujer. *Obstetrics & Gynecology*, 135(5), 1059-1068. <https://doi.org/10.1097/AOG.00000000000003816>
- Naciones Unidas. (1948). *Declaración Universal de Derechos Humanos*.
- Orden Foral 16E/2018, de 15 de enero, del Consejero de Salud, por la que se organiza la atención sanitaria a personas transexuales, transgénero e intersexuales. *Bon*, 14 de febrero de 2018.
- Ortega-Bastidas, J. (2020). ¿Cómo saturamos los datos? Una propuesta analítica «desde» y «para» la investigación cualitativa. 45, 7.
- Parlamento europeo. (2004). Carta de los Derechos fundamentales de la unión. *Diario Oficial de La Unión Europea*, 310, 41–54.
- Pearce, R., Erikainen, S., & Vincent, B. (2020). TERF wars: An introduction. *The Sociological Review*, 68(4), 677.
- Pérez Andrés, C. (2002). Sobre la metodología cualitativa. *Revista Española de Salud Pública*, 76. <https://doi.org/10.1590/S1135-57272002000500001>
- Platero Méndez, R. L. (2018). ¡Faltan palabras! Las personas no binarias en el Estado español. *ex aequo - Revista da Associação Portuguesa de Estudos sobre as Mulheres*, 38. <https://doi.org/10.22355/exaequo.2018.38.08>
- Puar, J. (2013). ‘I would rather be a cyborg than a goddess’: Intersectionality, assemblage, and affective politics. *Meritum*, 8(2).

<https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=4951947>

Pujal i Llombart, M., & Amigot Leache, P. (2010). El binarismo de género como dispositivo de poder social, corporal y subjetivo. *Quaderns de Psicologia*, 12(2), 131-148.

Resolución del Parlamento Europeo, de 4 de febrero de 2014, sobre la hoja de ruta de la UE contra la homofobia y la discriminación por motivos de orientación sexual e identidad de género (2013/2183(INI)). *Diario Oficial de la Unión Europea*. 24 de marzo de 2017.

Richards, C., Bouman, W. P., & Barker, M.-J. (Eds.). (2017). *Genderqueer and Non-Binary Genders*. Palgrave Macmillan UK. <https://doi.org/10.1057/978-1-137-51053-2>

Richards, C., Bouman, W. P., Seal, L., Barker, M. J., Nieder, T. O., & T'Sjoen, G. (2016). Non-binary or genderqueer genders. *International Review of Psychiatry*, 28(1), 95-102. <https://doi.org/10.3109/09540261.2015.1106446>

Solá, M., Uría, P., Alba Rico, S., Francés Lecumberri, P., Assiego, V., Pérez Castaño, L., Ortubay, M., Missé, M., Carrascosa, S., Riviere, J., Alabao, N., Briz, M., Guerrero, S., & Parra, N. (2021). *Alianzas rebeldes: Un feminismo más allá de la identidad* (C. Serra Sánchez, C. Garaizabal, & L. Macaya, Eds.). Edicions Bellaterra.

Soley-Beltran, P. (2014). Transexualidad y Transgénero: Una perspectiva bioética. *Transsexuality and Transgender: A bioethical perspective. Revista de Bioética y Derecho*, 30, 21-39.

Spade, D. (2011). *Normal life: Administrative violence, critical trans politics, and the limits of law*. South End Press.

Strauss, A., & Corbin, J. (1998). *Basics of qualitative research: Techniques and procedures for developing grounded theory, 2nd ed* (pp. xiii, 312). Sage Publications, Inc.

Transgender Europe. (2017). *Overdiagnosed but under served. Trans healthcare in Georgia, Poland, Serbia, Spain and Sweden: Trans Health Survey*.

Urraco Solanilla, M. (2007). La metodología cualitativa para la investigación en Ciencias Sociales: Una aproximación «mediográfica». *Intersticios: Revista sociológica de*

- pensamiento crítico*, 1(1), 99-126.
- Vargas Jiménez, I. (2012). La entrevista en la investigación cualitativa: Nuevas tendencias y retos. *Calidad en la Educación Superior*, 3(1), 119-139.
- Vázquez, M. B., & Reyes, R. D. M. (2018). *Análisis del discurso y pensamiento crítico*. Egregius. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/libro?codigo=736748>
- Vázquez Parra, J. C. (2020). El género en perspectiva. 30 años de El Género en Disputa de Judith Butler. *Revista Estudios*, 40, 8.
- Velandia Mora, M. A. (2012). Identidades, no identidades y post-identidades en hombres biológicos latinos que se construyen en las feminidades. *Feminismo/s*, 19, 185-209. <https://doi.org/10.14198/fem.2012.19.11>
- Vergara Duveaux, A. S. (2018). Patriarcado y Masculinidades. La deconstrucción como tarea de re-construcción de un orden social otro. *Divulgatio: Perfiles académicos de posgrado*, 3(7), 80-94.
- Vigoya, M. V. (2016). La interseccionalidad: Una aproximación situada a la dominación. *Debate feminista*, 52, 1-17.
- Vijlbrief, A., Saharso, S., & Ghorashi, H. (2020). Transcending the gender binary: Gender non-binary young adults in Amsterdam. *Journal of LGBT Youth*, 17(1), 89-106. <https://doi.org/10.1080/19361653.2019.1660295>
- Wittig, M. (2006). *El pensamiento heterosexual y otros ensayos*. Egalés. <https://www.traficantes.net/libros/el-pensamiento-heterosexual>
- Wodak, R., & Fairclough, N. (2000). Análisis crítico del discurso. *El discurso como interacción social: estudios del discurso, introducción multidisciplinaria, 2000*, ISBN 84-7432-713-X, págs. 367-404, 367-404. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=2135328>
- Zambrini, L., & Iadevito, P. (2009). Feminismo filosófico y pensamiento post-estructuralista: Teorías y reflexiones acerca de las nociones de sujeto e identidad femenina. *Sexualidad, Salud y Sociedad - Revista Latinoamericana*, 2, 162-180.

ANEXOS

ANEXO 1: MODELO DE CONSENTIMIENTO INFORMADO

CONSENTIMIENTO INFORMADO

Título del Trabajo de Fin de Máster: «Aproximación a las vivencias de género no binarias»

¿Se le ha dado información suficiente sobre este proyecto? SÍ / NO

¿Ha podido preguntar y hablar sobre cuestiones relativas al proyecto? SÍ / NO

¿Se le ha informado sobre qué información se va a registrar y utilizar? SÍ / NO

¿Se le ha informado de que puede abandonar el proyecto y solicitar que se eliminen los datos cedidos para el desarrollo del mismo en cualquier momento? SÍ / NO

Yo,, con DNI, autorizo a que Itziar Iturri Zabalza, con DNI, utilice los datos recogidos a través de la entrevista en la que voy a participar con fines académicos y de investigación en el marco del proyecto de investigación de su Trabajo Final de Máster en el Máster de Intervención social con individuos, familias y grupos (UPNA).

Así pues, ¿permito que la entrevista se registre vía AUDIO? SÍ / NO

Se garantiza el anonimato de la persona participante en todo el proceso de explotación de los datos, así como en la presentación de los resultados, sustituyendo su nombre por uno alternativo. Se informa también de que se trata de un estudio que en algún momento podría llegar a ser público. En cualquier caso, el anonimato se salvaguardará sin excepción.

Igualmente, la participación en esta investigación y el retorno del presente documento compromete a Itziar Iturri Zabalza a realizar una devolución de los resultados de la investigación una vez terminada si así lo deseara la persona participante:

SÍ / NO quiero recibir una devolución de los resultados y conclusiones.

Para que así conste, retorno el presente documento cumplimentado a Itziar Iturri Zabalza.

ANEXO 2: ESTRUCTURA TEMÁTICA DE LAS ENTREVISTAS¹⁸

Introducción

¿Cuántos años tienes?

¿Qué pronombres utilizas?

Dentro de lo no binario, ¿te defines como algo más? (*genderfluid*, agénero...)

¿Tú como definirías lo no binario? ¿Crees que se podría hablar del no binarismo como un tercer género?

¿Tú te identificas como trans o no?

Vivencias específicas/proceso

¿Qué proceso has llevado para llegar hasta dónde estás ahora?

¿Ha sentido deseo de acceder a reemplazo hormonal o de algún otro proceso?

Si sí...

¿qué es lo que te ha empujado a hacerlo? ¿Qué tal?

¿Qué tal la experiencia con los mecanismos institucionales a la hora de hacerlo?

¿Has revelado tu identidad?

¿Cómo vives ser disidente del binarismo?

Violencias

¿Has sufrido algún tipo de violencia? ¿A qué dirías que se debe?

¿Has sentido invalidación de tu identidad o tu discurso?

A la hora de hacer papeleos, ir al médico, ¿qué tal?

Orientación del deseo y relaciones sexoafectivas

¿Ha habido algún cambio o cuestionamiento acerca de tu orientación sexual derivado de tu proceso con el género?

¹⁸ Se incluyen las preguntas básicas sobre las que se articularon las entrevistas en base a bloques temáticos relacionados con los objetivos y antecedentes teóricos.

A la hora de relacionarte en un plano sexoafectivo con otras personas, ¿qué tal? Has notado alguna resistencia, han sido experiencias positivas, violentas...

Colectivo LGTBI+ e instituciones

¿Ha cambiado tu posición en el colectivo?

¿Cómo te percibes dentro del colectivo?

¿Observas algún tipo de jerarquía?

Trabajo/estudios/ámbito profesional

¿Eres una persona abiertamente no binaria en el trabajo/estudios?

¿Qué tal te ha ido a la hora de intentar encontrar trabajo? ¿Has encontrado alguna dificultad en relación con el género?

¿Qué tal en el trabajo/estudios?

¿Se ha hablado/has hablado abiertamente del tema en tu trabajo/estudios?

Amistades/entorno cercano

¿Eres una persona abiertamente no binaria con tu entorno más cercano de amistades?

¿Qué tal lo han tomado?

Familia

¿Eres una persona abiertamente no binaria con tu entorno más cercano de amistades?

¿Qué tal la acogida?

Debate transexcluyente-transinclusivo, ley trans y sujeto político

¿Qué opinas sobre el debate que está habiendo sobre la ley trans?

El nuevo borrador no contempla lo no binario a la hora de legislar, ¿qué te parece? ¿Qué preferirías tú? Que constara mención a lo no binario en lo legal o no, etc.

Desde el sector transexcluyente se alude a que el problema con lo trans es un debate muy teórico, que las personas no binarias no existen, que el verdadero sujeto del feminismo y por tanto quien sufre principalmente la violencia derivada del género son las mujeres que tienen vulva, por lo que toda la cuestión trans y queer desvía la atención del verdadero problema. ¿Qué opinas de esto?

Vivencias positivas/conclusiones

¿Qué cosas positivas te llevas de todo este proceso?

¿Qué crees que es importante a la hora de trabajar contigo desde una institución?

¿Crees que podemos llegar a una sociedad sin género?

¿Hay algo que te gustaría decir, alguna sugerencia, propuesta de mejora? Algo que no haya preguntado...

ANEXO 3: ENTREVISTAS

ENTREVISTA 1 – Zoe

INTRODUCCIÓN¹⁹

Entrevistadora (E): Bueno, antes de empezar...Gracias por...por dejarme hacerte esta entrevista.

Persona entrevistada (A): Gracias a ti. Yo encantade.

E: No sé si tienes alguna pregunta antes de empezar... si quieres te comento un poco de qué va la entrevista, el trabajo y demás...

A: Sí, bueno un poco... idea general... si me quieres decir y tal.

E: En principio, la idea que tengo del trabajo es... Es explicar un poco la realidad de las personas no binarias... Hacer una aproximación a sus vivencias... a violencias que han podido sufrir... su experiencia con el género...Y demás. La idea es hacer un diagnóstico para poder intervenir mejor con ellas.

A: Vale. Okey.

E: Empezamos con preguntas un poco introductorias... ¿bien?

A: Vale.

E: ¿Cuántos años tienes?

A: Vale. 28.

E: Vale. Y ¿qué pronombres utilizas?

A: Elle. Uso pronombres neutros.

E: Vale. Y, dentro de lo no binario... ¿cómo te defines tú? Quiero decir... ¿te identificas con algún otro término? Como *genderfluid*... agénero y demás.

A: Yo... probablemente diría agénero... pero normalmente no describo más que no binarie. O sea, me describo como no binarie y con eso me basta.

E: De acuerdo. Y... ¿por qué solo no binario y nada más?

A: Vale, a ver. No binarie, imagino que ya sabes, es un concepto que es paraguas y que puede englobar muchas más identidades, ¿no? Y... al final realmente yo...lo que tengo claro, o sea para mí, para mi identidad y mi forma de... de sentirlo es que no me relaciono directamente con los conceptos de hombre y de mujer. No siento que forme parte de ninguno de esos conceptos.

¹⁹ Hemos dividido la entrevista en bloques temáticos siguiendo lo mencionado en el guion de la entrevista para facilitar la lectura. A su vez, estos bloques guardan relación con los mencionados en el análisis y en los antecedentes teóricos.

E: Hmm...

A: Entonces para mí, pues la manera más básica de definirme es pues esa, no binarie. No binarie como contraposición a cómo todo el mundo te intenta encasillar en hombre o mujer... pues yo no me siento parte de ninguno de esos dos grupos.

E: Hmm...

A: Entonces no binarie lo define muy bien. Y fuera de eso... todas las identidades o etiquetas más pequeñas... la mayor parte describen un sentirse parcialmente parte de algo... o sentirse en cruz entre las dos cosas... o sentirse de un lado a otro... Entonces ninguna de esas a mí realmente me describe, porque para mí lo que tengo es más un concepto de no tener género. Entonces pues... agénero sería lo que más se parecería. Pero, para mí no binarie en general lo describe bien.

E: Qué interesante. Te iba a preguntar también cómo definirías tú que es lo no binario... pero ya me has contestado (risas).

A: (risas) Pues si quieres una definición más técnica... persona no binaria sería cualquier persona cuya identidad de género... entendida como sentirse hombre o mujer... no encaja con ninguna de las dos binarias. Que no se sienten totalmente hombres ni mujeres.

E: Bien. Y... bueno... hay personas que dicen que el no binarismo es un tercer género... ¿tú qué opinas? ¿Dirías que es un tercer género?

A: No. No me gusta lo más mínimo. Hay gente para la cual puede serlo. O sea, hay gente que usa etiquetas que son prácticamente construcciones de nuevos géneros... *neutrois*... y cosas así...y que son un poquito más... particulares y concretas... y que quizás, pues... no... bueno que son cosas muy concretas, ¿no? Yo, para mí... es una oposición a los dos géneros por tanto... no es equiparable... o sea, no es una nueva opción diferente de hombre o mujer... Para mí, al menos, mi forma de experimentarlo, es una negación de los conceptos de hombre y de mujer.

E: Ya...

A: Y, en mi caso concreto, no solamente me lo aplico a mi mismo como mi identidad y mi forma de ver el género, sino yo realmente... mi forma de entender el mundo y de ver a la gente... intento que sea también desde el no clasificarles como hombres o como mujeres.

E: O sea, que intentas no asignarles algo, ¿no?

A: Sí.

E: Ya. Bueno... y como hay gente no binaria que no se identifica como trans... ¿tú te llamarías a ti mismo trans?

A: Yo... me llamo a mi mismo trans sin ningún problema... y la mayor parte del activismo lo hago desde la perspectiva trans, en general. Hoy en día, aquí en España al menos, la mayor parte de la gente desde el activismo que se declara no binaria también se incluye dentro de lo trans. Y, es más, la definición habitual que solemos hacer de persona trans aquí, casi siempre, desde el activismo al menos, es cualquier persona cuya identidad de género no encaja con la que le asignaron al nacer.

E: Sí.

A: Entonces, desde que tu identidad de género nunca va a ser... la identidad asignada nunca va a ser no binaria, en un principio cualquier persona no binaria encajaría dentro de lo trans. Hay gente que lo evita porque lo trans tiene... tiene pues mucho prejuicio encima... mucha patologización... se trata mucho desde la enfermedad mental... También hay mucha movida con... las imposiciones que hay... las expectativas de que eso significa que vas a tener una operación... hormonaciones y cosas así... Entonces también entiendo que haya gente que quiere separarse. Pero desde el concepto teórico general, a mí me encaja perfectamente, y yo la verdad es que me incluyo claramente dentro, desde la perspectiva trans.

E: Qué interesante. Y, ¿cómo definirías lo trans? Me refiero, tú desde el activismo trans, ¿qué dirías que busca el activismo?

A: O sea, lo trans al final es la... para mí la reclamación principal de lo trans es la posibilidad de poder navegar los conceptos de género. O sea, al final tenemos dos conceptos de género que están permeando la sociedad, que permean nuestra forma de ser, de actuar, de relacionarnos... Y, al final, sencillamente la gente trans lo que pide es la posibilidad de tener la libertad de elegir nosotros cómo nos manifestamos dentro de eso. Dentro de eso está también la gente que va a tirar hacia lo opuesto... la gente trans binaria. Y también, por supuesto, toda la gente trans no binaria que nos salimos o le damos vueltas o hacemos... hacemos zigzags... entorno al género, ¿no?

VIVENCIAS ESPECÍFICAS/PROCESO

E: Ya... Bueno, ahora vamos a hablar un poco más de ti en específico.

A: Vale.

E: ¿Qué proceso has llevado tú en estos años... para llegar hasta donde estas hoy... a identificarte como no binarie?

A: Pues, a ver... yo por mi lado, realmente, eh... me he hecho un poco como... todo el recorrido de todas las etiquetas e identidades posibles LGTB en general... Suelo decir de

broma que me paso la sopa de letras. Eh... Y bueno, básicamente salí del armario como... primero un poco estuve como por *gay*... bisexual... y compañía... desde los... desde temprano, desde la pubertad prácticamente. Pero, por el lado de género, como que nunca lo había terminado de ver o de identificar o de relacionarme muy bien con esos conceptos. Eh... Y bueno, en mi caso fue... estuvo muy ligado con todo el tema de la sexualidad y demás... Yo me encontraba super mal con mi cuerpo en general...pero pensaba que era más por el lado de sexualidad. Me identificaba como asexual durante mucho tiempo y demás.

E: Hmm.

A: Y... hace ahora hace... 5 o 6 años más o menos... eh... bueno me encontré con alguna... recuerdo haberme encontrado con alguna foto de alguna chica trans, pero muy *butch*, muy estéticamente muy masculina y así y que me dio como un rollo super guay y entonces, bueno... fue echarme a llorar y decir que no era un tío y que, en mi caso fui asignado hombre al nacer, y que bueno en ese momento... lo único que contemplé como posibilidad era...*ah, pues seré una tía*. Y entonces empecé con un proceso de tránsito... eh... primero tránsito médico también. Fui a la unidad de aquí de Atención a personas trans. Empecé un proceso de hormonación que yo tenía clarísimo que lo necesitaba para estar más acorde con mi cuerpo y relacionarme mejor con mi cuerpo. Eh... y también eso, pues conseguí el diagnóstico psiquiátrico, porque aún ahí además era imperativo para todas las personas trans en Navarra todavía. Y con eso me cambié el nombre legalmente y... el género que también lo tengo cambiado hoy por hoy en mujer, aunque tampoco me encaje 100 %. Pero bueno, lo considero una mejor aproximación que... que hombre, ¿no? Y... estuve así unos años, pero bueno, también luego en seguida me di cuenta de que realmente el identificarme como mujer me estaba autoforzando a intentar encajar en unas ciertas expectativas sociales, en un cierto aspecto, que me empezaba yo también, incluso aunque no quisiese, a medio machacarme de alguna manera cuando no tenía un aspecto que la gente reconociese como de mujer.

E: Ya. Entiendo.

A: Y bueno, entonces volví a un poco la etiqueta no binarie. Volví a explorarla, a considerarlo y fue como *vale, no, me encaja bastante mejor*. Y entonces, pues eso. De ahí, hace dos o tres años que más o menos salí del armario como persona no binaria y bueno, al principio lo llevé mucho como en tándem, como encajado con mujer trans, que hay mucha gente que puede mezclar, que considera que, desde las identidades trans binarias también puedes un poquito mezclar parte del no binarismo. Hoy en día en

general, me identifico como persona no binaria y punto. Pero bueno, sí que comparto todavía pues una experiencia en común con todas las mujeres trans, porque al final el proceso de tránsito que llevo es similar, ¿no?

E: Sí. Hm... Y... A la hora de acceder a hormonas... qué es lo que tú dijiste: Vale, es por esto que yo necesito hormonas y voy a acceder a ello. ¿Qué es lo que tú buscabas? Porque imagino que te habrás encontrado con que te han dicho que es para ser mujer y tal...

A: (risas) Sí... A ver, yo en mi caso estaba... estaba muy ligado con todo el ámbito de la sexualidad en general, de la orientación sexual. Entonces, yo en ese momento me identificaba como asexual, como persona que no sentía atracción sexual por nadie, ni por hombres ni mujeres, ni personas no binarias. Y sobre todo tenía mucha... mucha disforia, mucho malestar con mi cuerpo en el sentido de... pues... pues eso... todo el tema de la sexualidad con testosterona... erecciones espontáneas, masturbación y compañía que para mí se me hacían... era algo que a mí me producía mucha disforia y muchísimo malestar. Y... entonces sobre todo yo cuando empecé con hormonación era porque uno de los efectos estándar de... reducir los niveles de testosterona y aumentar los estrógenos, era reducir la... la libido. Entonces, en mi caso, honestamente, la verdad que la mayor parte primera era un poco por eso. Por lograr quitarme eso un poco de encima y desde ahí un poco trabajar. Luego también a nivel físico y demás, sí que es verdad que a mí me gustaba o consideraba que para mí encajaba mejor una apariencia más femenina. Y bueno, como al principio inicié todo eso desde la perspectiva de mujer trans, pues sí que tenía más... más esa imagen de lograr que mi cuerpo tuviese un aspecto más femenino y que la gente me leyese mujer. Luego con el tiempo, lo que ha pasado también es un poco eso, que ya he ido saltando y volviendo a saltar por el tema de sexualidad y, al final, con lo que me encontré es que, desde el principio de hormonas, joo, mi cuerpo funciona mejor, a nivel emocional sobre todo... a nivel eh... psicológico yo funciono mucho mejor. Me encuentro más calmado, me encuentro más acorde con... con mi cuerpo y en más armonía en ese sentido. Entonces yo tengo claro que mi cuerpo necesita...

E: Sí...

A: Necesita estrógenos y para mí hoy en día es prácticamente una cuestión casi de... de autonomía corporal. De decidir sobre mi cuerpo y sobre cómo quiero que mi cuerpo cambie y evolucione.

E: Ya... qué interesante. Claro, a la hora de... de acceder a hormonas, dices que lo hiciste de primeras desde la perspectiva de ser una mujer trans... Pero ahora, ¿ahí (en la unidad de atención a personas trans) has dicho que eres no binarie?

A: No (risas).

E: Ya... Y claro, ¿qué tal en ese ámbito? ¿Qué tal la relación con las instituciones? La comunicación y demás...

A: Claro. Eh... mal. (risas). Las instituciones son complejas en ese sentido. Hoy en día, hasta donde yo sé, está la Ley Foral de Igualdad social de personas LGTBI...

E: Hm...

A: Y a raíz de esa ley, sí que se supone que, en un principio, las personas no binarias están un poquito más contempladas y se supone que... desde lo médico deberían tener... deberíamos tener el mismo acceso a tratamientos. Entonces, en un principio, se supone que legalmente eso estaría conseguido. A nivel práctico, es verdad que van a poner siempre más pegas, siempre miran dos veces, siempre lo consideran un poco menos... Siempre esta toda esta imagen de que ser no binarie es como la versión... la versión *light*, la versión sin azúcar de ser trans, ¿no?

E: Sí...

A: Y es como que es menos cosa.

E: Sí, como la bisexualidad (risas).

A: Sí (risas). Exacto, como ser bi con lo LGTB como con las orientaciones. Entonces, claro es como complejo. Yo por lo menos, lo que pasa es que cuando empecé lo hice como mujer trans, y luego encima yo me piqué... me pillé mucho pique porque a mí en un principio me querían hacer seguir yendo por psicólogo y yo dije que, pues yo no quería más, porque yo a nivel salud mental, ya no sentía que necesitara ese... ese apoyo ni esa terapia. Yo luego al final, con el tiempo, he ido otra vez al psicólogo, pero por mi cuenta, uno privado, para tratar otros temas que no tienen que ver con lo trans.

E: Sí.

A: Lo trans para mí no es algo ahora mismo que yo necesite esa atención. Entonces, cuando me pillé ese pique un poco y ya me quejé y les dije *oye, no voy a más citas con la psicóloga. A mí me ponéis con la endocrina porque yo lo que quiero es un tratamiento endocrinológico y lo que quiero es un seguimiento del tratamiento que llevo a nivel hormonal y ya está. Yo no necesito pasar por esta consulta. Ya me dejaron de pasar. Y después de eso salí como no binarie... entonces, por lo tanto, no me ha tocado tener que explicarle nada a la psicóloga. Con la endocrina, de todas maneras, yo por si acaso no he*

dicho nada y yo sé que pueden poner problemas. Y yo sé que en muchas otras comunidades autónomas y a otras gentes les han puesto problemas y no sé si empezase el tratamiento directamente como no binarie sí tendría algún problema o no. Quiero creer que una vez estás ya con el tratamiento establecido, que ya, joe, que ya llevo 5 años de historia con esto... que es evidente que mi cuerpo no ha tenido ningún problema ni nada... quiero creer que no me pondrían pegas

E: Ya...

A: y que no me... intentarían quitar. Pero al final siempre tienes esa relación de poder... ese desequilibrio de poder en el que la persona con la que hablas tiene la capacidad de quitarte el tratamiento hormonal, ¿no? Entonces, tienes mucho cuidado siempre con lo que dices.

E: Y... ¿por qué crees que pondrían pegas? ¿Por desconocimiento o así?

A: Sí. Al final, bueno... primero aquí, al final hay muy pocos profesionales que estén trabajando con personas trans. Endocrinólogos hay una, hay una persona que se ocupa de endocrinología. Psicólogas creo que hay dos, pero una para menores y la otra para adultos. Hay muy, muy, muy poco servicio en general. Entonces, dependes completamente de la formación que tengan esas personas. Y esas personas pueden venir de muchos ámbitos. Pueden bien o no tener nada de formación específica, pueden quizás tener algo de formación en sexología o pueden tener algo de formación más reciente, pero casi siempre desde un ámbito médico.

E: Ya...

A: Lo que suele suceder es que, en esos ámbitos, las identidades trans no existen como identidades trans, existe la transexualidad. Y la transexualidad entendida como paso de hombre a mujer o de mujer a hombre, super binario, super patologizado... O sea, todavía desde lo médico, aún estamos intentando quitar... trabajar poco a poco, porque todavía tienen en mente que una persona trans se va a operar, se va a operar los genitales... y ese es el culmen y el momento en el que eres trans de verdad y cosas así. Entonces bueno, tenemos todavía mucho curro. Pero, hoy por hoy, todavía les falta... les falta esa actualización, yo creo. Aunque aquí empieza a ser mejor, ¿eh? Yo por lo que sé ya hay gente trans que ha conseguido acceder a tratamientos hormonales. En un principio, están teniendo ya una perspectiva un poquito más avanzada.

E: Pues qué bien. Y... bueno... volviendo a una pregunta más abstracta... ¿cómo vives tú ser una disidencia del binarismo?

A: Pues bueno (risas). Pregunta amplia. Yo... no sé. Hoy en día todavía lo tengo un poco con orgullo. Yo creo que nos pasa a la gente trans cuando has salido del armario todavía relativamente poco, en estos primeros x años que lo llevas siempre con un extra de orgullo, porque es como... eh... es divertido casi reventar un poquito la sociedad y saber que... bueno... que no te estás conformando, ¿no? Es puñetero también porque... eso... al final para la sociedad eres completamente invisible. A mí por ejemplo todavía me jode mucho, porque todavía sigo teniendo ese remanente de... haberme identificado como mujer trans y entonces, de alguna manera, casi lo siento a veces como una derrota, ¿no? Porque hoy en día, que ya no hago ese esfuerzo extra por maquillarme, ponerme ropa super femenina y todo esto, sé que la mayor parte de la gente me puede leer como hombre cis... gay quizás. Entonces es un poco puñetero porque sabes que la sociedad no te ve como tú quieres que te vea y que por mucho que tú tengas esas ideas de concebir el género un poco más allá de... la gente no las tiene. Entonces igual la gente no entiende tu concepto, o cree que es una pijadica que se te ha ocurrido... Y la gente te sigue clasificando como le da la gana, aunque no encajes en las normas. Porque yo hoy en día, me pones también con los hombres cis y... con todo el cariño del mundo... no soy como... el caso estándar ni de lejos, ¿no? Es un poquito fastidioso eso... pero jope, ¿no veis que soy una excusa para poder replantearos las cosas?

E: Hmm...

A: Pero bueno...

E: Sí... como que siempre quedas sujeto a la lectura externa, ¿no?

A: Sí. Al final es una mezcla muy fuerte. Sí que está por un lado cómo te ves y por otro lado está un poco cómo te ven y son dos cosas que siempre estás jugando en ese equilibrio... porque al final joe, yo no quiero tampoco, o sea para mí el salir del armario como no binarie, una de las cosas que tuvo fue un reconocer que... quería llevar la ropa que yo quería llevar, quería tener el aspecto que yo quería tener y en ese momento primero de mujer trans realmente estaba esforzándome más por llevar la ropa que la gente esperaba que llevarse...por llevar el aspecto que la gente esperaba.

E: Sí... ¿sentías la necesidad de demostrar que eras mujer trans?

A: Sí. Entonces, hoy busco ese equilibrio de... joe... es verdad que también quiero que la gente me lea. Yo sí que tengo un punto de que quiero que la gente me lea en femenino,

porque también sé que la gente socialmente tiene asignado a eso una serie de valores... de sensibilidad... de hablar desde las emociones... cosas así, que ahora mismo quiero que la gente vea en mí. Pero claro, es muy puñetero, porque tampoco quiero ahora por eso estar cambiando mi aspecto mágicamente, porque es que la gente debería también cambiar esas percepciones y esos prejuicios.

VIOLENCIAS

E: Ya... Y... Vamos a pasar a un tema complejo cuanto menos...

A: ¿Feminismo?

E: No. Todavía no.

A: (risas)

E: Eh... ¿tú qué tipo de violencias considerarías que has sufrido por ser no binarie?

A: Ahí el problema... yo siempre parto de una perspectiva más transversal, porque en mi caso, por ejemplo, al final la gente cuando te ve por la calle, no sabe si eres no binarie, eres trans o eres qué. Entonces, yo creo que la violencia que vivimos es una violencia un poco... eso transversal a todas las personas que nos salimos de la norma en cuanto a aspecto. Por ese lado, no me han tocado muchos problemas muy graves, por suerte. Sí que me ha tocado que me echen alguna vez de baños... bueno o que me llamen la atención por entrar a baños de...tanto de mujeres como de hombres, porque el problema del no binarismo es que puedes acabar un poco en un cruce muy raro en ese sentido...

E: Sí...

A: Luego, sobre todo pues eso... a nivel médico... todo el tema de acceso a tratamientos, que está hiper patologizado... O sea, yo soy de las últimas personas de Navarra que han tenido el papelito de *diagnóstico de transexualismo*.

E: Uf...

A: Que además aún lo tengo, porque es la etiqueta que está en el CIE. Entonces, pues sobre todo por ese lado, esos problemas. Problemas también para acceder a tratamientos de cirugías y compañía. He intentado también acceder a una orquiectomía, que es un tipo de operación de genitales que... y no se oferta y llevo ya casi cuatro años esperando a que me digan si existe una lista de espera donde poder meterme para una operación que en

realidad es básica. Problemas también de tratamientos hormonales que tenemos las personas trans en general... no están estudiados... son tratamientos que no están diseñados para personas trans... son tratamientos que hoy en día están en desabastecimiento muchísimas veces muchos medicamentos... y que, eso, que los miras y en realidad son medicamentos que están prohibidos en el resto del mundo en algunos casos. O sea, uno de los tratamientos que yo tenía aquí que tuve durante casi 4 años, es un tratamiento que es el acetato de ciproterona, que es un bloqueador de testosterona. En EE.UU. está prohibido por daño hepático fulminante... en España no está prohibido y es lo que se receta estándar, aunque luego de repente también del año pasado ya... y hace más... hay un aviso de sanidad de que ese tratamiento no debería ponerse como tratamiento crónico bajo ningún concepto en dosis altas, porque hay un riesgo elevado de meningioma.

E: Uf... toma ya.

A: Entonces... Cosas así... Pues todos esos tratamientos, terribles... Y, por supuesto, en el sentido de personas no binarias, no hay ningún estudio... no hay ninguna reflexión de cómo se pueden manejar las hormonas para mantenerlas en un punto más intermedio. En general, todos los tratamientos están orientados a máxima masculinización o feminización.

E: Sí...

A: Entonces... por todo ese lado médico... todo eso. Luego a nivel institucional, todo el tema burocracia... pues yo, al final, en mi DNI tengo puesto *mujer*. Eh... pues también me fastidia porque llega un punto en que sabes que, a nivel estadístico, estás reventando estadísticas, porque yo es que no encajo a nivel ni social ni de ninguna manera, ni como mujer ni como hombre. Entonces llega un punto en que... claro... estadísticamente a mí me están inscribiendo como mujer en los sitios. Cuando me apuntaban como hombre, tampoco es que me sentase mucho mejor... Pero llega un punto en que es complicado ver... cómo navegas todas estas instituciones que tienen esa perspectiva tan binarista, no... todos mis títulos están referidos como Doña tal... Este tipo de historias...

E: Ya...

A: Y luego... pues no sé...eh... por ahí, a nivel social general... tengo la suerte de que mis entornos son bastante... también bueno, porque ya perdí amigos la primera vez que

hice transición como mujer trans... entonces el círculo de amigos que tengo ya es gente ya muy... pues... muy *queer*... muy...

E: Sí... una burbuja LGBT...

A: ¡Sí! La burbuja LGBT maravillosa que te cuida mucho, pero que también es verdad que no es representativa del resto de la sociedad...

E: Ya... hmm... Y... ¿tú has sentido... o dirías que se te ha tomado menos en serio... o que ha cambiado tu posición cuando se te leía como hombre versus ahora?

A: Eh... Es complicado para mí decirlo, porque ha cambiado tanto mi vida, que es que ya no estoy ni en los mismos entornos, ni tengo los mismos discursos, ni la misma forma de hablar... entonces es difícil de calcular. Sí que, por ejemplo, recuerdo darme cuenta en seguida, muy rápido, de que... eh... tuve un periodo en que estuve trabajando en una empresa y, a mitad más o menos, es cuando salí del armario como mujer trans. Y sí que tengo el recuerdo de cómo de repente notar que... era una empresa de informática además... entonces es un entorno que está super...

E: Masculinado, ¿no?

A: Sí, masculino y super... poquito machista, la verdad. Y de notar, de repente, que sí que había un punto de no tenérselo tanto en cuenta... de repente notar que el compañero de curro está explicando de nuevo lo que tú ya acabas de explicar... estas cosas. Pero bueno, tengo también la sensación de que igual... al final, yo por experiencia vital sí que he aprendido un poco una forma de expresarme y de ocupar el espacio... que es un poco privilegio masculino. Y yo creo que hoy en día mantengo un poco esa manera de... expresarme. Me ha permitido evitar un poco tanto... que la gente me pasase a ignorar, ¿no?

ORIENTACIÓN DEL DESEO Y RELACIONES SEXOAFECTIVAS

E: Ya... Te entiendo. Bueno, ahora vamos a hablar sobre sexualidad... otro gran tema.

A: Vaya... desde luego.

E: Eh... ya me lo has dicho, pero lo pregunto. Eh... desde todo este cuestionamiento de género... ¿eso ha llevado también a plantearte tu orientación sexual?

A: Sí. Y yo creo que es universal. Todo el mundo que nos salimos por el lado de género, es como que, ya que estás, normalmente, para que te vas a molestar en quedarte... Entonces, mi experiencia personal es... bueno es que yo ya venía con un recorrido anterior. Ya había dado muchas vueltas. Cuando salí del armario como persona trans, tuve una etapa de exploración de la orientación... muy loca... Yo en ese momento pasé de no haber tenido ninguna relación romántica ni tal... a estar en una polícula con un montón de gente... O sea, en una relación poliamorosa con varias personas al mismo tiempo... Casi todo el mundo, además, eran mujeres trans. En tener un montón de experiencias... me metí un poco también en el mundillo del BDSM...

E: Hm...

A: Bueno, lo dejo ahí (risas). Entonces, estuve un poco en todos los lados y bueno... eh... pasé a identificarme... al final, me he identificado la mayor parte del tiempo como pansexual.

E: Ya...

A: Vaya... bueno... sobre todo me identifico como pansexual y últimamente le he añadido el tema de la asexualidad, que lo había abandonado al salir del armario y... al encontrarme por primera vez mejor con mi cuerpo, sí que hice una etapa de experimentación y de tener más interés por ese tema... Pero luego, con el tiempo, he vuelto como a... a dejarlo estar y veo que realmente, yo... mi identidad está más cerca de... de la asexualidad.

E: Qué interesante. Bueno, ya que lo has comentado... me gustaría saber tu opinión sobre el debate de si lo bisexual incluye a la gente no binaria...o no la incluye... ¿Cómo definirías tú lo pansexual y lo bisexual?

A: Vale. Esto es un tema... que a nivel de discurso... eh...

E: Sí, es complejo...

A: Eh... yo por mi parte, también me he identificado mucho tiempo como bisexual y no tengo ningún problema, o sea... No parto de... de ningún tipo de prejuicio. Lo que sí que sucede es que la bisexualidad ha tenido muchas definiciones y hoy en día sigue teniéndolas. Entonces, aunque... históricamente... desde hace tiempo ha habido definiciones que son completamente incluyentes de lo no binario... incluso hoy en día, lo cierto es que esas definiciones... hay muchas muy parecidas, pero todas ligeramente

diferentes... y todas incluyen a gente ligeramente diferente. Y a mí me irrita mucho eso y me cuesta mucho identificarme como bi por eso, porque sé que hay esa diversidad.

E: Ya... te entiendo.

A: Todas las definiciones que se usan hoy en día de la bisexualidad a mí también me incluyen. Así que no tengo problema en incluirme también ahí. Pero, me gusta más la pansexualidad, porque es una definición más concreta en ese sentido. Aunque hay también varias definiciones, todas incluyen a la misma gente de forma más clara. Para mí, la pansexualidad la defino como atracción independientemente del género. No me fijo tanto realmente en si una persona es hombre o mujer, aunque bueno, es verdad que también luego, al final, si buscas personas sensibles en esta sociedad de mierda...

E: Llegas a lo femenino...

A: Sí (risas). Acabas encontrándote con mujeres, sobre todo, y acabas notando que... pues tu experiencia va por ese lado. Pero bueno, en un principio yo no me fijo tanto en el género de la persona o no lo utilizo como una clave para filtrar a qué persona me acerco o no. Y la bisexualidad... hoy en día por lo que he visto, la definición más habitual sería algo como atracción por tu género y otros... la que más he visto utilizar, aunque en diferentes contextos he visto también algo como atracción por dos o más géneros, o por... eh... también he visto atracción por las personas independientemente de su género... También he visto atracción por todos los géneros... Todas son como muy parecidas, pero en algunas de ellas puedes incluir a gente que le atraen las mujeres y las personas no binarias, pero no los hombres... Cosas así que, para mí, realmente, no reflejarían mi realidad.

E: Ya... Te entiendo.

A: Entonces, bueno... yo personalmente por eso utilizo ahora pansexual. A mí me es indiferente en sí y confío que en algún momento la gente se establezca un poquito más en una definición concreta de bi.

E: Sí.

A: Que espero que sea una definición amplia de bi.

E: Ya.

A: Y... ya está. Para mí son palabras que son prácticamente sinónimas en el fondo, hoy en día. A nivel social, somos la misma gente la que estamos en las dos, entonces... no me importa tanto que definiciones se cogen o dónde se me encaja.

E: Ya... es cierto. Y, bueno... Ya me has dicho más o menos, pero en todo este proceso... a la hora de relacionarte en plano sexoafectivo... ¿qué tal la experiencia? ¿Has notado alguna resistencia... por tu identidad de género... o cuestionamientos?

A: Esto en plano romántico también, ¿no?

E: Sí, por supuesto.

A: Porque como me identifico como asexual... pero solo en lo sexual...

E: Sí, sí.

A: Vale. En el plano romántico, sigo identificándome como pansexual y... estoy con mucha gente... estoy con varias personas en realidad... Eh... no he tenido problemas porque las relaciones que he construido desde ese plano, han sido ya después de salir del armario, con gente que solamente me conocía como persona no binaria, que ya me había conocido desde siempre desde haber salido del armario inicial. Entonces, no sé cómo decirte... ya sabía lo que había.

E: Sí.

A: Entonces, no he tenido mucho problema en ese sentido. Me ha tocado vivir un par de situaciones delicadas, pues con alguna persona con la que salía que... con la que empecé a salir identificándome como mujer trans y que se identificaba...era una mujer que se identificaba como lesbiana, por ejemplo... y que, entonces, de repente, con el tema del no binarismo... se ha replanteado sus propias etiquetas y ha intentado replantearse si se considera lesbiana... si se acerca más a bisexual...

E: Entiendo...

A: Pero bueno, en general, lo he llevado bien porque he tenido esos entornos muy... muy favorables.

E: Sí.

A: En el plano de lo sexual, más sexual sexual... eh... fue un poco etapa de experimentación muy loca... y por ejemplo sí que me encontré en comunidades como la

del BDSM, que es una comunidad muy cerrada normalmente, en entornos muy concretos y muy particulares... y que de repente a mí me sacaban un poquito de la burbuja, porque aquí en Iruña hay un local que yo frecuentaba de este tema. Y, de repente, ahí la media de edad es mucho más alta, muchísima relación heterosexual... mucha pareja cerrada... Entonces, aunque sí que, respecto de la sociedad, había un punto de romper la norma y de transgredir... tema trans... era delicado.

E: Ya...

A: Entonces, te encontrabas variedad. Había gente que no tenía ningún problema y le encantaba y le fascinaba ver a gente muy andrógina y muy fuera de lo normal. Pero también te encontrabas con gente que, de repente, era gente muy cazurra y muy machista... y muy... y que no sabía trabajar el tema... o te trataba con los pronombres que le daba la gana...o te trataba en femenino en ese momento que yo solía reclamar más pronombres femeninos... pero te reclamaba en femenino y notabas que te trataba como a...como a una *drag queen* o un travesti. Como en plan *reina* y no sé qué... exagerándolo todo mucho. Entonces, aquella etapa, por ejemplo, fue más compleja en ese sentido, por encontrarme también con mucha gente que no entendía todos estos temas de identidad. Ya el tema trans en general... y el no binarismo... pues mucho menos.

E: Ya.

A: Y bueno...hoy en día, como estoy ya en modo asexualidad, realmente pues como... no tengo tanto planteamiento por ese lado.

COLECTIVO LGTBI+

E: Entiendo. Y bueno... ahora hablando del entorno más seguro... de la comunidad LGBT... dentro del colectivo... me has dicho que has pasado por todas las letras... Entonces, pues bueno, ¿cómo te percibes tú a ti mismo ahora en el colectivo? ¿Crees que estás incluido... que te tratan desde la igualdad? ¿Cómo dirías que funciona aquí el colectivo en ese sentido? También dependerá de tu contexto concreto...

A: Sí... depende totalmente del contexto. O sea, yo, por ejemplo, la cosa es que, en Iruña, tenemos muchísima suerte. Todo el activismo LGBT que hay es muy de calle, muy cañero, muy activista, muy fuerte, muy radical... muy... muy poco institucional. Muy asambleario... muy horizontal. Entonces aquí yo siempre me he encontrado con que lo

que más se valora de lejos, más que... cualquier otra cosa... es el ánimo y las ganas de currar. Entonces, en mi caso es muy fácil.

E: Hmmm.

A: Cuando te sales de ese activismo de más... lo que es activismo LGTB... y te metes más en comunidad LGBT en general... sí que es verdad que... es más delicado. Yo en su momento, en algún tiempo que estuve frecuentando un poco apps de ligue, de repente, era un poco como... super difícil, porque claro... no podías marcar que eras una persona no binaria... Y un poco... me metiese donde me metiese, te encontrabas con gente que te miraba mal... o que te decía que no estabas en el sitio correcto... cosas así.

E: Uf. Ya.

A: Entonces. Esa mierda sí que me ha tocado vivirla. Y sé que a nivel comunidad a nivel estatal, sí que hay unas ciertas jerarquías. Si te pones a mirar asociaciones, muchas hoy en día son todavía asociaciones...de hombres gays... y entonces, no sé. Si, si yo voy... no sé hasta qué punto me respetan como hombre gay... y dan por hecho que soy un hombre gay y ya está. Y ni se replantean que... mi identidad de género sea más disidente o esté fuera de la norma. Entonces, en ese sentido es complejo.

E: Hmmm.

A: También, cuando empecé con todo el activismo, sí que incluso aquí, en Navarra, en el activismo trans, el tema no binario todavía era como... uf...no existía, no había nadie, no se conocía nada.

E: Ya. Sí.

A: Y... era como estábamos, pero era ¿raro? Luego con el tiempo, se ha ido volviendo y hoy en día, creo que, honestamente... creo que la mayor parte de la gente LGBT trans, en realidad es no binaria y es como una identidad que en cuanto se ha extendido un poco... muchísima gente se ha reconocido dentro del no binarismo. Es más, yo a mi alrededor, he visto muchísimas mujeres trans y hombres trans que... se han reidentificado como personas no binarias cuando han tenido ese término.

E: Ya...

A: Es que bueno, una vez te sales de la norma y estas en esa disposición es como... no sé...

E: Sí, como ya está. Ya que estamos...

A: ¡Sí!

TRABAJO/ÁMBITO PROFESIONAL

E: Y bueno... ahora vamos a hablar sobre el trabajo y demás. Ahora estás haciendo el doctorado, ¿no?

A: Sí, estoy haciendo el doctorado en Inteligencia Artificial en la universidad.

E: Interesante. Y... ¿eres abiertamente no binarie en la universidad?

A: Ahora mismo... creo que sí (risas). No lo he dicho explícitamente. La gente me conoce como trans, pero no llegué a decirlo tampoco cuando me metí a estudiar el máster... O sea, como estuve unos años trabajando en una empresa privada... desde que terminé el grado, que lo hice en la misma universidad, hasta que empecé el máster... En esos años, es cuando hice el tránsito, cambié legalmente de nombre, cambié el marcador del sexo... y entonces, cuando me reinscribí para empezar máster, ya lo hice así. Entonces, sé que muchos profesores que se acordaban de mí, de repente, un poco les... les rompió la cabeza... Pero muy poca gente llegó a hacerme alguna pregunta directa... lo asumieron bastante bien y lo dejaron estar. Y luego cuando he empezado con el trabajo en investigación y he empezado con el doctorado... lo bueno que tengo es que, al final, estoy muy directamente con mis profes y tutores de tesis y demás... no tengo mucho problema con ellos... Ya conforme me he ido visibilizando... me ha tocado alguna entrevista en el diario y tal... sé que saben que soy no binarie... Yo ya sí que he llegado a decirlo en algún momento, pero... pero no tanto un salir del armario, sino un comentarlo de pasada.

E: Ya... sí.

A: Realmente tengo la suerte de que, al ser un entorno en el que el trabajo al final... se concede muy en base a currículum... muy en base a publicación... una vez que tienes un mínimo de relación personal con algún profesor que te va a echar una mano...

E: Sí...

A: No es problema realmente identificarte trans... no binarie... o LGBT en general. Si estuviese en empresa privada, sé que sí sería bastante más difícil probablemente.

E: Ya... Has dicho que estás en la uni, pero antes de eso... a la hora de buscar trabajo...no sé si estuviste antes del máster buscando trabajo y demás... ¿qué tal la experiencia?

A: No me ha llegado a tocar apenas realmente...

E: Qué suerte...

A: (risas) Sí. He tenido suerte por eso. Porque cuando terminé en la empresa en la que estaba... eh... tuve yo un poquito de conflicto, pero creo que no por el tema LGTB, o eso espero. Y al final se fue a pique, y cuando salí de esa empresa, entré directamente al máster... y ya de ahí luego... empecé... busqué trabajo de investigación... pero, claro... ya lo hice conociendo personalmente a los profesores, que me ayudaron a pues... qué ofertas había, dónde podía rellenar y demás. Entonces cuando hice ya todo eso... todo lo burocrático, no tuve problemas. Conozco gente que ha tenido movidas con el tema de trabajos de cara al público.

E: Sí.

A: Entonces yo sé que sí, ahora mismo, tuviese que buscar trabajo de cara al público... uf... Sería delicado. No tengo ni idea de qué pondría en mi currículum... no sé si igual forzaría de nuevo una identidad... un aspecto más femenino para poder conseguir el trabajo sin preguntas... No sé qué haría, honestamente. Tengo la suerte de que mi curro me lo he buscado en base a eso, a salirme un poco de ese entorno.

E: Ya... Me has dicho que has hablado un poco de pasada... no has hablado en el trabajo de eso... ¿qué tal lo llevarían si saliese el tema y demás...?

A: Yo creo que lo llevarían bien. No creo que sepan mucho del tema, pero no creo que tengan mucho problema y me respetan bastante...Eh... Me ha tocado porque el entorno en el que investigo justo ahora toca un poquito tema... eh... tema de sesgos de género y cosas del estilo. Entonces, como un poquito de la investigación que estoy haciendo va por ese lado... en alguna reunión de repente con grupo de investigación y tal... eh... de repente sí que se ha hecho alguna mención de *ay, bueno... aquí se supone que hay gente no binaria...*

E: Se supone...

A: Y yo decir... *ah, bueno, yo soy no binarie así que puedo echaros una mano a poner este formulario bien... a que todo esto esté bien tratado.* Y cuando lo he hecho ha sido un poco un *wow, menos mal que tenemos esto porque si no no tenemos ni idea de qué hacer con esto...*

E: Bueno, eso está bien.

A: Sí. Entonces, por esa parte he tenido mucha suerte.

AMISTADES/ENTORNO CERCANO/FAMILIA

E: Y bueno... en el entorno de amistades... familia y todo eso... ¿eres abiertamente no binarie con todo el mundo? O...

A: Con amigos sí. Con amigos 100 %. Me conocen... soy muy vocal con eso... En redes sociales y compañía me visibilizo muy fuerte como persona no binaria y hoy en día lo tengo super claro en ese sentido. Con familia... (risas)... como ya salí del armario como mujer trans... luego ha sido como raro un poco la situación.

E: Sí.

A: En general, con mis hermanos sí que he... lo he hablado, pero tampoco super fuerte. Yo creo que ya... ellos han visto que he pasado a utilizar pronombres neutros a veces... Como me he visibilizado a través de alguna entrevista y demás de prensa, sí que sé que lo han leído, así que por lo tanto sí que tienen igual esa noción... Pero tampoco... no he vuelto a hacer una salida del armario tan explícita como la que hice como mujer trans.

E: Hmm.

A: Con mis padres... lo mismo, la verdad. No les he llegado a sentar en la mesa y decirles *bueno, lo cierto es que... soy no binarie. Lo siento por los dos años de líos... al final no era una mujer, ¿no?* (risas).

E: (risas). Ya.

A: Sería un poco raro hoy en día... Pero... pero bueno... la verdad es que yo creo que ellos, sí que me consta que han visto alguna de mis entrevistas y lo han leído... no me han querido hacer tampoco muchas preguntas... pero no parecen tener ningún problema.

E: Hmmm.

A: Pero sí que por ejemplo con ellos... todavía utilizo pronombres femeninos a veces... y lo dejo estar... con mis hermanas también... es como... me conformo con... todavía parto un poco de esa base de... mira donde me conviene todavía casi... me visibilizo como mujer trans... que tampoco... que también es más fácil para explicar a la gente...

E: Sí, te ahorras pedagogía...

A: Es un poco mierdas, pero sí. Es que es muy cansado si no estar haciendo pedagogía constantemente con todo el mundo y tener que explicar a todo el mundo...

DEBATE TRANSEXCLUYENTE-TRANSINCLUSIVO

E: Ya... qué interesante. Y bueno... ya hemos hablado de ti. Ahora vamos a hablar de un tema... se vienen curvas. Es un tema complejo. La ley trans y demás... ¿qué opinas tú de este debate...ya no solo el de la ley trans... tan candente ahora mismo... entre personas transexcluyentes y transactivistas?

A: Es... un tema complicado... al final. Es un tema complicado. Yo siempre parto mucho desde, joo, desde la... a ver cómo lo digo... desde la comprensión con... con todo el feminismo en general. Aquí en Iruña, no hemos tenido ningún problema casi nunca. Y el feminismo que nos hemos encontrado ha sido siempre super... transinclusivo y super favorable y super agradable... y nunca hemos tenido conflictos. Pero dentro de eso también, sí que sé que hay un feminismo que sí que mira mal todo el tema trans... y en parte lo entiendo a veces.

E: Hmm...

A: Porque también al final... yo entiendo que sobre todo mucho feminismo que se ha construido desde el pasado, muchas feministas que han vivido... represión franquista y compañía... feministas en plan históricas y demás... puedo entender que de repente resulte extraño replantearse conceptos de mujer en algunos sentidos. Dentro de eso, también es verdad que históricamente también... joo, el feminismo es el que se ha estado replanteando el concepto de género desde el principio...

E: Sí...

A: Y a veces, me duele porque veo... creo... mucha incomprensión simplemente... porque creo que tenemos un problema de utilizar vocabulario diferente. Entonces para

nosotres *mujer* está ligado más a género, mientras que para mucha gente *mujer* está ligado al sexo...

E: Entiendo.

A: Y... entonces creo que esa... esa diferencia principal es lo que ha generado la mayor parte de los conflictos. Hoy en día, el problema ya es que le sumas la polarización que generan las redes sociales y te encuentras con que... de la gente trans... siempre el RT y el tal va a ir a gente más bestia y a la gente más bruta... y a la gente que habla de reventar la cara con un bordillo y cosas así. Y a la gente... más del lado transexclusivo feminista igual. Lo mismo que se va a dar RT es a la gente más bestia... a la gente más... más... más beligerante, no... Entonces, a mí me duele un poco eso, que veo que hay... casi una construcción de un conflicto que en el fondo no es tan real... y no hay tanta gente que esté con ese conflicto. Y lo que más me preocupa, personalmente, es que veo que ese conflicto que va en el sentido de... conflicto de nosotres defendemos nuestros derechos... vosotres los queréis destruir... está ocultando discusiones que sí que deberíamos tener... porque es verdad que la ley a nivel de implementación es muy complicada. Es una ley que mezcla muchos conceptos que hay que tener mucho cuidado al manejarlos y que a mí me gustaría que se escribiese con mucho cuidado... con mucho cariño y sentando a la mesa a mucha gente feminista que pudiese... que pudiese aportar esa visión de *oye, cómo lo hacemos...* o mucha gente experta en... legalidad... porque al final es verdad que tienes una ley de Violencia de Género que está escrita en concepto binario... Entonces, cuando introduces ahí gente no binaria... tienes que hacerlo bien.

E: Sí.

A: Entonces... no sé, para mí se mezclan ahí muchas cosas, porque yo tampoco... no estoy simplemente aún... qué importante son nuestros derechos... sino que también entiendo que ahora mismo son cosas complicadas y me duele ver que... eso... que estamos en este entorno de guerra, que ni siquiera está permitiendo, en realidad, tener una discusión sentada, razonable sobre el tema.

E: Sí... o sea que a lo mejor es un conflicto de no estar sabiendo dialogar, ¿no? Más que no que haya un problema real, porque a lo mejor se busca lo mismo...

A: Sí. Yo creo que buscamos lo mismo. O sea... yo, para mi percepción de las identidades no binarias... en realidad por mi forma al menos de entenderlas... creo que como se está

viendo como este tercer sexo o tercera opción... se está dando la impresión de que estamos... eso... buscando crear más cárceles... cuando la mayor parte de la gente trans no binaria, normalmente, nos posicionamos más cerca de un... ver arder el género y todo lo que tiene que ver con él... que en realidad está super, super cerca de los conceptos clásicos del feminismo radical. Entonces, es como, me duele ver de repente esta escisión, porque en el fondo, yo creo que... que gran parte de la lucha es... es que es completamente la misma. O estamos en el mismo barco...

E: Sí... que a lo mejor son diferentes conceptos o perspectivas... pero diciendo algo parecido, ¿no?

A: Sí... O sea, es verdad... que son dos perspectivas diferentes... pero, al final, que la lucha es muy paralela... no sé...

E: Y... ya me has dicho más o menos... pero en el nuevo borrador, quitaron la mención a género no binario en los registros y demás...

A: Sí... está quitado todo el tema no binario...

E: ¿Tú crees que tendría que ponerse en algún momento? Porque también hay gente que estaría más inclinada a quitar todo, ¿no?

A: Sí. Sí... Yo estaría de acuerdo con ello. Yo personalmente, para mí, mi ideal de sociedad sería quitar por completo ese concepto a nivel legal. No tiene sentido, porque al final... eh... no sé cómo decirte... en el único ámbito que podría entender que tuviese valor real para la sociedad... sería en el ámbito médico... y en el ámbito médico en realidad, precisamente lo que necesitamos es tirarles un poquito de las orejas para que se acostumbren a...que a la hora de hablar de esto que afecta diferencialmente, afecte diferencialmente en función de hormonas... o de genitalidad... o en función de tener o no tener útero y cosas así. Y, en el fondo, deberían hablar desde ahí, más que de hombre o mujer englobando ahí todo y haciendo un batiburrillo maravilloso. Entonces... en ese ámbito creo que tendría algún sentido... aunque aun así creo que habría que desglosar más la situación sexual de cada persona a nivel biológico. A nivel legal, no debería tenerlo. La cosa es que... a nivel legal entiendo que refleja lo social. La realidad social hoy en día es que sigue existiendo. Entonces, mientras, a nivel social, existan dos géneros tan marcados, entiendo que haya algún tipo de referencia a eso. Porque al final es verdad... que para poder articular una ley de Violencia de Género... para poder

estudiar... hacer estadísticas correctas y demás... necesitas tener esos conceptos registrados de alguna manera. Entonces, en ese sentido ok... razonable que hoy en día exista. Pero creo que se tendría que partir desde esa perspectiva de... esto es algo que refleja la sociedad de hoy en día... y conforme esa sociedad cambia, hay que ir cambiando eso.

E: Entiendo.

A: Hoy en día, la gente no binaria ya no somos una minoría de la minoría de la minoría. Cada vez somos más gente... En Reino Unido creo que se hizo algún estudio que decía que cerca del 53 % de la gente trans era no binaria... Que es verdad que tampoco son tanta gente... pero vamos sumando... hay una cierta visibilidad y una cierta identidad... de grupo, ¿no? Y yo creo que hoy en día, con toda la gente que estamos... debería como mínimo existir la opción... Porque en el momento en el que exista la opción a nivel legal, eso significa que a nivel estadístico vamos a estar en nuestra casillita... y ya no vamos a estar modificando las estadísticas del resto de la población y vamos a poder tener estadísticas más realistas. Vamos a poder saber cuánta gente trans no binaria hay y también vamos a tener también una noción de cuánto hay que trabajar... en qué sentido... Vamos a poder hacer un estudio de cómo evoluciona... si ese número sube, baja, cambia... Entonces, a mí me parece que hoy en día hace falta que exista. Es verdad que luego, conforme exista también... hay que revisar y tener cuidado de a ver todas las leyes anteriores... si las escribiste en concepto de hombre o mujer... cómo van a jugar con esto. Y yo... mi apuesta personal es que hay que jugarlas a intentar quitarle peso al estatus legal de hombre o mujer, porque ya nos encontramos hoy en día a... todo el tema de agresiones intragénero... de violencia en el ámbito de la pareja LGTB, que no es hetero... Todo el tema de... mujeres trans que sufren violencia de género y pueden sufrirla exactamente igual que cualquier otra mujer... de hombres trans que pueden ejercer violencia de género y lo pueden ejercer igual que cualquier hombre. Y en muchas de estas situaciones te encuentras con que ya no puedes... no pueden acceder a los medios porque las leyes están escritas demasiado en ese concepto binarista y tal...

E: Vaya... Y... claro en este debate se habla también de que lo no binario es algo más conceptual, menos palpable... que al final, el verdadero problema y sujeto del feminismo es la mujer que tiene vulva...

A: Sí...

E: Sobre esto, ¿tú qué opinas?

A: Es que claro... el problema es que es menos palpable si no lo vives. O sea, si lo vives, se vuelve una parte tan importante de tu vida, que ves muy claro que... en qué puntos te afecta y no te afecta. No sé, o sea, a mí me resulta un poco... joe, no quiero tampoco atacar... me resulta rancio. Me resulta una forma de verlo demasiado clásica. La realidad es que, al final, socialmente, hay 7 billones de personas en el planeta. No hay ninguna forma de que esto sea... puedas dividirlos en grupos perfectamente. Entonces, me parece como pues... joe... como en todas las luchas sociales ya se va avanzando poco a poco fuera de entenderlo todo desde una perspectiva tan... super... corte perfecto de... blanco colonialista... persona racializada... colonizada tal... Claro que eso son realidades, pero al final son realidades en el sentido de... reflejan tendencias generales. Entonces...

E: Sí, que es más complejo, ¿no?

A: Claro, es más complejo. Es como pues... al final cuando te encuentras yo qué sé... es que tema racializado no es lo mismo cuando tratas con personas con apariencia más blanca o menos blanca y quizás... sí que tienen sangre... bueno... que nos vamos a otros temas... Pero al final, desde muchas luchas sociales, desde lo LGTB también... al final ya se trabaja un poco, joe, yo al menos intento trabajar no desde la perspectiva de... lucho por los derechos de las personas trans o LGBT o tatatá... sino que al final lucho por los derechos de toda la sociedad a poder visibilizarse o reinventarse desde esos términos. Es, por ejemplo, como el tema... me sorprende que el feminismo no lo ha sacado nunca... el registro civil tiene dos listas de nombres. Tiene una lista de nombres de hombre y otra de mujer. Y tú, legalmente, si tú en tu DNI pone que eres mujer y tú estás registrada como mujer... no tienes derecho legal... o sea tienes derecho legal de cambiarte el nombre de Pepa a María Luisa, pero no tienes derecho a ponerte Jaime.

E: Buah, no sabía eso.

A: Es un derecho legal que no tienes.

E: O sea, que te tienes que cambiar el sexo para cambiar el nombre.

A: Claro. En el registro civil de España, hoy en día, nadie se puede poner ni puedes poner a tu hijo un nombre que vaya en contra de lo que está marcado registralmente. Entonces, eso para mí es como... vale, o sea igual no es un derecho que no quieras ejercer, pero no

lo quieres ejercer porque socialmente no se... maneja. Pero que no tengas la posibilidad de hacerlo, ¿no os repatea?

E: Ya.

A: Entonces, yo para mí, por ejemplo, cuando luchamos por esto... para mí no es tanto que la gente trans se pueda cambiar el nombre más fácilmente, es un... por qué no le remendamos el registro y le decimos al registro que se olvide de los nombres de hombre que si los nombres de mujer. Todo el mundo se pone el nombre que le dé la puñetera gana.

E: Sí.

A: O sea, puedo entender que tengas lista de nombres ofensivos. O sea, si llamas a tu hijo Cacota, pues igual mal vamos.

E: Ya...

A: Pero nombre de hombre y de mujer... porque al final eso está perpetuando que luego en... tú... cuando cojas un currículum puedas dar por hecho que Sandra es una mujer... y eso perpetua también que le percibas de una manera diferente y que quizá ese CV lo tires a la basura y el de José lo cojas para contratar. Entonces, son cosas que veo que son derechos que todo el mundo deberíamos tener.

E: Hmm.

A: Tema tratamiento hormonal, por ejemplo. La gente lo percibe como la reclamación de la gente trans. Yo, para mí, es la reclamación de todo el mundo. Es autonomía corporal. Entiendo que la mayor parte de la gente esté ok, y me encanta, maravilloso... que esté ok con su cuerpo en cuanto a tema hormonas... Pero yo creo que todo el mundo debería tener el derecho a poder decir... como toda persona que tiene útero... que tiene más estrógenos... bueno puedo tener acceso a píldora anticonceptiva y compañía. Son cosas que son al final una forma de... de... estar en tu cuerpo, ¿no?

VIVENCIAS POSITIVAS/CONCLUSIONES

E: Sí. Entiendo. Bueno, para terminar, vamos a hablar de cosas bonitas. Eh... ¿tú qué cosas positivas te llevas de todo tu proceso?

A: Joe... (risas). Estar vive. Yo para mí, es que... hoy en día... las cosas así más tal... la comunidad genial que existe. O sea, yo tengo gente a mi alrededor que sé que me apoya, que sé que me cuida, que sé que me entiende... y eso para mí es super valioso. Y también me permite darme cuenta del valor que tiene eso en la vida y participar de construir esas comunidades... Para mí el activismo y el día en el entorno LGBT, me permite crear un entorno en el que la gente va a poder expresarse como quiere... y eso me parece super importante. Luego... a nivel personal... el haberme dado de alguna manera la libertad, el haberme... parado a pensar realmente quién soy, cómo soy, cómo me relaciono con mi cuerpo y con mi... con el concepto de género... y el... haberme atrevido a reclamar esa lucha. Porque es super difícil atreverte a salirte de la norma, pero luego también... para mí al menos, ha sido súper satisfactorio en el sentido de decir... me estoy cuidando, ¿no? Es como... para mí es eso... es una cuestión de cuidados conmigo mismo. Poder pararme y decir... joe, estoy aquí y voy a cuidarme y hacer las cosas bien para poder tener una vida... que realmente sienta correcta y sienta válida.

E: Sí... como una vida más consciente, ¿no?

A: Sí. Y... el único extra que me ha maravillado siempre el darme cuenta del poder del lenguaje. Porque para mí el tema de los pronombres... darme cuenta hasta qué punto... yo creo que hasta que no te tratas a ti mismo en neutro o en masculino y no haces esa prueba... y nadie cis la hace... hasta que no haces la prueba, no te das cuenta de cómo cambia tu forma de hablarte... de hablar a las personas en función de si las lees hombre, mujer o no binaria... no te das cuentas hasta que no haces la prueba. Y de repente, si haces el experimento de... de hablar de le cajero del super que me ha atendido... de repente te das cuenta de que te quitas de encima mucho prejuicio que es muy difícil de identificar si no que tienes.

E: Qué interesante. Y... ¿qué crees tú que es importante a la hora de relacionarse contigo? En el sentido de... del género... y también desde una institución...

A: Vale. A ver... eh... yo siempre suelo decir que todo el mundo, cuando vas a tratar con una persona que no conoces... en general... que puede tener alguna experiencia vital diferente de la tuya... yo uso siempre el principio de humildad y de respeto. Respeto de la otra persona sabe más que tú de cómo es... y humildad en el sentido de que, aunque tú creas que sabes de estos temas... probablemente no lo sepas todo... porque es imposible saberlo todo. O sea, yo tampoco sé todo y mira que estoy en estos jaleos. No puedes

saberlo todo, no puedes saber todas las definiciones. Y, sobre todo, no puedes saber la experiencia de otra persona y, ante la duda, respeto, porque seguro que la otra persona estará haciendo lo mejor posible por llevar una vida ok... en su sentido. Entonces, siempre parto de ahí. Yo lo que le pido a la gente de mi alrededor es... *mira, si lo entiendes genial. Si quieres hacerme preguntas, puedes. Hazlas desde el respeto, hazlas desde el... no intentes imponerme tu identidad, no intentes imponerme tu forma de entender el mundo, no intentes imponerme cómo tú ves las cosas... y, si tienes curiosidad, yo no tengo ningún problema en que me preguntes lo que sea...* y ya está. Y luego, el vocabulario en concreto, por ejemplo, para mí se ha convertido en algo importante, porque me he dado cuenta de cuánto peso tenía.

E: Hmm.

A: Entonces, sí que es como... joe... no tengo problema en que la gente tenga una equivocación, un desliz o lo que sea... pero para mí es algo relativamente importante y una forma de mostrar ese respeto es hacer ese cambio de vocabulario y oye, si me tratas en neutro, también me estás demostrando que estás haciendo, al menos, el esfuerzo por salirte de tus esquemas mentales para entenderme fuera de... fuera de esos esquemas, ¿no? Me parece como un mínimo a la hora de poder debatir, de hablar y de poder relacionarnos en común. Y bueno, desde las instituciones pues, al final, es eso... es... no des por hecho que soy trans, no des por hecho que tengo una historia trans específica, no des por hecho que he hecho una transición concreta, no des por hecho que he salido del armario con todo el mundo exactamente igual... trátame en neutro, trátame desde la igualdad, trátame desde el respeto y... y, por el amor de dios, permíteme cambiar el nombre en tus documentos... porque, joder, tenemos el DNI para algo, es un número maravilloso que te identifica de forma... de forma abstracta. Por lo que más quieras, por qué todos los documentos legales tienen que tener bloqueado el campo de editar el nombre, no hace falta. Ya está (risas). Es que soy de informática... eso sí que lo tengo.

E: (risas). Y... ¿crees que la sociedad ahora mismo es más inclusiva?

A: Sí... O sea, bueno, qué cuándo y qué sociedad...

E: Sí, claro. En general, aquí en Navarra. En este contexto... en relación con cuando eras pequeño, por ejemplo.

A: Sí. O sea, a ver. La sociedad desde los últimos 60 o 50 años, si vas preguntando a gente mayor y demás... es cada vez más inclusiva y es cada vez más LGBT friendly... La sociedad va replanteándose más cosas y va rompiendo un poquito con todos esos esquemas tan rígidos de antes. Poco a poco, en ese sentido, se va mejorando. Al final, el resto del mundo es otra movida también y, respecto al resto del mundo, ahora mismo... España y Navarra probablemente sean de los sitios más ok... para ser... trans... del mundo. En general, de los mejores sitios donde puedes estar... lo cual quizás dice más de lo mal que está el resto del mundo, que de lo bien que estemos aquí. Pero bueno. Y bueno, sí que acaso si me preocupa algo un poco... este último año o así... bueno, ya desde el primer intento de Ley Trans hace tres años... que no salió... que la gente se olvida, pero ha habido más intentos de Ley Trans.

E: Sí.

A: Sí que desde ahí quizás... empieza a ser la situación un poco más delicada. De repente, se está viendo un repunte bastante fuerte de la derecha más rancia, más conservadora... queriendo volver a un pasado que yo creo que no nos convenía lo más mínimo... y ... de repente sí que notas, pues eso, una polarización. Yo creo que noto que la gente que está más en el tema, está cada vez con más fuerza en el tema... que es verdad que la sociedad en general, gracias a este debate también se ha empapado un poco de cosas... aunque también se ha empapado de mucho prejuicio y de mucha noción falsa... Y me preocupa que también hay otra parte que está como más cabreada con estos temas y cada vez más... con más ganas de pelear y de guerra y de hacer daño... y eso, quieras que no, preocupa.

E: Ya... Y bueno... viendo esto... ¿tú crees que se podría llegar a abolir el género? Como a llegar a una sociedad sin género...

A: Sí y no (risas). Esto es como la esclavitud. La esclavitud, ¿cuánto la hemos abolido? Pues, a ver... el concepto tiene que estar, porque si no tienes ese concepto, no vas a poder entender la historia que has tenido.

E: Hmmm.

A: Tiene que existir ese concepto. Si no, de repente se pierde toda la historia que has hecho y se pierde también la posibilidad de que se repita. Entonces, el concepto lo vas a tener un poco... La abolición total, total además nunca la vas a tener. Siempre va a quedar lucha. Es como en EE.UU. al final... se han ido cambiando cosas, pero oye... igual de

repente... resulta que tu sistema de prisiones sigue teniendo la misma gente que tenía en el pasado las plantaciones de algodón... y resulta que la gente que tienes en los sistemas de prisiones la tienes también trabajando de una forma prácticamente esclavista por unos sueldos absurdamente ridículos. Entonces, al final el sistema va a intentar perpetuar lo que ya ha tenido, es muy difícil que la gente... todo el mundo se sincronice y diga *ya*, y acabamos con esto de golpe. Entonces, siempre va a quedar remanente. Y ese remanente le vas a poder llamar con el nombre de género. De la misma manera que hoy puedes hablar de trabajo asalariado y es esclavitud y hay mucha gente que hace la equiparación y bueno. Va a tener siempre esta mezcla. No va a ser lo mismo que fue en el pasado, pero es verdad que es un remanente de aquello y es verdad que repite algunos patrones de aquello. Con el género, pues dentro de 100 años, probablemente habremos eliminado muchísimo del género que tenemos hoy en día... lo mismo que hoy en día hemos eliminado mucho del género que teníamos hace 100 años.

E: Ya...

A: De repente la gente, la flexibilidad para vestir es muchísimo mayor de la que había en el pasado... pero luego también nos quedan pantalones sin bolsillos y vestidos y mierdas así que no... Entonces, se eliminará parte... la parte que quede seguramente seguirá pudiendo llamarse género, seguirá siendo una parte de mierda... seguirá incluyendo cierta violencia... seguro. Y seguirá perpetuando estereotipos de mierda y mierdas así. Pero bueno, es que también, en base a esa parte, seguiré pudiendo leer *Romeo y Julieta* y entenderlo, ¿no? Porque... nuestra sociedad está construida entorno a esos conceptos.

E: Entiendo.

A: Así que, bueno... no creo en una sociedad utópica que vaya a eliminarlo por completo, pero sí que creo que hemos avanzado y seguiremos avanzando y, en realidad, aunque sigamos luchando por salirnos de la norma en cuanto a género, en realidad va a ser una lucha cada vez menor. Es como, hoy en día lo trans, joe, yo es que he hablado con mujeres trans que... en la época del franquismo estuvieron en la cárcel... He hablado con mujeres trans que se han dedicado a la prostitución. Hoy en día, he hablado con mujeres trans que todavía se tienen que dedicar a... a hacer... webcams eróticas y trabajo sexual porque es la única manera de conseguir un trabajo de cara al público. Creo que irá mejorando, pero bueno... es verdad que hoy en día ya no estamos luchando de la misma manera porque

nos asesinasen sistemáticamente, aunque siga habiendo una violencia bestial que todavía se traduce a veces en muertes.

E: Ya.

A: Entonces... bueno. No sé. Yo creo que seguirá abriéndose camino y eliminándose cada vez más.

E: Ojalá. Y bueno, ya está. Hemos terminado, pero sí quieres decir algo, si tienes alguna pregunta, alguna propuesta de mejora...

A: Nada que... espero que la UPNA se dé cuenta de que la academia es maravillosa y de que tiene un discurso magnifico, que no es el mismo ni de lejos... que la gente trans y la gente que vive en primera persona todas estas identidades. Y que a ver si nos acordamos desde la academia de aplicar ese principio de humildad y de que quizás no conocemos todo... toda la realidad de todo el mundo y... se atreven un poco a... a hacer más... más trabajos en este sentido, que hacen mucha falta.

E: Sí... Pues ¡muchas gracias!

A: Nada, ¡un placer!

ENTREVISTA 2 – Cris

INTRODUCCIÓN

Entrevistadora (E): Bueno... pues ya hemos hablado un poco de lo que íbamos a hablar no... ¿tienes alguna duda?

Persona entrevistada (A): Vale, sí, sí. Empezamos.

E: Vamos a empezar con unas preguntas introductorias para no entrar al trapo de golpe. ¿Te parece bien?

A: Vale. Sí.

E: ¿Cuántos años tienes?

A: 24.

E: Vale. Y... ¿qué pronombres utilizas?

A: Eh... cualquiera... *He/she/them*.

E: Bien. Y dentro de todo lo no binario, ¿cómo te defines? O sea, te denominas de alguna manera aparte de no binario, como queer, genderfluid o demás...

A: *Nonbinary* o *queer*.

E: Y... ¿qué te ha hecho elegir esos y no otros?

A: A ver, realmente... uso nonbinary generalmente... porque para mí es como el... ¿el global? Que no sé... pero es con el que más cómodo me siento, pero *queer* también me gusta como por el... por el movimiento *queer*, ¿no? El... para mí *queer* es como ya... tiene... para mí *queer* es como ya super activismo no sé qué... entonces por eso.

E: O sea, ¿tiene como un componente político?

A: ¡Político, eso! Es como por ejemplo la palabra marica o maricón, que yo la utilizo como identidad política, no como identidad... orientación sexual o *whatever*.

E: Hmm... vale. Y ya que has hablado un poco de ti, ¿tú como definirías lo no binario?

A: Lo no binario... pues todo lo que se sale... o intenta salirse o intenta romper con el binarismo que nos impone la sociedad... ya no solo de género, sino en todo. O sea... todo

es hombre/mujer, masculino/femenino, heterosexual... si no es heterosexual es homosexual...si... o sea, de todo eso.

E: Hmm. Y... hay gente que dice que el no binarismo es como un tercer género, ¿tú qué opinas?

A: Es como un post que vi en Instagram: *non binary not like the third gender, more like...fuck the gender.*

E: Hmm... eh... hay gente no binaria que sí se denomina trans y gente que no. ¿Tú te denominas trans?

A: Sí... Sí. Antes no lo hacía.

E: ¿Y qué ha hecho que cambies de idea?

A: Entender... qué es ser trans, entender las vivencias de una persona trans... y por mucho que cada persona trans tenga unas vivencias completamente diferentes compartimos muchas cosas. Y creo que cualquier persona que no se identifique con el género que se le asignó al nacer o que la sociedad nos asigna es trans. Luego ya, cada una se identificará, evidentemente, como quiera, pero yo lo veo así.

E: Y... ¿cómo definirías qué es ser trans?

A: Eso, salirse de... de... todo lo que se... todo lo que no concuerde con el género que se te ha asignado al nacer es trans. Luego pues sí... es que también es como que hasta antaño... o sea, antaño había pues *transexual, transgénero...* pero creo que es como muy morboso todo... y creo que no es necesario.

VIVENCIAS ESPECÍFICAS/PROCESO

E: Vale... Ahora vamos a volver a hablar de ti. Tú... hasta que dijiste, vale, soy una persona no binaria y me veo en este proceso, ¿qué proceso llevaste para llegar hasta ahí?

A: Yo he pasado por todas las letras de la... LGBT. Yo empecé pues como tal... ay, *gay*, ¿no? Luego empecé con *marica* como identidad política...no sé qué. Pero luego me di cuenta que... cuando me trataban de hombre...o... sobre todo me señalaban como hombre en plan en un grupo a lo "*ese es chico*", pues no me sentía cómodo...y yo sabía que no... que no... que había algo que no. Y entonces me he planteado si soy mujer trans,

si soy no sé qué. También, de pequeño entendía, cuando de pequeño me preguntaba si era mujer trans... yo entendía que tenía que tener vagina... y era algo que entonces yo decía pues bueno pues entonces no soy, que yo no quería renunciar a mi pene porque estoy cómodo, no sé qué... Entonces... fue un proceso hasta que... hasta que descubrí la teoría *queer*. Y ahí es donde descubrí que se puede no identificarse con ninguno de los dos géneros.

E: Hmmm... En ese proceso, ¿has pensado en algún momento en acceder a reemplazo hormonal o de, no sé, hacer algún tipo de intervención...?

A: Sí. Muchas veces. Y sigo sin descartarlo, ¿eh? Yo, por ejemplo, pues a ver... muchas veces mi cuerpo me da disforia y no sé qué... y yo me planteo mucho, muy seriamente, eh... ponerme tetas, por ejemplo, en algún momento de mi vida.

E: Hmm, ¿y con qué crees que estaría relacionado eso? O sea, es... ¿estaría relacionado con buscar una lectura femenina? O lo buscarías por otra cosa...

A: No. Es otra cosa... Es estar cómodo conmigo mismo, con mi cuerpo, con mi estética, con cómo yo quiero ser. Al fin y al cabo, no es que haya nacido en el cuerpo equivocado, porque si por eso fuera... la gente tampoco se teñiría. Y la gente no se operaría la nariz... la boca, los pechos, los no pechos... Al fin y al cabo, la gente que dice esas cosas entiende que si me pongo pechos quiero ser una mujer o si tomo hormonas para tener pelo o vello... quiero ser un hombre y...no. Simplemente, igual me apet... no es apetecer... es como lo necesito... o tengo disforia... o simplemente lo quiero, que también es igual de lícito.

E: Hm...

A: Entonces yo creo que es más eso.

E: Vale. Si llevaras a cabo algo de esto... si desde fuera se te empezara a leer como una mujer, ¿qué pensarías? ¿Te generaría conflicto... o?

A: Sí que me generaría conflicto. A ver... por una parte me gustaría a mí mucho. Pero por cómo soy yo, por cómo me gusta la estética e identificarme y todo esto. O sea, aunque yo utilice el pronombre masculino también, me siento más cómoda hablando en femenino que en masculino... aunque bueno voy variando. Pero... pero lo que más me molestaría y es una cosa... que... a ver cómo lo explico... A mí, a día de hoy, gracias a no sé qué no me pasa... o bueno, si me pasa... o bueno sí que me pasa, pero no es tan, tan, tan tal...

pero sí que me pasaría pues... tener que dar explicaciones de... cuáles son mis genitales... o no... lo que sea.

E: Hm...

A: Pues sobre todo en el plano, pues, afectivo... romántico, no sé qué, ¿sabes? Ahí es donde más me costaría. Pero bueno, al final tengo que estar cómoda conmigo misma, no con los demás, ¿sabes?

E: Sí.

A: O sea que...

E: Sí. ¿Que a lo mejor ese cambio generaría confusión desde el exterior?

A: Exacto. Generaría... igual estar cómoda con mi cuerpo, pero tener que dar muchas explicaciones... muchos momentos incómodos... Incluso, pueden llegar a ser violentos... que conocemos historias de mujeres trans, y bueno hombres, pero sobre todo mujeres trans... que tela.

E: Hmm...

A: Entonces, que te lean como mujer y que no seas una mujer cis tiene su...

E: Sí. Y ¿cómo vives tú ser una disidencia del binarismo? Porque tiene sus consecuencias...

A: Pues... ahora mismo, en este preciso momento, muy cómoda, muy bien. Porque... pues a ver aquí en Iruña... dentro de lo que cabe estoy bien. Mi círculo... pues me entiende perfectamente bien... y bueno es que no soy el único. Entonces, siempre tener gente como tú... A mí por ejemplo una amiga me ha ayudado mucho en... no en nada específico... sino en hablar, entendernos... compartir experiencias... Y al igual que esta persona, pues más gente trans. Al final, ahora mismo muy bien. En mi día a día, pues hombre... muchas veces me confunden con chica chico... *es chica o es chico*... no sé qué... que pues siempre molesta, pero ya... Pues, ¿qué vamos a hacer? Digo, pues no... pues soy tal. Muchas veces también, y creo que muchas personas no binarias lo hacemos, no sé si luego hablaremos de esto, pero es... como elegir un género con el que se te lee, o tal. Yo, por ejemplo, en mi trabajo soy hombre, en mi currículum soy hombre... porque...,

E: Por comodidad, ¿no?

A: Por comodidad... porque es que si no son problemas y explicaciones. Porque vaya, recibir un currículum de una persona que se denomina no binaria... pufffffff....

E: Entiendo. Y... Al haber hecho el cambio... el aceptar... sentirte más cómoda dentro del no binarismo, ¿ha cambiado la forma en la que te percibes a ti misma y bueno... la forma en la que te relacionas con otras personas?

A: Sí. Sí. Yo he cambiado mucho. O sea, todo este proceso ha sido un cambio personal completamente... ha sido un cambio, ya no solo en *voy a ser no binaria*, sino en *voy a ser yo misma*. O sea, para mí el no binarismo es libertad, es ser quien yo soy, es expresarme como yo quiero expresarme... y sí, pues ha cambiado todo. Me... es que es todo el proceso de deconstrucción. Entonces pues eso... me ayuda a saber qué gente quiero a mi alrededor, qué gente no... No sé, a muchas cosas... También me ha ayudado mucho con la...con... con... joe... pues con aceptar mi cuerpo, *body positive*, no sé qué...y todas esas cosas.

E: O sea que... ¿crees que el no binarismo tiene una parte política? O lo ves como algo más identitario...

A: Totalmente. O sea, a ver, sí que es algo identitario, porque es una identidad. Pero, coño, es que en el momento en el que estás diciendo *no pertenezco a vuestro esquema*... ya me parece a mí eso... vamos... un acto político increíble. Y cada vez que salimos a la calle y cada vez que la gente nos pregunta cosas... estamos haciendo algo. O sea, es que literalmente es política. Aparte de luego el activismo que podamos hacer pues... mediante yo por ejemplo el drag... o siendo activista o...yo que sé, en tu casa... con tu gente o lo que sea. Es que ya solo con que existamos, estamos rompiendo con algo. Yo creo que sí, que... no sé, es la hostia.

E: Y... no sé... quiero que me hables del drag, ya que lo has comentado. No sé... ¿te ha ayudado en el proceso de tu construcción? Porque bueno, también sobre el drag hay muchos prejuicios.

A: A ver, es que la gente tiene opiniones de todo, cuando no debería. Cuando hay cosas sobre las que la gente no puede tener opinión. Y la tiene. Pues no. A mí el drag... me ha cambiado la vida. El drag para mí, no es vestirse de nada. Para mí ponerme una peluca larga y unos tacones no es vestirse de mujer, porque eso no es ser una mujer, o sea.

¿Cuántas mujeres habrá que no tienen el pelo largo? Otra cosa es la sociedad y todo eso... El drag es libertad. El drag es libertad al 100 %. Bueno, casi al 100 %. Es la libertad de expresarte al mundo como quieres... de... de expresar tu arte... de expresar mensajes increíbles al mundo... De todo ese activismo que hablamos del no binarismo, es también hacer ese activismo...el *fuck gender, fuck gender roles*... y todo eso. A mí el drag... o sea el drag...yo a mi personaje de drag lo creé. Fue un personaje que yo creé. Pero con el tiempo me he dado cuenta de que no es un personaje, sino que es una parte de mi identidad. Es una parte de mí. Es una parte de mí que yo censuraba, que yo guardaba, que yo escondía... Entonces, sacarla... de esa manera... me ayudó mucho... mi personaje me enseñó mucho y yo le enseñé mucho a mi personaje también. Esa... fue una experiencia de retroalimentación, de conocernos y de decir... si yo *in drag* me siento tan poderosa, salgo a la calle como si me fuera a comer el mundo... ¿Sabes lo que dicen de que un hetero entra a una sala como si la hubiera construido? Yo en drag salgo igual. Salgo a la calle como si yo fuera la presidenta de Navarra. ¿Por qué no *out of drag*? Y es lo que me ayudó. A liberarme y a darme cuenta que... Y aparte pues también esto de experimentar con mi lado femenino y tal... darme cuenta de ¿por qué mi lado femenino solo cuando estoy *in drag*? Y no *out of drag*... que también soy maravillosa.

E: Como asignado hombre al nacer, imagino que tendrías miedo a sacar esa feminidad hasta que no la sacaste...

A: Claro. Por supuesto.

E: Y... no sé, me gustaría saber. ¿Qué sentías tú en ese momento cuando... cuando no podías sacar eso y cuando lo sacaste... aparte de la violencia que pudiste recibir, qué sacaste bueno y qué sacaste malo?

A: A ver, lo malo siempre era...pues antes de... tal... Yo, viví una adolescencia que no la viví. No fue una adolescencia. Yo estaba siempre en mi casa, jugando o lo que sea... o haciendo cosas... pero no en plan con amigas o saliendo de fiesta... Yo cuando salía de fiesta lo hacía medio obligado, como por cumplir con lo que dice la sociedad...y lo pasaba fatal. Por mucho que igual lo pasaba bien, o borracha con las amigas, pues... eran siempre miedos, angustias... horrores. Y fue cuando me fui a estudiar a otra ciudad que, pues empecé el cambio. O sea, ciudad nueva, gente nueva. Aparte mis compañeras de piso me ayudaron mucho... fue chulísimo. Y pues eso, empecé a comprar maquillaje, a maquillarnos entre todas, no sé qué y... aunque no me atrevía a sacarlo a la calle, porque

hasta bastante tiempo después no empecé, pues... es como que, no fue en un día, hala, primera vez que salí. Pero la primera vez que yo salí o maquillado o con falda o lo que sea, era como literalmente quitarme una mochila así *pum*, una menos. Y *pum*, otra menos. Y la primera vez en drag, *pum*, otra mochila menos. Y entonces empecé a descubrirme y empecé a vivir, literalmente. ¡Es que empecé a vivir! Siempre que se dice que las personas LGBT vivimos dos... dos...

E: Dos adolescencias...

A: ¡Eso! Dos adolescencias. Yo estoy totalmente de acuerdo. No es que sea super heavy, pero es que ¡sí! Es que literalmente la primera es plana, neutra, quieta... y probablemente la mayoría sean experiencias negativas. Y ya dije, no. Ahora voy a empezar a vivir. Y ahí es cuando empecé eso, ¡a vivir! O sea, a... a investigar y a descubrir y a trabajar mi género, mi identidad de género, mi sexualidad... y todas esas cosas...

E: O sea... que el miedo que tenías antes de empezar a hacer lo que querías, ¿crees que estaba ligado a soltar lo que te habían asignado? Como a pertenecer a lo femenino...

A: Sí... Hmm.... Hay muchos miedos, en plan... el primero yo creo que es tu gente. En plan, ¿cómo lo va aceptar mi familia, mis amigos...? O... muchas veces también decimos en plan... buah, pues sí... pero yo a mi ama no se lo contaría... porque es que tenemos miedo de cómo reaccionara nuestro entorno. Y luego, cuando ya sabemos cómo puede reaccionar nuestro entorno o lo que sea, es que luego es el resto de la sociedad. ¿Cómo va a reaccionar la gente que te conoce, la gente que no te conoce...? O sea, cuando voy a comprar el pan, cuando voy en la villavesa, cuando voy a buscar trabajo... cuando estoy en clase. Es todo el rato en plan ¿cómo va a reaccionar la gente? ¿Qué explicaciones le tengo que dar a la gente? Son muchos miedos, es mucha angustia... Es que la gente es... la gente se cree que esto es la guerra. *¿Quieres salir del armario no? Pues sal.* Pues no. O sea, hay muchos miedos, hay muchas cosas. O sea, somos personas muy valientes por hacer esto.

E: Hmm.

A: Y, lo siento, no es por quitar méritos a otras personas, pero... hay muchas historias de gente que no sale del armario o no sale del armario como trans y mil historias... porque vivimos en una sociedad podrida.

E: Entiendo. O sea, que al final no te queda otra si quieres...

A: ¡Claro! Es que es decidir si quiero vivir mi vida o quiero vivir la vida que “me ha tocado” vivir.

VIOLENCIAS

E: Vale. Ahora vamos a entrar en una parte específica de violencias. Habla hasta donde te parezca o dónde quieras. ¿Tú dirías que has vivido alguna violencia específica como tal, de... esto ha sido por ser una persona no binaria? O crees que ha sido por alguna otra cosa... Homofobia...

A: A ver, yo he vivido mucho tipo de violación... perdón, de violencias en mi historia. Depende de la letra con la que me identificaba, han sido unas u otras. Pero muchos tipos. O sea, pues desde las más cotidianas, es que ya son el día a día... que te miren, que te digan algo, que me llamen por la calle *maricón*, que me pregunten si soy chico o chica, que me pregunten *qué es eso*, hasta ya... situaciones ya más cercanas... sí... de gente que te incomoda a preguntas... o gente que no sabe cuándo parar... y de gente que no sabe qué preguntar y qué no... porque yo entiendo que esté muy bien preguntar cuáles son mis pronombres o cómo quiero que se dirijan a mí o cosas... Pero hay gente que ya empieza muy morbosa...

E: Hmm...

A: Y me dicen a ver qué tengo entre las piernas, o qué me gusta o qué no me gusta... o cómo... o *yo no estoy de acuerdo*... o es que... *pero es que eres tío o eres tía*... o sea. Y eso es como lo más *light*... o sea eso es lo más *light*. Son cosas que a diario tenemos que vivir. Luego, ya... en el aspecto afectivo-romántico-sexual ya... bueno... eso ya es un mundo. Plumofobia ya... muchísima, también mil preguntas incómodas... rechazos... violaciones... eh... eh... dinámicas de poder... mil cosas, o sea.

E: Entiendo.

A: Pues todo eso.

E: Y, has sentido, como dices, violencia en todas las esferas...

A: Sí, en muchas.

E: De gente desconocida preguntas... incomodar... Y... tú, desde una lectura exterior, por lo que dices que te preguntan si eres chico o chica, generas confusión en algunas personas.

A: Sí.

E: ¿Eso tiene que ver con la androginia de parte de algunas personas no binarias? A lo mejor una persona que sí tiene una lectura más binaria, hay ciertas cosas que comentas que a lo mejor se ahorraría... ¿o no? Cómo lo ves...

A: Sí, yo creo que sí. Tampoco le llamaría privilegio... porque hasta cierto punto no creo que la estética sea algo que decidamos. Yo creo que no es una elección. La estética es una cosa que la llevamos dentro y la expresamos como queramos. Simplemente tener un físico más andrógino... más misterioso... *no sabemos qué es...* sí que genera más... Pero, al final, todas las personas tienen su tal no... Igual también que una persona tenga una lectura más binaria, le produce tener que dar más explicaciones o tener que, ¿sabes? Entonces es un poco... buf, es que hay de todo. Sí, yo creo que le evita un tipo de violencia, pero le genera otras. Porque, al fin y al cabo, cada experiencia es única y cada experiencia es diferente, pero yo creo que todas tenemos situaciones muy parecidas.

E: O sea que hay mucho peso de la lectura exterior, ¿no?

A: Sí, y yo creo que por muy andróginas que seamos o lo que sea... lo que te he dicho o yo lo vivo así, tengo que decidir un género binario para que me lea la gente. Para que sea cómodo. Para que sea... (chasquido) fácil.

E: Sí. Como que tienden a encasillarte en una u otra.

A: Eso es. Entonces, que en mi DNI pone que soy... no sé cómo pone... *sexo masculino*. Pues ya está. Si hubiera la opción, ¿lo cambiaría? Pues probablemente sí. O no. Depende de cómo la sociedad y cómo España leyera o aceptara ese... esa opción en el DNI. Porque igual ahora mismo lo ponen y es en plan *ay sí, podéis poner que sois no binarias*. Pero luego igual las empresas, los trabajos... mil cosas... te empiezan a poner problemas.

E: Hm.

A: Entonces, ¿sabes? Es como...sí, supervivencia.

E: Hm... Y... o sea... la asociación que puede tender a hacerse entre androginia y no binarismo... ¿crees que una persona no binaria tiene que ser andrógina para ser no binaria?

A: Para nada... o sea, vamos a ver, estamos diciendo que los pechos no son de mujer y que la barba, por poner dos ejemplos, no es de hombre, pero luego una persona que no es hombre ni es mujer, ¿le exigimos que no tenga ni una de las dos? ¿O que tenga las dos? Es que no tiene ningún sentido... No tiene ningún sentido. O sea... vamos a centrarnos en hacer que... vamos a centrarnos en que la gente esté cómoda con su cuerpo, esté contenta con su cuerpo, que es lo importante. Que es más importante y es en lo que como sociedad nos tenemos que centrar, no en exigirle androginia a una persona no binaria, al igual que no tenemos que exigir a una mujer feminidad ni a un hombre masculinidad. A una persona no binaria no hay que exigirle nada, hay que exigirle que sea feliz... o ayudarle a que sea feliz lo máximo posible.

E: Ya. Entiendo. ¿Tú crees que desde que has dado el paso al no binarismo... has vivido algún tipo de invalidación... en tu discurso... o en el día a día?

A: A ver... por una parte sí. Por una parte, sí y... voy a ser sincera... yo creo que hay colectivos o asociaciones LGBT que se quedan en LGBT. *Period*. Y la T la entienden como *transsexual*. *Period*. Entonces, en ese aspecto, sí. En otros no. En otros sí que, yo en mi caso, gracias a mi trabajo... a mi activismo en el drag y en el no drag... sí que lo que más he recibido ha sido curiosidad, interés y la verdad que... en el aspecto del activismo, bastante bien.

E: O sea, que es a nivel como... institucional donde crees que hay más...

A: Sí.

E: ¿Menos reconocimiento?

A: Sí, sí, sí, sí, sí. Y yo creo que... si tal... nos contratan para una charla... (hace gesto de limpiarse las manos) y se limpian las manos, ¿me explico?

E: Hm...

A: No creo que luego haya una preocupación real respecto a nuestros problemas, nuestras realidades... cómo podemos visibilizar, ayudar, no sé qué... No lo creo.

E: Entiendo.

A: No lo creo desde el momento en el que en nuestro DNI no podemos poner cuál es nuestra identidad de género. Bueno es que en nuestro DNI género no pone, pero claro... es que lo de sexo también es un poco... hmm.... vaya...

E: Sí.

A: Pero... vaya... o sea... no tenemos... las personas no binarias jamás podemos demostrar que somos no binarias. Una persona trans... trans binaria... puede demostrar, pero con papeles de psicólogos y no sé qué... Pero la opción existe, ¿me explico? Que no está bien, eh... pero... quiero decir, partiendo de esa base, no tenemos visibilidad y no se nos está dando tampoco...

E: Que no se te dan como... ¿derechos jurídicos te refieres?

A: ¡Sí! Algo así... Que no sé hasta qué punto también está bien... pero bueno.

E: Sí. Y... a la hora de ir al médico, de hacer papeleos y demás... ya me has comentado un poco, pero, ¿qué tal ha sido la experiencia?

A: Hm... A mí me ha dado siempre mucha ansiedad enseñar mis genitales en el médico. Siempre me ha dado muchísima ansiedad y, de hecho, una vez que estuve en urgencias, entré por la puerta y la enfermera me dijo: *ah...eso qué tiene... algo de... ¿ovarios? O algo de la regla o no sé qué...* y yo así (cara de circunstancia) ... bueno, si tú supieras... Y bueno, pues eso... son situaciones incómodas. Sí que... la verdad... no he tenido... que nunca he tenido ningún caso así... que tampoco he tenido que ir al médico por nada... ni tal... pero no. En ese aspecto no he tenido yo...

ORIENTACIÓN DEL DESEO Y RELACIONES SEXOAFECTIVAS

E: Hmm...ya. Ahora me gustaría hablar un poco sobre las relaciones sexoafectivas, románticas y demás... Dentro de cuestionarte tu identidad de género, que ya me has dicho que primero te cuestionaste tu orientación sexual, pero... después de cuestionarte tu identidad de género, ¿llegó a haber un momento de cuestionar tu orientación sexual de nuevo?

A: ¡Total! Total, total. ¿Sabes qué pasa? Que yo cuando me denominé *gay*, fue en la época en la que yo entendía que para ser mujer trans tenías que tener vagina y que...uy... sí, eso. Y pues todo eso, todo super binario y todo fatal. Y no, ahora no, ahora no, para nada soy homosexual... o sea, detesto esa palabra. Yo nunca lo usaría en mi vida...

homosexual, ni *gay*, ni nada de eso... No, no, no, no, no. Sí... es deconstrucción y darte cuenta de que la bisexualidad existe y que es un término bien amplio y que entran muchas cosas. Pero sí.

E: Sí, o sea que al desligar esta idea de género/genitales...

A: Claro...

E: Como que ya desmontas muchas cosas, entiendo, ¿no?

A: ¡Claro! ¿Cómo no vas a ser bisexual? Es que... me planteo yo, ¿eh? Ojo, que cada persona sea como quiera... Pero sí, porque sí... yo estaría con una persona con vagina, yo estaría con una persona con pene... yo estaría con una persona que se denominara no binaria, hombre, mujer... de momento no ha pasado, pero oye quién sabe. Quiero decir, es que... a ver la deconstrucción es como ¿sabes este juego que quitas palitos? Es que literalmente llega un momento que hace ¡*pruchúm!* Y se te cae todo.

E: Entiendo. O sea que, así como el género, que ya hemos hablado de él como construido, ¿crees que la orientación sexual también está construida? Y el deseo...

A: ¡Sí! ¡Es binaria! Es binaria. O eres heterosexual... o eres homosexual. (chasquido) Y ya está.

E: Sí, ¿cómo que la bisexualidad quedaría en un intermedio parecido al no binarismo?

A: Sí, sí... Bueno es que eso de la bisexualidad... no existe vamos. No existe, es lo peor... Hasta hace bien poco se le daba poco... O sea, no había. Cuando nosotras éramos adolescentes, yo recuerdo que no había... no se hablaba de bisexualidad. Y si alguien era bisexual era como... *seguro que es gay o seguro que lo hace para llamar la atención...* o lo que sea. Cuando... es que yo creo que la gran mayoría lo somos. Pero por lógica, o sea, aunque no te denomines... somos humanos, no sé cómo decirlo.

E: Entiendo. Y... a la hora de, bueno hemos hablado un poco de esto, pero... a la hora de estar en un plano sexoafectivo, más íntimo... Ya no solo en el sexual, sino en el plano sexoafectivo general... ¿Has notado alguna diferencia desde que te has denominado no binaria? ¿Qué tal la otra parte o las otras partes? ¿Ha sido positivo? O al revés, negativo...

A: A ver, de mi parte, yo en mi proceso de deconstrucción me he dado cuenta de que estoy perdiendo interés por lo que tenía interés antes. Cuando yo me denominé *gay*, probablemente tendría un montón de *daddy issues*, pues... sí que buscaba validación masculina, muy masculina... y estar con un hetero era como... lo máximo. Ahora, hoy en día, pienso en un hetero y literalmente es que no me puede dar más pereza. Ahora mismo, prefiero identidades *queer*, super maricas... super tal... Es que me... el otro día lo hablaba con mi pareja... que ahora yo busco estar con gente que me entienda y con la que vaya a estar cómoda perdida... y que podamos compartir experiencias y vivencias juntas. Ya no busco una persona que me vaya a censurar de ninguna manera, porque siendo sinceras... un hombre masculino... ya sea *gay*, bi, hetero lo que sea... a ver no todo el mundo, pero es que te censura... te limita... o no te entiende... o, a ver, no va a malas... pero ahí está... Entonces, en mi caso ha cambiado eso. Mucho. Yo ya... eso, sobre todo lo de buscar validación masculina y... y follar con 20 personas para sentirme bien... ahí se quedó... y espero que ya no vuelva nunca. Y, de los demás, sí... cuanto menos normativo me muestro al mundo... menos interés tiene la gente en mí. Que lo que te digo... ahora mismo no me interesa, pero sí que... Yo antes llevaba el pelo largo y cuando me lo corté empecé a ligar mazo. Mazo. Porque era como maricón, pero normativísimo. Y conforme ya he ido cambiando, pues... ya... otra estética más tal, o faldas... O pelos de colores o tacones o lo que sea... menos interés. Yo ahora me meto a *Grindr* y me hablan cuatro viejas y ya está. O sea, que... es que... ahí está.

E: Vaya, que... en parte...el...salirte de esa normatividad como que... te ha podido llevar a intentar evitar dinámicas de poder, ¿no?

A: Evitarlas. Eso, evitarlas. Salir yo creo que nunca, porque siempre está ahí la cosa... de sentirte mal con tu cuerpo, no sé qué no sé cuántos... Y darme cuenta de que no necesito eso para nada, de que es lo peor literal.

E: O sea, que te ha ayudado como a empoderarte...

A: Eso es, sí, sí. Totalmente. Los *daddy issues* vienen de no tener una validación masculina en tu vida y buscarla pues en otras personas... y eso está fatal. Bueno, no está fatal. Pero para ti mismo está fatal.

COLECTIVO LGTBI+

E: Y... ya has dicho que has pasado por todas las letras del colectivo... Pero, dentro del propio colectivo... ¿cómo te ubicas? ¿Te sientes integrada? ¿Ves alguna dinámica de poder en el colectivo? O os veis a todas iguales...

A: A ver, no. No. O sea, vamos a ver. Yo... estoy hablando de Pamplona...yo... mi... mi vivencia de aquí. Pero lo que he dicho... LGBT y para de cont... Y la B la ponen para decorar, también te digo... La B... La T la tienen ahí porque... porque tiene que estar... la I... nadie se acuerda de la I... La Q... y luego ya un plus... es que ya luego ya es...como... *sí, ya el resto entráis también eh...* O sea, quiero decir, yo tampoco lo veo como tal...en plan, uy, qué malos. Pero en plan, es que a la vista está. Es como lo de *la lengua no es machista, son los hablantes*. Bueeeeno... pues lo mismo con esto. Sí, evidentemente. Evidentemente, hay identidades y hay tal que tienen más visibilidad... o si yo me muestro al mundo como *hombre gay*, por supervivencia... nos hace cuestionarnos algo. Entonces, sí, sí. Dentro del colectivo... la Q... mucha gente no entiende qué es... ni le importa qué es. Y la Q, si se lo explicas, pues eso. Pero luego ya, otras identidades... o personas no binarias que se identifiquen... que no se identifiquen como *queer*, o lo que sea... Es que no les interesa. No les interesa. Por mucho que hablemos de colectivo... y esto es generalizar, ¿eh? Pero, por mucho que hablemos de colectivo, a la gente le preocupa su propio ombligo. Su propio ombligo. Y es así. Evidentemente yo entiendo que haya espacios G, espacios L, espacios B... porque está muy bien. Está muy guay que tengas un círculo, un entorno seguro con gente que puedas compartir experiencias. Ok. Perfecto. Maravilloso. Pero es que hay asociaciones muy heavies. Separadas. Que me hace cuestionar muchas cosas.

E: Ya.

A: Y la solución cuál es... ¿Que hagamos una asociación de personas no binarias? Cariño, pero es que somos un colectivo por algo...

E: O sea, ¿crees que se ha perdido el aspecto político... colectivo... del colectivo?

A: ¡Sí! Porque claro, un hombre *gay*, blanco, que ya se puede casar... y puede adoptar... qué más quiere. Me explico. O sea, ya ha entrado en el mundo heterosexual. O sea, mucha gente se cree que es lo que queremos, cuando no. Hay gente que ya está, ya lo ha conseguido y ya no quiere luchar nada más. Yo, por ejemplo, a ver cómo lo explico esto... Yo no soy lesbiana, o no me considero lesbiana, o bollera. Pero yo, como colectivo, tengo que luchar por las lesbianas y tengo que luchar por las bolleras. Y tengo que dar

visibilidad a las lesbianas y tengo que dar visibilidad a las bolleras. Porque es nuestro trabajo como colectivo. Evidentemente no voy a llevar la batuta de la luchalésbica, pero... a lo que me refiero es eso. Que sí, que está muy bien que luches por tu cosa, por visibilizar tu identidad y tu pequeño colectivo dentro de la LGBT, pero somos un colectivo y creo que se está olvidando eso... y se está perdiendo eso. O sea, la cosa es eso, yo creo que hay identidades que tienen más visibilidad y...

E: O sea, antes has comentado que lo que busca el colectivo son derechos... como ascender al mismo nivel que los... que el resto de la sociedad no LGBT, con sus otros problemas que pueda tener la sociedad. Realmente, ¿cuál crees que es el objetivo del colectivo según tú?

A: Yo creo... yo creo que esto es como en el feminismo y todo... imagínate que esto es una escalera. No queremos subir al peldaño de arriba, queremos quitar la escalera. Que no haya escalera. No para ello tenemos que subir a donde están ellos, porque tampoco igual queremos estar ahí... queremos que no haya escalera. Ya está. No sé si es un buen ejemplo, pero...

E: No, sí, sí. Entiendo.

A: Pero es eso... Yo no quiero entrar al mundo... yo no quiero, yo en mi caso personal, ¿eh? Yo no quiero derecho a casarme, ni quiero derecho a adoptar, ni... Lucharé por ello, porque sé que hay gente del colectivo que lo quiere. Pero lo que yo quiero no es que me deis derechos para vivir una vida heteronormativa y ya. ¡No! Quiero que se me valide y quiero que se me identifique y quiero que no haya niños y niñas y niños sufriendo y suicidándose... es que quiero muchas cosas. Y no es entrar en el mundo heterosexual. Es que se normalice todo. Que deconstruyamos el género de esa manera, en plan, cambiando la sociedad de raíz. Cambiando la educación.

ÁMBITO LABORAL/TRABAJO

E: Entiendo... Bueno, vamos a pasar a otro ámbito. ¿Tú ahora mismo estás estudiando o estás trabajando?

A: Trabajando.

E: ¿Puedes decir a qué te dedicas?

A: Pues soy profesor de euskera y de inglés y de... artista drag.

E: Y... en tus dos trabajos... ¿eres abiertamente no binaria?

A: En el de profe no. En el de profe no. En el de profe soy activista y yo cada día les digo a los alumnos algo nuevo y todo. Pero de mi identidad no, no les hablo. Sí que alguna vez he hablado de las identidades no binarias, o sea, y decirles a los niños, a las niñas y a les niños, desde muy pequeños que, que no todo es hombre y mujer, no todo es masculino y femenino, no una mujer tiene que ser femenina... O sea, todo esto, sí que lo... inculco en mis clases, lo siento. La gente que dice que hay que separar eso... de enseñar inglés... está muy perdida. Entonces no, de mi mismo no, porque... porque yo no me quiero buscar problemas con mi jefa... que igual no los hay, pero no me quiero arriesgar.

E: Sí, por protección.

A: Por protección. Y tampoco quiero empezar a explicar... tampoco quiero que los padres... porque los padres... los niños les cuentan todo a sus padres... y ahí va a estar. Y tampoco quiero yo... crear todo eso, ¿sabes?

E: Hmm.

A: En el de drag sí. En el de drag por supuesto.

E: A la hora de encontrar trabajo, ¿has tenido alguna dificultad? O has notado alguna diferencia en el trato...

A: Sí. Es que no por ser no binaria, porque en mi currículum no lo pone. Pero sí por marica como identidad política. Yo he ido con una amiga a sitios y le han llamado a ella y a mí no. En varios. Y teniendo yo igual más experiencia. A mí en una tienda de maquillaje y belleza me han dicho que no, porque yo soy una artista drag y de maquillaje sé... bastante... controlo. Y no me han cogido porque me leen como hombre. Entonces... eh... sí, sí. Por eso te digo lo de la supervivencia. O sea, yo tengo que poner que soy hombre y encima comportarme lo más masculino posible cuando voy a entregar el currículum.

E: Ya. ¿Tú dirías que ajustándote a ese ideal de masculinidad estarías gozando del privilegio masculino? ¿Cómo lo ves?

A: Pues depende. En algunos trabajos igual sí y en otros trabajos como el que te he dicho no. Que tampoco creo que sea, ay, cómo dicen... *no sé qué... al contrario. Machismo...al revés*. No sé cómo dicen, pero, no, no es eso ni mucho menos. O sea, es, una putada. Es

binarismo. Es binarismo todo. O sea, es binarismo. Sí, tengo el privilegio de que la gente me pueda leer como hombre para algunas cosas, pero también hay gente que me lee como marica y entonces, tampoco tengo el privilegio de hombre. Entonces, están ahí los peldaños. Y vas subiendo y bajando depende del sitio y las circunstancias.

E: Sí, como un espectro.

A: Sí, es depende de cómo te lea la gente... es que depende de mil cosas. Depende de quién te lea también.

E: Hm...

A: Quería decir también que no solo depende de quién te lea, porque es que... vivimos en una sociedad en la que la gente tiene el poder de leerte como le da la gana... y de poder discriminarte, negarte o lo que sea por su lectura. Y la sociedad lo permite y lo aplaude, literal, o sea...

AMISTADES/FAMILIA

E: Sí, entiendo. Ya me has dicho en general que ya lo has hablado con todo el mundo de tu entorno más cercano. Pero, con tus amistades me has dicho que bien, ¿no?

A: Sí, sí. Sin ningún problema. Yo tengo la suerte de que mi círculo es muy... es que todo mi círculo es LGBT. No te... Bueno, sí que tengo un par que son cisheteros, pero... deja de contar. Y es gente también muy abierta, o sea... En Pamplona, estás muy deconstruido... o no lo estás. Bueno, hay en el medio siempre cosas, pero... somos bastante extremos yo creo. Entonces, yo me muevo en mi círculo... y mi círculo super bien.

E: Y en tu familia, ¿lo has hablado? Con todo el mundo... o algunos solo...

A: Sí. Yo a todo el mundo. Es que ahora mismo estoy en el punto en el que... me gusta explicarlo. O sea, me gusta explicarlo en el sentido de... a mi gente y tal. Yo voy a dar visibilidad de que soy una persona no binaria y ya está, explicaré lo que soy si hace falta. Mi ama lo tiene de hecho apuntado en un papel. Pero sí, sí, sí... yo ahora mismo no me voy a tapar. Lo que te digo, por supervivencia lo haré en una cosa u otra... pero ¿con mi familia y tal? No.

E: En general tu familia, ¿lo han tomado bien?

A: Muy bien. Muy bien. Mi familia muy bien. De hecho, ahora siempre me dicen ¡guapo! O ¡guapa! O como quieras... y yo ¡divino! Aparte pues, joe, yo hago un activismo bastante notorio... entonces pues cuando me ven en la radio, en la tele, no sé qué... pues aprenden un montón, les hace un montón de ilusión, no sé qué... Entonces pues bueno, muy bien, mi familia muy guay.

DEBATE TRANSEXCLUYENTE-TRANSINCLUSIVO

E: Bueno, ahora vamos a abrir un melón... interesante.

A: ¡Chas!

E: La ley trans.

A: Uuuuf...

E: Se habla mucho de esta ley. Tú, como persona trans, ¿qué dirías de la ley trans? ¿Qué destacarías positivo de la ley? O negativo... qué mejorarías...

A: A ver, yo creo que es una cosa buena. Creo yo. También es que la gente le busca... riza el rizo siempre. O sea, quiero decir. Esto de que dicen de *ahora podrá decir que es chica e irse a las cárceles de chica...* Ay... Es que yo creo que aparte de la ley, per se, lo que hace falta es un buen sistema de regularización de todo esto. O sea, es que la gente no, la gente se cree que esto es *sí, bueno voy a ir mañana y voy a decir: ponme en el DNI que soy chica. Y pasado mañana voy a ir y decir: ponme que soy chico.* Cuando no, no tiene nada que ver. Yo creo que más que... la ley es, evidentemente, necesaria y tal... yo creo que hay que buscar un buen sistema de regularización, de ayudas y de todo esto. O sea, de que sea mucho más fácil vivir tu realidad. Y la ley trans no creo que sea la mejor opción, la definitiva... pero es un paso. Es un gran paso, creo yo.

E: Hmm. Y... hace nada decían que iba a salir la ley y que iban a quitar en el nuevo borrador el concepto de “autodeterminación” y... que no contemplaba nada respecto a las personas no binarias. ¿Tú qué opinas sobre esto? ¿Querías que sí hubiera otra opción de “no binario” o no...?

A: (suspira) Es que a mí personalmente me da igual. Es que... me la suda el sistema. A mí, ¿eh? Yo entiendo que haya gente que lo quiera y que lo necesite y tal... Pero a mí me la suda el sistema y que digan lo que quieran porque... me da igual. Porque también sé

que todo esto va a ser muy teórico y luego en la práctica... por lo que te digo del sistema de regularización...luego en la práctica va a ser... uff.

E: Sí, que a la hora de ponerlo en práctica es complicado.

A: Exacto. Que luego sí que en el papel todo es muy bonito... Ahora, lo queremos ver. Lo queremos ver. Y... Y... Lo que te digo. No es perfecta. Le faltan muchas cosas. Muchas cosas. Pero es un primer paso. Yo digo eso y ya está. Es un primer paso.

E: Hmm.

A: Vamos a ver qué tal y luego ya seguiremos evolucionando.

E: Vale. Ahora vamos a hablar sobre el famoso concepto TERF.

A: bufffff.... Así te lo digo.

E: Desde el sector transexcluyente hay mucho dilema con si ahora entran las personas trans o las personas no binarias... como que se desestabiliza el sujeto político del feminismo... ¿no? Y eso lleva igual a negar la existencia de las personas trans o a ponerla en duda o a enfatizar la diferencia sexual... que de ahí viene la violencia de género...Que al final, lo más importante es tener vulva para ser sujeto político del feminismo. Y relacionado con esto, que la teoría *queer* es un poco como... desviarse del verdadero problema que es este, ¿no?

A: ¿Es que sabes qué es lo que pasa? Que se está desviando la atención de que no sois las activistas del año. Literalmente. Esa gente no tiene ni idea de nada. Pero así de claro te lo digo. Probablemente ni de feminismo. Son gente, volviendo a lo que te he dicho de la separación de las letras de la comunidad LGBT, son gente egoísta. Gente que mira por su propio ombligo... y que cuando se dan cuenta de que las luchas inevitablemente se juntan... porque inevitablemente se juntan por naturaleza... y dejan de tener el protagonismo absoluto... ya no quieren. Es una tontería lo que dicen. Es una gran tontería. Y yo puedo entender que quieran espacios en los que haya mujeres... y es que ahí entran las mujeres trans, porque son mujeres... es que ahí no hay más que hablar. Entonces, yo puedo entender todo eso, evidentemente... y que se haga lucha o activismo feminista y todo eso. Pero es que las luchas se juntan inevitablemente... Estamos todas, todos, todes luchando por lo mismo... y que... y que... tú, como terf, aceptes y des visibilidad a otras realidades y otras identidades... no borra tu realidad y tu identidad. Para nada. Partiendo de la base de que hay una ley... de violencia de género... que es una mierda... es una

mierda... pero está. Entonces, quiero decir, es que... de qué te quejas. Que bueno, que te quejes, claro. Pero... no niegues las identidades trans...

E: Sí... que el peligro de que se borren las mujeres...

A: Es que no va a pasar... no va a pasar. Yo, y esta es mi opinión personal, los géneros no van a desaparecer nunca. No creo que el binarism... que hombre y mujer vayan a desaparecer. No lo creo. Jamás. Y no va a desaparecer. Y el sujeto político de mujer no va a desaparecer... porque no va a desaparecer la mujer. Entonces *chill, chill*... porque la lucha sigue, pero vamos a seguir con otras luchas que también están ahí.

E: O sea, que optas más por un diálogo, no por lucha de egos...

A: ¡Claro! Es que no es una carrera... Es que parece una carrera. A ver quién consigue antes el cambio. Tío, vamos a cogernos todas de la mano y vamos a ir todas como una manada... uy, manada... perdón...uy... *como.... Un grupi.*

VIVENCIAS POSITIVAS/CONCLUSIONES

E: Sí, entiendo. Ahora que hemos hablado de cosas más complicadas... para terminar vamos a hablar de cosas más bonitas...

A: Ay, qué bien.

E: Eh... tú... a la hora de relacionarse contigo, ¿qué crees que es importante? Hay personas que dicen que son los pronombres...el nombre... o no sé... ¿qué crees tú en tu caso que es importante?

A: En mi caso que tengan respeto. *Period.* Yo... generalmente... si me preguntan mis pronombres los digo... yo hablo en femenino y muchas veces me preguntan *¿pero, eres mujer?* Y tal. Mismamente, en *pole dance*. Claro, ahí me leen como hombre, pero yo siempre digo *buaaaaah, soy la máxima* o lo que sea. Me acuerdo que una vez me preguntaron: *pero... ¿eres mujer?* Y yo de... *no. Pero hablo en femenino... soy una persona no binaria y tal...* En mi caso, no es tanto los pronombres, porque en mi caso, ya te digo, no me importa que me hablen en masculino, femenino o neutro. Me da igual. En mi caso, es el respeto. Y si yo te digo no me digas eso, porque no me gusta. O no me hables así porque no me apetece... o no me apetece contestarte a eso... pues que lo respetes. Ya está... no soy profe de nadie...

E: Sí. Que no te den su opinión todo el rato.

A: Eso es. Porque no hay. No hay. No tengo que ser la profe de todo el mundo. Hay veces que no me apetece dar explicaciones y ya está. Entonces en mi caso es eso. Respeto. Y... con el respeto me refiero a eso, a que no haya morbo... de buscar la morbosidad...

E: Sí...como si fueses un espectáculo...

A: Sí... porque la gente, siempre digo lo mismo... pasa con el drag y el no binarismo y todo lo que se sale de la norma... o lo rechazan o lo fetichizan.

E: Y... a la hora de acudir a una institución...ir, yo qué sé, un colectivo, una asociación...o a la hora de ir al médico... o lo que sea... ¿qué es lo que tú necesitarías para considerar que recibes un buen trato? O sea, a la hora de tratar contigo, ¿qué crees que hace falta? Como has dicho bastante claro, hay invisibilización... que hay morbo...

A: Sí... hay mucho morbo. Yo creo que podría ser interesante o importante que... por ejemplo en el caso del médico... tenga información de nuestra identidad de género... de mil cosas. Si yo voy al médico, pues qué menos que sentirme cómodo y seguro en el médico... ¿sabes? Y yo en mi caso, pues que me hablen en masculino porque ponga en el papel que soy hombre, ok. Pero una persona que en su DNI pone que es hombre... que incluso puede tener una estética más masculina o lo que sea... que vaya al médico y se le hable en masculino y no quiera... quiera que se le hable en femenino y pueda tener problemas... Esto debería estar regulado. Debería estar regulado. Que la gente tenga información sobre cómo queremos que se nos trate. De hecho, yo... cuando hice las prácticas en un instituto... hay protocolos. Y me alegro. No son perfectos... pero los hay.

E: ¿Y crees que se implantan?

A: Yo sé que en el caso de identidades trans...lo que sea... está la orientadora que habla con el tutor, que habla con todos los docentes que van a tratar con esta persona para hablar de eso, de cómo hay que tratarle y todo esto... que me parece increíble. Lo repito, no será perfecto probablemente, pero que haya eso es increíble.

E: O sea, que más que nada, crees que tiene que haber información y protocolo, ¿no?

A: Sí, sí. Más que ya solo *hombre, mujer, no binario* en un DNI, más cosas... más información... más... tal. También, entramos en otro terreno... más... a ver cómo lo digo... Que... la... sanidad mental... la salud mental tenga más importancia, más relevancia y más presupuesto y más todo... más todo. Es que tiene que haberlo. No puede

ser que una persona trans tenga que ir a un psicólogo de la seguridad social... años... de espera... una mierda de psicólogo. Con perdón, que seguramente no sea culpa de los psicólogos, que habrá buenos psicólogos... ¿perdona? O sea, me estás exigiendo esto para que luego me des esto. Es que no tiene ningún sentido. Entonces yo creo que sí. De hecho, ahora estoy pensando esto... que igual desde pequeños tendríamos que tener igual que la pediatra... una psicóloga que desde pequeños nos haga... pues como la revisión de los 10 años... pues algo así. No lo sé, no soy psicóloga... pero... Podría ser una forma de regular. Se me está ocurriendo ahora en el momento.

E: Que interesante. Y... bueno para ir terminando... ¿qué te llevas positivo de todo este proceso del que hemos estado hablando?

A: Buah, muchas cosas. Yo libertad... alegría... yo ahora mismo estoy super feliz con mi vida. Un montón de gente chulísima que he conocido por todo esto. Un trabajo chulísimo... dos trabajos chulísimos. Porque el de profe yo lo asocio con esto mucho. Uf... es que muchas cosas. Yo me llevo todo lo bueno, la verdad. Me refiero en mi caso personal. Me quedo con todo lo bueno. Jope, es que me ha dado muchas cosas chulas.

E: Qué bien.

A: Y me quedo con eso, porque, por ejemplo... creo que muchas veces se... se le intenta dar como una perspectiva muy negativa... porque no hay que negar que hay cosas feas y tal...hay que darles visibilidad. Pero que también... no es el fin del mundo. ¡Ah, mira! Lo que más me llevo es ayudar a gente. Ayudar a gente. Yo puedo ayudar a una persona y yo ya he hecho algo en este mundo. O sea, yo me llevo eso, sobre todo.

E: Qué bonito. Y... ¿tú crees que la sociedad actual es más inclusiva? Teniendo en cuenta que es difícil hablar de la sociedad en su totalidad...

A: A ver, yo creo que más... pero *again*...en mi círculo. Es que ni siquiera te puedo hablar de España entera, porque no sé. Aquí, Nafarroa, Euskal Herria... yo creo que sí. Yo creo que poco a poco sí.

E: Bueno ya me lo has comentado antes un poco, pero... ¿crees que se puede llegar a una sociedad sin género?

A: Uy, por poder. Por poder se podrá y ¡ojalá! Pero, en la realidad... yo creo que no. Ahora mismo...después de todos los años del mundo que llevamos con esto... no... no creo. No creo. A no ser que nos muramos todas... y volvamos a empezar...

E: Sí... bueno es que al final este es un argumento que se utiliza en contra de las personas no binarias... dentro del discurso en contra de lo no binario se piensa que... y bueno... no solo desde sectores transexcluyentes, también dentro del propio movimiento trans... hay gente que dice que el género no existe... ¿tú cómo lo ves?

A: A ver... el género existe, pero porque es un constructo social. El género se ha inventado... el género se ha creado. Yo... lo veo así. Y no creo... porque es que es cambiar el mundo entero... o sea... un sistema que rige el mundo. No creo que se pueda cambiar eso ya... Se puede mejorar...pero... cambiar sí que se puede... lo que no se puede es eliminar. Se puede cambiar. Yo creo que sí que se puede cambiar. Hombre, ¿que lo conseguiremos? Ja... eso ya no sé... No sé...

E: A ver si lo vemos.

A: ¿Sabes lo que pasa? Que es que... luchamos mucha gente... pero tiene que haber más gente luchando. Y no me refiero a más cantidad, sino en otros sitios...

E: Sí... no desde la periferia, ¿no?

A: ¡Exacto! Es que claro... ¿quiénes luchamos por estas cosas? Clase obrera... no sé qué... Es que... *again*... entramos en lucha de clases...etc... es que... ¡todo está unido! Todo está unido...

E: Ya, entiendo. Y bueno ya... para acabar... si quieres decir algo... o añadir algo, algo que se me haya olvidado preguntar, alguna sugerencia... o lo que sea. Si te apetece decir algo, lo puedes decir.

A: No... yo creo que... que ya hemos dicho todo. Lo único que igual no he mencionado... o que bueno, sí he mencionado un poco es que tiene que cambiar la educación. Yo creo que el primer paso, aparte de las leyes que evidentemente también... la educación. El sistema educativo es lo que tiene que cambiar.

E: ¿Y tú cómo lo cambiarías? O sea, ¿qué propondrías para eso? Desde tu humilde puesto de profesora...

A: Pues... a ver...partiendo de la base de... aparte de más salud mental...o más importancia de la salud mental. Pues lo mismo igual puedes hacer un trabajo desde más txikis... pues igual, también desde txikis hablarnos de todo esto. ¿Qué es el género?

Porque nos creemos que no lo van a entender, que se van a confundir... ¡Y no! ¡Son los que más entienden! Y los que menos prejuicios tienen.

E: Sí, porque todavía no lo tienen tan aprendido...

A: Un niño o niña... no sabe lo que es el género. Todas hemos jugado de pequeñas con barbies, o con action mans... o nos hemos pintado las uñas... o hemos jugado al fútbol... ¿Por qué? Porque no entendíamos... Son los años y los mayores los que nos van diciendo *no, no, no, eso no, eso sí...* Pero...o sea es que eso tiene que cambiar.

E: Sí, que es desde fuera ¿no? La socialización y la limitación...

A: ¡Sí! Y sí que está cambiando, ¿eh? Tenemos... ¿cómo se llama esto?... Ay... ¿cómo se llama?... Skolae.

E: Skolae.

A: Sí. Que es divino... no es perfecto... pero es divino. Entonces bueno, pues poco a poco va cambiando. Que tiene que ir cambiando en todo el mundo, pero bueno.

E: Ya...

A: Porque esa es otra... por muy bien que estemos aquí... o por mucho que mejoremos aquí... es que tiene que ser global. No podemos dejar la lucha mientras estén en Polonia... o en no sé dónde... como están. Porque es que la gente, es lo que te digo... la gente aquí tiene derechos pa casarse y ya... tiene todo.

E: Ya...

A: Y aunque esté... imagínate que llegue un punto en que aquí en España estemos... bueno...bueno super visibilizado y super todo super bien... super guay...

E: Sí... que a lo mejor aquí tenemos algunas cosas que en otros lugares no tienen.

A: Claro... tenemos unos derechos que igual no tienen otros países o... Es que esto tiene que ser para todo el mundo... E inculcar a las nuevas generaciones... la importancia del activismo, creo que también. De la lucha social... y de la lucha en general.

E: Aja. Como de recordar... esa parte colectiva.

A: ¡Exacto! El neoliberalismo... Aquí vivimos con el yo, yo, yo, yo, yo, yo y yo. Es verdad. Y no nosotras... y lo digo en femenino aposta. Porque sí. Y a mí me ha pasado

de una alumna que les llevé un texto de International Women's Day y me dijo que no quería leerlo. Y yo así: *¡lo vas a leer! Lo vas a leer. Luego ya tú en tu casa... ya... tú ya verás. Pero lo vas a leer.* Porque y lo pienso y digo... en las ikasto... en las escuelas y tal... nos obligan a leer textos de Hitler... y de mil historias... y no de eso. Y ya es que no es ideología... ¡es realidad! ¡Hechos históricos! Porque yo también puedo tener... porque si es tu ideología, yo digo *ah, yo creo que Hitler no existió.* Pues es que no, eso son hechos históricos, ¿no? Pues esto es igual. Son hechos históricos. Son datos. Realidades... que no es ideología. Es que son hechos, realidades. Y ya está. Y tenemos que exponerlas. Porque si siempre... porque yo odiaba la historia... y siempre me decían, *pero es que tenemos que aprender historia para no repetir los mismos errores.* Perdona, pero ¿es que en algún momento hemos dejado de cometer esos errores? ¡Igual es porque tenemos igual que hablar de otras cosas! Si es que yo hasta el instituto no supe qué era *Stonewall*. Y lo averigüé porque yo lo investigué por mi parte. ¿Perdón? Y es que esto solo por ponerte un ejemplo... porque... también hablamos siempre de *Stonewall* como si fuera... yo qué sé... hay más cosas. Pero, quiero decir, no sabemos nada de eso...

E: Hmm. Ya.

A: Y nos sabemos la Revolución Francesa de pe a pá... que fue mi importante también, que no te digo que no... pero me la sé de pe a pá... porque la hemos dado cincuenta veces. Ahí empezaría, por ejemplo.

E: Sí... al final qué es conocimiento y qué no...

A: ¡Sí! Y lo que te digo... que yo doy inglés... pero en inglés se pueden poner muchos ejemplos. Y se ponen. Y que tu ejemplo sea *Jack is working while Ann is cooking*... ¡Ah! ¡Vaya! Ya vemos por dónde vas. *Smells*... Que se puede cambiar con eso... ¡con poner otro ejemplo! Con corregir... yo lo siento... pero ¡somos profesores! ¡Estamos para corregir y acompañar, no solo con la gramática y el idioma! Si un alumno dice algo mal y... lo siento, pero no es ideología, es que está mal... se le corrige. Y hay que hacerlo desde muy pequeños... para que aprendamos todas.

E: Hmm.

A: ¡Y a mí se me corregirá! Yo diré mil cosas mal... y es que, que se me corrija, ¡por favor! Porque, lo que te digo... nadie sabemos... nadie tenemos la verdad absoluta, nadie

hacemos todo bien, ni muchísimo menos... Ahí... en eso consiste el proceso de deconstrucción.

E: Pues qué bien. Muchas gracias por contarme todo esto.

A: De nada. ¡Qué bien!

ENTREVISTA 3 – Alex

INTRODUCCIÓN

Entrevistadora (E): Antes de empezar, gracias por permitirme entrevistarte. Este trabajo, como ya te he comentado busca recopilar información sobre las vivencias de género no binarias, hacer una aproximación al no binarismo, entendiendo que es algo muy diverso y complicado de delimitar. Esto se hace para asentar las bases para desarrollar futuramente mecanismos a la hora de intervenir con personas no binarias de una manera más inclusiva y respetuosa, así como para desarrollar intervenciones específicas. Así que, empezamos.

Entrevistada (A): Vale.

E: ¿Cuántos años tienes?

A: 27.

E: De acuerdo, y ¿cómo te identificas dentro del no binarismo? Como se utilizan otros términos dentro de este... como queer, género fluido y demás...

A: Ah, vale. Soy *queer*.

E: Hmm... ¿Por qué?

A: Porque me parece que tiene un peso político bastante grande y me identifico con él.

E: Vale, y ¿tú cómo definirías el no binarismo? ¿Podemos hablar del no binarismo como un tercer género?

A: No creo porque... o sea, primero porque no creo que el género se pueda como segmentar, sino que al final son como procesos... no sé, son identidades tanto en hombres, mujeres y personas no binarias, como más complejos yo creo. Entonces yo no lo definiría como un tercer género. Yo creo que, es más, eh... el no encajar con lo que igual tú percibes como el género masculino o el género femenino.

E: O sea que tú crees que es algo individual, ¿no?

A: No sé si individual... creo que... no sé, como al final no existe una...o ahora mismo, por ejemplo, una socialización de género no binaria, entonces es algo que, con lo que te identificas tú. O sea, creo que es un proceso personal porque te identificas tú con eso sin

tener realmente referentes... o por lo menos ¿pocos? Entonces, no sé, no sé, no sé si lo vería como individual.

E: Hmmm, vale.

A: ...porque al final una identificación siempre es... como relacional, ¿no?

E: Vale. Hay personas que se identifican como no binarias, pero no se consideran trans. ¿Tú que crees? O sea, ¿te consideras a ti misma como trans o no?

A: A mí... pfff... me cuesta... o sea, no sé, el decirte trans cuando no has hecho ningún tipo de transición ni social, ni médica ni nada de eso. Como, es como... complicado, no te sientes igual legitimado, pero creo que el término trans al final es un poco paraguas. O sea, no es transexual, ni tampoco transgénero. Es más como decir *queer*, entonces. A nivel personal me cuesta decirlo, porque... porque no me veo como una persona legítima para decir eso. Pero, no sé, lo he pensado alguna vez.

E: O sea que, en parte, ¿asocias trans como a la medicalización?

A: No es que, o sea... es que es difícil no asociar... no necesariamente a la medicalización, pero sí a una transición, aunque sea social o de presentación y esas cosas... que no tiene por qué ser así, pero como que... ¿lo tenemos asociado con eso? Y es difícil no pensarlo así. Entonces...

VIVENCIAS ESPECÍFICAS/PROCESO

E: Entiendo lo que quieres decir... Y en tu caso, ¿qué proceso has llevado tú para llegar hasta que has dicho: Vale, soy una persona no binaria? Quiero decir, ¿qué has ido detectando? O sea... ¿describirías el proceso? Hasta donde quieras... claro...

A: Pues... puff... yo... empezó en plan, pues cuando estuve en la charla de Harrotu, que fue como una mesa vivencial de personas no binarias. Como que ya llevaba un tiempo, no sé, como cuestionando un poco el género y todo eso... y cuestionando el cómo me veía yo y cómo me sentía yo y cómo me identificaba... Y, al oír vivencias con las que me reconocía, o con las que conectaba, fue como un poco... no sé, como encontrar algo que te encaja bastante, ¿no sé?

E: Hmm...

A: ... aunque aún me cuesta, como definirme. Pero, fue como un poco mirar a como había sido mi proceso... desde que... que... desde que era cría y eso... y no sé yo creo que fue sobre todo eso... el verme como reflejada en otras personas y en vivencias similares, no sé, a lo que yo había vivido o sentido, no sé.

E: Vale, o sea que ¿tú crees que la identidad trans es más un proceso que se va construyendo que algo innato?

A: O sea, yo creo que la identidad, en general, es algo que... no sé, que se va construyendo. O sea, no naces hombre ni naces mujer, ni naces persona no binaria. O sea, es algo que se va construyendo con mogollón de cosas y con no sé, tu educación, tu familia, tus relaciones... todo. Entonces, no cre... o sea, puede haber factores biológicos, pero no creo que sea algo que... naces con eso.

E: Vale. Has dicho que te has sentido identificada con alguna de las experiencias de otras personas y... bueno... hay personas que deciden hormonarse sabiéndose no binarias... y... gente que no. Tú... ¿has pensado en algún momento solicitar eso, o intentarlo o... algún otro proceso, no sé, para cambiar tu expresión de género o...?

A: Lo he pensado, pero es verdad que, o sea, como que tengo a veces un dilema interno entre... yo qué sé... pues cierto rechazo que puedes tener hacia tu cuerpo a veces... y el tampoco querer cambiar cosas de ti porque... sé que es algo social. O sea, como sé que no va a cambiar el malestar que voy a sentir... o sea que puede ayudar el modificar algo o lo que sea, pero que tampoco tengo la certeza. Entonces, me cuesta pensar en hacerlo realmente... pero sí, lo he pensado alguna vez.

E: Hmm... Y... a la hora de hablar con otras personas y de relacionarte en general con otras personas, ¿crees que puede influenciar el que te hayas identificado como persona no binaria? En la forma en la que te relacionas o en la forma en la que se relacionan contigo...

A: ¿En qué sentido?

E: En el sentido de si... crees que cambia la forma en la que te hablan o en la que toman tu discurso, etc.

A: No sé, la verdad. Pues, la gente que me es más cercana, sí que cambia la forma en la que habla conmigo, porque sabe... en parte sabe lo que me molesta o lo que no me molesta. La verdad que, en otras personas, como igual no me... o sea, me siguen leyendo

como una tía o... o me siguen, no sé. No veo... no veo tanto la diferencia. La verdad es que tampoco lo haya hablado mucho fuera de mi círculo más cercano... o sea que tampoco te sabría decir si, si cambiaría mucho.

VIOLENCIAS

E: Vale... Tú crees... bueno... ¿has experimentado en algún momento algún tipo de violencia, del estilo de... desde fuera que te, que te lean como extraña o que te miren... o alguna cuestión así... ¿O algún tipo de mirada juzgadora desde fuera?

A: Sí. Sí. No sé, cuando, o sea, ahora también, pero cuando era cría sobre todo que... que me vestía como un chico y me leían como un chico... eh... muchas veces en plan de que me meta al baño y que me digan... no sé... que salga o cosas así. O de preguntarme si era chico o chica... o cosas así... que... y ahora de mayor, no sé. O sea, no directamente hacia mí, bueno sí que te miran mal, pero luego no sabes por qué, o que te dicen x cosas. Pero, más que directamente hacia mí o cosas no sé así... que oyes como, no sé... que no existe el no binarismo o yo qué sé...

E: Sí... como una violencia ambiental...

A: Sí, eso... como... que también entiendo, que a veces entiendo ciertos argumentos, pero... como que no sé, es un poco. Mucho de gente que igual lo tiene en cuenta, pero lo mítico que estas con mucha gente y ni consideran que igual pueda haber gente no binaria...

E: Sí... que en parte como que el discurso transfobo, aunque no vaya directo a ti es violencia hacia ti también.

A: Sí... al final yo creo que el discurso transfobo es violencia hacia todo el mundo...

E: Sí hmm...

A: pero sí, como que hay cosas que... que son... Pero que también podrían ser violencia hacia si eres una tía lesbiana muy masculina o si eres un tío gay... como que es más hacia disidencias de género. Pero sí... a nivel de lenguaje sí que notas como... no se... como... no sé si violencia... o discriminación... como le quieras llamar.

E: Vale. Y... ya me has dicho que lo has contado en tu entorno cercano y poco más. Pero a la hora de hacer papeleo o... de ir al médico o cosas así, ¿has sentido algún tipo de discriminación o has ocultado algo, o has sentido alguna resistencia a hacer

algo por miedo o... como miedo a enfrentarte a que no tengan en cuenta a las personas no binarias? O has tenido que dar alguna explicación innecesaria... no sé.

A: pf... No sé la verdad. Yo creo que sería más de... a ver, por como soy yo... bueno, pero de no dar explicaciones y de que sí te moleste cómo te tratan o cómo se relacionan contigo. Pero no... no sé... no he notado, no lo he vivido como algo limitante. Pero sí, lo que dices, que a nivel ambiental son temas que la gente no... no es que no maneje... sino que ni sabe que existe o... ni quiere aceptar o reconocer que existe. O sea, es más desde el... paso un poco de explicar. También porque sé que puedo... o sea que no me...

E: Sí, porque has dicho que no estás haciendo ningún tipo de proceso de transición...

A: Eso. Como que...

E: No produces confusión de género a nadie...

A: Eso es, ¡sí!

ORIENTACIÓN DEL DESEO Y RELACIONES SEXOAFECTIVAS

E: Vale. Y al plantearte tu identidad de género, ¿te has planteado también tu orientación sexual?

A: Más bien al revés. Bueno sí... sí porque... o sea, te iba a decir más bien al revés porque empecé por la orientación sexual, pero también porque al final, cuando empiezas a ver el género como algo mucho más... fluido o mucho más... menos fijo digamos... eh... Bueno yo... me identifico o me identificaba como lesbiana, tampoco lo tengo muy... muy claro. Y el... el cuestionar tu identidad de género hace que cuestiones, o bueno que estés más abierta a... meh... realmente me da un poco igual, o sea que sé que me atrae X tipos de persona, pero... vete a saber, ¿no? O sea, igual... vivirlo con más fluidez.

E: Y... así como te has planteado la orientación sexual... en un plano sexoafectivo, ¿has notado diferencias desde que... ya te has identificado así? En plan, has notado alguna resistencia por tu parte, o por las otras partes... o ha sido al revés... ha sido más positivo...

A: Yo creo que ambas cosas porque al final es parte de conocerte mejor, entonces, de vivir mejor tu vida afectiva o tu vida sexual... pero también, no sé, igual a nivel sexual... Si tienes disforia, pues a veces es un poco... complicado de manejar... pero yo creo que, en general, a nivel personal, igual sí que como... eso... como vivir disforia. Pero eso, a

nivel relacional, yo creo que... mejor, porque... eso... te conoces más entonces te relacionas más de manera más sana o con gente más... y es más fácil decir eh... hola, adiós... a gente que no quieres en tu vida.

COLECTIVO LGTBI+

E: Jo, como te has estado planteando todas esas cosas... en el colectivo pues, imagino que habrás ido como... cambiando de posición en las letras. Entonces, tú a ti misma dentro del colectivo... ¿Cómo te ves? O sea, ¿crees que hay jerarquías o gente que manda más dentro del colectivo? ¿Te sientes integrada dentro del colectivo?

A: Yo creo que... dentro... o sea... independientemente de cómo te identifiques, en el colectivo hay como mucha... no sé, hay muchos subsectores y... yo qué sé... me puedo sentir más identificada en movimientos más activistas o más políticos y menos en círculos... no sé... Pero en general, sí... yo me he sentido bastante... bastante bien en ámbitos LGTB. O sea, al final lo que te digo, yo me he movido en círculos como *queer*... en el sentido de... de no tan... o sea de más político, ¿no? Creo que, más político.

E: O sea, ¿era más político que centrado en la vivencia personal como tal?

A: Es verdad que nunca... ¡Eso! O sea, como que nunca he estado en grupos de apoyo o en cosas así de... donde ahí es igual un poco más lo personal lo que importa. Siempre he estado más en ámbitos... no sé si diría políticos, no sé, ámbitos más activistas o lo que sea que... que es más como algo común y que tampoco te van a preguntar cómo te identificas o como te... entonces no... no lo he vivido...

E: hmm.... Entiendo entonces que ves el colectivo como algo más político que identitario ¿no?

A: Sí.

E: Entonces qué crees que es... o sea... ¿cuáles son los objetivos del colectivo para ti?

A: Yo creo que... o sea no es que lo vea como algo político, o sea que creo que hay sectores como más políticos de... del movimiento y sectores más identit... como más... y que me reconozco menos en esos movimientos, porque me parecen como muy desde lo individual... como muy desde lo... yo me identifico así y ya. Fin. Como de la libertad personal y un poco como... neoliberal. Y como que, desde sectores más políticos como

que es más como... querer salir de esa norma heterosexual y cissexual. Entonces creo que es más un... una voluntad de cambiar un poco un sistema que nos parece opresivo que del tener derechos individuales o del tener tu libertad individual de hacer lo que tú quieres.

E: Hm...

A: No sé, yo así lo veo.

ESTUDIOS

E: Ahora mismo, ¿tú estás estudiando... trabajando?

A: Estudiando.

E: Vale. Y, ¿dónde estás estudiando?

A: En la universidad.

E: Bien. Y, en la universidad, ¿eres abiertamente no binaria?

A: No.

E: Vale.

A: O sea, con las amigas y eso sí, pero no. Porque no... como que no lo he visto... porque tampoco es que haya, yo qué sé... cambiado de pronombres o que haya hecho pues algo más...

E: Hmmm... Y, ¿has encontrado alguna dificultad en relación con el género, o que te hayas visto bueno... aquí no voy a dar mi opinión porque igual se me echan encima o... o sea has notado alguna dificultad en ese sentido?

A: Hmmm... pf... no te sabría decir. Yo creo que en general bien, porque creo que he estado en ámbitos bastante... donde se puede hablar y debatir, aunque no estemos de acuerdo. Pero sí que ha habido momentos que me he sentido como... mítica gente que no quiere discutir las cosas y que no quiere debatir las cosas y que es como... mira esto así y ya está. Sí que he sentido como... como que no podía...

E: Como no respetada, ¿no?

A: Sí... como... sí... como de no... de no aceptar que no puede haber otra cosa a lo que tú piensas.

E: Y de este tema en general, aunque no haya sido de tu propia experiencia, ¿has hablado en la uni?

A: Eh... sí, yo creo que sí.

E: ¿Y qué tal se ha recibido?

A: Como... como mucho desconocimiento todavía. O sea, que lo siento yo misma ¿no? Que al final es algo... no es que sea nueva la vivencia... pero es un concepto nuevo y a nivel teórico como que todavía cuesta... encajarlo en las teorías de género que ha habido hasta ahora... Y que son muchas... son muchos niveles ¿no? Que no es solo el individual, sino que... ¿qué consecuencias tiene a nivel político, a nivel jurídico...? a nivel, todo. Entonces es, yo creo que hay mucho desconocimiento y mucha... o sea, mucha... reacción al cambio...

E: ¿Resistencia?

A: Eso, gracias. Como resistencia al cambio y yo creo que eso bloquea un poco los debates y bloquea que se avance de manera más conjunta y menos... uff... no sé, violenta y opuesta entre las posiciones.

AMISTADES/FAMILIA

E: Vale. Has dicho que con tus amistades eres abiertamente no binaria, pero con tu familia, ¿lo has hablado?

A: Sí, también.

E: Y ¿qué tal? ¿Se lo han tomado bien?

A: Sí, también. Bueno, yo tengo suerte. Tengo una familia super abierta con estas cosas. Que yo qué sé, mi hermana tiene amistades no binarias... a mi madre le da igual... a mi padre también le daba igual... O sea, quiero decir... y que mis padres me conocieron cuando era pequeña y yo siempre he sido como... como que me vestía como un chico... luego empecé a vestir más como una chica y luego... pues bueno como que ya me han visto crecer y se han dado cuenta... y que siempre me han dejado como expresarme como quería. Entonces nunca... nunca ha sido ningún problema, la verdad.

E: Qué bien.

A: Sí.

DEBATE TRANSEXCLUYENTE-TRANSINCLUSIVO

E: Bueno, ahora vamos a abrir un melón, la ley trans. ¿Qué opinas tú de la ley trans... del movimiento que está habiendo transexcluyente...de que se esté retrasando la ley todo el rato...?

A: Yo creo que hay muchas cosas, pues lo que decía antes. Yo creo que estamos muy en posiciones enfrentadas y que creo que deberíamos intentar acercarlas, porque creo que al final son posiciones que pueden tener mucho en común. Yo creo que viene más de un miedo... a ver la sensación que tengo... desde el feminismo igual más transexcluyente, como de un miedo a perder avances del feminismo y pues... lo que decía... una reacción al cambio y... en ciertas personas, yo creo que en otras es transfobia directamente...pero, creo que podría haber un debate muchísimo más interesante que el que está habiendo, porque... y que al final la ley pues... es a nivel jurídico y es super importante, pero es verdad que no es perfecta. O sea, hay una necesidad de autodeterminación, pero la autodeterminación legal tiene muchísimos... presenta muchos problemas y limitaciones. Entiendo que haya gente que no la vea.

E: Sí. De hecho, hace un par de días leí sobre el borrador nuevo que quieren sacar en el que creo que ya no se habla de autodeterminación, pero sí que se garantiza que puedas cambiar el sexo registrado y eso y... sin hablar de autodeterminación.

A: Sí, y yo creo que ese es el problema a nivel jurídico. O sea, que hables de autodeterminación o de otra cosa, no es tanto el problema. Pero sí que si lo pones así a nivel jurídico... se vuelve algo... el estatus...Se vuelve algo voluntario, que cualquier persona puede ir a hacerlo. Que a nivel de construcción de identidad no es así. O sea, tú no decides *venga, hoy voy a ser trans*.

E: sí...

A: y mañana voy a ser... eh... cis. Pero es verdad que, a nivel jurídico, es complicado. Porque si tú abres esa puerta... de cualquier persona puede cambiar de mención de sexo es complicado. Entiendo las críticas y entiendo que no es una ley perfecta. Pero yo creo que es mejor que... que nada ahora mismo.

E: Entiendo. Al final, además de cambiar el sexo, con la ley podrías acceder a hormonas más fácilmente... te puedes ahorrar en teoría... muchos pasos.

A: Sí. Por supuesto. Yo entiendo que también es al final un mercado muy lucrativo el de las hormonas y el de la farmacia en general. Pero, o sea, no creo que desde el sector activista trans... que no todo el mundo claro... lo quieran, o lo que queremos es como... hormonarnos más o que sea como que a la larga, entiendo, que lo que queremos es que a la larga no tengas que cambiar tu cuerpo para sentirte bien contigo misma o con tu identidad o con lo que sea. O sea, creo que hay como... x sector atribuye tal cosa al otro sector y otro sector atribuye tal cosa... Pero, en vez de como escucharnos, estamos ahí como no.... Ha dicho tal cosa y ha dicho tal cosa... y no siempre es verdad. Creo que se pierden... se pierden matices de debate y, no sé, creo que lo que buscamos no es que nos den hormonas gratis... que también porque es una necesidad y hay gente que las requiere. Pero que... no sé... en seguida van a eso. Lo de que además es dinero público y que no sé... bueno. Los argumentos de siempre.

E: Ah... en el borrador nuevo, que creo que quieren sacarlo para el Orgullo, plantearon en algún momento meter la opción no binaria en la mención del sexo. Ahora creo que ya no lo van a poner. ¿A ti te gustaría que estuviera? O sea, ¿lo ves necesario? O te da igual...

A: A mí personalmente... por un lado me da igual porque no creo que cambie nada a nivel de cómo me van a hablar, no cambia nada a nivel de la sociedad. Pero es verdad que es como un reconocimiento importante... pero... uf... no sé ... porque no sé si deberíamos ir por ahí.

E: Hmm...

A: En el sentido de que no sé si el que se reconozca jurídicamente... que vale que sí que es... es que no sé, la verdad. Creo que tengo dilema con eso, porque si creo que es importante el reconocimiento jurídico y el poder tener un respaldo legal, pero a la vez ni es suficiente ni lo veo... porque al final es otra categoría más. Si vemos el no binarismo, o lo queremos ver como algo que se sale del marco de género, me parece un poco absurdo verlo como una tercera casilla, que es lo que sería en un DNI. Bueno, también había pensado no poner ninguna mención, pero no sé porque estoy de acuerdo con que a nivel estadístico para muchas cosas es necesario tener... como saber... a nivel social, a quién se lee como hombre, a quién se lee como mujer... y qué consecuencias tiene eso a nivel social. O sea, no puedes borrar el hecho de que se nos lee como hombres y como mujeres.

O como otra cosa. Pero eso tiene consecuencias a nivel social y que es importante traducirlo en datos.

E: Por lo que me dices, ¿crees que a lo mejor tendría más sentido una mención de género que de sexo?

A: Es que no sé, la verdad que...ya sé que lo legal es muy importante, pero también creo que no es lo más importante ahora mismo. Entonces, me cuesta ver cómo... uno, cómo eso va a ayudar a la larga... que bueno luego igual si ayuda, pero bueno a mí me cuesta verlo. Y bueno, dos, me cuesta no pensar que lo que va a hacer es encasillar el no binarismo cuando el no binarismo es justamente... no... querer entrar en un sistema de género. Que también es imposible no entrar en el sistema de género, porque de todas formas te leen de una manera o de otra. Entonces, como que lo veo más, como no lo veo tanto del lado jurídico, me cuesta verlo ahí. O sea, yo creo que va más de desligar ciertas características biológicas del género... o del sexo si quieres, del dimorfismo sexual y del binarismo general... o sea como desligar lo biológico de ese binarismo que de añadir otra categoría jurídica o legal, porque es que, no sé, no lo veo.

E: O sea, en parte entiendes parte del discurso transexuyente.

A: ¡Sí! Por eso digo, creo que es un debate que podría ser super interesante porque ambos lados tienen argumentos obviamente y que se queda muy en el enfrentamiento. Que lo entiendo porque es tu vivencia y es difícil hablar con gente que te está negando tu existencia y con gente que te está negando derechos... pero a la vez tampoco creo que lleguemos a ninguna parte así. Al final son posiciones distintas, pero es una misma, no sé. Desde el sector transexuyente hay argumentos que se contradicen... para mí.... Porque no son biologicistas o no suelen serlo, porque no consideran que ser mujer sea, no sé... Es que toman argumentos de la teoría de género, porque el feminismo está basado en eso, pero a la vez sí que tienen un discurso como super esencialista de lo que es ser mujer u hombre. También como que diferencian mucho el sexo y el género.

E: Sí... Hay una lucha entre lo que se considera material y lo lingüístico o simbólico...

A: Sí... pero para mí obviando que lo que llamamos sexo no es puramente material, sino que sobre una base material es algo que hemos colocado encima y que define cómo nos relacionamos y cómo leemos ciertos cuerpos... pero no es algo material. No sé. Lo veo

bastante, materialista, pero como un materialismo mal entendido... o que va hacia el esencialismo o el biologicismo más que al materialismo.

E: ¿Tú dónde pondrías la línea que separa lo material de lo simbólico? ¿Es más importante lo material que lo simbólico?

A: Es que yo creo que es importante intentar concretar qué es qué, pero creo que es imposible separarlo porque a todo lo material le hemos puesto algo simbólico por encima. Para mí es imposible separar lo material de lo simbólico porque como humanos en cuanto percibimos algo le damos un sentido simbólico, más allá de lo material. Entonces no tiene mucho sentido... es importante separar, pero hay que tener en cuenta que están relacionados. Es que, de hecho, yo creo que desde los 70 se separaba sexo y género y se superponía el uno al otro y yo creo que nunca se ha separado tan drásticamente sexo de género. Porque es que es imposible, el género es algo que se construye sobre el sexo y no puedes separarlo.

E: Sí, como que estamos más centradas en el cuerpo, en lo genital, ¿más que en la lectura de género del otro?

A: Sí. Como que se basa más en lo material que dicen, pero el género es un lenguaje, o sea es una interpretación o sea... tú no te puedes autodefinir, porque... o sea te puedes autodefinir, pero te van a seguir leyendo de x manera y tú no puedes cambiar eso. El género es cómo te leen también y el mismo hecho de que existan identidades de género es porque existimos en sociedad. Si vivieses solo en el bosque no importaría... no sé.

E: Vaya, ¿que a lo mejor el género es algo más de fuera que tuyo no?

A: Sí. O sea, no. Es decir que está tu identidad de género que es cómo te identificas tú dentro de ese lenguaje de género, pero claro identificarte es identificarte con algo. O sea, necesariamente es identificarte con algo en relación con otra cosa. Pero también está el cómo te leen... que si tenemos unos códigos... es difícil pretender ahora mismo que... que todo el mundo te lea de una manera si los códigos de género son los que son. Que podemos ir cambiando los códigos de género, pero siempre va a haber códigos de género. Es difícil imaginar que desaparezcan del todo los códigos de género de cualquier forma...

E: Desde algunos sectores terf dicen que es un debate muy teórico y desde ese es muy complicado justifican que no existen las personas no binarias y que el sujeto político

del feminismo es la mujer cis y que todo lo demás que no sea hablar de eso es el caballo de troya y que te la están intentando colar...

A: Yo creo que es un poco el que se agarran a la materialidad y que consideran que las cuestiones identitarias son muy teóricas porque es un proceso psíquico y es un proceso social que igual no tiene materialidad en el sentido de que no hay una acción que te haga trans, o no hay una acción que... te puedes hormonar o... pero si consideramos que la identidad es interna... no es una acción. Entonces, yo creo que para mí es un poco biologicista porque es no querer ver más allá de *he nacido con x cuerpo* y que es un poco absurdo porque si una persona se hormona o se opera o lo que sea le vas a leer de esa manera y va a vivir las mismas opresiones que puede vivir una persona cis. Si una mujer trans tiene *passing* va a vivir las mismas opresiones, por lo menos en público, que una mujer cis. O sea, yo creo que asocian que, si a mí me leen como tía, yo voy a tener las mismas opresiones que una mujer cis con que no existe esa identidad, porque como es algo interno y que no se puede igual ver... es aceptar lo que te dice una persona básicamente... pues les cuesta como aceptar eso. Un poco como cuando a una persona le cuesta aceptar que eres bisexual cuando solo has estado con tíos... porque no está la acción detrás de lo que dices. Al final no dejas de existir como persona bi porque estás con una tía o un tío. No sé.

E: ¿Crees que hay cierta superioridad dentro de esos argumentos? A la hora de aceptar que hay personas que también sufren por lo mismo que es el género y no tienen lo mismo que tienes tú...

A: Yo creo que desde las personas no binarias... yo creo que hay miedo a salirte de un marco teórico o de una epistemología que has tenido y que hasta ahora te ha servido para explicar ciertas opresiones... y como... el tener que complejizar ese debate o ese marco pues entiendo que es un poco... que da miedo. Entonces, no sé, lo veo un poco desde a veces la falta de complejidad de análisis. O sea, al final es ir más allá. Es aceptar que hay una cosa que es tu identidad de género, que es lo que tú puedes sentir, pero que no es algo voluntario, que es algo que se ha formado por tus relaciones, que se ha formado de manera inconsciente... y que eso no quita que haya una lectura de género que... que... que hace que tengas x opresiones. Es que no creo que no puedan convivir las dos cosas, por eso me parece un poco...

E: Realmente, desde el feminismo se han asociado ambas cosas, se han estudiado las subjetividades de la socialización masculina y la socialización femenina...

A: Sí. Y al final es también identitario intentar que haya un sujeto que son las mujeres, aunque lo pongas en plural, como quieras... también es identitario y querer cerrar esa identidad a lo que tú consideras qué es ser una mujer. Que en este caso es que tengas vulva, o bueno que te hayas operado... porque tampoco entiendo muy bien, porque a veces es las mujeres trans sí que son mujeres, ¿pero por qué? ¿Porque se han operado?

E: Si se han ajustado a lo que es ser mujer... ¿crees que refuerza los estereotipos o el binarismo?

A: Sí, sí. Lo veo muchas veces como... como el miedo a que se te venga abajo el castillo de naipes... que has construido algo que ha costado mogollón, porque ha costado llegar hasta donde hemos llegado y que te intenten poner en cuestión ciertos aspectos de la teoría que has usado o que usas... entiendo que es complicado. Es difícil de aceptar. Pero también porque creo que estamos muy enfrentadas y no tanto en debate, no siempre, pero con estos temas en seguida nos ponemos a la defensiva, como que es difícil hablar...

E: ¿Y tú qué propondrías para conjuntar mejor las dos posturas?

A: Uf... Yo creo que lo primero es dejar de querer encasillar a la gente en cuanto tiene un argumento, porque es contraproducente que en cuanto alguien diga algo digamos que es terf... o en cuanto una persona diga algo digan que es generismo queer... Así no llegamos a ninguna parte y al final tenemos objetivos en común, aunque no sean todos. Entonces lo veo absurdo. No sé, es que también es un proceso personal, de... de no querer pelear todo... de no ver tu... Yo creo que con este tema no estamos siendo capaces de tener un debate que nos lleve a alguna parte. Entiendo que haya cosas que no se pueden debatir, porque son derechos humanos o todo lo que quieras... pero hay otras cosas que creo que sí se puede y no debatimos por cabezonería y porque son temas muy personales y si te toca lo personal es difícil no ponerse a la defensiva. Que luego me hablas de esto y me pongo a la defensiva, pero vaya...

VIVENCIAS POSITIVAS/CONCLUSIONES

E: Para terminar, ¿crees que te ha aportado algo positivo todo este proceso? ¿Qué dirías, esto lo destaco, de haberme identificado así?

A: Yo creo que... pues lo que decía antes, al final te conoces más... o sea, más libertad... como de... es obvio que no te puedes salir de los roles de género, no te puedes salir porque es imposible salir del binarismo de género porque está ahí y te van a leer así y la sociedad funciona así, pero sí que es como, por lo menos a nivel afectivo y relacional... como salirte de eso... se forman relaciones mucho más sanas, o por lo menos con menos dinámicas de poder... o que intentas trabajarlas más. Que funciona igual cuando te sales de la heterosexualidad. Al final, también he tenido varios procesos a la vez en mi vida, pero de en general, tener relaciones más sanas y... con la gente y conmigo misma.

E: Ya... Y a la hora de relacionarse contigo, tanto en lo individual como desde una institución o a la hora de intervenir contigo, ¿qué dirías que es importante para tratarte desde la igualdad?

A: Eh... pues, no sé, respetar lo que diga de cómo quiero que me llames y, no sé, como con cualquier otra persona, hablar desde el respeto. Y bueno, desde una institución o a la hora de pedir un papel o algo... como... yo entiendo que tienen que hacerme preguntas para ciertas cosas, pero que... que sean preguntas que tengan relación con lo que has ido a hacer o lo que necesitan de ti. Que no te hagan preguntas de *¿por qué te tengo que llamar así? ¿Por qué estos pronombres? ¿Por qué tal cosa?* Si no es necesario, no lo hagas. No sé, como que no tengo la sensación de que haya pautas específicas a la hora de relacionarte con una persona no binaria, no sé, las mismas pautas que nos gustaría con cualquier otra persona. No sé, hablar desde el respeto y desde saber que la persona que tienes delante sabe mejor que tú lo que quiere y necesita. No hacer preguntas innecesarias.

E: Te entiendo perfectamente. Por esto que me dices de preguntas incómodas, ¿crees que la sociedad actual es más inclusiva?

A: A veces soy un poco negativa con estas cosas... Yo creo que es más inclusiva, pero me da la impresión de que es inclusiva desde el neoliberalismo... desde lo individual... yo puedo hacer lo que quiero. No desde lo político, que es lo que realmente ha cambiado algo a nivel de lo que importa. Entonces, está guay que tengamos más libertades a nivel individual... pero...es un poco como con el feminismo, que haya una presidenta y no presidente si va a ir a bombardear Irak igualmente pues no me interesa mucho. Parece que hay más inclusión a nivel individual, pero, a nivel político no lo veo mucho, pero vaya... que soy muy pesimista con estas cosas.

E: Ya... Y viendo... viendo todo esto de lo que hemos hablado, ¿tú crees que podríamos llegar a una sociedad sin género?

A: Yo creo que es casi imposible porque yo creo que el género se adapta... no es lo mismo ser mujer ahora que hace 50 años y sigue siendo ser mujer... Los códigos de género siguen estando ahí, han mejorado, han empeorado en otras cosas... pero veo muy difícil... si es un lenguaje... puede ir evolucionando hacia bien... pero veo muy difícil abolirlo... que sí que lo vería maravilloso como proyecto ideal... pero lo veo muy difícil y más desde sectores que separan tanto el sexo del género... porque creo yo que mientras haya dimorfismo sexual va a haber binarismo de género. Es imposible tener una materialidad sin simbólica asociada a ella, creo. Lo veo complicado, pero creo que se puede ir hacia cosas mucho mejores.

E: Ya... Bueno, si quieres añadir algo... hemos terminado...

A: No se me ocurre nada.

E: Pues entonces ya está. Gracias.

A: ¡De nada!

ENTREVISTA 4 – Pau

INTRODUCCIÓN

Entrevistadora (E): Bueno, ¿tienes alguna duda de lo que te comenté y demás?

Persona entrevistada (A): Sí, no. Sin problema.

E: Vale. Pues empezamos con unas preguntas introductorias para ir entrando en materia, ¿bien?

A: Sí, perfecto.

E: ¿Cuántos años tienes?

A: 24.

E: Vale. Como yo, casi. Y, ¿qué pronombres utilizas?

A: Yo... indistintamente... la gente que quiera en masculino en masculino...y la que quiera en femenino. Normalmente, como mis apariencias ahora son más masculinas... pues él y ya está.

E: O sea, que no te importa... qué pronombre utilizan.

A: Exacto.

E: Vale. Y... ¿no utilizas el neutro, por ejemplo?

A: No. Pero esto ya es caso personal mío. De que no me... no... no es que me termine de hacer... No me gusta. Entonces, yo no lo uso.

E: Vale.

A: Pero entiendo que la mayoría de la gente no binaria sí que lo... quiera usar.

E: Ajá. Y... dentro de lo no binario, ¿tú cómo te defines?

A: A ver... yo... es que... mi caso, como siempre me he visto... yo qué sé... he visto que ahí hay un chico... ahí hay una chica... yo siempre me he sentido yo. No sabía muy bien cómo incluirme, pues... He tenido como etapas en las que me sentía o... tenía como una apariencia más femenina... otras más masculina... otras en las que me he dejado llevar y al final...

E: Sí...

A: No sé. No sé cómo explicarlo. Entonces, hasta que no descubrí... conocí el colectivo trans... que había realmente gente que se sentía así... igual... vi que no era una cosa así... tan extraña.

E: Hmmm. Entiendo.

A: Entonces, llámalo género fluido, porque dependiendo del momento... pues igual me siento una cosa u otra... o no binario... para mí, en mi caso, lo mismo. Porque no... simplemente no me veo totalmente cómodo ni en... en el mi género biológico o mi sexo como lo quieras llamar...

E: Sí. Te entiendo.

A: Pero tampoco he probado del todo... a verme de la otra manera... porque, pues al estar aquí... con la familia... todos estos temas... pues no... no he podido salir del armario de una manera así. Entonces, no he podido comprobarlo del todo... si... me siento mejor de una manera o de otra.

E: Ya. Y... o sea que has dicho que te denominas género fluido dentro de lo no binario, ¿no?

A: Sí. Sí. Es lo más acertado.

E: Ya... vale. Y bueno... por otro lado, ¿cómo definirías... así en general... el no binarismo?

A: No sé... En mi caso es... a ver, es que yo tengo en la mente que todo sería mucho mejor si no hubiera roles de género y todo esto... Yo lo veo como sentirte tú, no encajar y pasar de esa norma. Pero en una sociedad...y como vivimos en sociedad... tenemos que seguir ciertas reglas... ciertas normas... y estamos condenados a ello. Entonces, no me queda más que adaptarme al entorno.

E: Ya...

A: Y... para evitar muchos problemas... como después ya he tenido otras cosas y... todo esto... he dicho, ¿esto me afecta de tal manera como para poder hacer mi vida normal? Pues no. En mi caso, yo lo sobrellevo bastante bien y, mira... tengo otras cosas más importantes en las que pensar ahora. Ya dejaré esto para más adelante. Por eso, ahora mismo, pues... tengo la imagen... y la mayoría de la gente me trata en masculino, por mi sexo biológico y pues ya está.

E: Sí... o sea que no te importa que te lean como hombre y ya está, ¿no?

A: Exacto. Pero... a veces pienso que es más por eso que por decisión propia, pero bueno. Ya llegará un momento en el que esté fuera... o haga mi propia vida. Entonces, igual abro los ojos y me doy cuenta y digo... pues igual tenía que haber cambiado esto antes... o igual me siento mejor así.

E: Ya.

A: Pero de momento, no lo sé. No puedo decirlo con seguridad.

E: Entiendo. Y... bueno... hay mucha gente que habla del no binarismo como un tercer género... ¿tú cómo lo ves?

A: Buah... ahí no sabría qué decirte. Yo es que... veo que hay gente dentro del colectivo trans, por ejemplo, no binaria pues por eso... porque por A o por B no se termina de sentir cómodo dentro de un género o no se ha podido ver totalmente dentro de otro... Entonces, ante esa duda... pues te quedas ahí en un punto medio... o por así decirlo. Pero sí que entiendo que haya gente que quiera totalmente pasar de todos los roles de género y decir *aquí no existe esto, somos una cosa aparte*. Y ya está.

E: Sí.

A: Yo eso, yo eso también lo entiendo. Pero... yo soy un poco más... consciente de que es muy difícil cambiar eso a nivel de la sociedad y todo eso.

E: Entiendo.

A: Entonces, yo tengo mis cosas y eso, pero la mayoría de veces me he tenido que resignar por una cosa o por otra.

E: Sí.

A: Lo llevo un poco más... igual hay gente que lo lleva más abierto y tal... y dirá *sí... pues esto es un género aparte. Somos... yo qué sé... estamos fuera de todas las asignaciones...* Pero yo... bueno. Lo entiendo, pero... no sé... no sabría muy bien qué decirte en mi caso.

E: Bueno, pero está bien que no sepas que decir.

A: Sí.

E: Bueno, seguimos. Esta pregunta está un poco relacionada con lo anterior... hay gente no binaria que se denomina trans y gente que no. Tú, ¿te identificas como trans?

A: Yo... antes tenía la duda de que si la gente no binaria o género fluido pertenecían a lo trans... la gente trans igual es directamente la que ya ha dado el paso... quiere transicionar... y todo eso.

E: Hm...

A: Pero después me he dado cuenta de que en el colectivo hay gente de todo tipo. O sea, hay gente que ha transicionado... gente que no ha transicionado... y gente que directamente, pues eso, se sienten no binarios o se sienten en el cuerpo equivocado... pero tampoco se van a operar.

E: Sí. Te entiendo.

A: O sea, no van a transicionar, pero tiene ese sentimiento y también son trans. Entonces, al final, engloba todo... Trans engloba todo lo que no sea... eh... algo cis, está dentro del colectivo trans.

E: O sea que tú te denominarías trans, ¿no?

A: Sí. En ese sentido, sí. Pero... ya una vez que he conocido al colectivo y ellos mismos me han dicho que sí... que puedo pertenecer a eso.

E: Ya...

A: Yo nunca he tenido problemas con ninguna persona del colectivo que me dijera *ah, no... eres no binario, no eres trans.*

VIVENCIAS ESPECÍFICAS/PROCESO

E: Menos mal. Ya... Bueno, ahora vamos a pasar a hablar más en específico de vivencias tuyas, ¿te parece bien?

A: Perfecto.

E: ¿Tú qué proceso has llevado para estar donde estás hoy? A nivel de género.

A: Pues, a ver... Yo, claro... es lo que digo siempre... siempre que me preguntan sobre estas cosas... cada uno tiene sus vivencias... cada uno tiene su esto muy personal. Pues,

en mi caso, yo... desde pequeño me había dado cuenta de que... no me sentía cómodo, no me sentía incluido dentro de... los chicos. Entonces, era como... vale, voy con ellos porque desde siempre me han enseñado que... como tengo lo que tengo entre las piernas tengo que ir con ellos.

E: Sí...

A: Tengo que ir con ellos a no sé qué... Al final, veía que pasaban cosas, pero sin más. Aunque nunca me he sentido cómodo... pero fue más adelante... Me di cuenta de que la gente se puede sentir de otra manera, de que puedes hacer otras cosas... yo qué sé, para cambiar eso. Y durante un tiempo, como con 18, 19 años, sí que tenía una imagen más... no sé si decir femenina... o más andrógina. La gente me llamaba también indistintamente por la apariencia de ella o él...

E: Entiendo.

A: Entonces, yo ahí. En ese momento, me sentía bastante... como más cómodo que lo que me había sentido antes... en mi adolescencia. Porque, al final... es una etapa... de mierda... cuando estás en el instituto... tienes tus movidas en la cabeza... te llaman de loco... te llaman cualquier cosa... Entonces, yo todas estas cosas me las guardaba, porque... para otras cosas sí que... yo qué sé... Yo, por ejemplo, el tema... este... no he llegado a salir del armario más que con la gente muy cercana... ni mi familia ni nada, claro.

E: Ya.

A: Es que, al final... No veo tampoco que me puedan... que me pueda aportar algo. Más que darle preocupaciones o... No sé, al final en el instituto tenía demasiado ya como para pensar en eso... y luego ya encontré más un punto medio. Pero, luego también me han ido saliendo cosas en la vida... en las que he tenido que centrarme en otras cosas y dices... a ver, ¿puedo sobrellevar esto sin mayor problema? Pues venga.

E: O sea que has ido dejándolo un poco de lado y haciendo lo que pudieras, ¿no?

A: Sí. Al final yo... como ya... seguramente, estoy esperando a que me digan si me han cogido... me voy a ir a vivir fuera... cuando me vaya seguramente tenga más tiempo para encontrarme a mí mismo.

E: Ya... Igual tendrás menos condicionantes, ¿entiendo?

A: Sí. Ya no tengo la presión de cómo me va a ver mi familia...un día cualquiera aquí en Pamplona que te miren raro por la calle...

E: Entiendo.

A: Entonces, pues eso, es un poco más de libertad. Así que, a ver qué me dicen... si me cogen.

E: Bueno, esperemos. Y... ¿en algún momento has tenido interés o ganas por empezar con hormonas y demás? O de hacer alguna intervención y tal...

A: Sí. En algún momento se me ha pasado. Pero yo... además de toda esta indecisión que he tenido en los últimos años... el momento en el que decida hacer eso... hostia... a ver si no me voy a arrepentir. Además, tampoco como no me gusta nada el tema médico... pasar por operaciones...

E: Ya.

A: Medicaciones... Bueno, no es que no me guste, me da como cosa... Antes le tenía fobia a ir al médico, ahora ya menos.

E: Entiendo.

A: Pero... lo paso un poco mal, la verdad. Así que, cuanto menos pueda ir, mejor.

E: O sea, que no te compensa mucho entiendo...

A: Ahora mismo, no. Pero, en un futuro... o sea, si descubro que me veo mejor con una apariencia más femenina...y para eso tengo que tomar hormonas...

E: Bienvenido sea.

A: Eso es. No lo descarto, pero de momento, no. Ahora mismo tengo claro que no.

E: Sí. Ves que como género fluido eso... tomar hormonas, puede ser complicado, ¿no?

A: ¡Eso es! Es que me daría palo, después de empezar todo el proceso, que me diera cuenta de que no... ¿y ahora qué hago?

E: Ya. Te entiendo. Y... Bueno, ¿cómo has vivido tú ser una disidencia del binarismo? Porque al final, por lo que me cuentas, aquí estamos...

A: Pues... pf... no sabría muy bien qué decir.

VIOLENCIAS

E: Bueno, me has dicho que a nivel lectura externa no te importa mucho que te lean desde lo masculino.

A: No.

E: Entonces, entiendo yo que desde fuera no has tenido mayor problema, ¿no?

A: Sí que lo tuve más, pues eso, en la época en la que tenía una apariencia más femenina y bueno... era un poco frustrante también que la gente te mirara, tuvo cosas buenas y cosas malas. Había gente que me trataba en femenino y me gustaba... aunque también era frustrante... Porque me gustaría, no sé, mantenerme al margen y que la gente no me tratase ni de chico ni de chica... Soy una persona más. Eso da igual. Para mí no es lo primordial. Pero sí que ha habido otros momentos que, yo qué sé... por... tener una apariencia más así... he tenido algún problema de que... lo típico... que alguien te diga cosas por la calle... cosas que no pintan nada... no sé.

E: Ya...

A: No sé. No recuerdo bien que me hubiera pasado nada así... muy importante, pero sí que hubo comentarios... o momentos así incómodos.

E: Hmm.

A: Y... al final... por el círculo social o lo que fuera que tuviera en aquella época, decidí dejarlo de lado y... porque es que llegó un momento en el que me estaba dando más problemas que beneficios. Así que dije... pues nada, ahí me dejé barba y desde entonces no me he vuelto a afeitar, por ejemplo.

E: Vaya.

A: Entonces, ya... la gente no tenía ya tanta duda... pero bueno, no busco echarle la culpa a nadie. Es lo que me tocó vivir y ya está.

E: Ya. Al final era cuestión de supervivencia, ¿no? Te viste teniendo que tirar a no molestar a nadie.

A: Sí, sí. Tal cual.

E: Y bueno... esto es un poco complejo. Me has comentado que desde fuera... te han soltado algún comentario que otro.

A: Sí.

E: ¿El trato que recibías era igual cuando tenías una apariencia menos... como la que esperan de ti?

A: Pues... en ese momento, a ver. Sé que había gente que me conocía de antes y que de repente me viera así... era como... que les cuesta asumir que alguien a quien has conocido... Y yo, además, nunca he hablado de estas cosas, evidentemente. Entonces, de repente me veían de otra manera. Entonces, con este tipo de gente sí que tuve problemas así más... yo que sé, pues empecé a ir a las manifestaciones feministas y todo esto... Y me venían y me decían *no puedes estar aquí, no puedes estar aquí*. Las propias feministas te venían y te decían a ver si te podías salir, porque dentro del colectivo, dentro de esa mani... entraba cierta gente y tú no...

E: Ya... que al final te leían más... como un hombre y no te preguntaron.

A: Sí, eso. Me seguían viendo como un hombre y... por mucha apariencia diferente que tuviera en aquella época... pues he llegado a tener algún problema con alguna persona aquí en Pamplona... o con ciertas personas.

E: Hmm...

A: Pero eso, sobre todo, lo que te sorprendería, pues eso... que igual te tiran los tejos por la calle, o hubo algún comentario y así por la calle. Pero no le di mayor importancia.

E: Sí.

A: Lo que sí que me llevo a molestar y a... tomar como personal es eso... que yo... quisiera sentirme incluido en algún grupo donde había gente que iba con ellos y no había ningún problema... pero, de repente, que por ser... tener la apariencia que tenía... me tiraran.

E: Ya... habrías preferido que te preguntaran, ¿no?

A: Sí, sí. Porque asumían directamente... básicamente eso. Al final me puse de muy mala hostia con ese tipo de gente y... me alejé.

E: Vaya... Por lo que me dices, has experimentado mucha invalidación de tu identidad por tu entorno, ¿no?

A: Durante una época sí. Después ya... mi cuadrilla más cercana... es verdad que los más cercanos son los únicos o de los pocos que saben esto... y siempre me dicen *si tú te ves mejor de determinada manera, o quieres cambiar algo o quieres que nos dirijamos a ti de una manera, dínoslo y nosotros ya nos adaptaremos a tus necesidades*. Yo ya les digo *de momento no os preocupéis, ya os diré... ya os avisaré... o ya veréis que de verdad ha habido un cambio*. Ahora mismo intento no pensar mucho en ello. Ahora que me traten de él o ella creo que no va a cambiar mucho la cosa. Yo creo que lo importante está en el contenido, no en cómo digas... Al final, con la gente que tiene buena intención, nunca he tenido ningún problema. Pero sí que ya si son situaciones en las que va con intenciones de herirte o hacerte de menos... por ello... eso ya no.

E: Ya... O sea que, entonces, por lo que me dices... cuando has tenido una apariencia más... andrógina, en tu entorno ha habido... aun sabiendo tu identidad, un trato distinto...

A: Por lo general, no demasiado. Igual sí que... Bueno, esto fue hace unos años y ya no me acuerdo tanto... Yo creo que sí... había algunas ocasiones en las que la gente me miraba más así... o más no sé cómo explicarlo. Cambiaba la forma en la que me miraba. Se intentaron aprovechar de mí. Tuve una época en la que, por mi apariencia o eso... pues por ejemplo me conocía gente y esperaban algo de mí y luego ya me conocían y como no les gusta lo que eres... ya no les interesa. Eso también me ha tocado pasar, que la gente tuviera expectativas sobre mí.

E: O sea que... teniendo apariencia femenina... ¿esperaban de ti actitudes que se esperan de una mujer o de lo femenino?

A: Sí. Cuando tenía 18 años, por ejemplo, sí que... tuve un encontronazo así... pero tampoco me importaba mucho en ese momento esa situación. Tampoco le di mucha importancia, pero luego más adelante, sí que es verdad que dije uf. Pero no sé, luego es cuando te das cuenta... es que cuando descubres que... es una persona trans la persona en la que te estás fijando...

E: O sea, que alguien se echó para atrás y te rechazó por ser trans entiendo...

A: Sí. Ya te digo, que mejor para mí, porque no quiero saber nada de ese tipo de personas. Cuanto más lejos mejor.

ORIENTACIÓN DEL DESEO Y RELACIONES SEXOAFECTIVAS

E: Ya... Te entiendo. Y bueno... ahora vamos a hablar sobre el tema de la sexualidad y tal...

A: Vale.

E: Hmm... ¿el cuestionarte tu identidad de género te ha llevado a cuestionar tu orientación? O lo ves separado... o te cuestionaste la orientación antes que el género... No sé, ¿cómo ha sido tu proceso en este sentido?

A: Es que... la sexualidad también es... también tengo un... Yo al final, como... a ver, yo en eso sí que desde siempre digo que soy bisexual y no he tenido ningún problema. Pero, claro... durante muchos años... no entendía mi orientación... porque yo... cuando, yo que sé, te empieza a llamar la atención la gente... yo veía una chica guapa y era una chica guapa, pero también veía un chico guapo y era guapo. Pero claro, para la gente era como *cómo te puede parecer que los dos son guapos, cómo te va a gustar todo, pero eso qué es...*

E: Ya, que no había mucha visibilización de lo bi, ¿no?

A: Exactamente. Claro, yo en ese momento no sabía que podía ser bisexual. Yo qué sé, pensaba *ahora me gustaba esta, luego este...* Y no entendía. Y no había mucha información. Yo por eso lo descubrí más tarde y no tengo ningún problema en que alguien me llame la atención y que sea un chico, una chica o lo que sea... Ya está. No voy a darle más vueltas. Y ese tema sí que... lo descubrí con 14-15 años en el instituto... y es verdad que... como yo he tenido la adolescencia que he tenido, de esas cosas en el instituto nunca hablaba nada. Pero es verdad que, con la familia, los amigos más cercanos sí que lo saben, sí que lo he comentado alguna vez. Eso bueno, no sé si tendrá que ver en mi caso con cuestionarme mi identidad de género, porque ya te digo... lo sabía de antes.

E: O sea que... en tu adolescencia, entiendo, que pasaron otras muchas cosas que para ti eran más prioritarias en comparación con esto... y que no tuviste un entorno tan receptivo al tema...

A: Sí... Al final, me impedían vivir todo esto de una manera más normal. Es que tampoco tenía tiempo para pararme a pensar en esto. Ahora ya...

E: Hmm...

A: También es verdad que yo hasta bastante tarde no empecé a interesarme por... mantener relaciones y eso. Yo me acuerdo que a todo eso llegué tarde.

E: Entiendo.

A: No tenía un entorno favorable. Yo, también, como he crecido como he crecido, con las cosas que he tenido y todo esto... pues no... hasta que no he sido más mayor, no me he interesado por estas cosas. Yo que sé, la gente suele descubrir estas cosas en algún momento...

E: Sí, nunca es tarde tampoco para descubrirlo.

A: Sí, sí. Después es verdad que llegó un momento en que pues ya... me veía mayor y decía *joe, yo no he hecho nada* y está esa presión social... pero tampoco, eso, lo que dices... ni pronto ni tarde. El mejor momento es cuando mejor te sientas y ya está.

E: Eso es.

A: Es cuando más cómodo te sientas para hacer algo, no cuando te presionen los demás. Y en ese sentido, pues bueno... Yo tenía esa idea de me puede gustar cualquier persona, pero pensaba *en la práctica, ¿me pueden gustar todas?* Y bueno, hasta que no pasaron los años y lo pude descubrir yo tenía esa duda... de si solo me podían atraer desde lo romántico o también en lo sexual. Pero al final ya... en ambos casos ya que sí.

E: Ya.

A: Yo con ese tipo de temas no tengo ningún problema en hablarlo con nadie, ¿eh?

E: Y... a la hora de estar con alguien en un plano sexoafectivo...eh... ¿qué tal? ¿Has notado alguna resistencia? ¿Lo has hablado abiertamente? Ya no solo el tema de la orientación... el género.

A: El tema romántico no ha habido tanto problema porque... al final he encontrado a gente más, como de mi mentalidad. Entonces no han tenido ningún problema pues en eso... que sea chico, chica, no binario, que tenga cierta apariencia o no... porque si nos acabamos gustando es por cómo somos y no por lo que tenemos.

E: Sí.

A: Entonces... en el tema romántico no he tenido tanto problema. Pero es verdad que en el tema sexual al principio sí que me costaba más, porque era como tener bastante disforia y así... Como esa incomodidad de no sentirme a gusto con mi cuerpo, entonces, no me gustaba tampoco mostrarlo. Entonces, ¿cómo vas a hacer algo si no puedes mostrar tu propio cuerpo? Entonces, al principio como que me costó mucho salir de esa situación. Pero, después, conociendo a la gente adecuada, ya te animan... y lo ves como algo más normal.

E: Ya. Te entiendo.

A: Aunque no te gustes... si ves que a la otra persona le gusta... pues tú te animas... y te acabas animando tú también, aunque no te termine de convencer lo que tengas tú o, yo que sé... pueden ser las disforias y yo que sé... complejos que puedas tener. Que no te guste mostrar tu cuerpo. Pero cuando ves que tienes una pareja que... o tienes alguien muy cercano que realmente te anima... y te dice *ostras, pues estás bien... a mí me gusta lo que tienes... yo no tengo ningún problema*. Pues te animas y... como que lo sobrellevas mejor. Pero yo creo también que depende de encontrar a la persona adecuada.

E: Sí... es importante tener un entorno que te apoye.

A: Y yo los últimos años sí que he tenido esa suerte, que igual no he tenido hace años, de encontrar a esa gente así... en el tema sexual... y en amistades igual, más de lo mismo, que también lo entiendan perfectamente y ya está. Cada uno vive su vida como puede y ya tienen en cuenta que no es lo mismo que alguien pueda vivir su vida normal, sin ningún tipo de problema, que alguien que tiene sus limitaciones o sus especialidades...

E: Entiendo, que has encontrado un entorno que te respeta, ¿no?

A: Sí. Sí.

E: Eso está muy bien, la verdad.

A: Sí. Y al final, eso es una de las cosas más difíciles...

E: También es importante no forzarse a hacer cosas para las que no se está preparada.

A: ¡Sí! Y yo al principio sí. Al principio sí lo hice, por eso tuve mis dudas de... *¿esto a mí me gusta?* No me terminaba de convencer...y todo esto. Pero después más adelante, lo que te digo, cuando conoces a la gente adecuada, sí que vas descubriendo pues que esto me gusta más. Y realmente lo que he tenido hasta ahora... pues o porque estaba más presionado o tenía más dudas, pues no lo he podido disfrutar. Al final, te puedes replantear muchas cosas y puede pasar algo en tu vida que te haga cambiar de opinión completamente.

COLECTIVO LGTBI+

E: Ya. Y bueno, ahora vamos a hablar del colectivo LGBT en general. Tú en el colectivo, ¿cómo te percibes? Entiendo que has estado en varias letras del colectivo...

A: Sí.

E: ¿Cómo ves el colectivo desde tu posición? ¿Sientes que estés integrado?

A: Yo creo que hasta dentro del colectivo... Es que, yo he pertenecido durante varios años además al colectivo activamente... he estado en las manifestaciones, he estado también en Harrotu... he participado en cosas... Pero, al final, me he llegado a separar de todas estas cosas del colectivo, porque incluso en los colectivos hay preferencias, hay cierto sectarismo de *si no piensas exactamente igual que nosotros en todo, pues no vale tu opinión*. Entonces me he sentido un poco incómodo en cuanto a eso, porque vale. Tenemos en común nuestra orientación sexual, nuestra identidad de género y tal, pero si después vais a tratar distinto... yo que sé... siempre hay más visibilidad en el colectivo a los gays que a las lesbianas, o a gays y lesbianas que a bisexuales... Entonces, eso sigue pasando. Sí que he visto eso en el colectivo, siempre salen abanderando que si las lesbianas, que si los gays... pero los bisexuales siempre nos quedamos...

E: En tierra de nadie.

A: Sí. También existimos, pero aquí a ver cómo reivindicamos eso. No sé. Yo he conocido con el paso de los años a bastante gente que son bisexuales y entre nosotros hay muy buen esto... Pero para las cosas así, en general, el colectivo son los gays y las lesbianas.

E: Te refieres en algo como más institucional, ¿no?

A: Sí. Y bisexuales y transexuales se quedan un poco... pues ya otra cosa. Entonces, en el sentido de la bisexualidad, pues eso, y en lo trans, pues como he descubierto hace no tantos años lo de lo no binario, que ya estaba fuera del activismo y no sé cómo se habría vivido dentro. Pero yo creo que, he sentido yo a la gente trans que he conocido, no había tanta diferencia entre la gente... No importaba si la persona había transitado, si no había transitado... si está en ello o si no tiene claro qué hacer.

E: Ya. O sea que, ¿dirías que ha habido un cambio en cómo gestionaba el colectivo las cosas cuando estabas tú más metido en activismo a cómo las gestiona ahora? Digo porque conocerás a personas que siguen en el activismo.

A: Sí. Eso es a lo que me refiero. Yo ahora cuando he hablado del colectivo trans, sí que es fuera de cualquier colectivo o así organización...

E: O sea te refieres fuera de lo institucional, ¿no?

A: ¡Sí! Pero con la gente con la que he estado o hablado no está en ningún colectivo así, en general. Simplemente es pues que tenemos en común eso. Y he estado en grupos así... para hablar de estas cosas, de las dudas y todo eso... para que me explicaran algunas cosas para las que tuviera dudas. Y entonces fueron ellos los que me dijeron... *tú eres totalmente válido con tus decisiones y no te tienes que sentir mejor o peor por verte ahora así, pero decir que eres tal, porque cada uno puede sentirse como es y tener la apariencia que quiera.*

E: Hmmm.

A: Entonces lo que hemos hablado antes, que, si no hubiera roles de género, todo esto sería mucho más fácil. Simplemente, puedes tener la apariencia que más te guste, pero realmente no te gusta tu cuerpo, no te gustan tus genitales... no ves que este cuerpo te pertenezca a ti... No sé, hay casos y casos.

E: Ya. Al final estás sujeto a lo que vean de ti desde fuera.

A: Sí. Sí.

ESTUDIOS/ÁMBITO LABORAL

E: Y bueno... vamos a cambiar de tema ahora. ¿Estás estudiando? ¿Estás trabajando? Me has dicho que ibas a estudiar, ¿no?

A: Sí. Yo... en mi adolescencia no pude terminar los estudios. Entonces, estuve muchos años intentando hacer grados... FPs... Pero, nada. Al final, volví a los estudios... normales. Volví a hacer la ESO, este año he terminado Bachiller y he hecho la selectividad, con 24 años. Y eso, ahora estoy esperando a que me cojan en la universidad. Entonces, de momento, a no ser que necesite imperiosamente dinero o lo que sea, voy a seguir estudiando. Y ya, cuando termine de estudiar, me pondré a trabajar supongo.

E: Ya. Suerte.

A: Gracias.

E: En tus estudios, ¿has dicho abiertamente que eres una persona no binaria?

A: No. Ni incluso este año tampoco, aunque...

E: ¿Este año era un entorno más adecuado para hablar de ello?

A: Sí, porque ya conocía a gente que ya conocía del año pasado, porque era el segundo año. Entonces, sí que había como un poco más de confianza, pero... Así como el tema de la bisexualidad sí la he hablado con más normalidad... El tema del no binario no.

E: Ya... bueno, al final la bisexualidad se conoce un poco más que este tema, ¿no?

A: Sí. Yo creo que se entiende bastante mejor ya. Al menos, con la gente joven... yo creo que ya no hay tanta duda de si... no sé hay mucha gente mayor que piensa que por ser bisexual, te puede gustar mucha gente y eso es de ser un vicioso, no sé qué... Un poco comentarios de ese estilo.

E: Pf... Ya. Y... ¿en algún momento has buscado trabajo?

A: Es que... cuando me echaron del instituto, el primer año estuve en prácticas. Y además como no fueron remuneradas... pues no fue muy... no me dejó ningún buen cuerpo. Y entonces decidí que no quería eso y que quería seguir estudiando. Y ya... más adelante encontrar un trabajo en el que no me exploten. Además, entrando en prácticas... ya vas pensando que te van a pagar menos. Pero realmente, por 9 meses que estuve a media jornada, no me pagaron nada, porque como eran prácticas... que me excusaban diciéndome que me estaban preparando para un trabajo que después no me iban a dar. Entonces, me quedé un poco en tierra de nadie un año. Y entonces, decidí volver a estudiar porque no había manera de seguir en ese camino. Yo no me sentía nada cómodo, nada bien para entrar en el mundo laboral tal y como estaba mentalmente, así que pensé bueno,

voy a seguir estudiando, que sé qué es lo mío... y bueno, si estoy con mi mente totalmente bien... que estos dos años ya he estado un poco mejor, que lo he demostrado, porque he acabado sacando todo esto sin mayor problema.

E: Qué bien. Y... aunque no hayas hablado abiertamente de tu identidad de género, ¿en las clases has hablado sobre el tema en algún momento?

A: Hm... Yo creo que alguna vez así por encima sí que se hablaba. Pues yo que sé, del colectivo, de la gente trans y así. Yo siempre he dado mi opinión, manteniéndome al margen... Pero, más allá de eso... no. O sea, yo poniéndome a mí como ejemplo, eso ya no. Aunque hubiera sido el momento adecuado para salir del armario porque se estaba hablando del tema... no me he sentido cómodo como para hacerlo.

E: Tampoco tenías por qué hacerlo.

A: Sí y tampoco tenía por qué hacerlo. Por eso, porque yo a veces pienso, esto ahora me va a ayudar o me va a dar más por culo que ayudarme.

E: Ya.

A: En esos entornos tampoco me siento del todo cómodo. Así como llega un momento con tus amigos, con tu cuadrilla... que sí que lo sueltas, en otros entornos no me he sentido cómodo para hacerlo.

AMISTADES/FAMILIA

E: Bueno, eso está bien. Y, en el entorno amistoso me has dicho que con la gente más cercana lo has hablado.

A: Sí.

E: ¿Y con tu familia lo has hablado en algún momento?

A: Con mi familia no. Y... yo creo que la única persona que puede saber mínimamente eso es mi madre, aunque no hayamos hablado nunca de eso, porque, al final, es con la que convivo, con la que llevo conviviendo la mayoría de mi vida y sí que ha visto ese cambio, ese proceso de cuando me veía más femenino y así... Y, aunque no lo hubiera hablado con ella, sí que algo se podía oler en ese momento. Pero claro, como después con el paso del tiempo, me volví a una apariencia más masculina, pues igual no sabe... ni sabe que es el género no binario o el género fluido.

E: Ya...

A: Aunque sí que está bastante puesta en el tema LGBT, con la gente trans, con la gente bi y tal. Hasta tanto no sé si llega. Entonces, como yo tampoco he hablado así a fondo con ella de esto, no sé si lo sabrá o no. Pero, el resto de mi familia está claro que ni pienso comentarlo... porque... no... no procede. No me veo preparado tampoco.

E: O sea, ¿crees que no lo tomarían bien?

A: Es que yo creo que... con las cosas que ha tenido que soportar entre comillas mi familia de los problemas que he tenido yo durante mi vida, ahora decirles además otra cosa más... yo siento que sería ya volver a cargarles con algo... Además, no pueden hacer nada. Es algo que tengo que sobrellevar yo y no me va a cambiar nada que mi familia lo sepa... ahora mismo. Luego... si decidiera transitar o algo, sí que igual sería el momento de decirlo. Pero, hasta que no llegue ese momento, no veo que me puedan...

E: En general, ¿dirías que te has sentido poco apoyado por tu familia estos años? Lo digo porque me comentas que sentías que compartirles tus problemas era cargarles, entiendo que para ellos era una carga... No sé, dime qué opinas.

A: Sí. Sí. Es que tú ten en cuenta que al final yo he ido media vida a psicólogos que no sé qué... He tenido que hacer ciertas terapias y ciertas cosas mentales. Mi familia ya ha tenido suficiente carga con eso, como para ahora comentarles más...

E: No les quieres preocupar, ¿no?

A: ¡Eso! También, exacto. O sea, sé que, por ejemplo, yo esto se lo cuento a la familia de mi madre y lo iban a entender, porque es bastante más abierta. No iban a tener ningún problema, me iban a tratar bien y ya. Cuando salí del armario con el tema bisexual, no hubo ningún problema. Incluso mi madre me comentó: *pues oye, si traes algún chico a casa me quedo más tranquila, así no hay ningún accidente.*

E: Ya.

A: En ese sentido no hay ningún problema. Pero, sería una preocupación o una carga extra que les pondría al decirles eso.

E: Ya... entiendo que sería más cómodo para ti hablar de esto con tu madre que con tu padre, ¿no?

A: Sí, porque al final con mi padre no me llevo tanto y me ven más... una vez a la semana, una vez cada dos semanas... cosas así. Entonces, no procede porque no me conocen tanto...

E: Ya, no te sentirías más cómodo ni nada...

A: No. No. Entonces, al final...

E: Bueno... es normal, al final no tienes por qué contarlo si no quieres... También es importante cuidarse.

A: ¡Sí! Sé que hay gente que después de contarlo se queda mucho más tranquila, cuando lo comentan con toda su familia y así... pero en mi caso... no creo.

E: Ya. Y... con amistades y tal, me has comentado que has cambiado de círculos y demás...

A: Sí.

E: ¿Dirías que tiene relación con eso?

A: Sí... a ver... yo, es que... Yo durante muchos años, durante la adolescencia... círculo de amistades como tal no tenía. Sí que tenía un par de personas y tal... así conocidas. Pero tampoco eran tan importantes. Y... puf... a lo largo de mi vida, sí que he cambiado muchas veces de círculos. No tengo ningún amigo de la infancia, como puede tener cualquier persona. Pero, al final, por cómo... por lo que he pasado... por cómo me he visto y todo eso... por cómo me he visto a mí mismo... eh... por los problemas que... aparte de esto, por problemas que puede haber entre cuadrillas y otras... al final he acabado moviéndome de un círculo a otro. A uno más cerrado, más... como más cercano. Al final, ¿de qué te sirve tener un montón de gente si no...

E: Ya entiendo, si no son amistades de calidad.

A: ¡Eso! Más vale calidad que cantidad. Y en esas estoy ahora. Sí que tengo una cuadrilla a la que llamar cuadrilla, aunque seamos cuatro o cinco personas.

E: Bueno. Está bien. Como si sois dos.

A: Y ya está. Exacto. Está también mi mejor amiga, que es con la que hablo todas las cosas y... que desde hace años nos hablamos de todas estas movidas... con la que sí que puedo ser yo mismo y... con la que más a gusto puedo hablar y porque en ciertas cosas

sí que está más ahí. Eso es algo que, por ejemplo, antes no tenía y lo agradezco de estos últimos años.

E: Y... con estas personas más cercanas, me has dicho que sí lo has hablado abiertamente, ¿no?

A: Sí.

DEBATE TRANSEXCLUYENTE-TRANSINCLUSIVO

E: Qué bien. Y... bueno... ahora vamos a abrir un melón.

A: A ver.

E: El debate que está habiendo sobre la ley trans etc, etc. ¿Qué opinas tú sobre este conflicto teórico que está habiendo y tal? ¿Cómo ves tú este debate sobre si incluir o no a las personas trans...?

A: Yo... a mí internamente esto es algo que me da mucha rabia, porque es verdad que yo lo llevaría más... sí que lucharía más por eso en otras circunstancias, en otro entorno. Ahora mismo, por lo que te he dicho, lo llevo un poco más a escondidas, con poca gente. Pero, sí que es verdad que todo este tema sobre la ley trans... y bueno no solo la ley trans, sino toda la gente que ha salido que está en contra de ello últimamente. La sensación que yo tengo dentro es... no sé por qué la gente se tiene que meter en la vida de los demás y decirle cómo tiene que ser, cómo se tiene que vestir, no sé qué les importa que el que está delante sea un chico, sea una chica, no sea ninguna... Es lo que nunca he llegado a entender de la sociedad. ¿Qué te importa que la que tengas al lado... su orientación... su identidad... qué te afecta a ti en tu vida? Entonces, que haya gente que diga que *no, no aquí no quiero ni gays, no quiero nadie del colectivo LGTB, a mí los trans me parecen lo que sea...* Es que, no. Es algo que mi cabeza no concibe. Entonces, todo ese tipo de cosas me dan mucha rabia y yo... nunca me meto en la vida de los demás. Que cada uno haga con su vida lo que quiera, mientras no haga daño a los demás, que puede hacer lo que quiera... Si que sé que habrá gente que no esté de acuerdo con mis ideas políticas o con mis esto... y pueden seguir con su vida tranquilamente, mientras no jodan a nadie o no me jodan a mí. Es lo que pienso yo. Entonces, no entiendo por qué hay gente que se tiene que meter hasta la cocina de la vida de los demás.

E: Ya, te entiendo.

A: De lo que hacen en su intimidad, de cómo se tienen que sentir... y bah. Es que es algo que me da rabia.

E: Ya veo. Y bueno... en el nuevo borrador de la ley trans han borrado varias cosas... entre ellas todo lo relacionado con la mención registral a lo no binario.

A: Sí.

E: ¿Tú qué preferirías? O sea, ¿a ti te gustaría que existiese la opción de ponerlo en el DNI? En tus documentos y tal...

A: Yo... en temas así, como la gente no binaria se puede sentir más o menos incómoda con lo que pone en su DNI, igual que la gente trans que no se ha podido cambiar el DNI, sí que me gustaría que hubiera una opción de... No sé si que pusiera algo como *otro* o no sé... No procede. No sé. O que cuando ponga eso en el DNI, que le pregunten a la persona lo primero cómo quiere que se le trate.

E: Entiendo.

A: Pues como ya lo hacemos en el colectivo... algo como *oye, ¿cuáles son tus pronombres?* Ese tipo de cosas. Entonces, que hubiera la opción para cosas así más profesionales... o más importantes... me parecería bien. No sé si, aunque si se implementara, sería algo que haría yo. Pero, quien quiera hacerlo que lo pueda hacer.

E: Ya. O sea, entiendo que hay personas que lo quieren hacer, para que tengan el derecho, ¿no?

A: Exacto.

E: Y... bueno, desde algunos sectores de los feminismos que son transexcluyentes, se suele decir que, que el debate trans es muy teórico... como desde un sitio muy académico... Y algunas personas argumentan que hablar de lo trans podría considerarse desviarse del tema, que es la opresión que sufren las mujeres que tienen vulva.

A: Hm...

E: También que lo no binario es como muy abstracto, que no tiene sentido... ¿tú sobre esto qué dirías? ¿Qué opinas tú?

A: Yo ahí... yo ahí veo otra contradicción, porque hay muchas mujeres feministas cis que entiendo, por supuesto, que defiendan sus derechos y sus historias, pero, aun así, si ellas mismas son las que están intentando que no se las vea solo como un objeto, como un coño, como un cuerpo, que se centren en que para ser mujer tengas que tener coño... no sé, lo veo contradictorio. Yo la mayoría de la gente transexcluyente que he conocido son así. Entonces, no veo lógica en ese argumento de... si estamos luchando contra esto, ¿por qué no aceptamos lo que no sea como esto?

E: Ya... entiendo lo que dices.

A: Entonces, por ejemplo, la gente con la que tuve problemas en las manifestaciones y así... era con esta gente. No era con cualquier otra parte del colectivo ni LGBT ni feminista.

E: O sea, ¿tú no dirías que todo el feminismo ni todo el colectivo es así?

A: No, no, para nada. O sea, sé que en el feminismo hay distintas ideas y distintos pensamientos dentro del mismo. Y que hay mucha otra gente que sí que incluye a la gente trans. Pero siempre está ese otro sector, pues que está dando por culo... pues eso, a la gente trans, a la gente no binaria... a toda la gente que no... o no quieren entender... o no... es que tampoco lo entiendo. Es que, si quieres luchar para que se te vea de una manera, por qué no aceptas... lo piensas dos veces... no sé, no sé. Además, yo no puedo estar en la cabeza de los demás, no puedo saber lo que piensan.

VIVENCIAS POSITIVAS/CONCLUSIONES

E: Ya... Y, bueno, ahora vamos a hablar sobre cosas más positivas para ir terminando. Eh... ¿tú qué dirías que es importante a la hora de relacionarse contigo? Porque hay gente que dice que son los pronombres adecuados, o que les llamen por su nombre... ¿qué opinas? Esto no solo a nivel individual, sino también desde un ámbito institucional, burocrático, cuando vayas al médico y demás... ¿qué dirías que es necesario para respetarte?

A: Pues... yo creo que, en mi caso, me da igual... pero sí que se pregunte más a nivel general qué pronombres quieres que se utilicen contigo... qué nombre... A mí, a día de hoy, seguramente por comodidad, diría que sí pone tal en mi DNI, refiérete a mí así y ya está. Pero... si llegase un momento en el que cambiase de opinión, o tomase alguna decisión y todo esto... pues sí que es verdad que... me gustaría que hubiera una opción y

que te lo preguntaran también. Todo esto va unido con lo de la ley trans, si hubiera esa opción en el DNI o en los papeles oficiales de cómo referirte a esa persona. O sea, que, cuando veas eso, ya sepas que lo tienes que preguntar. Pues yo creo que se solucionarían muchos problemas para todas las personas a las que les pueda incomodar esto. Ya te digo, en mi caso, a la hora de relacionarse conmigo, no me va a importar tanto que me traten en masculino o en femenino, porque ya he dicho que estoy cómodo en ambas.

E: Sí.

A: Incluso, con la apariencia que tengo ahora mismo, si me llaman de *ella*, no voy a tener ningún problema, yo creo que, aunque transite si en algún momento me llamaran de *él*, tampoco creo que tenga ningún problema, siempre que no vaya con mala intención. Lo que te he dicho antes, yo creo que es más importante el contenido del mensaje que el pronombre con el que te lo digan. Entonces, mientras me trates bien, pero te sale confundirte, yo no le voy a dar ninguna importancia.

E: Sí, que, si no va con mala intención, ya está.

A: Eso. Pero sé que hay gente a la que eso le duele más. Yo lo entiendo y si alguien me dice que le trate de tal manera todo el rato, pues ya está. Lo haré.

E: Ya... entonces, ¿tú dirías que lo que engloba la identidad de género es algo más fluido? Por lo que me comentas, de que no te cierras a cambios corporales... a cambios de pronombres, que ya lo has cambiado alguna vez... Porque... como desde el ámbito médico se cataloga desde la transexualidad y no hay nada más y que hay que seguir determinados pasos, no hay vuelta atrás... ¿Tú qué opinas?

A: Es que ese tema lo veo complicado. O sea, en parte en ese sentido sí que puedo entender que sexo biológico haya dos, porque al final físicamente es lo que es. Pero luego, todo el tema del género, cómo te sientes tú... eso sí que es más amplio. Igual eso entra en tema más psicológico que físico, pero... también es algo a tener en cuenta. Entonces, en el tema biológico médico sí que, en ese caso, sí que estoy de acuerdo con el argumento que dice que la gente trans, que no hay tercer género y tal... médicamente, biológicamente, vale. Pero, después, psicológicamente o mentalmente o como forma de cada uno sentirse hay un abanico más amplio. Pero bueno, que sé que esa es mi opinión, sé que hay mucha gente que también te debatirá lo del sexo biológico. Yo, al final, es lo que conozco y lo que he vivido.

E: Ya. Te entiendo. Y... ¿qué te llevas tú positivo de todo tu proceso con el género?

A: Yo... al final... ha sido aceptarse... como eres. Saber ver cosas que, al final, tardas más en relacionarte con la gente... pero una vez que conoces a la gente adecuada estás más a gusto que con gente que no te llega a entender. Entonces, eso me ha ayudado mucho para conocer a gente muy parecida a mí, con la que ahora me llevo mucho mejor que con la gente con la que me llevaba antes. Pero... no sé... ahora me he quedado en blanco.

E: Sí, que te ha llevado a conocerte mejor a ti mismo y a aceptarte más.

A: Sí. Porque cuando conoces a gente más afín, o que conoce más el tema, o que está dentro del colectivo y todo esto, pues te ayudan a sentirte más a gusto contigo. También te van dando consejos, te ayudan, te cuentan su experiencia y bueno, si coincides, pues vas encontrando tu sitio. Hay una sensación con esto que es muy común, que es no saber cómo sentirte... a qué grupo perteneces. Al final, como vivimos en una sociedad, todos queremos pertenecer a algún grupo. Y cuando no perteneces a ninguno, te sientes un poco...

E: Sí, como perdido, ¿no?

A: Sí. Abandonado, como dejado de lado. Y cuando encuentras a un grupo de gente con el que te llevas bien y tienes eso en común, te sientes mucho mejor. Al final, esto es de lo mejor que he sacado de esto, descubrir que hay más gente como tú y que, además, te puedes llevar súper bien y, pues tener mejores amistades... parejas... eh... relaciones así, con gente que se parece más a ti.

E: Qué bien. Y... bueno estas preguntas son un poco abstractas, pero me gustaría saber qué opinas. ¿Tú dirías que la sociedad actual es más inclusiva? Por lo menos a nivel Pamplona o Navarra.

A: A ver. En retrospectiva con el pasado sí que es más... Yo cuando iba al instituto, olvídate de hablar de todas las cosas LGBT... de la transexualidad y todo esto. Ahora, al menos, se puede hablar y hay gente que te puede entender. Y hay organizaciones o métodos en los que puedes salir adelante. Antes sí que era más complicado hablar de estas cosas... y no te estoy hablando hace tanto, hace 10 años, cuando yo tenía 14 años. Pero bueno, en Pamplona, comparado con otros sitios, también cuesta más. Hay otros sitios que son más abiertos y se ve más como algo natural o normal la gente *queer*, o como quieras llamarlo, que aquí. Pero es que, también, Pamplona como es tan dispar. Tiene

gente de una rama o de otra... Dentro de una rama igual te aceptan más que en la otra, pero igual... tienes suerte o no.

E: ¿Dirías que está un poco polarizada Pamplona?

A: Sí, en muchos sentidos sí.

E: Bueno. La última pregunta, ya me has dicho claramente tu opinión, pero me gustaría que me la resumieras un poco. ¿Tú crees que se puede llegar a una sociedad en la que no haya género?

A: Me gustaría creer que sí. Pero no lo creo. Mucho tiene que cambiar, yo no sé si lo veré. Como al final son procesos tan complicados, es que cambiar la mentalidad de la gente es muy complicado, que tampoco quiero ir a eso. Pero, es verdad que esa gente que te excluye por lo que eres... No sé, lo veo muy complicado. A mí me gustaría creer que sí, que en algún momento... por métodos legales o por cualquier otra cosa, puedas hacerlo.

E: Ya. Bueno, pues ya está. Dirías algo más, tienes alguna sugerencia, ¿crees que me falta algo por preguntar?

A: No... Yo solo quería decir, que no sé si lo he dicho al principio, yo todo este tema trans no binario... al final cada persona lo vive a su manera y mi punto de vista es muy personal y puede que no tenga nada que ver con otro punto de vista del colectivo.

E: O sea que, ¿no unificarías lo no binario como una única manera de experimentar el género?

A: No, no. Para nada. Todo lo que haya dicho yo hasta ahora no es el ejemplo del colectivo, es mi... opinión personal o vivencias personales. Es lo único que añadiría.

E: Pues qué interesante. Entonces, así ya estaría. Muchas gracias por darme tu opinión.

A: De nada. Un placer.

ENTREVISTA 5 – Uri

INTRODUCCIÓN

Entrevistadora (E): Bueno, antes de empezar te comento un poco más de que va el trabajo...

A: Sí.

E: Vale, pues lo que busco es un poco dejar evidencia de las vivencias de las personas no binarias. Me gustaría también ver cómo viven, qué problemas tienen y bueno... también ver qué opinan sobre todos estos temas sobre el género. Me gustaría que se pudiera dejar esta evidencia para que, más adelante se puedan diseñar intervenciones en las que se las tenga más en cuenta. También como para detectar qué cosas creéis que son importantes para trabajar con vosotres...

A: Jo, qué guay.

E: Me alegro de que te guste. No sé, antes de empezar, ¿tienes alguna duda? Te puedo explicar alguna cosa más sin problema...

Persona entrevistada (A): No, todo bien.

E: Vale, pues empezamos. Empiezo con alguna pregunta introductoria y luego ya... ya después nos iremos metiendo poco a poco en temas más complicados de tratar.

A: Genial.

E: Te recuerdo que puedes hablar hasta donde quieras... me comentas si tienes cualquier duda... si no entiendes la pregunta... o si no quieres contestar a algo directamente... me lo puedes decir sin problema.

A: Vale. Bien, bien.

E: Bueno, pues empezamos. ¿Cuántos años tienes?

A: Tengo 37 años.

E: De acuerdo. Y, ¿has vivido siempre en Pamplona?

A: Eh... bueno... estuve 3 meses de voluntaria en Honduras viviendo y estuve otros 2 años y medio viviendo en Dublín. Pero sí, en general he vivido siempre en Pamplona.

E: Bien. Y bueno... ya empezando a entrar en materia... dentro de lo no binario, ¿cómo te defines? Utilizas alguna otra etiqueta... como *queer*, agénero y demás...

A: Me defino más como *queer*, que bueno, prácticamente es lo mismo, pero en inglés, diría yo, porque... bueno fue como el primer concepto que tuve yo de salirse fuera de lo masculino, de lo femenino... de... o de no encajar dentro de hombre o mujer. Eh... fue como el primer concepto que tuve yo, eh... como hace 10-11 años. Pero bueno, a raíz de leer un libro de Beatriz Preciado, en aquel momento, que me recomendaron... y... y eso fue con lo que me quedé. Dije *ostras, pues a lo mejor estoy ahí, ¿no?* Eh... porque lo no binario, no sé, igual estoy equivocada, para mí es como más reciente ese concepto. O sea, lo he empezado a oír hace poco. Ya te digo, igual es ignorancia, pero bueno.

E: Ya... ya. Entiendo. Que al ir informándote y viendo lo que era, encontraste algo que encajaba para ti, ¿no?

A: Sí.

E: Vale. Y... ¿qué pronombres utilizas?

A: Realmente me da igual... ella... elle... él. O sea, me da igual, porque no... no sé, yo tengo una parte masculina que está ahí latente... tengo una parte femenina... Nunca me he considerado mujer como tal, como el constructo social de mujer, ¿no? Ni hombre tampoco me considero hombre. Y dentro de los géneros... tampoco soy ni femenina, ni tampoco soy muy masculina. No sé, estoy ahí entre medio, fuera... no sé. Ya te digo que no lo sé ni yo, o sea. Eh... Ha sido un proceso un poco... bueno, largo... el tema de mi identidad y todavía estoy aún... pues bueno, intentando descubrirlo, sinceramente.

E: Bueno, eso está bien. Siempre nos vamos descubriendo un poco más.

A: Sí, eso.

E: Bueno... ¿tú cómo definirías el no binarismo?

A: El no binarismo es... salirse de ese binarismo, de esos dos... o masculino o femenino, o hombre o mujer. Eh... no encajar en ninguna de esas dos categorías. Que hay dos categorías para todo en muchos ámbitos de la vida, ¿no?

E: Sí. Vale. Y... ¿dirías que se puede hablar de que sea un tercer género?

A: En otras culturas del mundo sí se habla de un tercer género, ¿no? Que han existido durante muchos siglos... Bueno, es que yo creo que hay tanta diversidad que encajar solo un tercer género no me parece tampoco muy... no sé, es como etiquetar otro... yo creo que es más amplia la cosa, la verdad.

E: Ya... Bueno... dentro de esta diversidad hay gente que se identifica como trans al ser no binaria y gente que no, ¿tú te identificas como trans?

A: Hm... yo nunca me he identificado como trans, no sé por qué. Igual yo soy chapada a la antigua y antes tenía el concepto de que para ser trans es como que necesitas hacer... quieres hacer la transición hacia, pues el otro sexo... Bueno, ahora da igual. Ahora, si eres trans, como que te sales del binarismo. Pero nunca he tenido ese concepto de ser trans, pero a lo mejor ahora puedo encajar ahí, no sé. Como se mezcla un poco todo y está ahí... al final, lo *queer*, lo trans, lo no binario... Eh... chocan ahí y bailan en conjunto, pues... yo no me identifico como trans, desde luego. Pero tampoco lo descarto.

E: Ya entiendo... que te encaja.

A: Eso.

VIVENCIAS ESPECÍFICAS/PROCESO

E: Ya... Y ¿cómo ha sido tu proceso para llegar hasta donde estás ahora? Me refiero, qué has vivido internamente... cómo has experimentado tu vida, tu cuerpo y demás... para llegar a identificarte como no binaria ahora.

A: Pues... el proceso, buf, que he llevado. Vale, pues... yo cuando era pequeña, yo pensaba que era un chico. Yo jugaba siempre con los chicos del barrio y tenía amigos de la infancia, los hijos de los amigos de mis padres... eran chavales. Mis primos, los de mi edad, pues también. Y... yo de pequeña pensaba que era un chaval. Y bueno, pues... o sea, yo ya sabía que no me iba a crecer un pene de la noche a la mañana ni cuando me hiciera adolescente o adulta. Entonces, yo sabía un poco lo que había. Dije... bueno pues no lo sé. Es lo que tengo, es lo que hay... pues voy a ver que... no sé. Era todo como muy confuso y... no sé.

E: O sea, que no te acababa de encajar percibirte como un chico, ¿no?

A: Sí, era un poco confuso. No me encajaba del todo... Es que, además, de pequeña todos los referentes líderes y héroes que había en las pelis y dibujos eran tío. Por lo que era mucho más guay ser un tío, no sé...

E: Ya, ya. Te entiendo.

A: Yo... yo creo que me influyó bastante en mi identidad en la infancia también. Si hubiera tenido una Capitana Marvel, a lo mejor hubiera cambiado la cosa... o no.

E: Ya, quién sabe.

A: Pero bueno, eso... Cuando fui creciendo, luego ya tuve amigas. En el cole ya tuve amigas, eh... luego en el instituto también... mis primeras parejas fueron tíos también. Pues... estuve experimentando un poco, a ver qué tal. Bueno, en la cama, pues bueno... a ver yo teniendo lo que tengo podría disfrutar. O sea, podía disfrutar de relaciones heterosexuales, pero realmente nunca me enamoraba de un hombre, o de una persona con pene. Y entonces, no sé, realmente... siempre me han gustado las personas con vulva y... bueno no sé... Yo llegó un momento en mi juventud, los 20 y tal, que dije, bueno lo típico que empiezas con tíos y piensas *pues igual soy bisexual*. Bueno pues, igual ya lo dejo con los tíos y te centras más con las tías, ves que te gusta más y dices *ostia, pues igual... igual soy más bollera*. Pero es que yo nunca me he considerado... O sea, el término bollera me gusta más, porque es un poco más subversivo. Pero nunca me ha gustado el término lesbiana tampoco, porque... como nunca me he considerado mujer... pues era como que... *no me puedo considerar lesbiana*. No sé...

E: Ya. Te entiendo lo que me dices.

A: Entonces, pues bueno... ahí está el conflicto. Y... más adelante, ya te digo, tuve una pareja... la pareja anterior que tuve a esta de ahora, me... me recomendó el libro de Beatriz Preciado.

E: ¿Cuál?

A: Ahora mismo no me acuerdo como se llama. O sea, ahora se llama, no sé si ¿Paul B. Preciado?

E: Sí.

A: Ahora ha hecho su transición y... ahí empecé un poco con lo *queer* y dije *pues ostras, igual encajo más ahí*. Igual, no sé, como no ha habido ninguna otra teoría, ni discurso que me haya, con el que me haya sentido identificada como con este, la verdad.

E: Ya. Entiendo. Y ¿has pensado alguna vez en tomar hormonas? O en hacer algún tipo de transición más corporal...

A: No he pensado nunca en tomar hormonas. No, nunca. Bueno, de llegar a pensar... Buah... es que... realmente digo, no sé. Hubo un momento en el que, no sé. Nunca he rechazado mi cuerpo... quizás de más jovencilla sí, pero por tema de... por tema de peso. Pero no por lo que tenía. O sea, nunca he llegado a odiar mi cuerpo por el tema genital... y nunca, realmente... o sea, ¿realmente me merece la pena? No... es que tampoco me identifico como hombre... entonces no quiero que se me vea como tal. Ostras, tiene que ser además un palo muy *heavy* para el cuerpo... hacer semejante, no sé... movilizar tantos recursos para llegar a... Luego las operaciones, que tienen que ser muy bestias también y... no lo sé. Realmente, nunca he sentido esa necesidad de cambiar mi cuerpo ni... no, ni de operarme, ni de hormonas, ni nada del estilo. La verdad que no. Nunca. Es que no creo que... yo no he tenido nunca la necesidad, pues eso, de... operarme o tal... porque ahora mismo, mi cuerpo pues es el que tengo... es el que hay y bueno, le saco partido. No sé, he llegado a reconciliarme. Pues me gusta, sí. Realmente, pues ahora sí.

E: Bueno, reconciliarse con el cuerpo está muy bien.

A: ¡Sí!

E: Y bueno, a pesar de no querer hacer un cambio corporal necesariamente, por lo que me cuentas no encajas en el binarismo, ¿qué tal es vivir fuera... ser disidencia del binarismo?

A: Pues... siendo una disidente del binarismo... bueno, pues es complicado. Hm... ya te digo, a mí no me importa que me llamen en femenino o que me llamen en masculino o en neutro. La verdad. Desde fuera... pues bueno, hay personas... He tenido conversaciones con alguna amiga... un poco sobre el tema trans y el no binarismo, que bueno... pues que... hay veces que no lo entienden. No lo llegan a entender. Eh... no lo sé... tampoco lo he exteriorizado demasiado a mucha gente. O sea, pues hay gente de mi cuadrilla que... de mi cuadrilla de Pamplona de toda la vida que no saben... o que no se

lo he dicho nunca, porque a lo mejor son muy tradicionales y no voy a malgastar tiempo ni... en explicar cosas que... pf...

E: Ya... te entiendo.

A: Es que... hay gente que no va a entender, pero bueno, igual si lo entienden. Pero me da igual. Y... las más progres igual sí que lo saben, sí que se lo he dicho... Pero, bueno, no... complica todo un poco. Hay gente que no lo entiende yo creo.

VIOLENCIAS

E: Ya... Y ¿cómo vives esa lectura externa? Al final estamos sujetas a ella... ¿Cómo lo llevas? Al final al ser disidente... ¿has recibido algún tipo de comentario o violencia o...?

A: Sí. Invalidación del discurso sí. Eh... sí, en plan... sí, pues que dicen que hay muchas contradicciones... que bueno, pues que... hasta cierto punto lo entiendo, porque sí que nos contradecimos un poco, depende quién.

E: Entiendo.

A: Y violencia... así como tal... con el no binarismo como tal no he vivido. Micromachismos y historias... pero bueno eso es otra cosa.

E: Ya, más que por el no binarismo, más por ser disidente y ser leída como mujer en general entiendo, ¿no?

A: Sí, yo diría que sí.

E: Hmmm. Y... a la hora de hacer papeleo, ir al médico y demás, ¿qué tal? Has ocultado algo, retrasado una cita o... ¿cómo llevas ese tema?

A: Pues no... a la hora de hacer papeleo no he ocultado algo. Simplemente, bueno, a lo mejor sí que falta la opción de... sexo... hombre, mujer... otros. Últimamente, sí que estoy poniendo otros si dan la opción. No he retrasado nunca una cita tampoco por mi identidad. Eh... no sé, pues... porque realmente... con el tema de los... yo nunca he querido cambiar mi nombre, los pronombres me dan igual, eh... Y tampoco lucho por la identidad no binaria a lo mejor, en el ámbito burocrático... No sé, me lo quedo más como algo personal, hoy por hoy.

E: Ya. Entiendo que ahora mismo estás bien como estás.

A: Eso es.

ORIENTACIÓN DEL DESEO Y RELACIONES SEXOAFECTIVAS

E: Bueno, ahora vamos a pasar al plano sexoafectivo más profundamente.

A: Vale.

E: Bueno, ya me has comentado que te has cuestionado tu orientación sexual y tu identidad de género un poco de la mano...

A: Sí.

E: Pero bueno, ¿has notado alguna diferencia al relacionarte en este plano con alguien desde identificarte como no binaria? Alguna resistencia... o al revés, ha sido positivo.

A: Pues... afortunadamente con las personas con las que he estado han sido, vamos, totalmente concienciadas y no he tenido ningún problema. Ha habido mucha comprensión. Mi pareja actual, desde luego, me cuida mucho y está muy... vamos, que me apoya y, no sé, no he vivido nada violento... No, no he pasado nada así. Tampoco he dicho, de buenas a primeras, que era una persona no binaria, la verdad. Ha sido algo que he exteriorizado con la confianza.

E: Bueno, está bien. Me alegro de que haya ido todo bien.

A: Sí, yo también.

COLECTIVO LGTBI+

E: Y bueno, vamos a hablar ahora respecto al colectivo LGBT. Imagino que, por lo que me has dicho, has pasado por varias letras.

A: Sí. Casi todas.

E: Habiendo cambiando tu posición, ¿tú cómo te percibes dentro del colectivo? Ves que se atiendan tus necesidades por igual que otras y demás... ¿Te sientes integrada en el colectivo? Al menos en Pamplona...

A: En el colectivo... a ver, yo no soy super activista de estar al frente de la batalla, pero bueno. Cada una lleva a cabo su lucha personal, que... también es necesaria. Pero bueno, si hay que movilizarse, desde luego que yo estoy ahí. Eh... Bueno, con algún grupo

feminista de Pamplona sí que tuve en unas... eh... unas jornadas transbollomarikas que hubo en Zaragoza. Estuve y, pues eso... vinieron grupos feministas y transfeministas de aquí y de allá. Y bueno, con algunas de Pamplona pues... choqué en cierto punto con algún discurso con el que no estaba de acuerdo. Bueno, no es que no estuviera de acuerdo, simplemente les preguntaba y no sé, no nos entendimos muy bien la verdad. Hay algunos... no sé, cómo decirlo... Algunos radicalismos que no comparto, la verdad. Y las maneras tampoco. Entonces, pues bueno, con colectivos de aquí activistas, pues la verdad que tampoco estoy a pie del cañón. Y bueno, a nivel conjunto de la sociedad LGBT de Pamplona, pues bueno, eh... pues ahí estamos, no sé cómo decirte. Quizás vaya un poco más por mi cuenta en determinados aspectos. No sé, hay muchas... que no nos ponemos de acuerdo, no sé cómo decirlo. Es como las izquierdas que... cada uno defiende lo suyo y nunca se ponen de acuerdo y siempre ganan los mismos. Pues con los feminismos es lo mismo.

E: Ya... te entiendo. Y bueno, ahora vamos a pasar a otro tema.

A: Vale.

ÁMBITO LABORAL

E: ¿Estás trabajando ahora mismo?

A: Sí.

E: Vale. Y en el trabajo, ¿eres abiertamente no binaria?

A: En el trabajo, bueno... la última conversación que tuve con mis compañeros y mi jefa, yo dije que era *queer*... hablando en inglés también. Pero, claro, ellos lo pueden tomar como *gay* o como *queer*, claro. Ahí está el tema. Porque si eres *queer* en inglés también puedes hacer referencia a que eres *gay*.

E: Ya... es verdad.

A: Es que depende de cómo lo tomen. Ellos saben que estoy con una... con una mujer. Y pues... bien. La verdad que bien. Tengo un compañero que está casado con un hombre también y... no ha habido nunca ningún problema.

E: Qué bien.

A: Sí. Yo cuando surgió la conversación, lo comenté hace... hace años y quizás pues, si dentro de la empresa ya hay gente del rollo pues, no sé. Mi jefa también es... es una cosa rara, yo creo que es del *Opus*, pero estas cosas no sé, no le importan... o bueno, las tolera vaya.

E: Ya. Entiendo.

A: Porque ella dice que siempre había sido lesbiana hasta que conoció a su marido. Es una cosa un poco, no sé.

E: Bueno, está bien que tengas un entorno laboral favorable con el tema.

A: Sí. Aunque bueno, sí he hablado de esto de la orientación, pero no he hablado de mi disidencia de género como tal, la verdad.

E: Ya. Entiendo que es más complicado.

A: Sí.

E: Y bueno, si ahora tuvieras que buscar trabajo, ¿lo dirías abiertamente?

A: No lo diría directamente... quizás una vez dentro de la empresa o, cuando ya tienes el trabajo... pues a lo mejor y dependiendo también de si tienes confianza... dependiendo de los compañeros de trabajo. Pero pues sí, si tienes confianza sí lo diría. Y depende de la persona, ya te digo.

E: Ya. Es normal que quieras protegerte.

A: Desde luego.

E: Bueno, pasamos a hablar de un entorno más próximo.

A: Hm...

AMISTADES/FAMILIA

E: Ya me has comentado que a la gente cercana sí... a algunas amistades también se lo has contado. Pero, con tu familia y entorno más cercano... ¿lo has hablado abiertamente? ¿Cómo lo han tomado?

A: Con mis amistades... sí, lo que te he dicho antes, con algunas sí y otras no. Con las más cercanas y así más progres sí lo saben. Y con las otras no. Con las más tradicionales y así, bah. Pero bueno, mi familia... no. Mi familia conoce a mi pareja y viene a comer y

al pueblo y a todo. Pero no, a mis padres nunca les he dicho que soy *queer* o no binaria, porque no lo van a entender. Bueno, el hecho de que tenga pareja del mismo... sexo... eh... pues, bueno, tampoco ha habido ningún problema. Pero creo que, si no hubiera sido así, mejor.

E: Vaya...

A: Eso es un poco jodido de decirlo, pero bueno. Conociendo a mi madre, yo sé que sí. Pero bueno, la quieren y la tratan... está bien en la familia, ¿eh? Ningún problema. Pero yo sé que mi madre es bastante tradicionalilla y no.

E: Ya, entiendo.

A: O sea, la primera vez que empecé a conocer a una chica pues... pues ya me dijo *Ay... ¡qué moderna eres!* (tono despectivo).

E: Uf...

A: Y... pues no, no soy moderna, perdona que te diga. Nos estamos conociendo e igual le quiero y todo. O sea, no lo entiende y no lo va a entender. Y no quiero, con la relación que tengo con mi madre, prefiero no alterar cosillas, porque si no... saltan chispas.

E: Ya... qué complicado.

A: Sí. Está mejor así.

E: Bueno, es importante que te cuides.

A: Sí, o sea. Por eso.

DEBATE TRANSEXCLUYENTE-TRANSINCLUSIVO

E: Ya... Bueno, vamos a pasar ahora a un tema complicado. ¿Qué opinas tú sobre el debate que está habiendo sobre lo trans?

A: Uf...

E: Bueno, desde sectores más transexcluyentes se dice que es un debate... muy complejo y bueno... cuestionan las identidades no binarias.

A: Ya...

E: Y además... algunas personas también hablan del conocido borrado de las mujeres...

A: Ya... sí.

E: Que al final todo el debate trans como que es una distracción del verdadero problema que es lo que sufren las mujeres y eso. ¿Tú cómo ves todo esto? Que bueno, claro... también hay personas en este debate que defienden y buscan diálogo.

A: Eh... en cuanto a este debate... yo me posiciono como transinclusiva. Eh... desde luego me parece un error no incluir a las mujeres trans en la igualdad de derechos. No considero que una persona que haga la transición... y ya que pierda todos sus privilegios de hombre por el hecho de tener pene, ¿no? Que pierda todos esos privilegios para sentirse mujer... eh... y no sé, yo lo veo como muy... no sé... no lo entiendo. No lo entiendo. Y luego, que si tienen más ventajas en el deporte... cuando ya entre mujeres hay diferencias físicas... que acabo de ver hace nada la foto de las jugadoras de baloncesto de la selección estadounidense con las de El Salvador, que unas miden 2 metros y las otras, pues... metro y medio. Y esto, pues dices *luego para que digan que hay diferencias o que pueden tener más ventajas las mujeres trans en el deporte...*

E: Ya, ya...

A: O sea, es que... es alucinante. En fin.

E: Entonces, sobre lo que se argumenta de que lo importante es aquello que sufren las mujeres... como que es prioritario en relación a lo no binario, lo trans en general y demás, ¿qué opinas?

A: No... es que para nada lo trans es una distracción. Es una lucha más... es una lucha más para las mujeres también. O sea, que al final, son las que más violencias... todo tipo de violencias en todos los ámbitos... sufren y es que... es alucinante que digan eso.

E: Ya... o sea que hay que atender a todas las luchas por igual, ¿no?

A: Sí. Por supuesto.

E: Bueno... y sobre la ley trans... ¿qué te parece la ley? ¿Te gustaría que se incluyera la opción no binaria en la documentación y tal?

A: Hm... la ley trans... bueno, la verdad es que no estoy muy de acuerdo con el tema de... creo que pueden... con el tema de las edades, vamos. Yo creo que una criatura puede decir, en el momento en el que se sienta lo que se siente... ya puede tener 12, 9, que 6 años. Entonces, necesita tener el permiso para cambiarse de nombre... no estoy muy puesta al día, sinceramente. No sé si era a los 12 y luego a los 16 ya se puede hormonar.

E: Hmm...

A: Pero eso, el hecho es que no... No debe estar muy bien planteada hoy por hoy.

E: Ya, ¿entiendo que te parece muy pronto?

A: Sí. Creo que es muy pronto. Hay que tener cuidado con eso, no sé... cómo plantearlo.

E: Entiendo.

A: Y bueno, sobre si incluir la opción no binaria en la documentación... sí. O otra identidad. Sí, sinceramente la verdad que sí. O sea, para las personas que no encajamos ahí, pues estaría genial, ¿no? Poder tener esa opción en todo tipo de documentación o burocracia.

E: Vale. Un poco relacionado con esto, al reconocer a las personas no binarias, a nivel burocrático, pero no solo... también a nivel general, se las reconoce como sujeto.

A: Sí.

E: ¿Tú dónde las posicionarías como sujeto político?

A: Las personas no binarias... pues... como disidentes. O sea, que se salen fuera de lo establecido, ¿no? De esto, lo otro. O sea, me parece eso... super... como... no sé cómo decirlo. Es la mayor rebeldía... salirse de la norma completamente. Sí. Es la mayor subversión de la regla social establecida.

E: Ya. Interesante. Y bueno, ya vamos a ir terminando.

A: Vale.

VIVENCIAS POSITIVAS/CONCLUSIONES

E: Me gustaría hacerte unas preguntas un poco amplias, pero bueno...

A: Bien.

E: A la hora de relacionarte con algún mecanismo institucional, ¿tú que dirías que es importante para respetar la identidad de una persona no binaria? Bueno, hay personas que dicen que lo importante son los pronombres... o el nombre...

A: Vale, a ver. Yo creo que es importante que no den por hecho eh... que eres hombre o mujer, que eres heterosexual... que... ¿no? Eso es lo que creo que es importante.

E: Ya.

A: Que tengan cuidado con el tema del lenguaje. El lenguaje y bueno... pues eso, no dar por hecho a la hora de relacionarse contigo que tengas que llevar un estilo de vida... establecido por lo que aparentemente puedas dar a... no sé...

E: Sí, lo que des a entender por la lectura externa inicial, ¿no?

A: ¡Eso! No sé, es importante que no se espere un comportamiento que en teoría se presupone que deberías llevar. No sé, que no se dejen llevar tanto por lo que dicta la norma social.

E: Ya, entiendo lo que dices. Y bueno... sobre todo esto, que al final es eso, un proceso...

A: Sí.

E: ¿Qué te llevas positivo de todo esto? De identificarte como no binaria.

A: Eh... yo con lo que me quedo es con que... que realmente yo creo que no te hace falta identificarte con nada. O sea, no sé. Es que yo no encajo en ese binarismo, entonces pues tampoco me hace falta etiquetarme. O sea, no. Siempre deajo la puerta abierta. Al final, a mí me parece que el proceso de la identidad personal y social... puede evolucionar y sigue evolucionando. Es complicado.

E: O sea, te llevas liberarte de eso que se espera de alguien cuando se identifica con algo entiendo, ¿no?

A: Sí. Es que es complicado, pero sí.

E: Sí lo es. Pero bueno. ¿Tú dirías que la sociedad actual es más inclusiva? Hablando de Pamplona por lo menos.

A: Bueno... Pamplona... En Pamplona igual la gente... sí. Quizás depende de los centros educativos igual se está currando más el tema de la diversidad... eh... También hay más

visibilidad, ¿no? Pero bueno, puede ser un poco más que anteriormente sí, pero todavía hay que trabajar mucho, desde luego.

E: Eso siempre.

A: Sí, sí...

E: Bueno, ya para terminar...

A: ¿Ya?

E: Sí.

A: Vale.

E: Es una pregunta un poco amplia y bueno, compleja. ¿Crees que se puede llegar a una sociedad sin género?

A: Pues no sé realmente si puede llegar a existir una sociedad sin género, porque hay gente que sí necesita y se identifica con un género. Y... bueno. Debería poderse. Debería estar organizado todo para que existiera la posibilidad de incorporar a personas agénero y que nadie se sintiera discriminado. Pero bueno, sí que lo veo difícil.

E: Ya. Es complicado, sí. Pues bueno... ya está. Eso es todo. ¿Tienes alguna duda? O quieres comentar algo más... me he dejado algo.

A: Pues yo creo que no. Ya está.

E: Bueno, pues... entonces hemos terminado. Gracias por dejarme entrevistarte... ha sido un placer.

A: De nada. ¡Igualmente, ha sido un placer!